

**Universidad de Chile**  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Ciencias Históricas

# **Enfrentar con la vida a la muerte**

## **Historia y memorias de la violencia y el Terrorismo de Estado en Paine (1960-2008)**

Seminario de Grado: "Entendiendo la sociedad chilena a través de un análisis histórico cultural" para optar al grado de Licenciado en Historia

Alumno:

**Juan René Maureira Moreno**

Profesora guía: María Elisa Fernández Santiago de Chile Enero de 2009  
TESIS FONDECYT REGULAR 1070926, Profesora Guía Isabel Piper Sharif



Dedicatoria . .	5
Imagen de Portada . .	6
Agradecimientos . .	7
Palabras iniciales . .	8
I. Introducción . .	9
II. EJES DE INVESTIGACIÓN . .	16
2.1. Hipótesis y Objetivos. . .	16
2.1.1. Hipótesis de la Investigación. . .	16
2.1.2. Contextos, Variables, Indicadores. . .	16
2.1.3. Cuadro Conceptual . .	16
2.1.4. Red de objetivos generales y específicos. . .	17
2.2. Marco Teórico . .	18
2.2.1 Historia Cultural. . .	18
2.2.2 Cultura. . .	20
2.2.3 Historia y memoria. . .	24
2.2.4. Violencia. . .	28
2.3. Marco Metodológico. . .	33
2.3.1 Historia Oral. . .	33
2.3.2. Microhistoria. . .	35
2.3.3. Perfil de Entrevistas. . .	36
2.4. Descripción Geográfica. . .	40
2.5. Contexto Histórico. . .	41
III. Entre haciendas y campesinos. Raíces históricas y tensiones culturales en Paine. (1950-1973) . .	52
3.1. Cuatro siglos de latifundio en Chile. . .	52
3.2. El sentimiento aristocrático. . .	56
3.3. La cultura latifundista en Paine. . .	57
3.4. Vivir en Paine hacia la segunda mitad del siglo XX. (1960) . .	59
3.5. La irrupción de la Reforma Agraria y los nuevos imaginarios sociales. . .	63
3.6. El desarrollo de las tensiones y la violencia en la antesala del Golpe. . .	66
IV. Enfrentar con la vida a la muerte. Violencia cotidiana, miedo y lucha por la vida en Paine. (1973-2000) . .	69
4.1. La violencia latifundista y del Estado. Las violaciones a los Derechos Humanos. . .	70
4.2. La desintegración de la comunidad. . .	75
4.3. Vencer el miedo, el terror y la muerte. . .	80
V. Paine, un lugar para la Memoria . .	88
5.1. Nuevos objetivos, nuevos proyectos. . .	89
5.2. Un memorial para Paine. . .	93
5.3. De la memoria del horror a la memoria del amor. . .	94
5.4. Prácticas y significaciones en el Memorial. . .	101
A modo de conclusión: Memoria, una esperanza para Paine. . .	106

<b>Bibliografía . .</b>	<b>108</b>
<b>ANEXO: Transcripción de Entrevistas . .</b>	<b>109</b>
Nº 1 - María Luz Castro Córdoba. . .	109
Nº2 – Sonia Carreño Saldías. . .	125
Nº 3 – Sergio Errázuriz Fernández. . .	145

## Dedicatoria

*...para René y Shony a los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine ...y a las víctimas de la dictadura chilena. ...y a todos y todas que resisten y trabajan contra las injusticias en el mundo...*



# Imagen de Portada



## Agradecimientos

Mi más especial agradecimiento a mis padres Juan René y Marianella, quienes me han brindado su incondicional apoyo y su tremendo cariño, su amor y dedicación que tanto admiro. A mis hermanas Daniella y Natalia por acompañarme, por su cariño siempre presente. A la “mami Sonia”, y mi tío Juan Leonardo, quienes son una motivación constante para trabajar por la memoria y los derechos humanos.

A mi profesora guía de este trabajo, María Elisa Fernández, por el apoyo que nos entregó a los estudiantes del seminario de grado, por entregarnos herramientas, por motivarnos, por creer y estar con nosotros “hasta las últimas”, por su cariño y su amistad. A Isabel Piper y su equipo de trabajo, quienes me abrieron sus brazos en el proyecto Fondecyt que dirige, pero sobre todo por su compromiso por la memoria y los derechos humanos, por su cariño y su amistad.

A las mujeres y hombres que enfrentaron con valor a un Estado terrorista, que resistieron y actuaron motivadas por el amor y por la vida. A ellas, especialmente a ellas, les debo una profunda admiración y mi reconocimiento por darme una lección de fuerza, de constancia y de amor. Gracias por motivarme a creer y trabajar por un mundo más justo e igualitario.

A todos quienes contribuyeron de alguna forma en este trabajo. A mis entrevistadas y entrevistados por su disposición y confianza. A las mujeres de la AFDD de Paine y de Chile. A mi amiga y maestra Carla Peñaloza, por su tremenda voluntad y cooperación. A Katherine Hite, por su amistad y compromiso con nuestros proyectos y sueños. A todos que de una u otra manera han brindado sinceramente su apoyo y su amistad, a Gabriela Zúñiga, a Ricard Vinyes, Peter Winn, Javiera Bustamante, Cath Collins, Wilfredo Urbina, Andrea Ruz, Ernesto del Pino, entre tantas otras personas a las que deseo hacer extensivas estas palabras de agradecimiento.

*...a ti Cinthia, por tu inmensa compañía, por el apoyo que siempre me brindas, incondicional, permanente, por tu cariño eterno, por ser mi amiga, mi compañera y mi amor, por ser pasión y vida, por ayudarme a crecer.*

## Palabras iniciales

*Este trabajo es una búsqueda, otra más de las tantas que ya hemos dado, pero ninguna búsqueda ha sido en vano, ni aquellas que se dan por los cuerpos, ni aquellas que se dan por la verdad, ni aquellas que se dan por la justicia, ni las que son hoy por la memoria y por la vida, porque son búsquedas llenas de amor y esperanza al futuro.*

*Este trabajo es otra búsqueda de mi abuelo René, desaparecido por las Fuerzas Armadas el 16 de Octubre de 1973, una más de las tantas que ha dado mi familia, he querido sumarme a esa búsqueda, ser parte, conocer qué ocurrió, intentar explicármelo.*

*Ha sido indagar en las memorias de una familia, de un pueblo, de un país y de un mundo, con la esperanza de encontrar allí qué ocurrió con ellos, por qué los asesinaron, qué es lo que hicieron para merecer o encontrarse con la muerte, quienes son los responsables de esos actos, a quiénes afectó, qué consecuencias tuvieron en la comunidad, por qué...*

*Pero también ha sido una búsqueda de lo que subyacía bajo el manto del miedo, el horror y el sufrimiento, allí aún arden las cenizas de las memorias de la fuerza de sus vidas, de toda la humanidad que el terror intentó despojarles, de toda la ternura de un hijo, de un papá, de un hermano; allí aún siguen con vida los campesinos que lucharon por ser hombres y mujeres libres, por su derecho a ser felices, y a pensar en un proyecto de comunidad justa.*

*Mi esperanza es que se pueda dismantelar el miedo y el terror, para que puedan renacer las memorias de esos hombres y mujeres del campo que deseaban ser felices junto a sus familias... para que los campesinos de hoy que sufren ya no las injusticias de las haciendas, sino de la agroindustria, tengan otra vez la oportunidad de trabajar sin miedo, por una sociedad más justa en la cual se respete su dignidad como trabajadores y trabajadoras, como padres, como madres, como jóvenes y niños, como seres humanos.*

*Todas las palabras que escribo aquí, son mi más tierno reconocimiento a toda mi familia, a las familias de Paine y en especial a las mujeres y niños que a fuerza de sus manos, su dignidad y sus vidas, lograron superar a la muerte y la violencia para legar a las generaciones venideras su coraje, su valor y su lección de amor por la vida.*

*Santiago de Chile, Enero de 2009.*



# I. Introducción

***“Ay amor, quebrados caímos y en la caída lloré mirándote. Fue golpe tras golpe, pero los últimos ya no eran necesarios.***

***Apenas un poco nos arrastramos entre los cuerpos derrumbados para quedar juntos, para quedar uno al lado del otro. No es duro ni la soledad. Nada ha sucedido y mi sueño se levanta y cae como siempre. Como los días. Como la noche.***

***Todo mi amor está aquí y se ha quedado:***

***-Pegado a las rocas al mar y a las montañas.***

***-Pegado, pegado a las rocas al mar y a las montañas.”***

***(Raúl Zurita, “Canto a su amor desaparecido”)***

Han pasado más de treinta y cinco años desde aquella madrugada del 16 de Octubre de 1973 en que militares del Ejército sacaron a René de su casa mientras dormía con su esposa, lo detuvieron y se lo llevaron con el argumento de que era requerido en Santiago para nuevos interrogatorios. Más tarde pasaron por la casa de Andrés y luego se dirigieron a los asentamientos “24 de Abril” y “Nuevo Sendero” de donde secuestraron a otras veinte personas. Todas, eran requeridas para nuevos interrogatorios según lo que afirmaron los militares, pero fueron ejecutados e inhumados clandestinamente esa misma madrugada en una quebrada cercana al lago Rapel<sup>1</sup>. Al día siguiente sus familiares saldrían a buscarlos con la esperanza de que permanecieran vivos. Una difícil y extendida tragedia se iniciaba. Esa noche, tan particular pero a la vez tan representativa del contexto en el que se enmarca, señala uno de los procesos más nefastos de la historia del Chile.

No fue sólo esa noche. Se trataba operativos sistemáticos implementados en la comuna de Paine (y en todo Chile) que llenaron de miedo y de terror a la población a través del uso intensivo de una violencia que se desató sobre el pueblo, alcanzando los extremos suficientes para acabar con la vida de setenta personas y dañar profunda y permanentemente el entramado social de la comunidad tanto en su dimensión privada como pública. La violencia y el terror expresado en asesinatos en la vía pública, cuerpos mutilados, desapariciones forzadas, torturas, golpizas, abusos sexuales, humillaciones, discriminación, entre muchos otros atentados a la dignidad humana arraigaron intensamente el miedo y el terror en la zona; así lo han relatado testigos, sobrevivientes, afectados directos, familiares de desaparecidos y ejecutados, relatos que han quedado registrados en numerosos artículos de prensa y algunas obras<sup>2</sup> que han denunciado y señalado lo ocurrido en Paine como un episodio de represión y violencia que se distingue de otros por la magnitud de los hechos.

Estas situaciones de violencia y represión han quedado ampliamente registradas en el “Caso Paine”, uno de los procesos judiciales más emblemáticos en el marco de las violaciones a los Derechos Humanos en Chile ocurridas en Dictadura. De acuerdo al

<sup>1</sup> La Nación.cl. *La confesión de Andrés Magaña*. Jueves 27 de septiembre de 2007. [[http://www.lanacion.cl/prontus\\_noticias\\_v2/site/artic/20070926/pags/20070926221101.html](http://www.lanacion.cl/prontus_noticias_v2/site/artic/20070926/pags/20070926221101.html)] (Sábado 30 de septiembre de 2007).

<sup>2</sup> Sin duda la obra más representativa y emblemática en torno al Caso Paine es: También es especialmente representativo el capítulo “Paine y su duelo oculto” en:

Informe Rettig, la comuna de Paine registra la mayor cantidad de víctimas en relación al volumen de su población<sup>3</sup> y recientemente se ha reconocido judicialmente la participación activa de civiles de la zona en este proceso represivo, una situación prácticamente inédita en Chile.<sup>4</sup> Ambas situaciones muestran que la violencia y sus efectos ocurridos en Paine se constituyen como una realidad especialmente particular y compleja, no sólo por las condiciones de violencia y represión que enfrentó durante la dictadura, alimentadas desde el Estado y desde algunos habitantes de la zona, sino también por el contexto rural en el cual está inmerso, que lo hace especialmente distinto a la realidad urbana, la que ha sido mucho más estudiada en relación a este tema y que constituye un agradecido trabajo teórico y referencial que sirve para la comprensión de contextos históricos, políticos, sociales, económicos y fenómenos sociológicos, antropológicos y psicosociales que interactúan en muchos casos de violaciones a los Derechos Humanos en Chile, de los cuales Paine no es una excepción, a pesar de sus propias características que lo diferencian ampliamente de otros casos.

En relación a la problemática en torno a las violaciones a los Derechos Humanos cometidas por la Dictadura Militar en Chile (1973-1989) existe una enorme producción de obras y artículos desde un amplio rango de áreas del conocimiento destacando importantes estudios periodísticos, psicológicos, psiquiátricos, antropológicos, sociológicos, y también, aunque en menor cantidad varias investigaciones historiográficas. Este impresionante desarrollo científico y literario en torno a este tema podría hacer pensar que es un ámbito de estudio que se agota, pero en mi opinión –por el contrario- da cuenta de la importancia que ha adquirido, y que aún continúa representando esta problemática para la comunidad de investigadores y estudiantes de las áreas de las ciencias sociales y otras. Aquello, no solamente da cuenta de la importancia que adquiere el tema, sino también de la sensibilidad de un amplio sector de la sociedad frente a la realidad de las violaciones en torno a los Derechos Humanos en Chile, especialmente por el interés que presenta el tema y la multiplicidad de trabajos que se desarrollan actualmente entre los cuales destaca la participación de nuevas generaciones de estudiantes e investigadores. En relación a lo anterior, es importante también considerar la necesidad de una revisión del trabajo realizado, de aportar desde nuevas perspectivas, de reinterpretar los contextos y realidades estudiadas con la ayuda de nuevas miradas teóricas disponibles, y con el desarrollo de nuevos proyectos que adquieren sentidos de acuerdo a los contextos históricos actuales y sus requerimientos sociales.<sup>5</sup> En esta línea, mi trabajo expuesto en estas páginas pretende ser también un aporte significativo en virtud de la comprensión de la historia en torno a las violaciones a los Derechos Humanos en Chile durante la dictadura, para colaborar con un concreto “Nunca Más”, es decir, que no se vuelvan a repetir los crímenes en contra la

3

<sup>4</sup> En enero de 2008, por órdenes del Ministro en visita de la Corte de Apelaciones de San Miguel, Héctor Solís, fueron procesados seis civiles por homicidio calificado y secuestro calificado, a seis de los siete implicados se les acusa de haber entregado la lista de las 22 víctimas asesinadas el 16 de Octubre de 1973, de haber prestado vehículos y trasladado a los militares que realizaron las ejecuciones. Se trató de la primera detención de civiles en el marco del Caso Paine. La Nación.cl. *Ejecutados de Paine: Procesan a Latifundistas*. Lunes 7 de enero de 2008. [[http://www.lanacion.cl/prontus\\_noticias\\_v2/site/artic/20080107/pags/20080107113845.html](http://www.lanacion.cl/prontus_noticias_v2/site/artic/20080107/pags/20080107113845.html)] (Lunes 7 de enero de 2008).

<sup>5</sup> Me refiero al cambio de necesidades de investigación en relación a este tema. Si en los ochenta y noventa la producción académica y artística se concentró en la necesidad de denuncia de lo ocurrido, de establecer verdades frente a lo ocurrido, de realizar diagnósticos en torno a las consecuencias de la dictadura, entre otros aspectos; en la actualidad se vislumbran nuevas necesidades en torno a las discusiones sobre memoria, ciudadanía, victimización, etc. Por supuesto, ambas focalizaciones del tema son complementarias, y tal como en este trabajo, no pueden desconocerse entre sí.

humanidad que se cometieron en Chile, pero sobre todo, que nunca más se atente contra la dignidad de las personas, y que éstas sean respetadas en su calidad de seres humanos por sobre sus ideas políticas, culturales, o sociales. Esto último, como un aspecto fundamental y necesario para la construcción de una democracia genuina en la cual las personas no sientan miedo de articular sus propios proyectos sociales y políticos para construir un país y una sociedad mejor.

En definitiva, para un real desarrollo democrático y social es imprescindible observar nuestra experiencia histórica para comprenderla, enfrentarla, asumirla y evitar su repetición. En ese esfuerzo la transición democrática tras el fin de la dictadura de Pinochet (1990-1998) mostró avances y fracasos parciales entre los que es posible mencionar las comisiones de Verdad y sus revisiones, el informe de la Mesa de Diálogo, la detención de Pinochet en Londres y su lento e infructuoso procesamiento en Chile, procesos que dieron cuenta de la necesidad de que la problemática provocada por los crímenes de la dictadura fuesen asumidos y enfrentados por el Estado. En este periodo, los conceptos de Verdad y Justicia adquirieron protagonismo y funcionaron como ejes para la denuncia y difusión de lo ocurrido, para esclarecer los hechos y para abrir procesos judiciales en contra de los responsables. En contraste, el discurso de la “reconciliación” funcionó como un eje de negociación política que obstaculizó permanentemente el trabajo por esclarecer los hechos y asumir las responsabilidades correspondientes, tal como la ley de Amnistía y la negligencia del Ejército de Chile de no entregar antecedentes que contribuyeran en esta línea. El Estado de Chile, ampliamente contradictorio, impulsó políticas de Verdad sin señalar culpables, pidió perdón simbólicamente sin ejecutar sentencias judiciales contra los responsables y salvaguardó al dictador Pinochet de la justicia internacional.

Durante lo que algunos investigadores han llamado la “postransición” o periodo de democratización (1999-) se produjeron cambios notorios en cómo tanto el Estado y la sociedad comenzaron a reinterpretar su experiencia histórica en relación con los conceptos de Justicia, Verdad y Memoria<sup>6</sup>. En relación a éste último concepto, se ha desarrollado un intenso debate en torno a las políticas de la Memoria o *Memorialización*<sup>7</sup> que sitúan la memoria como uno de los ejes esenciales para el enfrentamiento de la problemática o la valoran como un soporte para la recomposición social y democrática.<sup>8</sup> En relación a lo anterior, cabe mencionar que la memoria colectiva<sup>9</sup> se reinterpreta y resignifica de acuerdo al propio contexto histórico-social y nos invita a observar el pasado desde nuevas perspectivas.

Por ello es extremadamente necesario reinterpretar la historia reciente respecto a este tema, que –como es lógico- ha sido profundamente influenciado por necesidades históricas (como la denuncia de los hechos o la resistencia intelectual frente a los dispositivos de difusión y prensa de la dictadura) que eventualmente pueden desvirtuar el notable trabajo

6

<sup>7</sup> Conferencia Internacional *Memorialización y Democracia*. FLACSO Chile, Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, Centro Internacional de Justicia Transicional. Santiago de Chile, Junio de 2007.

8

<sup>9</sup> La memoria social interviene de diversas formas la realidad. Para Maurice Halbwachs la ‘memoria colectiva’ es eminentemente social en tanto es elaborada y configurada en y desde las relaciones sociales, por ello es que las nuevas generaciones nacen en un contexto de ‘memoria colectiva’ ya articulada que –aunque se resignifica- se configura de acuerdo a las experiencias y memorias de otros. En esa lógica se transmiten *memorias* de diversas formas que generan o transforman fenómenos psicosociales como el miedo en quienes se hacen parte de esa memoria colectiva.

realizado hacia interpretaciones erróneas de la historia, tal como la victimización, o la demonización de los sectores sociales en conflicto; aquellas interpretaciones tienen raíces en las propias disputas ocurridas durante la dictadura y en el periodo antecedente donde se levantaron estereotipos deshumanizantes del *otro* que justificaban o facilitaban la violencia sobre ellos. Esta fórmula adquirió una dimensión de política de Estado durante la dictadura, como parte de la Doctrina de Seguridad Nacional<sup>10</sup> que articuló canales de facilitación, legitimación, naturalización y justificación de la violencia<sup>11</sup> y el Terrorismo de Estado<sup>12</sup>, que dejó secuelas permanentes en toda la sociedad. No obstante, con la transición a la democracia se buscaron fórmulas para entender el desenlace –ahora asumido como trágico- de los hechos, responsabilizando tanto a la izquierda como la derecha de lo ocurrido bajo lo que se conoce como la *Teoría de los dos demonios*<sup>13</sup>, que retroalimentó los estereotipos ya creados en torno a los actores históricos del proceso. De ahí también la necesidad de reinterpretar la memoria y los procesos de memorialización en función de una rehumanización<sup>14</sup> de quienes participaron de éstos procesos (tanto víctimas como victimarios) de manera de entender en forma más profunda la complejidad, el desarrollo y las condiciones que permitieron que se produjera el desenlace histórico ya conocido.

Por lo anterior y muchas otras razones, -entre las cuales está la propia realidad familiar de quien escribe como nieto de una de las tantas víctimas fatales a raíz de la violencia represiva desatada en la comuna de Paine- es que considero sumamente necesario abocarse al estudio de este significativo y reconocido caso. También, por el hecho de que hasta la actualidad no existen investigaciones o trabajos historiográficos que hayan estudiado y/o analizado el caso Paine desde una perspectiva amplia e histórica. Esta ausencia de una investigación amplia en relación al tema, sumado a la importancia del caso a nivel nacional y la complejidad que lo compone, muestra la necesidad de observar el “caso Paine” desde una perspectiva histórica, que vincule lo ocurrido en Paine con uno o

<sup>10</sup> La Doctrina de Seguridad Nacional, enseñada a oficiales de ejército provenientes de Latinoamérica en la Escuela de las Américas, ubicada en Panamá y administrada por Estados Unidos configuró la figura del *Enemigo Interno*, en las operaciones de las Fuerzas Armadas. Este enemigo interno correspondía principalmente a los movimientos de izquierda que representaban una amenaza para los EE.UU. en el contexto de la Guerra Fría.

<sup>11</sup>

<sup>12</sup> El terrorismo de Estado comúnmente actuaba bajo el paradigma operativo de la Guerra Psicológica, una forma violenta de intento de conquista del espacio interior de las personas al cual se penetra a través de mensajes que actúan sobre los sentimientos y pensamientos de los individuos con el fin de cambiar sus conductas y comportamientos. En el nuevo concepto de Guerra imperante hasta hoy en las Fuerzas Armadas, se levanta la figura destacada del *‘enemigo interno’*.

<sup>13</sup> *En general, las primeras informaciones oficiales que reconocieron las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos erigieron la teoría de los “Dos Demonios” que calificaba que tanto radicalización de la izquierda como de la derecha habían sido responsables de los Golpes de Estado, atribuyéndoles una relación causal. Tanto el informe Rettig como el Informe Sábado (Informe Nunca Más de la CONADEP, Argentina) articularon estos discursos en pos de la configuración de una “Transición a la Democracia” sin tensiones políticas y sobre el anhelo de la “Reconciliación”.*

<sup>14</sup> De acuerdo al Informe Rettig y el Informe Valech las violaciones a los derechos humanos y la represión sistemática fue planificada, sistemática y dirigida desde el Estado. Para ello fue necesario contar con agentes profesionalizados en reprimir en un contexto determinado y contra un sector específico de la sociedad. Por ello, es necesario partir asumir que ésta fue organizada y ejecutada por seres humanos, personas “normales”. Aunque prefiramos hablar de que son actos inhumanos, sicópatas, seres anómalos, etc. (dada nuestra formación valórica occidental), esto no tiene un correlato con la evidencia histórico-social y debemos asumir que han sido –ante todo- actos realizados por seres humanos, y por lo tanto *acciones humanas*. Agradezco a Carla Peñaloza por éstas interpretaciones.

varios procesos políticos, sociales, económicos y culturales que se desarrollaron a escala local, nacional, regional e incluso global para que de algún modo adquiriera sentido en el presente y hacia el futuro.

En aquella dirección, surge la necesidad de relacionar e incluir variables de distinta naturaleza que complementen el análisis que únicamente político o económico es insuficiente para este caso, pues Paine enfrentó un contexto distinto al de la ciudad donde los factores políticos o económicos no pueden desvincularse de los factores culturales y sociales que definieron el desarrollo de los acontecimientos. Por ello, el uso del análisis cultural y social en el trabajo historiográfico que aquí desarrollo, ha sido fundamental para comprender la correlación que este caso tiene con un problema histórico de larga duración. El análisis histórico-cultural funcionando como eje teórico de la investigación, permite comprender esta problemática desde un estudio de los significados en torno a los factores clave que generan las situaciones de tensión dentro de este contexto. En otras palabras permite referirse no solamente a la problemática en sí -por ejemplo- de la Desaparición Forzada (como símbolo) sino los fenómenos culturales (significados) que se desarrollan en torno a ella. En un sentido más amplio, permite observar el conflicto desde sus antecedentes que definen tales significancias culturales y sus efectos dentro de la comunidad, en sus formas de socialización y en sus reinterpretaciones y resignificaciones a través del tiempo. De este modo la Historia Cultural colabora en identificar diferentes dimensiones en torno al problema: culturales, políticas, sociales, económicas o ideológicas que finalmente conforman –en sus prácticas, símbolos y significados- la cultura.

El análisis histórico cultural de la problemática en torno a la experiencia histórica violenta que sufrió Paine, nos remite necesariamente a los periodos históricos que le anteceden, y sus raíces históricas de mayor extensión temporal. En ellos es posible observar -por ejemplo- la importancia de los significados que se le atribuyen a la tierra, las jerarquías, la subalternidad, el paternalismo, la hacienda, entre otros elementos propios del mundo rural chileno. En relación a ello puede comprenderse cómo la Reforma Agraria jugó un rol preponderante en el surgimiento de nuevos ideales y conceptos como “comunidad”, “cooperación”, “asentamiento”, “Revolución Agraria”, “La tierra para el que la trabaja”, entre otros. Ello generó grandes tensiones entre las significaciones culturales tradicionales y las ideas nuevas y revolucionarias que tienen directa relación con un contexto político y económico, pero también con anhelos, frustraciones y deseos de cambio que estallaron hacia mediados del siglo XX. Estos elementos fueron causantes de la intensa polarización social de los habitantes de la comunidad la cual daría soporte a un sentimiento de “traición mutua”<sup>15</sup> entre las partes en conflicto. Mientras en una primera etapa (Gobierno Popular) se identifican claramente los grupos simpatizantes/beneficiados frente a los opositores/afectados al Gobierno y sus políticas. En una segunda etapa (Golpe y Dictadura Militar) esta situación se invierte totalmente creando un escenario en el cual los -ahora beneficiados- (antiguos afectados) respondieron a través de la violencia –articulada desde el contexto local y desde el Estado como política nacional- (ejecuciones, desaparición forzada, tortura, golpizas y otras formas de violencias sociales) para restaurar los elementos culturales que los reposicionaban en su tradicional orden social y cultural, reestablecieron, por la fuerza y la violencia el poder, las jerarquías, la tenencia de tierras, marcaron escarmientos y construyeron figuras de autoridad. Como consecuencia de estos escenarios se generaron profundos efectos psicosociales en la comunidad: el miedo, la traumatización social, el

<sup>15</sup> Con la adquisición de una *conciencia de clase*, los campesinos pasaron de ver al patrón de fundo como un *padre de familia*, a un *enemigo de clase* en el que se concentraban las responsabilidades de las injusticias que ellos vivían. Mientras, los terratenientes observaron la insubordinación de los inquilinos y peones como una traición de la confianza y la fidelidad que éstos les debían.

aislamiento, entre otros. Mientras, se desarticulaba, neutralizaba y desaparecía la idea y proyecto de comunidad, de cambio social, la participación política, los eventos públicos, etc. Los efectos se arraigan en la comunidad producto de la socialización de las experiencias de trauma, se resignifican y se reinterpretan transmitiéndose a nuevos miembros de la comunidad y a las nuevas generaciones (transgeneracionalmente) que reciben y se hacen parte de una memoria colectiva llena de diversos significados en torno a un problema que genera tensiones culturales y políticas, paralizando las posibilidades de reconstrucción de la comunidad, de participación política y proyectos locales, y de una reconfiguración identitaria que otorgue sentido al presente y futuro de la comuna.

Para comprender éstos procesos de transmisión, (re)significación y (re)interpretación del pasado y la memoria colectiva, realizaré un estudio en torno al memorial en homenaje a los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de la zona: "*Paine, un lugar para la Memoria*", espacio en que los familiares de las víctimas de la comuna expresaron y representaron a través de mosaicos, la vida y las memorias que cada familia guardaba de su familiar desaparecido o ejecutado. En los mosaicos, es posible observar que las representaciones aluden generalmente a símbolos y significados comunes, lo cual da cuenta de un mundo cultural común. Además, las representaciones pueden ser observadas desde el nivel más íntimo que tiene relación con la persona en sí misma y su rol social donde destacan las dimensiones política, familiar y humana de quienes allí se *recuerdan*. Por otro lado desde una perspectiva más colectiva y social se pueden identificar las representaciones del espacio familiar, la realidad local y comunitaria, y el contexto nacional del periodo al que refiere. Desde una perspectiva general y amplia, puede apreciarse una representación de la experiencia histórica reciente de Paine, ligada a la violencia política y al Terrorismo de Estado que da cuenta de cómo van configurando diversas visiones del pasado que guardan el potencial de resignificar los efectos de esa violencia a raíz de las propias valoraciones y significados que le otorgan quienes vivieron ese proceso (y quienes se hacen parte, como las nuevas generaciones). El memorial, al abarcar una gran cantidad de dimensiones representativas que van desde lo más íntimo hasta el contexto nacional, permite también dar cuenta de un problema que –si bien analizado desde lo local- afecta transversalmente a todo el país. Esto último, es significativo ya que puede ofrecer lineamientos de acción a partir de la experiencia de quienes participaron en la construcción del memorial para enfrentar la problemática histórica a nivel comunitario, pero incluso proponer trabajos de memoria a nivel nacional y latinoamericano.

Los elementos anteriormente mencionados son –en su interrelación conjunta- los que definen la hipótesis de esta investigación, la cual sostiene que las tensiones entre una cultura latifundista y las ideas campesinas de cambio social desarrolladas durante la Reforma Agraria (1960-1973) en Paine se constituyeron como un factor condicionante de una violencia Estatal y civil que se desató sobre la comunidad durante la Dictadura Militar (1973-1990), generando un estado de violencia y traumatización social que fracturó y desintegró las redes sociales sobre la base del miedo, el terror y otros efectos psicosociales que se extienden hasta la actualidad (1991-2008) reinterpretados y transmitidos a nuevas generaciones.

Por ello, frente a la problemática y las relaciones lógicas propias de la hipótesis, puede vincularse el pasado, la experiencia histórica y la memoria, con la actualidad de la comuna, es decir, con el presente en el que aún persisten efectos de la violencia y el terrorismo de Estado. La memoria, en ese sentido, tal como lo sugiere el memorial de Paine, puede constituirse como un eje de acción para una recuperación comunitaria, en la medida en que

ésta sea aprehendida y resignificada por sus habitantes actuales. Este trabajo, finalmente, pretende ser una contribución en ese sentido, para el pueblo de Paine y sus habitantes.

## II. EJES DE INVESTIGACIÓN

### 2.1. Hipótesis y Objetivos.

#### 2.1.1. Hipótesis de la Investigación.

---

La hipótesis de esta investigación sostiene que las tensiones entre una cultura latifundista y las ideas campesinas de cambio social desarrolladas durante la Reforma Agraria (1960-1973) en Paine se constituyeron como un factor condicionante de una violencia Estatal y civil que se desató sobre la comunidad durante la Dictadura Militar (1973-1990), generando un estado de violencia y traumatización social que fracturó y desintegró las redes sociales sobre la base del miedo, el terror y otros efectos psicosociales que se extienden hasta la actualidad (1991-2008) reinterpretados y transmitidos a nuevas generaciones.

#### 2.1.2. Contextos, Variables, Indicadores.

---

##### Contextos Históricos

Reforma Agraria (1960-1973)

Dictadura Militar (1973-1990)

“Actualidad” (Transición y Democratización) (1991-2008)

##### Variables

Tensiones culturales (Latifundio y Reforma Agraria)

Desintegración de la comunidad (fractura de redes sociales)

Reinterpretación y Transmisión Generacional.

##### Indicadores

Tradición Latifundista.

Ideas Campesinas de Cambio Social.

Violencia (desde el Estado y Civil) □ estado de Violencia.

Traumatización Social.

Terror, Miedo y otros efectos psicosociales.

#### 2.1.3. Cuadro Conceptual

---

<sup>16</sup>  
Nota de título

<sup>16</sup> El cuadro conceptual muestra la relación lógica entre las variables y los indicadores que operan en la hipótesis: Una larga tradición latifundista de cuatro siglos en Chile y Paine, entra en tensión con las nuevas ideas de cambio social influenciadas por el impacto social de la Reforma Agraria. Esta tensión, fue en aumento y generó una violencia civil que después del golpe, combinada con la violencia estatal, se focalizó en un sector social y político. La violencia tuvo como consecuencia el desarrollo de terror, miedo y otros





Fig. 1 – Cuadro Conceptual de Hipótesis de investigación.

#### 2.1.4. Red de objetivos generales y específicos.

1. Identificar el trasfondo de las tensiones culturales producidas en el contexto de la Reforma Agraria en Paine.

**a. Identificar y conocer la importancia cultural del orden social latifundista y de Hacienda en Paine. b. Investigar el impacto que tuvo la Reforma Agraria a nivel político, social y cultural en relación al “cambio social” y las transformaciones en la vida rural en Paine. c. Analizar la interrelación de ambos idearios sociales (latifundista y de “izquierda”) y cómo estos entran en conflicto generando tensiones culturales tales como la polarización política y social, violencias y rupturas parciales de redes sociales.**

2. Analizar cómo se produce la desintegración y fractura de las redes sociales en la comunidad a raíz del estado de Violencia.

**a. Identificar y Conocer el contexto político y social producido a partir del Golpe Militar ocurrido en Septiembre de 1973. b. Identificar y Conocer el trasfondo ideológico del Terrorismo de Estado en Chile. c. Analizar las consecuencias del Terrorismo de Estado en Paine. d. Identificar y analizar la violencia desatada por civiles “aliados” del Régimen en Paine, su trasfondo ideológico y sus consecuencias dentro comunidad. e. Demostrar la existencia de un “estado de Violencia” o Violencia cotidiana en Paine. f. Identificar los efectos psicosociales de la Violencia en Paine. Consecuencias y reacciones por parte de la comunidad.**

3. Estudiar, Conocer, Identificar y Analizar cómo se resignifican los efectos psicosociales de la violencia en Paine en la actualidad.

**a. Estudiar el rol que cumplen en el proceso los conceptos de Verdad, Justicia y Memoria en las articulaciones de movimientos de resistencia y denuncia de las violaciones a los Derechos Humanos. b. Identificar la importancia que adquiere el paradigma ético de los “Derechos Humanos”. c. Conocer cómo se reinterpreta el conflicto histórico estudiado en relación a los contextos históricos**

*efectos psicosociales que provocaron la desintegración de la comunidad. A su vez, estos efectos son transmitidos y reinterpretados por las nuevas generaciones.*

***en los que permanece: Dictadura, Transición y Democratización. d. Análisis de las interpretaciones de la problemática a partir de la memoria social y sus prácticas, resignificaciones y reinterpretaciones en relación a las generaciones que conviven con el problema (incluyendo nuevas generaciones), en torno al desarrollo de los trabajos en torno a la memoria de la AFDD de Paine y el memorial “Paine, un lugar para la Memoria”.***

## **2.2. Marco Teórico**

Tal como señala la introducción de este trabajo, he decidido recurrir al marco de la Historia Cultural en primer lugar, porque definir el ‘caso Paine’ en términos únicamente políticos o económicos es insuficiente de acuerdo a las observaciones iniciales que realicé, ello porque la violencia suscitada en la comuna en la década de 1970 tiene raíces históricas de larga extensión que pueden definirse tanto como un conflicto de clase, pero también un conflicto que tiene que ver con las tradiciones, las formas de concebir el mundo, los símbolos, las prácticas y los significados que surgen en torno a una “cultura latifundista” profundamente arraigada y sostenida por cientos de años, que entraron en fuertes tensiones con las “nuevas” formas de concebir ese mundo, con las ideas de las revoluciones campesinas o de las reformas del agro, de la música popular y de la poesía. Por lo tanto, se trata de una problemática –si bien evidentemente sintonizada con un contexto político, económico y social- predominantemente cultural.

En segundo lugar, la Historia Cultural permite visualizar este problema histórico de manera amplia e integral, permitiendo utilizar herramientas teóricas y referenciales desarrolladas por otras corrientes historiográficas como la historia social (donde por ejemplo, es particularmente clave para este trabajo, los conceptos que tienen que ver con las diferencias de clase y la historia “desde abajo” gracias a la cual se han desarrollado importantes trabajos del campesinado chileno) enmarcando siempre tales dentro de las dinámicas culturales que suscitan dentro del caso. En otras palabras, permite tomar una gran variedad de factores que operan dentro de este contexto y que si bien pueden identificarse como políticos, económicos, o sociales, pueden –a la vez- interactuar dentro de una problemática cultural amplia.

Por último, porque los efectos provocados por las tensiones acontecidas en Paine pueden ser observados también como transformaciones culturales que tienen importantes consecuencias en el plano social, político y económico actual de la comuna, y donde también, diversos fenómenos culturales operan en torno a la continuidad del conflicto o bien sugieren ejes de acción ante ésta.

### **2.2.1 Historia Cultural.**

---

Por supuesto, es necesario precisar cómo se entiende Historia Cultural, cultura y otros conceptos clave dentro de la investigación para que ésta tenga sentido y coherencia en los capítulos sucesivos.

De acuerdo a los planteamientos de Peter Burke en “*¿Qué es la Historia Cultural?*”, es preciso destacar que en torno a la Historia Cultural existe una larga tradición que data desde el siglo XIX y que durante el siglo XX sufrió transformaciones que la acercaron

en hacia la antropología, definiendo una nueva forma de acercamiento al concepto de 'Cultura' –influenciado por Clifford Gertz- que prestaba especial atención en los símbolos y en las representaciones culturales. Este giro epistemológico en la Historia Cultural marcó una importante apertura del campo de estudio y gracias a ello se desarrollaron nuevas tendencias historiográficas, dentro de las cuales surge la Nueva Historia Cultural que prestó mayor atención al *simbolismo cotidiano*, y que instaló un paradigma historiográfico caracterizado por la importancia de las representaciones y prácticas culturales que configurarían una *realidad dramatizada*, concepción con raíces en la lingüística que señaló el giro literario (o lingüístico) de la Nueva Historia.<sup>17</sup> En la misma línea, la historiadora Lynn Hunt, en "*The new Cultural History*", señala que uno de los principales exponentes del giro antropológico fue el desarrollo de Roger Chartier en sus estudios sobre las *Mentalidades*. Para Hunt, las influencias de Geertz desarrollaron el énfasis de la Historia Cultural en los símbolos y representaciones culturales. Sin embargo, el propio Chartier afirmaría más tarde en "*Texts, prints, readings*.", que la acción simbólica por sí sola no expresa simplemente un único significado coherente, sino que también existe todo un campo de relaciones entre – por ejemplo- el texto que concibe el autor, el que imprimió el editor, y el que lee el lector. Estas interpretaciones tan cercanas al análisis de la literatura y la lingüística serían las que denotarían el giro lingüístico de la Historia Cultural.<sup>18</sup>

De acuerdo a las ideas de Chartier, es posible entender la Historia Cultural como la historia de la construcción de la significación, en especial de sus dos ejes principales: las representaciones y las prácticas culturales<sup>19</sup>. Estas prácticas serían definidas por las diversas significaciones que otorgan los sujetos a las representaciones, a partir de lo cual éstas se constituyen como un factor determinante del comportamiento social. Por ello, el objeto de la Historia Cultural es analizar en qué medida y de qué modo, las representaciones pueden llegar a transformar, determinar o condicionar las prácticas de los diferentes grupos sociales, a partir de lo cual adquieren una importancia fundamental para comprender el actuar y devenir de las sociedades. En este sentido, Peter Burke señala que la Historia Cultural o Nueva Historia Cultural focaliza su atención en la construcción social de la realidad, debido a que "*diferentes personas pueden ver el*<sup>20</sup> *'mismo' acontecimiento o estructura desde perspectivas muy distintas*". Por ello, las significaciones y representaciones varían de acuerdo a cada cultura, a los grupos sociales o a los sujetos. Por otro lado, las *construcciones culturales* guardan un enorme potencial de modificación de representaciones, y de las prácticas, pudiendo generar importantes procesos de transformación cultural a partir de los sujetos que componen una sociedad.

En el marco de las *construcciones culturales*, es interesante observar lo que ocurre con las construcciones de *clase*, concepto ampliamente utilizado por marxistas y no marxistas como una categoría social objetiva, la cual "*...pese a las posibles discrepancias sobre su definición, se concibe cada vez más en la actualidad como un constructo cultural, histórico y discursivo*". Definir *clase social* como una construcción cultural, permite relacionar los símbolos, representaciones y prácticas de los distintos sectores sociales identificados como clase, con la realidad, con las tensiones que sufren y con sus transformaciones. Por otro lado, el concepto de *comunidades*, -identificado también como una construcción cultural por

17

18

19

20 p.99

Benedict Anderson en *Imagined Communities*-, tiene relación con el poder de la imaginación colectiva, o de las imágenes compartidas para hacer que sucedan las cosas.<sup>21</sup> Es decir, las comunidades se construyen en torno un imaginario social que tiene el poder de transformar y condicionar la realidad. Al considerar a los habitantes de Paine como una comunidad, se genera una poderosa relación entre el imaginario social en torno a ésta, y la realidad que vive su gente<sup>22</sup>.

El segundo aspecto es la *historia cultural de la violencia*, también mencionada en la obra de Burke como un novedoso acercamiento desde la cultura al concepto de 'violencia', ya que con frecuencia se concibe la violencia como expresión de impulsos humanos que no tendrían que ver con la cultura, pero tal como lo plantea el autor, "...*la intención del enfoque cultural estriba en desvelar el significado de la violencia aparentemente «sin sentido», las reglas que rigen su empleo*"<sup>23</sup>. Lo anterior, es ampliamente útil si se piensa en el discurso sobre la violencia de los *excesos irracionales*, que no tendrían más explicación que un impulso incontrolable<sup>24</sup>. El enfoque cultural permite identificar sus raíces, los significados que entran en juego, las prácticas de la violencia que pueden entenderse como 'tradicionales' o bien 'necesarias' y en esa línea, permite interpretar el sentido de esa violencia y reconocer también sus efectos. Esto último, especialmente importante para el curso de éste trabajo en la medida en que la problemática histórica a investigar, gira esencialmente en torno a una experiencia violenta que habría transformado la realidad.

### 2.2.2 Cultura.

---

Con frecuencia se define "cultura" como el conjunto de prácticas, creencias, mitos, hábitos y costumbres de un grupo social determinado.<sup>25</sup> Sin embargo, de acuerdo a las interpretaciones de William Sewell en su texto "*The Concept(s) of Culture*"<sup>26</sup>, esta noción de cultura parecía muy limitada para el desarrollo de los nuevos trabajos antropológicos que focalizaban su atención en los significados y sentidos [*meanings*]de las prácticas culturales. En aquella línea, se definía cultura como una categoría de la vida social, que se diferenciaba de otras categorías como política o economía. Luego, con la influencia de Clifford Gertz, tuvo gran aceptación la idea de 'cultura' como un sistema de símbolos y significados, y como un nivel particular de 'abstracción' de las relaciones sociales. A esta forma de definir

<sup>21</sup> pp. 104-107.

<sup>22</sup> En torno a la construcción de este imaginario se ubican símbolos y representaciones que identifican y retroalimentan el sentimiento de pertenencia a esta comunidad. Para el caso de Paine es particularmente ilustrativo el símbolo de la sandía, en torno a la cual se realiza un representativo festival anual, el "Festival de la sandía de Paine", en el que participan gran parte de los habitantes de la comuna.

<sup>23</sup> p. 132.

<sup>24</sup> Esta forma de concebir la violencia fue y aún es ampliamente utilizada como una forma de relativizar las violaciones a los Derechos Humanos como los excesos de un proceso que se *descontroló*, como un lamentable desenlace de una situación crítica, dónde los tales excesos serían de responsabilidades individuales del "bajo" ejército, eludiendo así la responsabilidad que le compete al alto mando en una violencia planificada y sistematizada racionalmente.

<sup>25</sup> *Cultura: (Del lat. Cūltura) 3. f. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.* Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. XXII Edición, 2001. [[http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=cultura](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cultura)] (Viernes 2 de enero de 2009).

<sup>26</sup> Sewell, William. "*The Concept(s) of Culture*". En:

‘cultura’, se agregó la idea de que la cultura es también prácticas. Tal como lo plantea Sewell, sistema y prácticas son conceptos complementarios, uno presupone al otro.

Según el autor, participar en prácticas culturales significa utilizar los símbolos culturales existentes para lograr algún fin. El empleo de un símbolo se puede esperar para lograr un determinado objetivo sólo porque los símbolos pueden tener significados más o menos determinados, especificados por su estructura sistemática de relaciones con otros símbolos. En ese sentido, cultura no es ni un particular tipo de práctica, ni prácticas que toman lugar en un sector social particular, sino una *dimensión semiótica*<sup>27</sup> de las prácticas humanas en general; y estas, a su vez, relativamente autónomas al concebir cultura como un sistema.

Desde esta perspectiva, es posible pensar ‘cultura’ como distintos *mundos de significados*, pues las culturas pueden observarse contradictorias entre sí, contestatarias (como formas de resistencia), cambiantes o débilmente limitadas, en una compleja y difusa relación donde la coherencia o la integración de las culturas no son absolutas. Por ello, el concepto de cultura puede entenderse como un sentido de formas particulares y consistencias de mundos de significados en diferentes lugares y tiempos, y como un sentido en el que surgen conflictos y resistencias.

De acuerdo a lo anterior, el concepto de cultura de Sewell es ampliamente útil para la problemática a estudiar, donde en concordancia con el planteamiento hipotético de este trabajo, sería precisamente este conflicto entre culturas, dentro del cual surgen resistencias y contradicciones, sobre el cual se desarrollarán fuertes tensiones que terminarían por cambiar la realidad. En definitiva, se trata de una complejidad provocada por un “choque” cultural entre un *mundo de significados* ligado a una larga tradición latifundista con siglos de arraigo, frente a un estallido reformativo y/o revolucionario que resiste a ésta con sus propio *mundo de significados*. En tanto, en torno a estos mundos de significados se articulan símbolos, prácticas y discursos que tienen el potencial de transformar la realidad.

En relación a lo anterior, para Roger Chartier en “*El mundo como representación*”<sup>28</sup>, las ideas, pensamientos y mentalidades se incorporan en la sociedad dándole sentido a las prácticas e instituciones que la conforman, construyendo y reproduciendo esa realidad social. En este sentido, las categorías de pensamiento y percepción no son inmutables ni universales sino que “*deben construirse en la discontinuidad de las trayectorias históricas.*”<sup>29</sup>

Por ello, “*Las representaciones colectivas no existen sino en la medida en que gobiernan los actos*”, en el marco de las prácticas que construyen el mundo social. En relación a la *representación colectiva*, Chartier señala tres modos de relación entre éstas y el mundo social: Primero, la *clasificación y desglose* de las configuraciones intelectuales múltiples, que construyen la realidad a partir de los diferentes grupos que componen la sociedad. Segundo, las prácticas que tienden a hacer reconocer una identidad social, a exhibir una manera propia de hacer en el mundo, o significar de manera simbólica un status o un rango. Tercero, formas institucionalizadas y objetos a partir de los cuales los representantes marcan la existencia del grupo, comunidad o clase. Bajo esta perspectiva, Chartier señala que la construcción de identidades se realiza a partir de las representaciones impuestas y de la definición que cada comunidad hace de sí misma y que la diferencia social se considera como traducción de la representación que cada grupo hace de sí mismo. Estas

<sup>27</sup> Es decir, como una dimensión simbólica de las prácticas humanas.

<sup>28</sup>

<sup>29</sup> p. 53.

interpretaciones ayudan a comprender cómo las representaciones culturales se hacen parte de la realidad misma, y a su vez, articulan identidades y prácticas que generan transformaciones o diferencias sociales, tal como se aprecia en el orden social existente en Paine a mediados del siglo XX, donde se articulan diferenciaciones culturales de clase o *status*, pero a la vez semejanzas en torno a una identidad local. Este complejo escenario cultural configura la realidad social en una permanente dialéctica contradictoria entre diferencias/semejanzas, deseo/rechazo, campesino/patrón, baja/alta sociedad, y en definitiva, prácticamente cualquier relación social en que se reconozcan identidades distintas, construidas a partir de las representaciones y las prácticas del entorno y de sí mismas.

De los estudios poscolonialistas realizados por Homi Bhabha en relación a la cultura pueden tomarse algunos conceptos clave que operan dentro esta *complejidad cultural*.

En su obra más representativa, "*El lugar de la Cultura*"<sup>30</sup>, realiza un intenso análisis de la cultura colonialista en relación a la identidad, el estereotipo y la discriminación, el mimetismo, la ambivalencia y la hibridación cultural; cada uno explicaría desde su propia definición, aquella aparente falta de coherencia de la cultura, ante sus propias contradicciones y complejidades.

En primer lugar, de la obra de Bhabha es posible interpretar que la identidad no es sólida ni inmóvil. Por el contrario, la identidad podría observarse más bien como la relación dialéctica que se produce en el ejercicio del *re-conocimiento*, espacio en el que el reconocido, es en verdad una imagen (o un imaginario) creado por el que reconoce. Esto es, finalmente, que quienes reconocemos no serían sino la imagen que creamos de ellos, pero no *ellos*, en esencia.<sup>31</sup> Utilizando estas reflexiones, es factible pensar en que la *identidad* de Paine, o del campesino, o del patrón, o del "comunacho" o el "facho" no son sino imaginarios creados por quienes *reconocen* en ciertos sujetos, tal identidad. Esto no implica cuestionar el poder transformador de tales imaginarios; por el contrario, muchas *identidades* permiten articular formas de discriminación o de exclusión, o derechamente de eliminación, tal como lo ha demostrado Pilar Calveiro en relación a la construcción

de un *otro* que merece ser eliminado y deshumanizado.<sup>32</sup> Este *otro*, de acuerdo al análisis de Homi Bhabha, representaría la alteridad sobre la cual se realiza el ejercicio de reconocimiento, y en definitiva, de identificación. Por esa relación dialéctica, la identidad es

también *ambivalente*.<sup>33</sup> En esta *ambivalencia* se produce negación, que a su vez es un reconocimiento parcial de la alteridad negada, por lo que combinaría el deseo y el rechazo. De esta manera, se configuran *estereotipos*, que señalan un reconocimiento de un objeto de nuestro temor y/o deseo e implicaría un reconocimiento y una negación de la diferencia.

Por otro lado, el *mimetismo*, genera otra operación dialéctica que articula la inclusión o exclusión social sobre su capacidad de discriminar entre lo "bueno" de lo "malo";

30

31 Esta concepción de *Identidad*, puede llegar a relativizar en extremo el concepto, al punto de consumirlo. No es el caso de este trabajo, utilizo esta forma de observar la identidad para dar coherencia y sentido a la problemática cultural que define esta investigación, especialmente en relación a la creación de *imaginarios* en torno a una *identidad* individual y colectiva.

32

33 La *ambivalencia* que señala Homi Bhabha, tiene que ver con sus estudios poscolonialistas dónde observa que tanto el colonizado como el colonizador serían parte de esta ambivalencia o alternancia de imaginarios. Esta identidad ambivalente contiene a la vez, temor y deseo; o agresividad y narcisismo.

no obstante, éste también es ambivalente porque exige semejanza y desemejanza. El mimetismo al igual que el estereotipo produce fantasías amenazantes de una alteridad, que tienen efectos en la identidad, y en última instancia en la realidad. Finalmente, esta complejización entre las culturas provocaría lo que Bhabha llama *hibridación*, donde se atenúan o desaparecen las fronteras culturales pero a la vez permanecen formando fuertes contradicciones que ponen en conflicto la subversión y resistencia cultural (como un cambio de forma, no como desaparición) y a la vez, la capacidad de dominio y control. La hibridación no señala una mezcla cultural, sino un sistema en el cual las culturas interactúan entre sí creando “nuevas” formas culturales, sin confeccionar necesariamente, una cultura “nueva”.<sup>34</sup> Con estas ideas pienso inmediatamente en los efectos de las tensiones culturales acontecidas en Paine, en la cual operan claramente los conceptos mencionados, articulando un proceso de hibridación que se observa comúnmente en la relación víctima/victimario (donde Paine es un reconocido caso por la permanente convivencia entre éstos), que puede extrapolarse a la relación “tradicción latifundista”/ “ideas de reforma y revolución agraria”, inquilino/patrón, o bien campesino/terrateniente. En definitiva, ninguno escapa a tener algo del otro, compartir semejanzas dentro de sus diferencias y a la vez articular producciones culturales en conjunto y compartir una realidad social común.

Con respecto a lo anterior, es interesante observar esta identidad que definiría una realidad social común o diferente, como *imaginarios sociales*. Tomando las ideas de Bronislaw Baczko en “*Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*”<sup>35</sup>, es posible afirmar que los imaginarios sociales no definen únicamente la pertenencia a un mismo grupo o sociedad, sino también los medios inteligibles des de sus relaciones con ésta, con sus divisiones internas, con sus instituciones, etc. De esta manera, el imaginario social se posiciona como un dispositivo de control de la vida colectiva y del ejercicio del poder. Por ello, tal como lo plantea el autor “...es el lugar de los conflictos sociales y una de las cuestiones que están en juego de eso conflictos.”<sup>36</sup> Según el autor, el dispositivo imaginario asegura a un grupo social un esquema colectivo de interpretación de las experiencias individuales tan variadas como complejas, la codificación de expectativas y esperanzas, así como la fusión en la memoria colectiva, de los recuerdos y las representaciones del pasado cercano o lejano. En efecto, una de las funciones de los imaginarios sociales consistiría en la organización y el dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico, intervienen en la memoria colectiva donde muchas veces las representaciones juegan un papel mayor que los acontecimientos. A su vez, operan en la producción de visiones de futuro, de esperanzas y sueños colectivos.

Los imaginarios sociales y los símbolos sobre los cuales se apoyan, forman parte de complejos y compuestos sistemas como los mitos, las utopías o las ideologías. De esta manera, los imaginarios sociales no operan aisladamente sino relacionados con otros imaginarios, confundándose a veces con ellos y con su simbolismo, pues los imaginarios pueden articularse desde el plano del lenguaje, de la religión y la filosofía, de la política o la arquitectura, etc. En definitiva, “*El impacto de los imaginarios sociales sobre las mentalidades depende ampliamente de su difusión, de los circuitos y de los medios de que dispone. Para conseguir la dominación simbólica, es fundamental controlar esos medios que son otros tantos instrumentos de persuasión, de presión, de inculcación de valores y*

34

35

36 p. 28.

creencias.”<sup>37</sup> Así como la *tradicón latifundista* utilizaba todos sus dispositivos simbólicos para ejercer su dominación y mantener el orden social, tal como las misiones religiosas, el paternalismo y el valor de las jerarquías, los valores patrios, etc.; por su parte, las ideas de la reforma y revolución agraria utilizaron la enseñanza, la música y la poesía para construir nuevos sistemas simbólicos sobre los cuales se sustentó un nuevo imaginario social, y con él, grandes esperanzas a futuro de cambio y transformación de la realidad social.

De acuerdo a lo anterior, son los imaginarios sociales los que configuran la idea de *comunidad*, por ello, sería importante referirse a las interpretaciones de Benedict Anderson en “*Comunidades Imaginadas*”<sup>38</sup>, donde el autor afirma que los nacionalismos se perciben básicamente como “*una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana*.”, en ese sentido, es posible extrapolar el concepto de nacionalismo hacia la realidad local de Paine, como si ésta fuese una pequeña nación que es *imaginada* porque en la mente de cada uno de sus habitantes vive la imagen de su comunión, aún cuando no conozcan a la mayoría de los miembros o ni siquiera sepan de su existencia. A su vez, ésta sería *limitada*, porque tiene fronteras finitas, aunque elásticas; y *Soberana*, en la medida en que sus propios miembros evalúan la legitimidad del poder local. Finalmente, puede observarse como una *comunidad*, porque, independientemente de las desigualdades sociales, se concibe siempre un compañerismo profundo y horizontal entre quienes la componen.<sup>39</sup>

### 2.2.3 Historia y memoria.

---

En este trabajo, el concepto de memoria es extremadamente fundamental. En primer lugar, por la estrecha relación existente entre la Historia y la memoria, que profundizaré en este apartado. Por otro lado, porque la investigación se ha realizado con la utilización de entrevistas realizadas a habitantes de Paine que articulan sus discursos a partir de sus recuerdos. Finalmente, porque la memoria también es aludida y abordada como un objetivo institucionalizado de los movimientos de víctimas de la dictadura y de derechos humanos, y a raíz de ello articulan prácticas culturales que intervienen en la memoria colectiva, y a su vez, en la cultura, tendientes a generar, difundir o reforzar imaginarios en torno a una realidad social. Esto es, la “preservación” de la memoria, el “no al olvido”, el “rescate” de la memoria, etc. En esa línea, cabe destacar que esta “institucionalización” de la memoria incluso llega a ser asumida por el Estado a través de sus políticas de la memoria que intentan operar como una “reparación simbólica”, un “reconocimiento oficial” o una oficialización de una memoria histórica en particular. Es en todos estos campos en que manobra el concepto de memoria, donde se producen representaciones del pasado de las cuales se nutre este trabajo. Por ello, es muy necesario revisar los aspectos teóricos sobre los cuales se entiende el concepto de “memoria”, para interpretarla, estudiarla o analizarla.

En ese sentido, las ideas teóricas desarrolladas por Paul Ricoeur en cuanto a Historia y memoria, se posicionan como un sustento teórico fundamental para un trabajo historiográfico que intenta abordar problemáticas en torno a la memoria y la representación del pasado.<sup>40</sup> Para Ricoeur, todo acto de memoria es una representación social del pasado

<sup>37</sup> p. 31.

<sup>38</sup>

<sup>39</sup> pp. 23-25.

<sup>40</sup> En:



que opera desde el presente, -tal como lo plantea Maurice Halbwachs en cuanto a la memoria colectiva<sup>41</sup> y que puede ser atribuida individual o pluralmente.<sup>42</sup> No obstante, el hecho de que la memoria se conciba como un producto social no implica que ésta deba ser asumida como un “deber”, ya que éste implica el riesgo de “*cerrar una memoria dada de una comunidad histórica sobre su desgracia singular, dejándola anclada a su papel de víctima, desarraigándola del sentido de justicia y equidad*”<sup>43</sup>, riesgo que claramente se hace presente en relación a discursos de memoria o historia sobre las violaciones a los Derechos Humanos y que puede llegar a paralizar política y socialmente a la sociedad bajo una representación continua de aquella experiencia violenta y traumática. Por ello, sería mejor pensar en *trabajos de la memoria*.<sup>44</sup>

De acuerdo al planteamiento de Ricoeur, la memoria contiene un ejercicio de reconocimiento<sup>45</sup> exclusivo y que a la vez define su propia fidelidad. La historia no posee esta capacidad y por ello tiene una problemática específica de representación y sus construcciones intentan ser reconstrucciones con el afán de cumplir un pacto de verosimilitud. La investigación en historia reemplaza el recordar mnemónico (es decir, esa capacidad de reconocimiento) y abarca, por lo tanto, el conjunto de las operaciones historiográficas desde la fase documental a la fase escrituraria de la *operación historiográfica*.<sup>46</sup> En esta operación historiográfica, el testimonio ocupa un rol central y problemático pues por un lado tiene la capacidad de reconocimiento que le otorga la memoria, pero a su vez, se enfrenta a un juicio de fidelidad o veracidad. Por ello, cualquiera sea el grado de fidelidad del testimonio, se debe preguntar ¿ocurrió tal como se dice que ocurrió? Para resolver esta problemática entre la confianza y la fidelidad del testimonio se debe asumir que éste puede relacionarse y operar como un documento en la medida en que no se da, sino que se busca, se constituye y se instituye.<sup>47</sup> De esta manera, los testimonios se inscriben como *huellas documentales* a partir de las cuales se designan acontecimientos

<sup>41</sup> Halbwachs plantea que toda memoria es eminentemente social en tanto es elaborada y configurada desde las relaciones sociales. Al recordar, se establecen relaciones sociales con otros y a la vez nos hacemos parte de un grupo desde el cual se ejerce el recuerdo. En ese sentido, en la medida que el recuerdo se articula desde las relaciones sociales, éste se reconstruye desde el presente, en el cual se procesan la *selección* y la *descripción* de la memoria.

<sup>42</sup> Es interesante que el autor aclara que en general, a la pregunta ¿Quién hace acto de memoria representándose las cosas pasadas? La respuesta más inmediata es: “yo, yo solo”; es decir, una asignación exclusiva de la memoria al sí mismo que –según Ricoeur- aparece como “...*el fruto de una subjetivación creciente operada a expensas de la primacía de la cuestión de qué se recuerda por encima de quién lo hace.*” p. 8

<sup>43</sup> p.10

<sup>44</sup> “*Su presencia* (de una fijación al pasado) *puede invadir el presente como un sinsentido, como huellas mnésicas* (Ricoeur, 2000), *como silencios, como compulsiones o repeticiones. En estas situaciones, la memoria del pasado invade, pero no es objeto de trabajo. La contracara de esta presencia sin agencia es la de los seres humanos activos en los procesos de transformación simbólica y de elaboración de sentidos del pasado. Seres humanos que «trabajan» sobre y con las memorias del pasado.*”

<sup>45</sup> Este *reconocimiento*, es posible relacionarlo con la idea de Homi Bhabha con respecto a la representación de identidades, donde el reconocimiento se sustenta en la imagen que crea quien reconoce, sobre lo reconocido. Ver *pág. 28* .

<sup>46</sup> Ricoeur recurre a Michel de Certeau para utilizar el concepto de *operación historiográfica*, a su vez, divide esta operación en tres niveles de lenguaje y problemáticas: fase documental en los archivos, fase explicativa/comprendida, fase literaria o escrituraria donde la representación alcanza su punto cúlmine de agudeza. p. 12 ; en relación al concepto de operación historiográfica, ver:

<sup>47</sup> Según Ricoeur, bajo esta definición, el documento designa todo lo que puede ser interrogado por el historiador con el propósito de encontrar en él una información sobre el pasado, a la luz de una hipótesis de explicación y comprensión.

que no son recuerdo de nadie en particular, pero que contribuyen a construir una *memoria histórica*, en la cual las representaciones del pasado se posicionan como un eje central entre la *explicación* y la *comprensión* de la historia.<sup>48</sup>

Pero la representación del pasado plantea posibles límites: ¿Cómo representar lo “irrepresentable”?, esto es por ejemplo, un pasado inscrito en la violencia y en la deshumanización masiva donde la tortura o la desaparición parecieran prácticas irracionales e “inadmisibles”. Según Ricoeur, la experiencia viva de la herida abierta en el proceso mismo de “hacer historia” se yergue como el límite externo a la representación y suscita la implosión interna de los modos de representación que rigen el “decir de la historia” a partir de la posición que ocupan sus protagonistas: de ejecutantes, de víctimas o testigos, configurando tres clases de historia viva que no pueden unirse. No obstante, la gravedad del acontecimiento y el dolor que arrastra no debiera paralizar la reflexión sobre la operación historiográfica donde el historiador debe comprender sin inculpar ni disculpar.

<sup>49</sup> Esta comprensión estaría cruzada sin embargo por una intencionalidad de verdad, donde a la historia le corresponde el ejercicio de la equidad respecto de las reivindicaciones de distintos sectores de memorias heridas y a veces ciegas a la desgracia de los demás.

Esto permite comprender que las memorias en torno a la experiencia histórica de Paine, y en general, frente a los escenarios de violencia que desarrolló el Terrorismo de Estado en el cono sur, se desarrollan de acuerdo al contexto histórico en el que están inmersas y desde allí se transforman, se retroalimentan y se reinterpretan. De esta manera lo ha

planteado Elizabeth Jelin en su obra “*Los trabajos de la memoria*”<sup>50</sup>, en la cual se señala que en torno a las memorias se promueven iniciativas de olvido o de reconciliación, otras que glorifican la labor de las dictaduras, otras que vinculan la memoria con el nunca más y otras que tienen que ver con la construcción democrática o con el derecho y deber de la Justicia. Por ello, “...*En cualquier momento y en cualquier lugar, es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado...*”<sup>51</sup>.

Para el caso de la memoria de las víctimas<sup>52</sup>, ésta se configura y reinterpreta de diversas formas, alimentando también las identidades de las personas en función de esas memorias, construyendo o identificando símbolos de memorias o bien, transformando la propia imagen que tienen de sí mismas. En ese sentido Pilar Calveiro, en “*Memoria, Política*

<sup>48</sup> Ello porque la representación designa –según Ricoeur– la relación de la memoria con el pasado bajo las especies de imagen-recuerdo, por un lado (esto es, la memoria colectiva) y por otro, la relación de la historia con el pasado, o la intencionalidad del discurso histórico. (hacia la memoria histórica). En este sentido, la historia de la memoria sería la representación privada y pública del pasado objetivada como objeto de historia y finalmente, es en el espacio de las configuraciones narrativas y retóricas de la historiografía, se concentran dificultades en torno a la representación del pasado en historia al intentar representar lo que se concibe como lo irrepresentable. De esta manera, el problema de la representación del pasado no comienza con la historia, sino con la memoria.

<sup>49</sup> No obstante, el historiador no puede eludir su realidad social y cultural, lo cual determina que igualmente tomará posición en contra de un olvido o a favor de una u otra *memoria histórica* que se plantea como una intención de verdad. A su vez, puede tomar una posición crítica, contraria o complementaria frente a un discurso ciudadano. En mi caso personal, tomaría la idea de Ricoeur con prudencia ya que asumo una posición bastante definida en torno a la problemática de este trabajo, y en ese sentido no podría únicamente *explicar* o *comprender* sin pensar en darle un *sentido* a estos ejercicios en algún objetivo o eje de acción hacia la sociedad, tal como lo he expresado en la introducción.

<sup>50</sup>

<sup>51</sup> p. 5

<sup>52</sup> Esto es, los afectados más directos de la represión y la violencia ejercida por el Estado durante la dictadura.

y *Violencia*<sup>53</sup> observa que las figuras de “víctimas” se articulan en los periodos de represión y principios de transición como una forma de desvincular a los afectados de su participación política y para destacar su inocencia frente a los hechos. Lo anterior,

es un ejemplo de *selección*<sup>54</sup> de memorias desde el presente, como una forma de resistencia y autoprotección frente la criminalización y estigmatización que clasificaba a los afectados como delincuentes políticos o terroristas. Desde esta perspectiva, la memoria actuó como un eje impulsor de figuras de héroes o mártires para subrayar el valor moral de sus ideas o sus acciones frente a la imagen cobarde o traidora de los militares. La resistencia a la criminalización configuró a su vez una demonización de los responsables de la violencia, especialmente las Fuerzas Armadas que la pensaron y ejercieron. Esta “demonización recíproca” formó una idea bastante tergiversada de la historia que nos relataba un conflicto violento donde sus protagonistas y actores sociales fueron demonios, monstruos, inhumanos e irracionales seres; y no seres humanos, es decir, personas como cualquiera de nosotros. En definitiva, nuestra sociedad.

Por ello, tal como lo plantea Todorov, la memoria debe entenderse entre la *recuperación del pasado* y su *utilización en el presente*. Es decir, la memoria no puede únicamente entenderse como una *recuperación*, como un sentimiento de nostalgia frente al pasado, o de obsesividad por éste que conduzca o hacia la paralización y permanencia en un estado de víctima o victimarios, (o relacionándolo con el párrafo anterior: perpetuar la imagen de *héroes y demonios*) que conduzca hacia la reproducción activa de lo que se recuerda como un sufrimiento pasivo, como por ejemplo, la venganza o la repetición de injusticias frente a otros grupos. Como plantea Todorov, “sacralizar<sup>55</sup> la memoria es otro modo de hacerla estéril”. Por ello, a la recuperación de la memoria se debe preguntar ¿Para qué puede servir; y con qué fin?<sup>56</sup>

En esta línea, Todorov sugiere “...utilizar el pasado con vistas al presente, aprovechar las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy en día, y

separarse del yo para ir hacia el otro.”<sup>57</sup>; luego agrega: “Lejos de seguir siendo prisioneros del pasado, lo habremos puesto al servicio del presente, como la memoria –y el olvido- se

han de poner al servicio de la justicia.”<sup>58</sup> Por ello, considero que el desafío actual se sitúa en lograr utilizar la memoria social para la reconstrucción de una memoria histórica. Ello implica poder avanzar desde una memoria colectiva (y también una memoria histórica) impregnada por la violencia y el terror, por demonios y mártires, hacia una rehumanización de los actores sociales envueltos en el conflicto histórico, de tal manera de darle una coherencia social e histórica, y de generar espacios de identificación para las nuevas generaciones con su propio pasado. En esta línea, creo necesario sistematizar las memorias (y las nuevas formas de memorias), en ejes de acción social que contribuyan a neutralizar precisamente

<sup>53</sup> Calveiro, Pilar. “*Memoria, política y violencia*” en:

<sup>54</sup> Para Tzvetan Todorov, “...*la memoria es forzosamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados, otros inmediata o progresivamente marginados, y luego olvidados. Por ello resulta profundamente desconcertante cuando se oye llamar «memoria» a la capacidad que tienen los ordenadores de conservar la información: a esta última operación le falta un rasgo constitutivo de la memoria, esto es, la selección.*” p. 16

<sup>55</sup> En relación a los procesos de sacralización de víctimas o de la memoria, sugiero la lectura de:

<sup>56</sup> p. 33

<sup>57</sup> p. 32

<sup>58</sup> p. 59

esa impregnancia de violencia, terror y miedo en la memoria y en la cultura, en función de un sentido de búsqueda de justicia, de democratización social y de un reencantamiento comunitario, político y ciudadano.

### 2.2.4. Violencia.

---

Por último, creo necesario recorrer algunas teorías sobre la violencia, pues ésta cruza transversalmente el proceso histórico que aborda esta investigación. Si bien, la violencia será profundizada en el capítulo cuatro (en relación a la violencia y las violaciones a los derechos humanos en Paine), ésta se hace presente antes del golpe militar (polarización y tensiones sociales) e incluso en la tradición latifundista (la amenaza del patrón, por ejemplo); y por otro lado, sus efectos se extienden hasta la actualidad, especialmente en relación a la permanencia y transmisión intergeneracional del miedo y del dolor. Por ello, creo que lo más pertinente es estudiar los fundamentos teóricos de la violencia como parte del marco teórico que guía el trabajo realizado y no únicamente como una referencia de los acontecimientos tratados en un capítulo en particular. La experiencia histórica de Paine, es una experiencia muy apegada a diversas formas de violencia: físicas, psicológicas, culturales y económicas; ello obliga a comprender cómo funciona la violencia y cuales son sus efectos en las personas y la sociedad.

Una de las principales bases teóricas sobre la violencia la podemos encontrar en la obra de Hanna Arendt, “*Sobre la Violencia*”<sup>59</sup>, en ella, la autora establece ciertas líneas de desarrollo del tema en relación al Poder y a las herramientas que utiliza la violencia para manifestarse. En primer lugar, cabe señalar que la violencia “*siempre necesita de herramientas*”, su verdadera sustancia de acción está regida en la relación de medios-fin, donde la violencia no es ni el medio ni el fin en sí mismo sino la dinámica que se produce entre ellos. La violencia, entendida por Arendt, sería más bien sustancial, no material, y se articularía en función de la existencia del poder, así se establece una relación lógica entre ambas, en que *donde hay poder, no hay violencia; y donde hay ausencia de poder, hay más violencia*. En otras palabras, la violencia en la medida que se articula en función de la adquisición de poder, no se justifica cuando existe un poder absoluto. No obstante, tal afirmación teórica se contrasta con la realidad que presenta la autora, en la medida en que Violencia y Poder están en permanente tensión y desplazándose entre sí. No obstante, de acuerdo al planteamiento de Arendt, un Estado que sustenta mayor poder, no requiere mayormente del uso de la violencia para conseguirlo, mientras que uno que no es capaz de erigir un poder suficiente sobre la sociedad requiere permanente del uso de la violencia para sostenerlo.<sup>60</sup>

Por otra parte, es necesario también señalar que según la autora, la violencia no se transforma ni es medible, la violencia siempre viene a ser –por así decirlo- el opuesto a poder y el canal que permanece entre quien la ejerce (o lo que la ejerce) y quien la recibe, pero un sujeto no puede ser más violento que otro, o bien no hay mayores violencias o una violencia más fuerte que otra, la violencia permanece siendo la misma, lo que cambian

59

<sup>60</sup> Es importante tener en cuenta que Hanna Arendt no desconoce la complejidad existente detrás de esta relación constante, en ella juegan importantes conceptos tales como la *Legitimidad* o la *Justificación* que se constituyen como ejes claves permisivos de la violencia. El poder no necesita justificación, pero sí se construye sobre la legitimidad, mientras que la violencia aún no legitimada, puede justificarse. Es el caso del por qué los Estados entregan el *Monopolio de la Violencia* a las fuerzas armadas, para que éstas lo administren en función de los intereses y necesidades del Estado.

son las *herramientas* con las cuales se manifiesta y se utiliza, ellas van desde la agresión física hasta formas muy pasivas de utilizar la violencia (como la manipulación indirecta). Por ello es que si se piensa en el caso de la violencia acontecida en la comunidad de Paine después del golpe de Estado, a través de la cuál –de acuerdo a los planteamientos dados en la introducción de este trabajo y en su lineamiento hipotético- se configuró una *violencia cotidiana*, o un *estado de violencia* sobre los habitantes y el conjunto social, ello no implica que sea –necesariamente- la misma manifestación de la violencia en cada día o cada momento, ésta puede manifestarse de múltiples maneras, agresivas y no agresivas; pasivas y activas; en forma física, como el asesinato, las golpizas, los abusos sexuales, o en forma psicológica como el terror, la amenaza y el miedo; o la combinación de ambas que se produce al socializar las experiencias de violencia, donde ejemplos claros son la desaparición forzada o la tortura. Por lo tanto, cualquiera sea su forma de manifestación, ésta seguirá siendo violencia y tendrá un efecto similar en los sujetos o sociedades sobre los cuales ésta se ejerce.<sup>61</sup>

Otra perspectiva teórica interesante es la de Muniz Sodré, en “*Sociedad, Cultura y Violencia*”<sup>62</sup>, en esta obra, el autor realiza un análisis cultural en relación a las prácticas de la violencia en la sociedad contemporánea<sup>63</sup>. En ello, Sodré categoriza varios tipos de violencia de acuerdo a sus formas de manifestación. La *violencia anómica*, que tiene relación con el uso de la fuerza física y la visibilización de la misma; la *violencia representada*, aquella que se construye a partir de fuerzas discursivas que articulan imaginarios sociales; la *violencia socio-cultural* resultante del arbitrio de un poder cultural (por ejemplo religioso); la *violencia socio-política* ejercida directamente por el Estado<sup>64</sup> y la *Violencia Social* o *estado de Violencia* que resulta de un modelo social burocrático y la hipertrofia centralista del poder manifestándose de forma silenciosa y permanente, donde el Estado no necesariamente interviene en forma directa y tampoco –necesariamente- lo hace por iniciativa de las autoridades “formales” del poder, sino que por la presión ejercida por diversos sectores sociales.<sup>65</sup> Este último concepto es elemental para el curso de este trabajo, pues de acuerdo a las condiciones de violencia que pueden

<sup>61</sup> Creo necesario considerar que en el caso de *las herramientas* por las cuales se manifiesta la violencia, se pueden encontrar múltiples formas. Para el caso del Estado es interesante observar cómo las diversas herramientas por las cuales se manifiesta la violencia se articulan en función del poder. Tal es el caso de la *Fuerza Física* o la agresión directa como la represión policial o incluso formas aún más crueles como el asesinato, la desaparición forzada o la tortura. No obstante, también el Estado ejerce la violencia a través del uso de la *Amenaza del uso de la Fuerza*, que no es material, sino discursiva pero aún así genera un efecto en la sociedad similar o tal vez mayor. Cuando el Estado se arroga el monopolio de la violencia a través del Ejército o la Policía, la institucionaliza, creando un estado de violencia “pasiva” en forma de amenaza permanente sobre la sociedad. De esta forma, se sabe que quién atenta contra las reglas del Estado (es decir contra su Poder) deberá atenerse a la violencia que el mismo utiliza “legítimamente”. *Ibid.* Capítulos 1 y 2.

<sup>62</sup>

<sup>63</sup> Específicamente en el contexto latinoamericano y brasilero durante las dictaduras y los Estados neoliberales actuales.

<sup>64</sup> Dentro de la forma de *Violencia Socio-Política*, que Sodré la identifica –por ejemplo- con la violencia represiva o policial que puede llegar a casos extremos como las masacres en la vía pública, se desarrolla la variante del etnocidio en el cual inciden factores político-culturales.

<sup>65</sup> Sodré, desarrolla el análisis de esta forma de violencia de manera más detallada en el capítulo “*Patrimonialismo Estatal*” donde señala que el Estado debe contener las violencias anómicas provocadas por las formas de exclusión, articulando formas de estigmatización y protección civil que lo legitiman a partir de las presiones que ejercen sobre él, los grupos aristocráticos que dominan el funcionamiento de la sociedad. El *Patrimonialismo Estatal* se instituye idealmente bajo los Estados burocrático autoritarios dada su orgánica cívico-militar que permite la presión de las elites sobre el Estado.

observarse en caso Paine, es perfectamente factible considerar que en Paine se configuró un *estado de Violencia* permanente bajo la dictadura. Además, gracias a los conceptos de Sodré es posible identificar formas de violencia culturales, que tienen que ver con la representaci3n y los imaginarios en torno a la violencia que claramente pueden asociarse al poder discursivo de conceptos como “terroristas”, “delincuentes políticos” o frases como “ellos tenían las armas guardadas”; como se observa, a partir de los discursos pueden articularse imaginarios sociales que configuran realidades violentas. Esta idea puede otorgar importantes claves de comprensi3n no s3lo frente a los acontecimientos violentos ocurridos en Paine, sino también del proceso hist3rico en general en torno a este problema.

De las formas de violencia que señala el autor, la *Violencia socio-política* como la *Violencia Social* tienen relaci3n con lo planteado por Hanna Arendt respecto al uso de la violencia a través de la fuerza o la amenaza por parte del Estado. Ya sea de una u otra forma éste articula un *estado de Violencia* que justifica su actuar, contribuye a contener los *poderes paralelos* y lo legitima como protector. Sobre la idea de un *Estado Protector* se articularon discursos legitimadores de las dictaduras como regímenes llamados a resolver el caos en el que se encontraban sumidos los países e imponer el orden por el uso de la fuerza. En ese contexto, la dictadura chilena configur3 su política de Violencia y Terror (por lo tanto puede atribuirsele la condici3n de Estado terrorista) con objetivos claros, utilizando diversas prácticas de violencias que son identificadas de manera clarificadora por Graciela Peyr  en “*Violencias Sociales*”<sup>66</sup>.

En primer lugar, la autora entrega una definici3n muy apropiada para el concepto de Terrorismo<sup>67</sup>: “...uso calculado de una violencia inesperada, chocante e injusta, ejecutada contra civiles no combatientes o en su defecto sobre blancos simb3licos de poder. Violencia que es perpetrada con la finalidad de provocar terror en la poblaci3n (...) en el terrorismo, la destrucci3n no se dirige a dañar a las víctimas por su valor intrínseco, sino por el efecto psicol3gico que éste daño generar  en los otros, amigos o enemigos, que, en general estuvieron al margen del ataque”<sup>68</sup>. Por ello es que si bien el terrorismo es asociado generalmente a grupos terroristas paraestatales, fundamentalistas, nacionalistas, etc. su definici3n es perfectamente aplicable al Estado<sup>69</sup>, cuando se piensa en los procesos psicosociales (como el terror, el miedo, la desconfianza, el aislamiento, entre otros) que se produjeron durante la dictadura a raíz de las violaciones a los Derechos Humanos como reclusiones, torturas, ejecuciones en la vía pública, allanamientos, agresiones sexuales, amenazas, desapariciones forzadas, desinformaci3n y contrainformaci3n, golpizas, y un largo etcétera. Estas –como diría Arendt- herramientas de la violencia se facilitan gracias a otros dispositivos psicosociales articulados –en este caso desde el propio Estado- como

66

67 Me parece necesario aclarar que el *Terrorismo* no es sí mismo una forma de violencia, sino que es éste el que recurre a la violencia para el cumplimiento de sus fines, en este sentido se aplica perfectamente la definici3n de Arendt en cuanto a la violencia, d3nde el terrorismo representa un agente de violencia, pero no es violencia por sí solo. En consecuencia el *Terrorismo de Estado* no es igual a la violencia misma, sino que alude a un Estado Terrorista que recurre a la violencia para cumplir sus objetivos.

68 pp. 39, 40.

69 De hecho, según Nestor Scipioni, el terrorismo sería un fen3meno inscrito en las estrategias mundiales de dominaci3n, que presenta dos formas o caras contradictorias y entrelazadas a la vez: el terror de Estado y el terror de oposici3n.

la invisibilización, la naturalización, la insensibilización y el encubrimiento de la violencia, procesos en los cuales se hace parte directa o indirectamente el entorno social.<sup>70</sup>

En relación a ello, Isabel Piper en "*Reflexiones sobre Violencia y Poder*", afirma que la violencia se ha analizado desde diversas categorías que la definen en función de su forma, sus medios o sus fines, de esta manera se reconocen *violencias estructurales* (como la violencia política), *reactiva*, *represiva*, *combativa* y *policial*; pero por otro lado la

distinción entre *violencia física/simbólica* o bien *violencia discursiva*<sup>71</sup>. En cuanto a los efectos de la violencia política, me parece interesante extraer del texto de Isabel Piper las conceptualizaciones de trauma de Martín Baró que "*se refieren a un proceso donde, si bien se pueden identificar un medio traumatizante implementado desde el orden político, ésta ya ha perneado y se ha instalado en las relaciones sociales. Así, las consecuencias de ser parte protagónica de tal medio no tendrían un carácter estático, sino que serían los procesos relacionales mismos que estarían dañados.*"<sup>72</sup> La ruptura que se produce en los procesos relacionales desde su *causa* a su *efecto* configura una dinámica propia que adquiere sentido dentro de un proceso histórico<sup>73</sup>.

Por otra parte, la autora señala que dentro de un contexto de *Violencia Política*, la polarización social se enraíza y se expresa en trastornos psicosomáticos, llegándose incluso a alteraciones psicóticas; se produce también una escisión entre las vivencias subjetivas de las personas y la vida social afectando los fundamentos de la identidad, y por otra parte normalizando la compulsividad de la violencia y la deshumanización.<sup>74</sup> En tal sentido, este análisis realizado por la autora permite observar los fenómenos de violencia política desde una perspectiva psicológica pero a la vez con una dimensión social e histórica. Dentro de este marco, es posible ver cómo se ejecutan y desarrollan formas de violencia en un contexto de violencia política (ya sea propiciado por civiles o por el propio Estado) y las implicancias que la *traumatización* genera en la sociedad completa. Bajo este modelo, no es difícil comprender cómo efectivamente en el periodo que antecede a la dictadura militar, sí se articularon violencias políticas, pero éstas se generaron a partir de una profunda politización civil. Esto desde ya habría generado rupturas de las redes psicosociales, deshumanizaciones<sup>75</sup> y otros efectos en la sociedad que terminaron

<sup>70</sup> Otra categoría para identificar la facilitación de la violencia es a través de sus operaciones psicológicas: *Negar la propia vulnerabilidad, Subrayar, Exagerar, Exaltar e idealizar, Definir y Polarizar la pertenencia, minimizar los costos y la negación de la violencia*. Operaciones que son también observables en los contextos de terrorismo de Estado o violencia política. pp. 47-76.

<sup>71</sup> En este aspecto se pueden notar variadas similitudes con las categorías de clasificación de Sodré. Por otro lado, Isabel Piper reconoce también la aplicación del análisis realizado por Hanna Arendt, desde la filosofía política para identificar la Violencia en su relación intrínseca con el Poder, pero particularmente en su relación con el Estado.

<sup>72</sup> Piper, Isabel. "*Introducción Teórica: Reflexiones sobre la Violencia y el Poder*" En: . p.35

<sup>73</sup> Por ello la necesidad de investigar la violencia no sólo en sus efectos psicosociales inmediatos, sino en sus efectos sociales de dimensión histórica que han sido articulados, potenciados, catalizados, frenados, etc. por la violencia política en el marco de un Terrorismo de Estado. (ello posibilita también identificar procesos de resignificación de los efectos y de transgeneracionalidad en un sentido más histórico)

<sup>74</sup> *Ibid.* p.38

<sup>75</sup> Tanto en los discursos del MIR como de otros grupos de izquierda armados, así también como en los de extrema derecha como Patria y Libertad, se levantaron figuras deshumanizantes para identificar al otro, calificándolo como enemigo en el contexto de una confrontación b lica donde se justificaba asesinar al otro. Esta construcción de un "otro" eliminable, de un "enemigo", es asociada

por polarizarla de manera extrema, desarticulándola y creando un escenario propicio para la intervención con características de *Guerra Psicológica* por parte de las Fuerzas Armadas. Una sociedad debilitada en su propia identidad y fundamentos, difícilmente podría sostenerse al ataque sistemático a su núcleo, el mundo privado, las familias y los espacios locales. Mientras en la mayoría del país el Estado Autoritario logró su cometido de desarticular las relaciones sociales, en muchos sectores se conformaron resistencias civiles frente al *Terrorismo de Estado* y la violencia económica, creando lazos de asociatividad y cooperación frente a experiencias comunes.<sup>76</sup>

Tal como lo menciona Elizabeth Lira en "*La vida como sobreviviente. Las secuelas de la dictadura en sus víctimas*", las consecuencias sociales de las violaciones a los Derechos Humanos se producen al fundirse los límites entre lo privado y lo público<sup>77</sup>, donde el miedo a la propia aniquilación se mantuvo presente en un escenario de sospecha y desconfianza en un mundo *como si estuviera habitado únicamente por enemigos*, reproduciendo el miedo en círculos concéntricos hacia todo el entorno social de los afectados más directos (las víctimas directas y sus familiares). En este contexto, sectores de la sociedad se hacen cómplices de las políticas terroristas del Estado ya sea por miedo, o bien por justificar bajo la supuesta legitimidad de tales acciones en el marco de una crisis política, el Estado mismo invitó abiertamente a colaborar a toda la sociedad, estigmatizando a sus perseguidos como delincuentes y enemigos de la Patria, calificándolos como un peligro o incluso como un Cáncer. De esta doctrina ideológica reproducida por la dictadura se desprenden cientos de miles de víctimas directas, de las cuales la autora recoge casos simbólicos de prisioneros políticos, sobrevivientes de ejecuciones, víctimas de tortura, personas liberadas y/o exiliadas y Detenidos Desaparecidos para señalar finalmente el elemento que cruza todas las experiencias analizadas, y que se socializa concéntricamente hacia el entorno social: "*El miedo puso en evidencia la vinculación entre violencia y muerte que irrumpió en la vida cotidiana de la sociedad chilena, alterando profundamente las relaciones sociales*"<sup>78</sup>

Estos efectos no se modificaron necesariamente o automáticamente al modificarse el contexto político y social en el que se originaron, dejando secuelas permanentes en las personas afectadas pero también en la sociedad completa. De ello se justifica –según la autora- la necesidad de la persistencia de la memoria, pero ésta misma puede convertirse en un factor reproductivo de la *traumatización* si no es reinterpretada desde y para el presente.

En definitiva, la violencia puede manifestarse de múltiples formas (a través de herramientas), puede operar de maneras distintas (tal como lo plantea Sodré), puede ser utilizada por organismos Estatales y paraestatales, donde especialmente los primeros

a la tendencia foquista de los movimientos revolucionarios armados de la década del sesenta, en latinoamérica. Bajo un esquema militarista, diferenciaron el conjunto social entre amigos y enemigos sin otro tipo de distinciones.

<sup>76</sup> Tal es el caso de las Agrupaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos en todo Chile (AFDD), de las Ollas Comunes, de los colectivos de educación popular, entre muchas otras formas de resistir a la violencia del Estado.

<sup>77</sup> Elizabeth Lira señala como ejemplo en relación a esta afirmación el hecho de que la muerte -que es un proceso fundamentalmente privado y familiar- pasa a convertirse en un fenómeno público y eminentemente político, atando su resolución psicológica y emocional a un enfrentamiento público del problema.

<sup>78</sup> Lira, Elizabeth. "*La vida como sobreviviente. Las secuelas de la dictadura en sus víctimas*". En: p. 376. Para el caso de la Desaparición Forzada, cabe destacar lo que la autora señala como elemento central: "*El detenido desaparecido ha sido y es para su familia alguien que está vivo contra toda esperanza y a la vez, alguien que probablemente está muerto*". (p.373) Para el caso de Paine, que posee un elevado número de Detenidos Desaparecidos veremos que este aspecto pasa a ser fundamental, manteniendo la incertidumbre (discursiva) hasta la actualidad, creando escenarios de inseguridad y desconfianza.



pueden utilizar dispositivos de facilitación de la violencia, y a su vez, esta violencia estatal va permeando el tejido social, a raíz de la socialización de los efectos psicosociales provocados en las víctimas más directas de la violencia del Estado. Esto, resume en cierta medida la manera en cómo y desde qué aristas debe intentarse comprenderse la magnitud de los sucesos ocurridos en Paine a partir del golpe militar, pero también antes y después de la dictadura. Si bien la violencia ha sido el último concepto en ser profundizado dentro de este marco teórico, es extremadamente importante, ya que fue el principal eje de transformaciones trascendentales de la realidad social, cultural y comunitaria del pueblo de Paine, que sin duda, representan una de las aristas de la realidad actual de la comuna.

## 2.3. Marco Metodológico.

El marco metodológico de este trabajo se basa principalmente en dos pilares elementales: La historia oral, y la microhistoria. Por ello, las fuentes principales de esta investigación corresponden a entrevistas orales, que se complementarán con libros, documentos, información de prensa y otras fuentes que actuarán como referencias dentro del desarrollo de este trabajo.

Por otro lado, es preciso aclarar que algunas obras escritas serán utilizadas en su valor testimonial más que referencial, me refiero puntualmente al caso de los libros *“El callejón de las viudas”* y *“Tiempo de días Claros”*, textos que recogen invaluable testimonios en un loable trabajo por parte de las autoras, pero que no consideraré como referencias para la interpretación del proceso histórico a estudiar, sino más bien como fuentes testimoniales (especialmente en relación al capítulo cuatro de esta investigación, que tiene relación con los hechos de violencia que son descritos en detalle en estas obras)

### 2.3.1 Historia Oral.

Una de las bases principales en cuanto a metodología en esta investigación es la Historia Oral. Ésta puede definirse como una especialidad dentro del campo historiográfico, pero también, *“como una técnica específica de investigación contemporánea al servicio de varias disciplinas”*<sup>79</sup>, que se propone analizar el pasado y establecer su relación con el presente a través de la utilización de testimonios orales.

Una de las técnicas principales para el registro testimonial en la historia oral, es la utilización de entrevistas; no obstante, como señala Pablo Pozzi, no toda cuestión oral es historia oral, *“...sino que existen múltiples formas de testimonios que son válidas y útiles, pero que no son historia oral. La labor de la entrevista que hace un periodista es oralidad; el trabajo de antropología cultural también lo es; y ni hablar del análisis lingüístico y del discurso. En el caso de la historia oral, sus pautas distintivas tienen que ver sobre todo con el hecho de que a través de la oralidad se trata de disparar la memoria para construir una fuente que nos aporte a lograr una forma más completa de comprensión del proceso*

*social”*<sup>80</sup>. De esta manera, la historia oral puede diferenciarse de otras formas de trabajo con la oralidad, por el uso de la memoria como fuente histórica, para comprender desde una perspectiva histórica, diversos procesos sociales, políticos, económicos y/o culturales.

<sup>79</sup> Pozzi, Pablo. “Historia Oral: Repensar la Historia” En p. 7

<sup>80</sup> p. 6

Si se considera la memoria como una fuente histórica, *“el historiador oral debe utilizar no sólo las técnicas del entrevistador sino sobretodo las del historiador, tomando todos los recaudos necesarios tanto al interrogar la fuente como al construir una explicación a partir de ella”*<sup>81</sup>. Por lo tanto, los testimonios orales deben ser sometidos a crítica como cualquier otro tipo de fuente histórica. En ese sentido, es necesario señalar que la fuerza de la historia oral reside precisamente en la seriedad metodológica de su utilización<sup>82</sup>.

De acuerdo a las ideas de Gwyn Prins, las fuentes orales pueden clasificarse principalmente en dos tipos: la Tradición Oral y el Recuerdo Personal. La tradición oral es definida como *“el testimonio oral transmitido verbalmente de una generación a la siguiente, o más de una generación (...) Este material es la parte fundamental con la que contamos para reconstruir el pasado de una sociedad con cultura oral”*<sup>83</sup>. Por su parte, el recuerdo personal es aquel testimonio obtenido de las experiencias propias de los informantes. La historia oral es capaz de trabajar desde cualquiera de éstos tipos de fuentes. En este trabajo, se recurrirá al segundo tipo, es decir al recuerdo personal de las personas entrevistadas, las que hablan desde su experiencia y su memoria.

En relación a la metodología, José Carlos Sebe Bom Meihy señala que existen tres formas de Historia Oral: la tradición oral, la historia oral temática y la historia oral de vida. La tradición oral es aquella que se utiliza para recuperar la memoria colectiva de los pueblos, a través de testimonios orales transmitidos de generación en generación; una memoria que el autor califica como *“memoria del pasado, viva en el presente y transmitida durante generaciones”*<sup>84</sup>. La historia oral temática es aquella que busca datos para componer una explicación, por lo que se enmarca dentro de un tema que determina y guía la entrevista. De esta manera, el entrevistador es un agente activo dentro de la entrevista, que interviene y hace uso del cuestionario como método para conducir ésta, mientras que el entrevistado es mucho más pasivo que el entrevistador. Los cuestionarios deben ser preparados relacionando el tema de investigación con las características del grupo de entrevistados<sup>85</sup>. En la historia oral temática, los testimonios utilizados son equiparados a otros documentos históricos, es decir, el valor –y la crítica- de éstos es igual a cualquier fuente histórica. En esta línea, el autor sostiene que como el uso de los testimonios obtenidos por este método responde a la sustentación de una hipótesis, existe cierta autorización *para “recortar la entrevista y destacar las partes que interesan para formular argumentos externos a los discursos obtenidos”*<sup>86</sup>, algo así como una libre transcripción. Por cierto, que ello no puede implicar bajo ninguna circunstancia romper con el orden lógico de la entrevista de tal forma que ésta pierda el sentido. En relación a esto, Paul Thompson señala que en las entrevistas *“...la forma precisa de la pregunta no puede ser fundamental para el método de análisis, de modo que desarrollar nuevas preguntas, o precisar o cambiar su enfoque a medida que avanza la investigación, no pone en peligro la integridad del trabajo”*<sup>87</sup>.

81 p. 7

82 Prins, Gwyn. Historia Oral. En p. 153

83

84 Sebe Bom Meihy, José Carlos. “Tres alternativas metodológicas: historia de vida, historia temática y tradición oral”. En p. 30

85 p. 31

86

87 p. 6

Por último, se encuentra la historia oral de vida que, según el autor, “*es la manera más personal y particular de registrar entrevistas*”<sup>88</sup>. Esta forma metodológica de historia oral no es informativa ni se propone revelar la identidad de un grupo, sino que se debe prestar atención al individuo y a su versión de la experiencia personal. De esta forma, la historia oral de vida rescata el papel fundamental del sujeto en la sociedad. No obstante, la principal crítica a este tipo de historia es que, al centrarse en el individuo, desprecia la representatividad, ya que equipara a todos los ciudadanos como significativos<sup>89</sup>. La Historia oral de vida clasifica al entrevistado como narrador, reduciendo considerablemente el papel del entrevistador en ésta, limitando sus intervenciones y preguntas.

En relación a lo anterior, esta investigación está enmarcada principalmente en lo que sería la *historia oral temática*, ya que consta con una pauta de preguntas que sirve como un marco regulatorio en la interacción entre el entrevistador y entrevistado. No obstante, las personas entrevistadas han tenido libertad para articular sus relatos y la entrevista en general apunta a la realización de un recorrido por sus vidas, por ello, creo que la *historia oral de vida* también se hace parcialmente partícipe en este trabajo.

En cuanto al análisis de los testimonios, la propuesta de Gerardo Necochea es particularmente útil. Ésta consta de tres pasos principales: “*Primero, comprender la totalidad del testimonio antes de recortarlo según temas predeterminados por la investigación. Segundo, tener en cuenta el contexto de la entrevista y la selección de la memoria. Tercero, crear un contexto histórico pertinente para la experiencia que narra el entrevistado*”<sup>90</sup>. A su vez, el autor distingue dos momentos en el análisis de las entrevistas. Según plantea, en el primero se busca llegar a una comprensión cabal del conjunto del testimonio, con el fin de comprender las relaciones lógicas y de sentido que dan integridad al documento. En el segundo, se escogen las partes de la entrevista que refieren a asuntos directamente vinculados con el interés en la investigación.<sup>91</sup>

### 2.3.2. Microhistoria.

Como forma de acercamiento a una realidad tan particular como la de Paine, esta investigación utilizará el marco de microhistoria. La microhistoria puede entenderse como un método de análisis que se basa “*en la reducción de la escala de observación, en un análisis microscópico y en un estudio intensivo del material documental*”<sup>92</sup>. La reducción de la escala de observación, según el autor Giovanni Levi, permite analizar la multiplicidad fragmentada y diferenciada de representaciones, producidas por las estructuras simbólicas y condicionadas por los diversos contextos sociales<sup>93</sup>, con lo cual es posible observar elementos que no son perceptibles desde otros enfoques historiográficos. Sin embargo, es necesario considerar el planteamiento que hace Peter Burke, en el cual señala que el gran problema de la microhistoria es la posibilidad de caer en la realización de una historia fragmentada y desligada del contexto social mayor, donde “*los microhistoriadores*

<sup>88</sup> Sebe Bom Meihy, José Carlos en: p. 32

<sup>89</sup>

<sup>90</sup> Necochea, Gerardo. “*El análisis en la historia oral*”. p. 73

<sup>91</sup>

<sup>92</sup> Levi, Giovanni. “Sobre Microhistoria” en . p. 122.

<sup>93</sup> p. 133

se enfrentan al problema de la relación entre los pequeños grupos que estudian con detalle y las totalidades de mayor tamaño”<sup>94</sup>. Por esta razón, para utilizar la microhistoria, es fundamental establecer –y analizar– “la relación entre la comunidad y el mundo exterior”<sup>95</sup>, entre lo local y lo global. Lo anterior, de acuerdo a mi perspectiva hace incluso más interesante el enfoque microhistórico aplicado al caso de Paine, por ejemplo, al observar cómo la Guerra Fría o las intervenciones de Estados Unidos en América Latina pueden haber llegado a tener un efecto importante en una comunidad tan pequeña y tan alejada de los “centros” políticos en torno a ese conflicto. Por ello, “el enfoque microhistórico aborda el problema de cómo acceder al conocimiento del pasado mediante diversos indicios, signos y síntomas. Es un procedimiento que toma lo particular como punto de partida (...) y procede a identificar su significado a la luz de su contexto específico.”<sup>96</sup>

### 2.3.3. Perfil de Entrevistas.

---

Tipo de entrevista: Se realizaron entrevistas *semi-estructuradas*, con una pauta de preguntas definida y datos personales de cada entrevistado, guardadas en una base de datos. El perfil de los entrevistados guarda –generalmente– un patrón común para que éstas otorguen interpretaciones representativas de la realidad de la comuna. Las entrevistas fueron recogidas con grabadora y luego guardadas en formato digital adjuntas a la base de datos de entrevistas.

Perfil de entrevistados: Entre las personas entrevistadas se recurrió principalmente a familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine. Se eligió este grupo pensando en que han sido los testigos más directos de las transformaciones de la zona de Paine a raíz de las tensiones culturales y la violencia. Esto último particularmente importante si se considera que los efectos provocados por la violencia se socializan hacia el entorno social, por lo tanto, los relatos de las entrevistas permiten suponer que los efectos sufridos por éstas familias también fueron socializados hacia las demás familias de la comuna y además, por sus características (familias campesinas) componen un perfil representativo de los habitantes de la comuna. No obstante, para reafirmar esta suposición se intentó entrevistar a otras personas que no tuviesen directo vínculo con víctimas fatales de las violaciones a los derechos humanos ocurridas en Paine o de condiciones sociales y/o económicas distintas al común de los entrevistados. Todos los entrevistados son habitantes de la comuna de Paine.

Ficha personal de entrevistados:

**A. Información de identificación y contacto: Nombres, Apellidos, fecha de nacimiento, estado civil, teléfono, dirección, comuna, e-mail. Fotografía adjunta.**  
**B. Relación con el caso en general: Nexa con víctima (si corresponde), nombre de víctima (si corresponde), Organización (si corresponde), Rol o puesto en la organización (si corresponde) Tendencia política, Generación a la que pertenece.** **C. Familia y trabajo: Actividad Laboral, Empresa/Institución de trabajo, Permanencia en el trabajo, nº de hijos, nº de nietos, nº de hermanos y sobrinos.**

Pauta de preguntas:

<sup>94</sup> pp. 142-143.

<sup>95</sup> pp. 64-65

<sup>96</sup> Levi. *Op. Cit.* en p. 137

### A. PRIMERA PARTE: Comunidad y Reforma Agraria.

Busca comprender si existe o no una conexión de identidad con el pasado de la comuna, el sentimiento comunitario (si existe) y observar las formas de vida que llevaban las personas, en relación con los contextos de trabajo rural, ver también que nuevas ideas influyen en el contexto y como entran en conflicto con otras. Busca también reconstituir los escenarios de politización y polarización en la comuna antes del golpe militar, y qué elementos entran particularmente en tensión. En caso de nuevas generaciones, pretende observar si conocen y se relacionan con el pasado de la comuna antes del golpe militar, como lo ven y como se (des)conectan con él. Finalmente, busca encontrar elementos comunes en relación a los estudios referenciales realizados para contextualizar, interpretar y analizar los datos en función de los objetivos planteados. \*Para casos de Familiares de Detenidos Desaparecidos o Ejecutados las preguntas están dirigidas tanto a lo que vivió el/ la entrevistado/a y lo que recuerda que vivió su familiar ausente.

1. ¿Nació en Paine o Cuándo Llegó? ¿Cómo era Paine? ¿Qué Recuerda?
2. ¿Cómo era Paine en los años 50' o 60'? (actividades y cultura)
3. ¿Cómo era su vida en ese período? (trabajo, familia, ocio, música, etc.)
4. ¿Cómo era su relación con vecinos o compañeros de Trabajo?
5. ¿Cómo era su relación con el Patrón / Jefe y su familia, como era él? (Si corresponde)
6. ¿Qué actividades públicas recuerda? ¿Participaba en ellas?
7. ¿Ud. (o su familiar –lo que corresponda-) realizaba alguna actividad política o social?
8. ¿Cómo recuerda el período de 1960 en relación con la Reforma Agraria?
9. ¿Qué Cambios notó en el pueblo durante este período? (1960-1973)
10. ¿Cómo recuerda el período de la Unidad Popular en Paine?
11. ¿Cambió el ambiente del pueblo durante el período de la UP? ¿Cómo? ¿Por qué?
12. ¿Qué cambios notó en su vida y en sus relaciones sociales después de 1970?
13. ¿Cree que se produjeron tensiones políticas o culturales? ¿Entre quienes? (si es posible identificar tanto colectivamente como individualmente)
14. ¿Cómo se desarrollaron esas tensiones? (sólo si corresponde)
15. ¿Cómo era Paine en 1973 y el ambiente en los meses anteriores al Golpe Militar?

### B. SEGUNDA PARTE: Golpe Militar, Dictadura y Terrorismo de Estado.

Busca determinar cuáles son los elementos clave en la desarticulación de la comunidad y la sociedad a través de elementos como el terror, el miedo y el aislamiento. También busca observar cómo recuerdan el período las partes en conflictos, que personas son claves dentro del contexto, cómo se definen en torno al problema. Observar también el rol que adquiere el Estado dentro del problema comunal y/o familiar. En ese sentido, será necesario reconstituir –etapa por etapa- la desarticulación a raíz del miedo y el terror. Por último, observar los significados que adquieren diversos conceptos como “Derechos Humanos”, “Justicia”, “Verdad”, etc. en este contexto, cómo se redefinen las personas frente al periodo histórico, qué piensan, qué sienten, como lo conectan con la actualidad y con el pasado de la comuna. Para el caso de nuevas generaciones es importante conocer sus apreciaciones frente a este periodo, cómo lo sienten, cómo lo interpretan, observar cómo sus antepasados influyen en las versiones y visiones que tienen en torno a este periodo histórico.

1. ¿Cómo recuerda el 11 de Septiembre de 1973? ¿Qué cambios se produjeron en la comuna?
2. ¿Cómo reaccionó su familia frente a este hecho?
3. ¿Fue usted o algún familiar, víctima de violaciones a los derechos humanos, humillaciones, agresiones, abusos, golpizas o algún otro tipo de violencia social o política? ¿Por qué?
4. ¿Cómo se desarrollaron esos hechos? ¿Cómo los recuerda o los siente hoy?
5. ¿Qué sabe sobre otras actividades represivas, operativos militares o policiales, allanamientos u otro tipo de eventos de este tipo en la comuna?
6. ¿Qué sabe sobre la existencia de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine?
7. ¿Qué sabe sobre la participación de civiles en éstas desapariciones y asesinatos?
8. ¿Qué medidas tomó su familia frente a este nuevo contexto?
9. ¿Cómo era su relación con los vecinos o compañeros de trabajo durante este periodo?
10. ¿Qué actividades públicas se realizaron? ¿Asistió a éstas?
11. ¿Qué cambios económicos o sociales notó después de 1973? (familia y sociedad)
12. ¿Cómo cambió la comunidad después de 1973? ¿Cómo era el ambiente?
13. ¿Cómo era la vida cotidiana en Paine después de 1973 y durante la dictadura?
14. ¿Qué efectos cree usted que provocó la dictadura en la comunidad de Paine, en su gente, en las familias, en los niños y jóvenes?
15. ¿Sabe que existía la AFDD de Paine? ¿Qué Opinión tiene de esa organización?
16. ¿Cómo siente usted este periodo? (pregunta intencionalmente abierta)

### C. TERCERA PARTE: Dictadura, Transición y Democratización.

Busca observar cómo se resignifica la memoria social y/o los efectos psicosociales en torno a distintos contextos que se conectan con la experiencia histórica de la comuna. Entre ellos, juegan un papel clave el concepto de “miedo”, “verdad y justicia”, “derechos humanos”, la transmisión intergeneracional de las interpretaciones del problema, las tensiones intergeneracionales a raíz de las diversas interpretaciones sobre la comuna y su historia, entre otros aspectos. El rol que juega el memorial de Paine es central tanto para observar cómo se significa este lugar en torno a su trasfondo histórico como para reconocer cómo a través de sus representaciones se visualiza una identidad común. Para el caso de familiares de detenidos desaparecidos o ejecutados, enfatizar en cómo relacionan el periodo actual con su experiencia familiar. Para el caso de nuevas generaciones enfatizar cómo relacionan el periodo actual con el pasado más reciente.

#### *Contextos de Dictadura, Transición y Democratización.*

1. ¿Qué piensa de las violaciones a los Derechos Humanos en Dictadura? ¿Sabía sobre éstas? ¿Sabía que también se cometieron en Paine?
2. ¿Qué piensa de los movimientos de familiares de víctimas de Paine y Chile?
3. ¿Qué significan para usted los Derechos Humanos hoy?
4. ¿Cree que es necesario que se conozca la Verdad sobre las violaciones a los Derechos Humanos?

5. ¿Cree que es necesario que se haga Justicia frente a las violaciones a los Derechos Humanos? ¿Es bueno para el país? ¿Para la comuna?

6. ¿Cree usted que es bueno recordar lo ocurrido? ¿Cree que es bueno recordar a las personas víctimas de las violaciones a los ddhh? ¿Cree que es bueno hacer memoria sobre estos temas?

7. ¿Le gustaría que esto se enseñara en el colegio? ¿Qué los niños sepan lo que pasó? ¿Sería bueno o malo para la comuna?

8. ¿Qué significa para usted que se haga “Memoria”?

*Paine Hoy y el Memorial*

1. ¿Cómo cree usted que está Paine actualmente? ¿Cree que su experiencia histórica influye en su estado actual? (Educación y Oportunidades)

2. ¿Cómo siente Paine? ¿Le gusta este pueblo? (Para sus hijos, educación, oportunidades) (Cultura, sociedad, ocio)

3. ¿Qué actividades públicas se realizan hoy? ¿Participa usted en ellas?

4. ¿Cómo es la vida cotidiana en Paine hoy? ¿Cuánto tiempo dedica a realizar actividades en la comuna? (visitar amigos, ir a comprar, conversar con vecinos, estar en la plaza, jugar, etc.)

5. ¿Cómo es su relación con los vecinos y compañeros de trabajo o escuela?

6. ¿Cómo es su relación con su jefe, con sus profesores, o superiores?

7. ¿Realiza usted o alguien de su familia actividades políticas o sociales en la comuna?

8. ¿Conoce el Memorial de Paine? ¿Sabe de que se trata? ¿Lo ha visitado?

9. ¿Qué le parece que en Paine exista un Memorial a las víctimas de la dictadura?

10. ¿Cree que el memorial es bueno o malo para el futuro de la comuna? ¿por qué?

11. ¿Qué le llama la atención en el memorial? ¿Qué interpreta usted de los mosaicos? ¿Siente algún grado de conexión con lo que allí se representa?

12. ¿Qué piensa de las personas que allí están homenajeadas? ¿Sabe algo de ellas? ¿Qué le parecen sus mosaicos? ¿Qué siente cuando los ve?

13. ¿Qué piensa de las familias y los mosaicos que hay en el memorial? ¿Las conoce?

14. ¿Qué piensa de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine, gestora de esta obra?

15. ¿Cree que el memorial de Paine representa la historia reciente que ha vivido la comuna? ¿Por qué?

16. ¿Para quién o quienes cree que se construyó el memorial de Paine? ¿Cree que el memorial de Paine es para las familias afectadas o para toda la comunidad?

17. ¿Cree que está bien su ubicación? ¿Qué actividades cree que deberían realizarse en este espacio?

18. Finalmente, ¿Qué significa para usted el memorial de Paine?

19. ¿Qué obras, proyectos, o actividades –tales como el memorial de Paine- cree que son necesarias para la comuna? ¿Por qué?

20. ¿Cree que la política es buena para la comuna? ¿Le gustaría que alguien de su familia participara?
21. ¿Hay oportunidades hay en Paine para los adultos, jóvenes y niños?
22. ¿Cómo ve el futuro de Paine? ¿Qué espera de las nuevas generaciones?
23. ¿Cómo le gustaría que fuera Paine?

## 2.4. Descripción Geográfica.

Es importante realizar una breve descripción geográfica de la comuna de Paine, pues en el desarrollo de este trabajo se mencionan lugares, sectores y otro tipo de información que debe ser relacionada con la geografía de la comuna. Complementariamente, se han añadido datos en relación a la producción económica de la zona, y datos demográficos para dar un “muestreo” general y básico acerca de la comuna de Paine.

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago. En términos político-administrativos es una de las comunas más grandes de la Región Metropolitana y su territorio se extiende desde la Cordillera de los Andes, hasta la Cordillera de la Costa, la unión de ambas cordilleras en la “Angostura de Paine” cierra la Región metropolitana hacia el sur. Al norte, limita con la comuna de Buin.

En su amplia extensión territorial de 678 km<sup>2</sup>, Paine presenta diversas zonas con pequeños núcleos de población dispersos por la comuna, (a excepción de Paine Centro, el principal sector urbano y eje administrativo) formados en un principio de acuerdo a la subdivisión de Haciendas y Fundos en el sector y que dieron origen a los distintos “poblados” de Paine. Entre ellos, de Oriente a Poniente se destacan la zona de Chada, Escorial, Huelquén; los ex asentamientos “24 de Abril” y “Nuevo Sendero”; Paine Centro, y hacia el poniente: Colonia Kennedy, Hospital, Champa, Aculeo y Rangue. (Ver Fig.2)

La principal actividad económica de la comuna es la producción agroindustrial, consolidada en los años noventa, especializada en la producción frutícola y que genera la principal y más numerosa fuente de trabajo en la zona, aunque ésta también es reconocida por ser normalmente muy precaria o inestable.

La población actual de Paine se estima en aproximadamente 60.000 habitantes, aunque el Censo del año 2002, arrojara un total de 50.028 habitantes, con una variación de 33% con respecto al censo de 1992 (37.559 hab.). La población actualmente se distribuye mayoritariamente en las zonas urbanas de la comuna (31.622 hab., equivalentes a un 63,2%), mientras que la minoría habita en zonas rurales (18.406 hab., equivalentes a un 36,8%). Del total de habitantes, 25.571 son hombres, y 24.457 son mujeres.



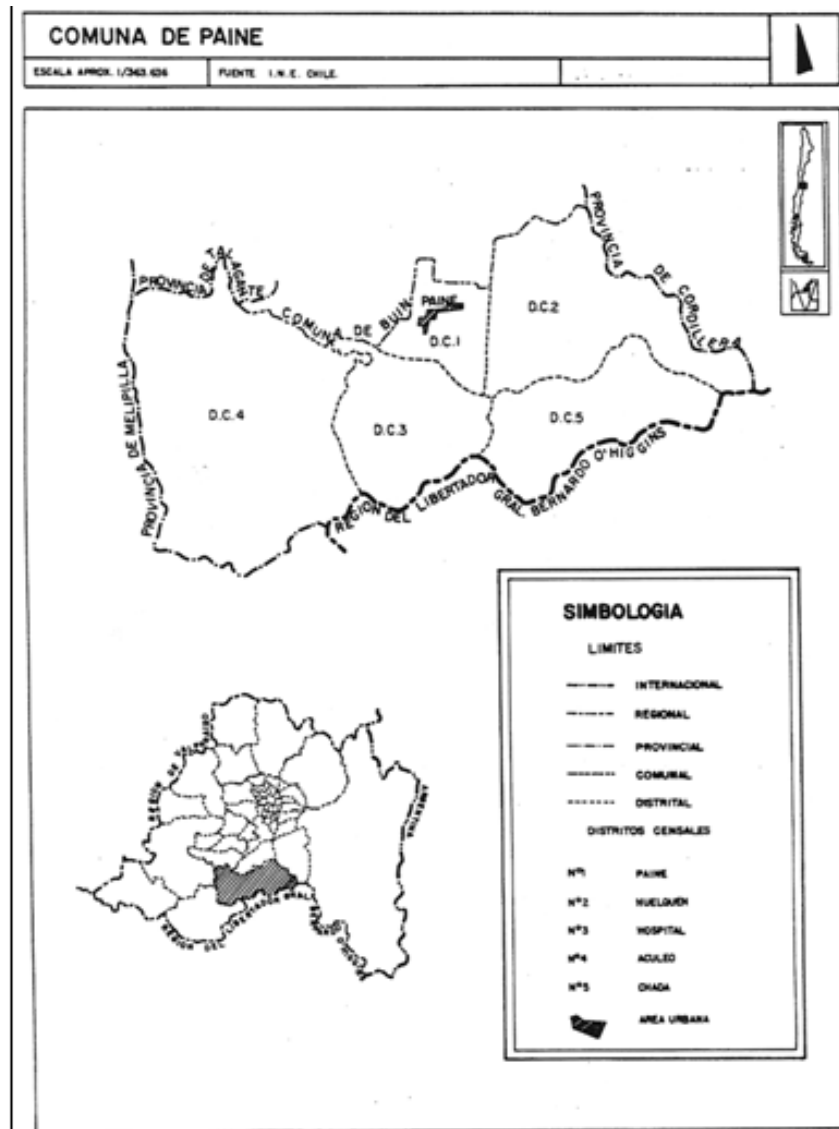


Fig. 2. – Mapa Político administrativo de la Comuna de Paine.

97

## 2.5. Contexto Histórico.

### *Estructuras latifundistas y haciendas.*

La historia agraria de América Latina puede observarse a partir del régimen de la tierra, el concepto de propiedad, los tipos de explotación, mercados, demografía, estratificación social, estructuras familiares, coyunturas económicas, entre muchos otros aspectos. Todo lo anterior hace notar la complejidad de abordar la historia agraria, no solamente por que el material disponible es considerablemente menor al que habría en relación a historias de ciudades, sino porque en la historia del campo juegan otros códigos culturales, costumbres, tradiciones, creencias, símbolos, prácticas e ideas que adquieren un profundo

97

valor histórico pues son determinantes en el curso de las historias locales, pero también nacionales y regionales.

En ese contexto, las *estructuras latifundistas*, vale decir las tierras de gran extensión geográfica en manos de un solo dueño juegan un importante papel en toda latinoamérica. Han sido fundamentales en un continente de actividades primarias, y por otro lado, en la mayoría de los casos pertenecían (y pertenecen) a círculos de familias y amistades pertenecientes a las elites de los países latinoamericanos que si bien no otorgaban significativas oportunidades económicas para sus dueños, representaban el poder político y social, y se percibían como un símbolo de *status* cultural que le reconocía pertenencia a un círculo social restringido, el de la “alta sociedad”. Mientras, dentro de *la gran propiedad*, permanecía una mano de obra fija constituida como la servidumbre y el campesinado que trabajaba la tierra. En todos los casos, esta mano de obra fue inicialmente población indígena capturada y recluida en tiempos de conquista y colonización, o poblaciones de esclavos secuestrados en África y traídos a América. Esta es la realidad que denota el profundo conflicto histórico que reside tras la historia de la agricultura latinoamericana.

Las estructuras latifundistas se establecieron durante la conquista y colonización española en América, y terminaron con antiguas formas de tenencia de la tierra como las tierras comunitarias que fueron privatizadas, delimitadas y entregadas en diversas formas por las autoridades coloniales. A partir de los procesos económicos y sociales de cada país, las grandes propiedades fueron adoptando diversas formas, inicialmente como haciendas y *fazendas*, o estancias dedicadas a la ganadería a gran escala, y desde el siglo XIX en grandes propiedades dedicadas a la ganadería selectiva, las explotaciones agrícolas irrigadas y de alto rendimiento, las plantaciones y las explotaciones azucareras mecanizadas, éstas últimas, adoptaron formas de producción capitalista moderna que en la mayoría de los casos fueron financiadas y/o pertenecían completamente a intereses extranjeros, principalmente estadounidenses.<sup>98</sup> Para el caso de la hacienda, estructura latifundista que predominó en Chile, cabe señalar ésta se generalizó en América Latina a partir del siglo XVII recreando el sistema agrario español existente. De esta manera los conquistadores buscaron reproducir el modelo de las aristocracias españolas a través de la posesión de grandes extensiones de tierras y de indios sometidos.<sup>99</sup> En Chile, las primeras tierras ocupadas por los españoles son las tierras cercanas a las ciudades que se conceden a los vecinos en forma de chacras de gran extensión territorial, y que tendieron mantenerse uniformes con el tiempo. Además de estas tierras, se concedían otras más alejadas de la ciudad, de acuerdo a la posición social del vecino, entre las que destacan la *peonía* y la *caballería*. Durante el siglo XVII, ante la crisis de la minería, comenzaron a formarse más latifundios y éstos presionaron a las comunidades indígenas vecinas apropiándose de sus tierras o atrayéndolos a sus dominios por la fuerza y el préstamo (*adelanto*). De esta manera muchos poblados de indios fueron paulatinamente transformándose en inquilinos y peones de hacienda.<sup>100</sup>

<sup>98</sup> Estados Unidos realizó un intenso trabajo por el control económico de América Latina, —especialmente en Centroamérica— por la especialización de la producción y la modernización industrial del agro asumiendo la inversión y el control de este proceso, que tuvo como consecuencia el “nacimiento” de las *Repúblicas Bananeras* que estuvieron hasta mediados del siglo XX bajo el completo control de los norteamericanos.

<sup>99</sup> La Hacienda, “*El gran dominio con mano de obra fija morando en su seno*” reproduce las formas de tenencia y producción de tierras agrícolas existentes en España desde el siglo XIII, particularmente en Andalucía y Castilla, las que estaban profundamente ligadas a un sentimiento aristocrático y de alta sociedad. En:

<sup>100</sup> pp. 66-69

Aunque las haciendas no eran mayoría entre las formas de tenencia de tierra (abundaban las medianas y pequeñas propiedades de campesinos independientes) sí fueron las más importantes en términos políticos y sociales pues la posesión de grandes haciendas era una mezcla compleja de motivaciones económicas, de deseos de poder político y de prestigio; de hecho, las haciendas por mucho tiempo permanecían bajo la posesión de una misma familia gracias al sistema de *mayorazgo*. Las haciendas se caracterizaban más que por sus dimensiones, por una organización social interna basada en la autoridad de un amo por una parte, y por otra, por la servidumbre de los inquilinos o trabajadores de origen indígena o mestizo, que en la mayoría de los casos permanecían atados a la propiedad donde trabajaban por la imposibilidad de saldar las deudas que contraían y que debían ser asumidas por sus hijos a través de la *obligación*, perpetuando así el inquilinaje.<sup>101</sup> La hacienda también se complementaba con el trabajo estacional de pequeños propietarios y de peones ajenos a ésta. En definitiva, la hacienda más que una propiedad, es un sistema cultural y social, con prácticas, símbolos, códigos, roles, y jerarquías propias que fueron permeando progresivamente el mundo rural, dejando profundamente arraigadas sus costumbres y tradiciones en el campo chileno.

Hacia fines del siglo XIX, el modelo latifundista comenzó a agotarse significativamente debido a su baja productividad económica y a las injusticias que representaba para los campesinos, esto último, razón para que se produjeran en América Latina importantes emigraciones desde las haciendas y revoluciones campesinas. A principios del siglo XX el proceso de la Revolución Mexicana destacó por la numerosa participación campesina y la acción de reforma agraria que le sucedió, inspirada por numerosos defensores del campesinado entre los que destacó Emiliano Zapata. A mediados del siglo XX se inició una nueva ola de revoluciones y reformas agrarias tal como la Revolución Boliviana de 1952 y en Guatemala en 1952-54, y finalmente, la Revolución Cubana de 1959, reconocida internacionalmente por el papel que jugó en medio de un mundo dividido en dos ejes políticos e ideológicos, y que tendría enormes consecuencias para latinoamérica y Chile.

Antes de referirme al rol de la Revolución Cubana, es necesario contextualizar el mundo de ese entonces, situado en el contexto de la “Guerra Fría” que mantenía enormes tensiones y conflictos políticos, militares, sociales e ideológicos a nivel global, muchos de los cuales afectaron directamente nuestro país y las zonas rurales.

### ***El mundo polarizado: La Guerra Fría.***

La historia de prácticamente toda la segunda mitad del siglo XX si bien no constituye un periodo homogéneo y único, está atravesada por un patrón único marcado por la confrontación permanente de las dos superpotencias que surgieron a partir de la segunda guerra mundial. Aunque la guerra fría no estuvo directamente signada por el enfrentamiento bélico, se caracterizó por la lucha por la hegemonía global, entre Estados Unidos y la Unión Soviética (conformada por la Rusia comunista y sus países aliados), y en el marco de esa lucha crecieron las desconfianzas, las amenazas, los miedos en torno a una posible tercera guerra mundial y un conflicto nuclear que podría terminar en la destrucción de ambas potencias y del planeta. Aunque en términos prácticos esta misma posibilidad (de destrucción mutua) era la que mantuvo enormes tensiones entre las potencias y a la vez, impidiera que éstas se transformaran en un enfrentamiento bélico directo. La guerra fría consistía en verdad en el equilibrio –aunque desigual- del reparto del dominio del mundo entre EE.UU. y la URSS.

<sup>101</sup> pp. 292-298.

En definitiva, mientras a Estados Unidos le preocupaba una posible hegemonía futura de la Unión Soviética; a la Unión Soviética le preocupaba la hegemonía real que ejercía Estados Unidos en el presente. A partir de esta disputa por el poder mundial, se desarrollaron una serie de discursos que fueron, por así decirlo, las armas de cada potencia involucrada. En efecto, uno de los principales puntos que abrían el debate era a legitimidad de ambos órdenes, mientras que la Unión Soviética respondía a la lógica comunista y permanecía como un gobierno autoritario y dictatorial, Estados Unidos respondía al capitalismo, pero a la vez al sistema democrático, esto último fue el principal argumento que utilizaría éste país para legitimarse a sí mismo frente a los soviéticos. Por su parte, los rusos se preocuparon también de satanizar a su rival identificándolo con el imperialismo y las injusticias capitalistas. No obstante, en Estados Unidos el rival no sólo era malogrado hacia el exterior, sino también internamente, ello porque el discurso anticomunista y apocalíptico resultaba útil para afianzar el poder político interno y conseguir los votos de los ciudadanos, ello despertó a una escala insospechada el anticomunismo y la paranoia en ese país, pero también en las zonas de influencia estadounidense, nada más que la mayor parte del planeta. El discurso anticomunista elaboró *mitos* que llegaron a difundirse ampliamente y que marcaron el imaginario social en torno al mundo de ese entonces, pero también sobre las potenciales calamidades que sufrirían los pueblos “libres” y democráticos asociados al capitalismo, si el comunismo internacional –ideología intrínsecamente demoníaca- ganaba la batalla.

Hacia la década de los sesenta, la situación pareció calmarse y las tensiones parecieron relajarse en lo que se conoció ampliamente como la *distensión*. Este nuevo escenario del conflicto estuvo signado por la impronta de los nuevos líderes que aparecieron en cada potencia: John Kennedy (1960-1963) en Estados Unidos, y Nikita Krushev (1958-1964) en la Unión Soviética quienes abogaron por la *coexistencia pacífica*. No obstante, aquella coexistencia pacífica se enfrentó al carácter intransigente y fuerte que le dio Krushev a la diplomacia soviética, a la sensación de Estados Unidos de perder ventaja sobre su rival, y a las innovaciones soviéticas que llevaron inéditamente a la humanidad al espacio exterior, elementos que multiplicaron la amenaza del poder que la Unión Soviética adquiriría a escala mundial. Finalmente, un hecho sorprendente transformaría el orden internacional y pondría en riesgo máximo el equilibrio entre las superpotencias, la Revolución Cubana (1959) y el triunfo del comunismo en esa desconocida isla ubicada a apenas a unos kilómetros de Florida, Estados Unidos.<sup>102</sup>

### **Revolución Cubana.**

La Revolución Cubana de 1959, liderada por Fidel Castro en contra del gobierno de Batista, constituyó un hito histórico que tuvo consecuencias a escala global, y a lo menos dos importantes efectos toda América Latina: El primero, el anuncio de la expansión de la revolución a toda América Latina y el surgimiento de la *alternativa revolucionaria* como vía para vencer las desigualdades sociales y políticas, vía que en la mayoría de los casos legitimaba el uso de la violencia armada como medio para lograr la revolución social. Esta *alternativa revolucionaria*, junto con la propia revolución cubana terminaría dando un giro hacia tendencias marxistas que valoraban las experiencias de la Unión Soviética y otros países como modelos a seguir.<sup>103</sup> A partir de la revolución cubana, el *clima revolucionario*

<sup>102</sup> Hobsbawm. pp. 229-246

<sup>103</sup> En general, la *alternativa revolucionaria* fue apropiada de diversas formas en los países latinoamericanos, tanto en formas de movimientos guerrilleros y militantes armados, como en formas institucionales y democráticas (aunque estas últimas nunca emularon el modelo cubano, sí acogieron el concepto de “revolución”, incluso en sectores de centro y derecha que evidentemente no pretendían reproducir un gobierno comunista como el de Cuba)

se expandiría por toda América Latina generando importantes transformaciones sociales a escala local y regional sustentadas en los movimientos de los sectores trabajadores, populares y campesinos, estudiantes y una generación de políticos, técnicos, profesionales e intelectuales que colaboraron en propiciar este proceso.

Un segundo efecto de este proceso, fue la interpretación norteamericana de la revolución cubana como una prueba de la conspiración comunista internacional contra Estados Unidos<sup>104</sup>, con lo cual intensificó su acción en la región frente a la amenaza que podría representar el régimen comunista cubano (como un aliado de la Unión Soviética) y a la potencial expansión del comunismo –en cualquiera de sus formas- en los demás países de América Latina.

A partir del giro comunista que tomó el gobierno de Cuba y la alianza que estableció con la Unión Soviética, el gobierno estadounidense de ese entonces, bajo el liderazgo de John Kennedy, observó con temor la posibilidad de la entrada de otra superpotencia en el hemisferio a través de Cuba, y reaccionó rápidamente formulando una política exterior para Latinoamérica que lograra adelantarse a cualquier otro avance soviético en la región. El alzamiento de Fidel Castro en Cuba había transformado una falla en la política en una amenaza a la seguridad norteamericana. Así quedó evidenciado con la multiplicación de las luchas populares en diversos países de América Latina.<sup>105</sup>

### ***Estados Unidos y la alianza para el progreso.***

El nuevo plan de política exterior para América Latina, anunciado en la Conferencia de Punta del Este en 1961, tenía dos aspectos distintos: El desarrollo y la seguridad hemisférica. En primer aspecto fue cubierto con un plan multilateral de desarrollo económico y social para la Región, financiado por Estados Unidos, bautizado como Alianza para el Progreso, que se mostraba adherente a la causa de la reforma social, reclamando – para la sorpresa de los sectores conservadores- una *revolución social pacífica* en América Latina.<sup>106</sup> En el marco de este programa, en general, el discurso de la Alianza para el Progreso fue el de propiciar un clima de solidaridad entre las Américas que defendiera la Democracia en la Región, para ello se disponía a apoyar económicamente a los Estados con el objeto de fomentar el desarrollo industrial y de reformas sociales, disminuyendo así las desigualdades urbanas y campesinas, las que habían pasado a representar un potencial peligro de alzamiento general, que podía asociarse a la ideología comunista, tal como lo había hecho Cuba. Por ello en verdad la Alianza para el Progreso se constituyó con un doble propósito de *transformación y conservación*, es decir, promover y orientar una transformación de las estructuras sociopolíticas latinoamericanas que las hiciese invulnerables a la *tentación revolucionaria* que había ganado a Cuba.<sup>107</sup>

El objetivo del programa era lograr reformas sociales y el desarrollo económico a gran escala en América Latina. Con el apoyo financiero de los Estados Unidos, pretendía ayudar a algunas naciones del área a estabilizar el mercado de materias primas, en general fluctuante. En ese contexto se impulsaron las Reformas Agrarias, las campañas de alfabetización y la extensión de medidas sanitarias que fueron recibidas como una opción real a la sociedad que la revolución de Castro ofrecía. No obstante, estas acciones planificadas en Estados Unidos no sólo ignoraban las diferencias elementales que guardaba

104

105 p.272

106

107 pp. 537-543.

latinoamérica frente a Estados Unidos, sino que además, entraban en directa tensión con las estructuras sociales tradicionales. “*Los norteamericanos temían a la revolución cubana –a la reestructuración del orden social y económico en un estado autoritario. Los latinoamericanos compartían ese temor pero tenían otro: la expectativa, suscitada por la alianza, basada en la revolucionaria idea de que todo individuo es merecedor de una vida mejor que la de sus padres.*”<sup>108</sup>

### **Reformas Agrarias.**

En el marco de la Alianza para el Progreso, se realizó por una parte un gran estudio a cargo de la CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola) sobre las estructuras agrarias de América Latina y por otra, la aprobación en varios países de leyes de Reforma Agraria, inclusive dirigidos por políticos conservadores opuestos hasta entonces a éstas transformaciones, como el caso de Jorge Alessandri en Chile. Las leyes de Reforma Agraria se instalaron como una condición indispensable para contar con la ayuda económica de los Estados Unidos e inclusive de los organismos financieros internacionales, ello fue sin duda la mayor presión –aunque no la única- para que desde el 1960 comenzaran a impulsarse los procesos de Reforma Agraria en Latinoamérica. A esta enorme presión de la mayor potencia del mundo, debe sumarse las presiones internas del campesinado que hacia 1960 desarrolló en muchos países un mayor grado de presencia y organización, aumentaron sus posibilidades de organización sindical y otras formas de asociación, y pusieron de manifiesto su aspiración de acceso a mayor cantidad de tierra, de emancipación, y de mejor calidad de vida.<sup>109</sup>

En Chile, la reforma agraria era ya hacía tiempo un objetivo declarado para los partidos de izquierda y Democracia Cristiana, pero hasta comienzos de 1960, no se presentaron las condiciones políticas favorables para su realización. Incluso en los primeros años del la administración del conservador Jorge Alessandri (1958-1964) el problema de la reforma agraria no formó parte del programa ni de la acción del gobierno. No obstante, a partir del establecimiento de la política de la Alianza para el Progreso y las presiones internacionales ejercidas sobre los gobiernos de América Latina, Alessandri debió preparar y promulgar a fines de 1962, la primera ley chilena de reforma agraria. Esta ley tenía por objetivo dar acceso a la propiedad de la tierra a quienes la trabajaban, mejorar los niveles de vida del campesinado y aumentar la producción de la productividad (en consonancia clara con los objetivos de Kennedy) y estableció la creación de la Corporación de Reforma Agraria (CORA). No obstante, la aplicación práctica de la ley fue mínima y la mayoría de las tierras que fueron redistribuidas, pertenecían al Estado. Como la reforma agraria de Alessandri no era imperativa, no obligaba a efectuar cambios básicos y dejaba las expropiaciones al criterio del gobierno, por ello, fue también llamada peyorativamente como “*reforma del macetero*”.<sup>110</sup> Al finalizar el gobierno de Alessandri, la derecha conservadora se encontraba profundamente desacreditada especialmente ante el fracaso de las políticas económicas y de la reforma agraria, por lo cual tuvo que pactar incondicionalmente con el

<sup>108</sup> pp. 268-277

<sup>109</sup> *Op Cit.* p. 266

<sup>110</sup> Según Jacques Chonchol, la ley de reforma agraria de Alessandri fue utilizada más bien para justificar ante los organismos internacionales que Chile estaba impulsando una transformación del agro, mientras que en la práctica no habría existido ni la voluntad política ni los recursos necesarios para llevarla a cabo. p. 290-291.

partido demócratacristiano, apoyando al candidato de ese partido, Eduardo Frei Montalva, y quedando muy debilitada en el parlamento.<sup>111</sup>

Con el triunfo de Frei y con la derecha conservadora muy disminuida, se presentaron las condiciones políticas favorables a una reforma agraria de gran magnitud. Entre 1965 y 1970 se realizaron importantes transformaciones jurídicas e institucionales en relación al control sobre la tierra y la organización social del campesinado en sindicatos y otro tipo de asociaciones. La reforma agraria de Frei en verdad se concentró en la transformación y modernización agraria, especialmente en relación al control y la redistribución de las tierras (pues se realizaron gran cantidad de expropiaciones), y el desarrollo de organizaciones campesinas. La acción agraria del gobierno demócratacristiano fue, en resumen, un proceso importante de modernización de la agricultura chilena, que tendió a desplazar la agricultura latifundista, y permitió el acceso a la tierra y el mejoramiento económico y social de una parte de la población campesina. No obstante, el desarrollo de la reforma agraria de Frei dejó a la mayoría del campesinado sin haber sido beneficiado, y con una frustración creciente.<sup>112</sup>

El programa de la Unidad Popular pretendía profundizar la acción de reforma agraria acelerando al máximo la transformación de la estructura de tenencia de la tierra para terminar con el latifundio y articular nuevas formas de relaciones en el sistema rural (aumentando también las expropiaciones de haciendas y latifundios) enfocada principalmente en seis aspectos: las expropiaciones, la reorganización económico-social, la asignación de las tierras, la producción y el consumo, la participación del campesinado en el proceso de cambio agrario y la reorganización de la burocracia agraria. La reforma agraria durante el gobierno de Salvador Allende permitió que la gran mayoría de los campesinos accedieran a tierras y a mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.<sup>113</sup>

Durante los procesos de reforma agraria de Frei y Allende, el campesinado chileno desarrolló niveles de organización inéditos en el país, con lo cual se produjeron cambios trascendentales en las relaciones sociales y en la cultura rural, esencialmente a partir de una adquisición de conciencia política y la influencia de la izquierda revolucionaria en el campo, difundiendo ideas que calaron profundo en los campesinos, especialmente en las familias jóvenes que visualizaron en esos ideales la esperanza de una vida más libre, justa y digna. A su vez, estos ideales habrían ofendido el orden jerárquico tradicional y los símbolos de poder (la tierra principalmente) que sustentaban las haciendas, y un mundo cultural ligado a las concepciones valóricas y religiosas de la elite del país. Esa "ofensa" sería –como desarrollaré en el curso de este trabajo- determinante en la aparición –tras el Golpe Militar de 1973- de una respuesta extremadamente violenta por parte de quienes defendían el orden latifundista en muchas partes del país, y con una intensidad aún mayor y compleja en Paine.

A partir del Golpe Militar encabezado por Augusto Pinochet que derrocó al Presidente democráticamente electo, Salvador Allende, se desencadenó en las zonas rurales del país

un proceso que algunos historiadores interpretan como una *contrarreforma agraria*<sup>114</sup> y de modernización capitalista del agro que marginó a la gran mayoría de los campesinos y los retornó a condiciones de inestabilidad económica, dependencia y pobreza, en lo que

111

112 *Op Cit.* p. 293-294

113 p. 299

114 pp. 300-302.

se conoce como proceso de *descampesinización*. Las transformaciones del agro chileno hacia la modernización capitalista y la industria agrícola, aún continúan vigentes, y han posicionado al área agroexportadora como una de las principales fuentes del PIB (Producto Interno Bruto) nacional, pero han mantenido al campesinado chileno excluido de los éxitos económicos con los que actualmente el país se vanagloria, producto de los tratados de libre comercio, y del aumento de las exportaciones frutícolas y vitivinícolas.

### ***Doctrina y dictaduras de seguridad nacional.***

El segundo aspecto de la Alianza para el Progreso no se anunció con el mismo entusiasmo que la línea del progreso y el desarrollo, la cooperación, la amistad entre las Américas, el privilegiar las democracias. Se trataba de un programa intensificado de contrainsurgencia mediante el cual el gobierno de Estados Unidos ayudaría a América Latina a combatir contra los movimientos Guerrilleros. De esta forma el programa se aplicó a formar cuerpos de elite expertos en contrainsurgencia, y acciones que incluían planes de modernización de los ejércitos y la policía, todo con el fin de hacer más efectivo el control sobre las fuerzas sociales que se hacían progresivamente más revolucionarias influenciadas por una fuerte corriente revolucionaria en latinoamérica.

Las instrucciones del Ejército y organismos de inteligencia de Estados Unidos a militares de la oficialidad de la mayoría de los países latinoamericanos se hicieron en centros de entrenamiento especialmente habilitados para ello. En primer lugar lo fue la *Latin American Training Center* que más tarde pasó a llamarse *Escuela de las Américas*, ubicada en Panamá y abierta en 1962. En esta escuela se enseñaron a militares latinoamericanos técnicas de contrainsurgencia y guerrilla urbana fuertemente arraigadas con el anticomunismo norteamericano en lo que se denominó como la Doctrina de Seguridad Nacional. Fue en estos cursos donde los militares latinoamericanos fueron invitados a admirar el poder y la superioridad estadounidense, a conocer los “beneficios” de una economía capitalista desarrollada como la de ese país y a ser parte (o reproducir) la cultura de aquel mundo desarrollado. La Escuela de las Américas representaba una institución de gran prestigio para el mundo castrense; acceder ahí implicaba una serie de beneficios como adquirir un “status quo”, movilidad social, poder político, entre otros; ingresaban a un mundo en el cual observaban tecnologías superiores y el poderío armamentístico de Estados Unidos. La doctrina en primer lugar formaba la convicción en sus alumnos de la superioridad del sistema profesado por los EE.UU., y con ello el deseo reproducir los esquemas de vida del mundo castrense norteamericano. A ello, se le sumaba el objetivo práctico de la doctrina, formarlos en los cursos en contrainsurgencia, en técnicas de interrogación (tortura), seguimientos, espionaje, entre otras que serían usadas contra el “enemigo interno”, figura en la que clasificaba cualquier opinión que estuviese fuera del “proyecto nacional”<sup>115</sup> y que por tanto, atentaría contra éste. En la figura del enemigo interno caía especialmente cualquier tendencia comunista, marxista o soviética (o cualquier variante de las ideas de izquierda) pues representaban –según la Doctrina- ideologías *diabólicas*, que atentaban contra la libertad del hombre y contra la civilización. Esto era, a groso modo, la esencia y la razón de ser de la Doctrina de Seguridad Nacional.<sup>116</sup>

<sup>115</sup> El “Proyecto Nacional” en realidad tenía que ver más bien con un proyecto hemisférico, o en última instancia con un *proyecto imperial hemisférico*, el cual en definitiva correspondía al proyecto que Estados Unidos concebía para América Latina: Un hemisferio sin la amenaza comunista, pero lo suficientemente modernizado económica y socialmente como para servir a los intereses de ese país.

<sup>116</sup> *Op Cit.*



Finalmente, fue en estos campos de entrenamiento donde se inculcó la idea de que los militares representaban la *reserva moral de la nación*, o que debían actuar para el resguardo del orden y la paz, aún a costa de la democracia y la voluntad de la ciudadanía. Esta era, en otras palabras, la garantía que guardaría Estados Unidos si la democrática Alianza para el Progreso fracasaba, implicaba evitar la pérdida de la hegemonía sobre Latinoamérica a cualquier precio, incluso, a costa de la democracia de los pueblos, si así fuese necesario.

Fue lo que ocurrió: ante las propias debilidades estructurales del proyecto, ante las resistencias de las aristocracias latinoamericanas y caribeñas, así como de los sectores más reaccionarios y conservadores del *establishment* estadounidense, la Alianza para el Progreso fracasó. La llamada “revolución pacífica y democrática” prometida por John F. Kennedy y por sus principales aliados en la región terminó en un nuevo baño de sangre. A causa del despliegue de las múltiples luchas populares latinoamericanas y la aparición de organizaciones político-militares que pretendían aplicar las experiencias de la Revolución Cubana, se inició una escalada represiva y de nuevos golpes militares, al igual que una cadena de nuevas intervenciones directas o indirectas de Estados Unidos en los asuntos internos y externos de los países de la región.<sup>117</sup>

Los gobiernos militares instaurados por toda América Latina tras el fracaso de la Alianza para el Progreso ante el avance significativo de los movimientos sociales y los partidos de izquierda, se diferenciaban de los golpes de Estado tradicionales o de los típicos “cuartelazos” de las décadas anteriores, éstas nuevas dictaduras asumieron su misión de derrotar de cualquier manera a “*los enemigos internos de la seguridad interamericana*” y “*garantizar el orden interno de sus correspondientes países*”. En la medida en que los políticos civiles fueron catalogados como incapaces de enfrentar las crisis que afectaban a los países latinoamericanos, “*le corresponda a los militares sustituirlos por el tiempo que fuera necesario*”. De esta manera se fundamentaron ideológicamente para el control de la sociedad y de los sistemas políticos latinoamericanos.<sup>118</sup> Estos ideales estaban claramente influenciados por la Doctrina de Seguridad Nacional, pero también por el pensamiento de las elites que asociaba los movimientos sociales y las ideas de izquierda con la decadencia moral de la nación, que debía ser contrarrestada con un Estado firme y autoritario. En el caso de los Estados del Cono Sur, (excepto Paraguay) los regímenes militares articularon el ‘imperativo económico’ para tratar las relaciones laborales, con sólidas políticas antiobreras y que tenían causas y sentidos profundos (*cambiar la mentalidad o reconstruir moralmente la nación*, o más bien mantener un control social efectivo), proclamaron ser apolíticos o ‘antipolíticos’ y acabaron conociéndose como Autoritarismos Burocráticos<sup>119</sup>. La implantación de este tipo de regímenes es una reacción tanto más drástica cuanto más intensos son los temores que se han despertado en las clases dominantes en el período que lo precede, e intentará no sólo recomponer y restaurar el orden, sino que lo consolidará con la implantación de nuevos elementos sociales, culturales, económicos que fortalezcan a los grupos dominantes a través de una sólida tecnocracia

<sup>117</sup> *Op Cit.* p. 277.

<sup>118</sup> pp. 280-281.

<sup>119</sup> *Op Cit.* Tal como se refería Pinochet despectivamente a *los señores políticos* haciendo saber a la sociedad y al país la incapacidad e incompetencia de éstos, y por lo tanto su innecesidad en el gobierno, reafirmando a la vez, la competencia y disciplina militar como la alternativa más efectiva y necesaria para el bien nacional.

y burocracia civil especializada que articulará el sistema junto a las Fuerzas Armadas<sup>120</sup>, éstas últimas, encargadas de la “seguridad” interna dispuesta a extinguir cualquier intento de *subversión* social, de articulación de proyectos políticos de izquierda o sencillamente de resistencia, todo ello, enmarcado en la figura del *enemigo interno*, no tenía cabida en los procesos de ‘*Reconstrucción*’ o ‘*Reorganización Nacional*’. No obstante, la labor de las Fuerzas Armadas consistía en mucho más que desplegar una lucha contra el *enemigo interno*, a través de los dispositivos característicos del Terrorismo de Estado su objetivo consistió en desplegar el miedo y el terror transversalmente en el conjunto social, paralizándolo la actividad comunitaria y política, desarticulando las relaciones sociales, y sometiendo a la población sobre la base de la violencia y el miedo, dejando el país –tanto en lo económico, como en lo cultural y en lo social- a merced de los proyectos e intereses de los militares y sus asociados (nacionales o internacionales). Utilizando la figura del enemigo interno, generaron la construcción de un *otro*, que reducido a condiciones infrahumanas, podía mantenerse en condiciones extremas de sufrimiento y dolor, o bien al cual podía torturarse o hacerle desaparecer; con la legitimación y justificación de la amenaza de ese *otro*, del *enemigo interno*, o del *cáncer marxista, humanoide*, los militares ejecutaron acciones que constituyeron las peores violaciones masivas a los Derechos Humanos del siglo XX en América Latina, tales como la desaparición forzada de miles de personas, la tortura, el secuestro, la reclusión permanente, la desaparición y robo de niños, entre muchos otros atentados a la dignidad de las personas. Lo anterior en su conjunto pretendía no sólo afectar a las víctimas directas de esos actos, sino a la sociedad completa, infundiéndole el terror y el temor sobre la población para paralizarla políticamente.<sup>121</sup> Finalmente, se debe contemplar también la violencia económica que recayó brutalmente sobre los sectores más desposeídos y populares a raíz de las políticas de shock y liberalización económica que aumentaron estrepitosamente los niveles de cesantía y desprotección social.

### ***El golpe de Estado en Chile (1973).***

Cuando los militares tomaron por la fuerza el Poder en Chile, derrocando al Presidente democráticamente electo, Salvador Allende, el país se encontraba en un nivel grave de crisis política y económica. Hacia 1973 la polarización, la inflación forzada por el bloqueo económico interno y externo, y la intervención e influencia de Estados Unidos –entre otros factores- dejaron al país en un estado adecuado para que se generasen las condiciones para la intervención militar, pues el ejército no sólo necesitaba de la fuerza para hacerse con el poder, sino también de legitimidad, de apoyo de los sectores sociales más poderosos y de un contexto que justificara –e hiciera necesaria e inevitable- su intervención.<sup>122</sup>

Entre los factores que propiciaron el Golpe de Estado se han reconocido causas internas y externas que confluyeron hacia los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 1973. Uno de los principales agentes que propiciaron el golpe militar y la dictadura de Pinochet, fue el Gobierno de Estados Unidos, el propio Presidente de ese país, Richard Nixon, había ordenado *hacer chillar* la economía chilena para acabar con el gobierno democrático de

---

<sup>120</sup> Una visión posterior y revisada en torno al Autoritarismo Burocrático difiere de las afirmaciones de O’ Donnell al reconocer tendencias diferentes en los Estados del Cono Sur. No obstante, igualmente observa que Chile desarrolló (entre 1973 y 1990) el caso más cercano al Autoritarismo Burocrático en América Latina. ( )

<sup>121</sup>

<sup>122</sup> Tal como lo señalaba la propia Doctrina de Seguridad en relación a identificarse como la “reserva moral” de la Nación, o bien el ser quienes sustentan el verdadero “Proyecto Nacional” y por lo tanto, ser quienes tienen el deber de actuar cuando éstos se ven amenazados. ( )

Salvador Allende en Chile.<sup>123</sup> Por otro lado, se ha señalado que el golpe fue la culminación de un proceso de desequilibrios políticos que desestabilizaron las instituciones del país por la pérdida de un centro político.<sup>124</sup> Otros autores han puesto énfasis en la experiencia traumática que la derecha chilena habría sufrido durante el gobierno de la Unidad Popular e incluso desde antes,<sup>125</sup> lo cual habría sido un aspecto condicionante para la respuesta violenta de la derecha. Finalmente, otros autores han puesto énfasis en que el golpe de estado tuvo características de una conspiración contra un proyecto popular, atacándolo desde todos los flancos posibles. Por cierto, las causas del golpe en Chile son múltiples y han sido ampliamente estudiadas. No es mi intención detenerme profundamente en este punto, simplemente habría que precisar que en esta multiplicidad de factores, sin lugar a dudas tiene un rol preponderante para Paine, la polarización social que configuró fuertes divisiones sociales y a su vez, la crisis económica que afectó profundamente al agro chileno. Es, en este contexto en el que se producen las enormes transformaciones sociales en Paine que beneficiaron a una gran cantidad de campesinos, pero que tras el Golpe de Estado fueron drásticamente invertidas, ahora a favor de los terratenientes y sus simpatizantes, quienes erigieron nuevamente su poder sobre los campesinos recurriendo a la violencia y el terror, con la utilización del aparato burocrático autoritario y su maquinaria de terrorismo basada en la doctrina de seguridad nacional.

---

123

124

125 ;

### III. Entre haciendas y campesinos. Raíces históricas y tensiones culturales en Paine. (1950-1973)

***“Y el abuelo un día lloró bajo el árbol que tanto quería, Lloró de alegría Cuando vio sus manos Que un poco más viejas No estaban vacías, Que al fin florecían”  
(Familia de Luis Celerino Ortiz Acevedo, Ejecutado Político.)<sup>126</sup>***

Es probable que en esos instantes llenos de miedo, incertidumbre y angustia, pensarán en sus vidas, en sus familias, en sus proyectos. Recordarán los rostros de sus mujeres y de sus hijos para sobrellevar ese fatídico viaje. Con sus rostros quebrantados por los golpes contra el piso del camión, añorarán la compañía de la familia, de los amigos del barrio, el calor del hogar, e incluso la tierra, aquella que habían trabajado desde niños, que seguramente a veces odiaban, pero a la vez amaban tiernamente. Habrán guardado la esperanza de que todo fuera un simulacro, que volverían pronto, que todo pasaría, y que estarían nuevamente con su gente. Habrán soñado, habrán llorado, para pasar esas cruentas horas mientras eran encañonados por fríos fusiles que no tenían nada de eso que deseaban: la dulzura, el amor, la ternura, la vida... y puede que hayan pensado en la fuerza de esas vidas, en la fuerza de sus memorias, y en la fuerza de su historia.

¿Qué fue lo que ocurrió en Paine? ¿Por qué tantas personas fueron víctimas de la venganza y la represión? ¿Qué fue lo que se trastocó para que apareciera esa reacción tan violenta? ¿Qué se ofendió? ¿Cómo explicar una violencia tan extrema en pueblo tradicionalmente tranquilo y pacífico?

Para responder estas interrogantes, es necesario remitirse a las raíces del conflicto que probablemente creó un clima de violencia en Paine antes del golpe militar, pero que se intensificó estrepitosamente luego de éste, como una ola de represión y exterminio en contra de un grupo significativo de habitantes de la comuna. Será necesario entonces, remitirse a la historia de Paine y su configuración cultural, observar cómo era la zona antes de que comenzaran las tensiones, y cómo y por qué éstas se desarrollaron intensamente hacia la década de 1960 y 1970.

#### 3.1. Cuatro siglos de latifundio en Chile.

Paine, en su calidad de zona rural chilena, no fue una excepción de acuerdo a la historia de la agricultura chilena y en particular, en relación a la historia de las haciendas y latifundios chilenos. En ese sentido, es importante remitirse a los trabajos historiográficos ya realizados sobre el mundo rural, ya que aportan un sustento referencial básico para comprender los hechos acontecidos en la comuna hacia la década de 1960.

---

<sup>126</sup> *Familia de Luis Celerino Ortiz Acevedo. Domingo, 25 de mayo de 2008. Entregado en inauguración de Memorial “Paine: un lugar para la memoria”.*

Con la colonización española en Chile, se instalaron nuevos modos de tenencia de tierra y producción económica. Aunque en una primera etapa la economía de la incipiente Colonia respondía más bien a empresas mercantiles de conquista y saqueo, las cuales evolucionaron lentamente hacia formas de producción y colonización bajo las cuales se produjo una normalización del mercado colonial, con lo cual la economía aurífera chilena se transformó en una economía agropecuaria y se iniciaron las exportaciones. En esta etapa, habría surgido la acumulación mercantil y una oligarquía formada por exportadores, que instaló sus centros de producción en latifundios dónde se utilizó mano de obra indígena para la producción bajo lógicas señoriales.<sup>127</sup>

De este modo, las vastas extensiones de tierra entregadas como reconocimiento a un selecto grupo beneficiado por el régimen colonial, se transformaron poco a poco en centros de producción latifundistas que fueron haciéndose progresivamente de una mano de obra estable que trabajara la tierra y sirviera a los patrones. “...*el patrón colonial comenzó a atrapar subrepticamente los varones de las comunidades indígenas para convertirlos en «indios de estancia» (desarraigándolos) y a atrapar del mismo modo a las mujeres como sirvientas domésticas y reproductoras de niños...*” iniciándose así un proceso de

<sup>128</sup> *peonización* de las relaciones sociales de producción. Hacia el siglo XIX el inquilinaje y el peonaje representaban la realidad del campesinado chileno.<sup>129</sup> Las formas de producción al interior de las haciendas y los fundos se cimentaron sobre una gran explotación<sup>130</sup> de la mano de obra campesina: los inquilinos y los peones. En definitiva, mientras unos eran los dueños del territorio, los señores de la tierra; los otros eran trabajadores, campesinos, y servidores de los señores. Sobre este desigual orden social en torno al trabajo, se conformó el país. En efecto, la hacienda –que sustentó este orden social- llegó a ser, según José Bengoa, la institución de permanencia más prolongada en la historia de Chile, por ello, en gran medida la historia rural de Chile es también una historia del país.<sup>131</sup>

Para Bengoa, la tierra en Chile ha tenido tradicionalmente una mayor importancia política que económica, ya que la renta terrateniente era escasa y en general era complementada con otro tipo de actividades. No obstante la posesión de tierras determinaba una condición social alta y en general, la pertenencia a los grupos que controlaron el Estado. “*La tierra dio más prestigio que el dinero, esto es, intermedió el acceso al poder.*” Los terratenientes detentaron el poder rural y, por tanto, el poder político y cultural de la sociedad, durante un siglo y medio de vida republicana.<sup>132</sup>

La hacienda y la familia del propietario concentraban amplios recursos territoriales y también a la población que vivía y moría al interior del fundo, también controlaban la población minifundista y de pequeños propietarios en un sistema social cerrado y dominado por los hacendados. La relativa ausencia de movimientos campesinos se debe -según el autor- a que el campesinado -aunque viviendo en condiciones aisladas, tradicionales y de

127

128 p. 56.

129 No obstante, aunque el inquilino y el peón eran símbolos de la producción en las haciendas y fundos, éstos nunca fueron porcentualmente mayores a la propiedad pequeña de campesinos independientes. Tal como puede apreciarse en:

130 Salazar afirma que la explotación de la mano de obra campesina siempre buscó obtener la mayor plusvalía posible de los trabajadores. Por ello, los patrones buscaron formas para evitar el pago de salarios e instalar el trabajo obligatorio.

131

132 pp. 12-14.

fuerte explotación- tuvo espacios de reproducción relativamente amplios en un contexto tradicional y paternalista. En caso de que la sumisión filial-paternal no fuese suficiente, el terrateniente tenía el control político local lo que le permitía reprimir y castigar.

De esta forma se observa que la agricultura dio origen también a la diferenciación social que se dividía básicamente en Señor y servidumbre. Una relación que se funda sobre la contradicción entre el conquistador audaz y el indio pertinaz, que a través de la Encomienda forjó el esquema jerárquico-social que permanecería luego en las estancias y posteriormente en las grandes haciendas que comenzaron a dedicarse exclusivamente a la producción agrícola. Mientras por una parte a finales de la Colonia ya había una clase criolla constituida sobre la propiedad del suelo, se había desarrollado también una clase trabajadora que con el tiempo fue siendo precarizada. Según Bengoa, el inquilino nació libre, como pequeño propietario y arrendatario y fue sistemáticamente subordinado al control de la hacienda para pasar a constituir una mano de obra permanente y estable. Por otro lado, la hacienda contaba con una mano de obra temporal, móvil y desconfiable, los peones, que no obstante llegaron a constituir la mayoría de los trabajadores rurales del país. El inquilino fue perdiendo su independencia económica y social a medida que tuvo que comenzar a trabajar la tierra del hacendado además de su propia tierra, vendió su propiedad o no fue capaz de pagar el arriendo, teniendo que someterse como mano de obra interna dentro de la hacienda.

A pesar de la enorme desigualdad y diferencia social entre patronos e inquilinos, en la hacienda y el patronazgo predominaba el discurso ideológico y religioso católico según el cual todos constituían «una gran familia», en la que unos mandaban y otros obedecían, bajo una dominación afectiva y paternalista tradicional que mostraba a los inquilinos como «hijos» o «niños» de los patronos. No obstante, el inquilino tenía pequeñas posibilidades de ascenso social dentro de las jerarquías establecidas, estos dos elementos constituían una *Subordinación ascética*, es decir, la resignación al sometimiento a cambio de la posibilidad de alcanzar en el futuro una situación mejor. No obstante, en ese contexto se desarrollaron otras formas de «apropiación» de mano de obra, como la '*obligación*' al trabajo de los hijos de inquilinos endeudados. De esta forma se desarrollaron diversas formas de subordinación, tanto del nivel más bajo representado por los peones, luego los inquilinos, seguido por los medieros (administradores de tierras) y finalmente el campesino que lograba independizarse. En esta última etapa era probable que un «buen patrón» apoyara el tránsito de un «antiguo servidor», como premio a los años trabajados en el fundo.<sup>133</sup>

***“Durante casi todo este siglo, hasta la Reforma Agraria, el inquilino fue visto como la expresión máxima de la indignidad rural, de la pobreza material y el sometimiento moral. Pero ese prisma, sin duda real y dramático, escondía el aspecto integrador que también era parte del inquilinaje”***<sup>134</sup>

Por otro lado, el peón libre necesitaba trabajar en las haciendas para poder sobrevivir, pero era visto como una amenaza; en él se representa la tradicional imagen del roto, patiperro y pervertido que lo hacía ser una «clase peligrosa». En contraste, era apreciada su vitalidad y fuerza necesaria para el trabajo en el agro, desarrollándose así lo que Bengoa llama *subordinación sensual*, o bien, una relación de dependencia mutua y simbiótica.<sup>135</sup>

<sup>133</sup> pp. 18-22.

<sup>134</sup> p. 19

<sup>135</sup> p. 24

Esta relación de desigualdad, de miseria, de marginalidad y explotación que vivieron los campesinos en Chile comenzó a ser fuertemente criticada en los inicios del siglo XX a la par que los campesinos, ante las frustraciones tenían como únicas opciones la resignación o la huida, esta última llegó a ser la decisión más frecuente de los campesinos desatando una considerable crisis de la hacienda como sistema social tanto a fines del siglo XIX como a principios del XX. *“La fuga de los campesinos del campo, la huida de los campesinos de los fundos, la ausencia de mano de obra estable, la búsqueda de horizontes nuevos, son los temas permanentes de los campesinos y de los patrones preocupados por la falta de mano de obra. Frente a la subordinación, unos la aceptaron y muchos, la mayoría, huyeron.”*<sup>136</sup>

En relación a la perduración de las haciendas en Chile, Bengoa afirma que la estabilidad del latifundio en Chile se relaciona estrechamente con la estabilidad y centralización del Estado. En efecto, el latifundio de la zona central, era una institución consolidada y estabilizada en toda su estructura al momento de la Independencia. La hacienda se constituía con tal importancia que sólo los habitantes que formaban parte del sistema hacendal eran considerados ‘chilenos’; los demás no lo eran, aunque vivieran en el mismo territorio. Por su parte, los terratenientes se erigían como la única clase social apta para gobernar de forma estable, para darle al territorio una unión nacional y una identidad que la hiciera apta para hacerlo vivir y sobrevivir. Los campesinos de dentro y fuera de las haciendas eran “la gente de los hacendados”, la contraparte fiel popular, la base productiva de la sociedad.<sup>137</sup>

En esa línea, incluso la fundación del Estado chileno estuvo marcada por la influencia de la cultura latifundista y la importancia de la hacienda, para el orden social que intentó plasmarse en la construcción del Estado. Alfredo Jocelyn-Holt en su estudio, *“El peso de la noche”*, sobre el imaginario de Estado de Diego Portales, señala que la construcción estructural del Estado de Chile estuvo fuertemente influenciado por el imaginario de país del propio Portales, en las que la sumisión social, el orden señorial y las jerarquías debían estar impregnadas en el aparato estatal, en defensa de la oligarquía dominante. Estos aspectos son los que cimentaron lo que sería el Estado del siglo XIX.<sup>138</sup>

Por ello, el aparato estatal debía representar, de alguna manera, la cultura hacendal y latifundista que tanto identificaba a los patrones y a las elites dominantes del país. Éstas se preocuparon de distanciarse de la cultura popular, desde su ‘alta cultura’. Se preocuparon de infiltrar sus apellidos en el mundo público –a través de las Universidades- para mantener tanto desde el mundo rural como el urbano-administrativo, el orden social tradicional existente, con la ayuda de un autoritarismo que habían utilizado desde la conquista.<sup>139</sup>

De acuerdo a las afirmaciones de Jocelyn-Holt, Portales siempre priorizó el orden señorial, por sobre el orden estatal, es decir, la ley. Según Portales, era el propio orden señorial el que otorgaba las bases del poder del Estado. En efecto, consideraba que la ley del Estado no debía llegar a la hacienda, dónde ésta configuraba sus propias leyes de facto, que –a juicio de Portales- eran mucho más eficientes que las de un Estado. En definitiva, Portales anteponía un fuerte pragmatismo hacendal, a la burocracia estatal que nunca le agradó.<sup>140</sup>

<sup>136</sup> p.33

<sup>137</sup> pp. 84-88.

<sup>138</sup> pp. 16- 29.

<sup>139</sup> pp. 30-57.

<sup>140</sup>

Esto permitió, que las haciendas permanecieran estables durante todo el siglo XIX, y no sufrieran –en especial en el Valle Central- transformaciones significativas en su estructura económica, social o cultural. Hacia principios del siglo XX, el mundo rural permanecía estructural y culturalmente muy similar al del siglo XIX (o incluso antes), mientras que el mundo urbano sufría importantes transformaciones económicas y sociales que años más tarde, recién comenzarían a mirar –con importantes críticas- la precariedad del orden social, y en especial la baja calidad de vida en las zonas rurales del país.

### 3.2. El sentimiento aristocrático.

Las elites que se adjudican la fundación del país, poseen un imaginario cultural fuertemente relacionado con el mundo rural, el cual ha influido en sus concepciones valóricas y prácticas, vinculadas con los tiempos coloniales. Es ésta fuerte tradición rural la que caracteriza el *sentimiento aristocrático* del las elites del país, las cuales a su vez, reprodujeron su sistema cultural hacia ‘abajo’, hacia los patrones, los administradores, los mandos medios, y los campesinos mismos.

En la autoconcepción que la propia elite hace sobre sí misma, surgen ciertos elementos culturales fundamentales: En primer lugar, el *‘tener tierra’* es una condición esencial de pertenencia a la elite dada su particular significancia que trasciende lo meramente económico o político adquiriendo un valor más bien familiar que tiene relación con la memoria y la identidad. El significado que adquiere el apellido también (*‘es gente de apellido’*) es un elemento fundamental de pertenencia de clase en la medida que a partir de éstos, reconocen a la *‘gente como uno’* mientras que los separa de *‘los otros’* es decir, la clase media y baja. Para la elite, la pertenencia a la clase no se define en virtud de la posesión económica, sino que en relación a lo que ellos definen como un *‘estilo de vida’* donde el mérito y la educación serían más fundamentales que la riqueza por sí sola. Es esta propia pertenencia de clase la que los identifica con el extremo político de derecha.<sup>141</sup>

El significado de las jerarquías es otro elemento fundamental en el cual cada *‘segmento’* permanece en su rol encomendado, aún existiendo vínculos fuertes entre las partes. Es decir, la preocupación por los subalternos y aquel sentimiento paternalista que les caracteriza y que tiene un importante trasfondo católico, no impide hacer una notoria e intransable separación de clase. *“las empleadas eran siempre bien tratadas, pero como empleadas.”*<sup>142</sup> Incluso dentro de la propia elite se establecen claramente los roles que tomará cada miembro de la familia tanto en la vida privada como en la vida pública.<sup>143</sup>

Es interesante observar que el sentimiento aristocrático se levanta sin prescindir del resto de la sociedad que reconoce a la aristocracia como tal: *...para ser aristocracia, el sector alto debe tener un alter ego que lo reconozca y lo confirma”*<sup>144</sup> Pero aquello está ligado esencialmente al servicio que ésta (la elite) le habría prestado a la Patria y de alguna

<sup>141</sup> Cap. 1.

<sup>142</sup> p.78.

<sup>143</sup> En este aspecto, la distribución de roles por género juega un rol clave. Mientras los hombres se hacen cargo de la *vida pública*, las mujeres administran la *vida privada*.

<sup>144</sup> p. 87.



manera, como reconocimiento a la conducción que le han dado. Esta concepción de ser los *elegidos* como los ‘padres’ del país es la que caracteriza la relación paternalista que establecen con la sociedad:

**“...paternalista viene de pater, padre; y un padre no piensa jamás en explotar a sus propios hijos: los ama, los protege, los educa (...) ¡asume una tremenda responsabilidad en su bien! Si hay un padre, hay una familia, hay hijos, y yo relaciono mucho la idea de país como una gran familia.”**<sup>145</sup>

El paternalismo se constituye como un atributo fundamental en la construcción de identidad de grupo y en esta visión los roles se van definiendo naturalmente. Según la autora, hay un padre que, con la ayuda de la madre, carga sobre sus espaldas el peso de la responsabilidad y el honor de proteger y gobernar a los hijos, los que en cuanto tales, deben sentirse amados y protegidos, pero, aunque lo quisieran, no cuentan con los medios necesarios para decidir y gobernar.<sup>146</sup>

El imaginario social acerca de la realidad del país y del mundo, es compartido, en la medida que desde las propias bases de la hacienda y del estado, se socializa ese único imaginario social, hacia el resto de la sociedad. Por ello, el paternalismo funciona como un efectivo dispositivo de reproducción cultural hacia las clases sociales más bajas.<sup>147</sup> A través del paternalismo autoritario y piadoso del patrón, combinado con una fuerte influencia de la iglesia católica, se impregnó en el consciente colectivo del país, y especialmente del campo central chileno, un proyecto de *estilo de vida* sustentado en un conjunto de *valores* definidos por la influencia del catolicismo más conservador que legitimaba la diferenciación y jerarquización de la sociedad, articulaba y facilitaba la sumisión y la pasividad de ‘los pobres’, y permitía ejercer una dominación cultural sobre la sociedad en su conjunto.

### 3.3. La cultura latifundista en Paine.

Es posible hacer la relación de los apartados anteriores con la realidad de Paine, a partir de una reconstrucción de la evolución histórica de la zona, especialmente en relación al uso del suelo, ámbito en el cual entran las haciendas y los fundos, sobre lo cual ya es posible establecer más o menos si la realidad social en la comuna era similar a la de otros espacios rurales del país, y si se reproduce allí una *cultura latifundista*.

Un estudio realizado por Vasna Puratic en relación al comportamiento de la propiedad agrícola en Paine entre 1850 y 1900<sup>148</sup>, entrega un panorama general de la distribución de la tierra hasta ese entonces. Entre 1850 y 1885 en la zona de Paine existían las subdelegaciones de Hospital, Aculeo, Viluco, Tránsito y Escorial, todas pertenecientes a Rancagua. En 1883 se crea el Departamento del Maipo; dos años más tarde, se crea la

<sup>145</sup> p. 86

<sup>146</sup> p. 89

<sup>147</sup> Heidi Tinsmann, ha realizado estudios interesantes desde la perspectiva de género, en los cuales observa cómo la violencia familiar y conyugal en familias campesinas, responde a lógicas de reproducción cultural de las jerarquías y el autoritarismo en el hogar. Para mayor referencia ver: ; Tinsman, Heidi. *Los patrones del hogar. Esposas golpeadas y control sexual en Chile rural, 1958-1988*. en: 148

subdelegación de Paine, la que será reconocida como comuna en 1898, e inaugurada oficialmente en 1900<sup>149</sup>.

De las subdelegaciones mencionadas, entre 1850 y 1860 ninguna propiedad de gran tamaño fue transada. Mientras que después de 1860 aumentó el número de transacciones a raíz de la abolición de los *mayorazgos*<sup>150</sup>, gracias a lo cual muchas propiedades grandes se separaron en las llamadas *hijuelas*. Entre 1860 y 1900 sólo se transaron 21 propiedades grandes, lo cuál –como concluye el estudio– revela que en Paine hubo una gran estabilidad de la gran y mediana propiedad durante toda la segunda mitad del siglo XX.

La tesis realizada por Fabián Villagra<sup>151</sup>, agrega otros datos importantes a considerar dentro del uso del suelo en Paine. En relación a la evolución de la zona de Paine, explica que antes de 1850, Paine era solamente un villorrio. Cuando en 1859 se instaló la estación de ferrocarriles ‘estación Paine’, comenzó a asentarse progresivamente la población en su entorno. Ya entrado el siglo XX, el autor reconoce que hay un aumento relativo en las explotaciones a raíz de la intervención de la Caja de Colonización Agrícola.<sup>152</sup> Según el autor, es significativa la presencia de haciendas en la zona, entre las que destaca la hacienda “El Vinculo”, perteneciente a la familia Larraín y que hacia el siglo XX se había mantenido intacta desde su adquisición, por cinco generaciones, aún cuando se habían abolido los mayorazgos. Ello es un ejemplo de cómo las familias deseaban conservar la integridad del territorio, especialmente por el valor cultural y simbólico que le asignaban a la posesión de la tierra.

En relación a los procesos de transformación que comenzaron a generarse a partir del siglo XX, es interesante la observación realizada por Omar Núñez con respecto a la evolución del suelo y uso de la tierra en Paine.<sup>153</sup> En su estudio, Núñez afirma que durante todo el siglo XIX Paine no escapó a la tendencia en tenencia de tierras a nivel nacional, pero que a raíz de la expulsión de campesinos de las haciendas, el villorrio de Paine comenzó a poblarse significativamente, formando lo que hoy se conoce como Paine Centro, dónde se instaló el centro administrativo de la comuna. El autor señala que la Reforma Agraria fue muy intensa en Paine, pues la mayor parte de las propiedades agrícolas no eran explotadas como el Estado requería, y además por la permanencia de instituciones hacendales como la *obligación* o el peonaje irregular, situación ante lo cual la Reforma Agraria generó una considerable crisis social.

Por el uso del suelo en Paine hacia el siglo XIX y XX, es posible inferir –aunque es algo reconocido en la tradición oral painina– que la zona de Paine estaba altamente influenciada por una cultura latifundista, por las haciendas y sus símbolos, significados y prácticas. Ello es también lo que permite, organizando lógicamente los hechos, establecer que la Reforma

<sup>149</sup> Inaugurada oficialmente el 6 de mayo de 1900.

<sup>150</sup> El mayorazgo era la institución bajo la cual el propietario debía traspasar la totalidad de la tierra al hijo hombre mayor.

<sup>151</sup>

<sup>152</sup> “la Ley N° 4.496 que “...Crea la Caja de Colonización Agrícola”, cuyos elementos centrales se encuentran cifrados en las últimas líneas del artículo 1° y que consistían en “[...] organizar e intensificar la producción, propender a la subdivisión de la propiedad agrícola y fomentar la colonización con los campesinos nacionales y extranjeros”. Más adelante en su texto, en el Título II artículo 12, señala en relación a la tierra que “Si no puede adquirirse [...] las extensiones de terrenos suficientes para la formación de los centros o colonias, la Caja podrá solicitar al Presidente de la República que [...] proceda a expropiar los terrenos que sean necesarios para formar o completar la colonia.” Contraloría General de la República: Recopilación de Leyes, volumen 15, Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1929. Citado en:

<sup>153</sup>

Agraria desafia bruscamente ese orden y arraigo cultural impregnado durante siglos. Ese choque cultural, es el que pretendo abordar en este trabajo. ¿Qué ocurrió para que sea observado como una crisis social? ¿Qué había antes? ¿Qué cambió? ¿Por qué? Con ayuda de testimonios de habitantes de la zona, intentaré abordar la estas preguntas desde una perspectiva histórico-cultural, es decir de las transformaciones en los símbolos, en las prácticas y en los significados existentes en el imaginario social de los habitantes de la zona, y cómo interpretan los cambios generados por la acción de campesinos dentro de la zona, y por la influencia del ‘exterior’ dentro de éstas transformaciones.

### 3.4. Vivir en Paine hacia la segunda mitad del siglo XX. (1960)

La vida en Paine hacia 1950 y 60’ era tranquila, la relación entre los vecinos, los compañeros de trabajo, y entre campesinos y patrones era –en general- buena. En esa época, en Paine subsistían las instituciones de la Hacienda, el paternalismo autoritario, y una fuerte influencia de la iglesia católica en la vida privada y pública. Era un pueblo campesino donde la mayoría de su gente disfrutaba de tranquilidad, aunque no necesariamente de prosperidad o bienestar. Esa tranquilidad se asocia principalmente a las relaciones sociales, las cuales se mantenían afables y estables configurando un clima ‘ameno’ para vivir.

Sergio Errázuriz, quien hoy es concejal<sup>154</sup> de la comuna, llegó a Paine el verano del año 1944 siendo aún estudiante de Agronomía en la Universidad Católica, trabajó durante todo el verano en la hacienda Abrantes, cercana a la zona de Aculeo, repitió la experiencia hasta 1947, cuando decidió realizar su práctica en ese lugar, dónde finalmente se quedó como administrador del fundo en su calidad de ingeniero agrónomo. Su relación con el patrón y los trabajadores –según me relata- era buena, hasta comenzara la Reforma Agraria.

***“El fundo... lo laboral... [La relación era] estupenda con mi patrón (...) trabajamos muy bien, me venía mucho con la gente... la gente estaba muy bien en los campos antes que entrara la famosa reforma agraria y les envenenaran la cabeza contra los patrones... estaban muy bien... la gente ganaba plata, se sembraban tierras en medias, (...) tenían casas cómodas...”***<sup>155</sup>

En relación a las actividades comunitarias, Sergio recuerda las fiestas del dieciocho, con ‘sus típicas ramadas por todos los sectores’. Agrega que aún siendo muy joven, debía cumplir con muchas responsabilidades con la comunidad: *“Entre el 53’ y el 60’ fui cuatro años alcalde (...) yo era: Presidente de la asociación de Fútbol de Paine, Presidente de rodeo chileno de Aculeo, Presidente de la asamblea del Partido Conservador, Presidente honorario de la Gota de Leche, Presidente del club de Fútbol de Abrantes... tenía mucha actividad fuera de la casa, me gustaba. (...) Hacíamos la fiesta de la primavera en esos años, en la década del 50’, hacíamos desfiles de carruajes, de coches, y en Paine igual y en todos los sectores y la gente respondía.”*<sup>156</sup>

<sup>154</sup> Concejal por el partido de Unión Demócrata Independiente, UDI.

<sup>155</sup> Sergio Errázuriz Fernández. Entrevista realizada el 2 de enero de 2009. Pintué, Paine. Ver anexo.

<sup>156</sup> Ibíd.

Luz Castro apenas era una niña en ese entonces, ella recuerda que Paine era un pueblo muy tranquilo, aunque la gente campesina era muy pobre. Vivían de un mínimo salario en ese entonces, y de un pedazo de tierra que les daba el patrón para poder sembrar. En cuanto a las actividades culturales y públicas, Luz recuerda:

**“...cuando estábamos en la escuela, se hacían actividades, y en esas actividades participábamos. Cuanto... el Cine en Paine, o sino el dueño de la Hacienda San Miguel nos pasaban películas en el galpón. Ahí nos sentábamos en los fardos de paja,...era la galería (se ríe) (...) Ahí íbamos todos los que vivíamos cerca.”**<sup>157</sup>

También siendo apenas una niña, Teresa piensa que la zona era tranquila en ese entonces, porque nunca se escuchaba nada, ni habían novedades. Ella vivía en el fundo “El Tránsito”, aunque recuerda que la mayoría de las zonas eran ‘puro campo’. Me dice que durante el tiempo libre su marido y sus amigos “...jugaban fútbol, jugó un tiempo más después que se casó y después ya no le quedaba tiempo, porque el domingo se dedicaba al sitio a sembrar, había que sembrar de todo un poquito (...) para comer nosotros.” Luego agrega que también se realizaban actividades religiosas y misiones, especialmente en el mes de noviembre.<sup>158</sup>

Algo similar vivían Héctor y Alicia Pavez, hermanos nacidos y criados en la zona de Aculeo, su padre empezó siendo mediero en el sandial del fundo para luego trabajar como inquilino cuando el fundo se subdividió en *hijuelas*. Según recuerdan, en ese tiempo había centros juveniles cristianos, organizadas por gente bien apegada a la iglesia. Por otro lado estaba el fútbol para los jóvenes hombres, o las pichangas en la calle, mientras que Alicia relata que las mujeres no salían mucho. Héctor también cantaba música mexicana, cuecas y tonadas con su grupo musical, cantaba en los casamientos y en otros lugares.<sup>159</sup>

Sonia y René venían recién llegando a Paine en esas fechas, ambos eran de Parral, lugar en que vivían y donde se conocieron en un baile en 1951, cuando Sonia tenía 15 años. “Me flechó de inmediato. Incluso nos dimos un beso esa misma noche, algo muy poco visto en ese tiempo”. René estudiaba en Talca y cada fin de semana viajaba a verla hasta que se recibió como profesor y comenzó a trabajar en la pequeña escuela rural de “Torca”. No resistieron la distancia, se extrañaban y decidieron casarse. En una humilde y pequeña casa en Torca concibieron a Juan René, su primer hijo y luego en Parral tuvieron a Juan Leonardo, su segundo hijo. Años más tarde, René dejó su trabajo de profesor rural para intentar una nueva aventura: instalare en Paine con un supermercado, el primero del pueblo. El “Mapa” (supermercado) se llenaba y pronto debieron ampliarse.<sup>160</sup> El supermercado les permitió hacerse conocidos en la comunidad de Paine y pronto la familia Maureira Carreño tuvo vínculos amistosos y sociales con gran parte del pueblo, incluyendo a las autoridades locales, carabineros e incluso los “influyentes” de la zona, con quienes mantuvieron muy buenas relaciones.<sup>161</sup>

**“...Cuando llegué, llegamos como visitas a Paine, o sea como visitas pero nos radicamos acá, entonces empezamos a conocer la gente, la gente nos empezó a abrir las puertas, tuvimos muy buenas amistades, en ese tiempo eran buenas**

<sup>157</sup> María Luz Castro Córdoba. Entrevista realizada el 28 de septiembre de 2008. Nuevo Sendero, Paine. Ver anexo.

<sup>158</sup> Teresa Farías Olguín. Entrevista realizada el 24 de noviembre de 2008. Nuevo Sendero, Paine. Ver anexo.

<sup>159</sup> Familia Pavez Henríquez. Entrevista realizada el 14 de diciembre de 2008. Pintué, Paine. Ver anexo.

<sup>160</sup> Rebolledo, Javier. *El Coronel confiesa. Osvaldo Magaña reconoce 31 años de crímenes en Paine*, “Temas del Domingo”. La Nación Domingo. Semana del 15 al 21 de octubre de 2006. (archivo del autor)

<sup>161</sup> Cap. 1. Paine y su duelo oculto.

**amistades... y no había color político así como está ahora, ahí todos eran... todos se toleraban, todos se echaban tallas...”**<sup>162</sup>

Sonia recuerda que había varias actividades públicas en el pueblo, las que servían para que la gente pudiera distraerse, entre otras, domaduras de caballos, fútbol, había un teatro, una piscina municipal y junto a ella un espacio para que la gente pudiese jugar, conversar y comer. A estos lugares llegaba gente de todos los sectores sociales y de las diversas zonas de Paine, especialmente del campo.<sup>163</sup>

Juan Leonardo, su hijo, recuerda que al principio no le gustó Paine, porque era un pueblo muy diferente a Parral (de donde venían), según cuenta “se notó inmediatamente un nivel social un poco más bajo” pues tenían amigos diferentes, con un nivel más bajo culturalmente –aclara-, al principio él no entendía que los niños jugaran en la calle, los hijos de los campesinos, de los obreros, por lo que le costó mucho adaptarse a la nueva realidad que le presentaba el pueblo de Paine.

**“...yo me acuerdo que alcanzamos a llegar acá a varias fiestas de la primavera, que eran muy importantes, porque me acuerdo que el pueblo se volcaba en esas fechas, (...). Recuerdo que habían algunas instituciones de ayuda importantes como la Gota de Leche, donde se reunían todas las personalidades de la comuna: comerciantes, empresarios... dueños de fundo, donde participaban y cooperaban. –[Le pregunto sobre la fiesta de la primavera y agrega:]- ...bueno de lo que yo me recuerdo, en ese tiempo lo que se hacía era hacer participar a la comunidad... en una se disfrazaban, hacían comparsas, y se premiaba al carro alegórico que fuera más bonito (...) lo ‘encachao’ era que participaban todas las instituciones por ejemplo los bomberos, los clubes deportivos, las juntas de vecinos”**<sup>164</sup>

En general, como se observa, las relaciones sociales en Paine eran bastante armónicas y tranquilas, no había mayores problemas en los vínculos con los vecinos, con los compañeros de trabajo, o con los patrones. Tal como recuerdan Héctor y Alicia en relación al patrón del fundo en que vivían y trabajaban, Jorge Zaldívar.

**“...(Héctor)Don Jorge era buen patrón (...) por ejemplo no sé, yo lo encontraba que cuando... eh... el, mi papá era el que le vendía las sandías. –(Alicia) el siempre tuvo un trato más preferencial, entonces le dio otro tipo de oportunidades, (...) Don Jorge terminó como en la ruina después, porque era muy buena persona, y terminaron trabajándole gratis, (...) el les decía «yo no tengo como pagarles, pero les doy tierras, que las siembren, con tal de que me sigan trabajando a mí» -yo no tengo malos recuerdos del fundo, los dueños del fundo no eran malos (...) Los administradores eran más malos...”**<sup>165</sup>

Héctor y Alicia agregan que en esos tiempos la relación con los vecinos también era muy buena, según ellos era bonito vivir así. También comentaban que se hacían las misiones en el marco de las cuales se realizaban misas “...había que confesarse, contarles si los

<sup>162</sup> Sonia Carreño Saldías. Entrevista realizada el 28 de septiembre de 2008. Paine. Ver anexo.

<sup>163</sup> Ibid.

<sup>164</sup> Juan Leonardo Maureira Entrevista realizada el 27 de diciembre de 2008. Paine. Ver anexo.

<sup>165</sup> Familia Pavez Henríquez. Entrevista Citada. (00:17:15).

*trabajadores le robaban algo al patrón (se ríen) y los curitas llegaban a decir que no había que ambicionar riquezas, porque el pobre entraba al cielo, el rico no (ríen otra vez) había que seguir siendo pobres (vuelve a reír)”*<sup>166</sup>

En relación a lo anterior, la mayor parte de la población painina, a pesar de gozar de una vida tranquila y amena, sufría las duras condiciones que se imponían con la pobreza, debido a los bajos salarios que ganaban los campesinos, como relatan la mayoría de los entrevistados. Es interesante lo que agregan Héctor y Alicia con respecto a la vida familiar, cuentan que en esos tiempos no se celebraban los cumpleaños, la navidad ni el año nuevo como ahora. Aunque había que ir a la misa del gallo y a la novena del niño dios, todo muy apegado a la iglesia. Por su parte, a la familia Maureira Carreño le sorprendió mucho el orden social de Paine, y les costó algo adaptarse a él: “...fuimos conociendo a la gente de Paine a través del negocio que compró mi papá acá en Paine, pero siempre fue diferente porque... si bien es cierto hubo una relación de conocer a la gente, de compartir con ella, pero no fue lo mismo –vuelvo a repetir- de donde yo venía, y eso al principio a mi me marcaba mucho... porque acá se notaba que había una falta de cultura bastante grande (...) y aquí se marcaba muchísimo... yo me acuerdo la gente de clase digamos un poco mayor, y la clase digamos, baja. Donde yo vivía [Parral] éramos casi todos como iguales”<sup>167</sup>

Sergio Errázuriz, quien administraba las tierras del fundo Abrantes, reconoce también que en muchos lugares de Paine se vivían situaciones de pobreza extrema: “...habían otras partes que las casas eran... una vergüenza... unas cocinas que eran de paja y pasaba humo... el piso de tierra.”<sup>168</sup>

En resumen, es posible señalar que vivir en Paine hacia la segunda mitad del siglo XX no era desagradable, por el contrario era una tierra pacífica y tranquila en la cuál se realizaban periódicamente actividades comunitarias, sociales, deportivas y religiosas que acercaron a la gente y atenuaron, en alguna medida las diferencias de clase tan marcadas en esta realidad cultural. El paternalismo del patrón benefactor, o la brutalidad de un patrón autoritario, o la fuerte presión de la Iglesia Católica en las formas de vida y concebir el mundo, eran ejes importantes sobre los cuales se articulaba la vida en el fundo y en la hacienda en la comuna de Paine. Pero la pobreza y las malas condiciones de vida eran una realidad evidente e indesmentible de las zonas rurales del país, realidad de la cual Paine no estuvo marginado.

Si los campesinos no se alzaron en Paine hasta ese entonces, fue debido a la presencia fuerte de un paternalismo y autoritarismo patronal, respaldado legalmente por el Estado e ideológicamente por la Iglesia Católica, manteniendo casi intacto un sistema cultural que articuló fuertes diferencias de clase y desigualdades sociales, una *cultura latifundista*. No obstante, a pesar de las difíciles condiciones de vida, es cierto que existían canales apropiados –aunque muy reducidos- de movilidad social por una vía no confrontacional. Esta vía, fue la que utilizaron muchos campesinos para mejorar su calidad de vida, y que de alguna medida legitimó el orden social existente desde los propios grupos populares campesinos.<sup>169</sup>

---

<sup>166</sup> Ibíd.

<sup>167</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista citada*.

<sup>168</sup> Sergio Errázuriz Fernández. *Entrevista citada*.

<sup>169</sup> p.104

Desde esta perspectiva, era lógico que el arraigo cultural tan intenso y profundo de las formas latifundistas que fueron defendidas por una considerable porción de campesinos y terratenientes, chocara de frente y bruscamente con cualquier intento de desarticular este sistema. Probablemente, los campesinos y habitantes de Paine no imaginaron la magnitud de las transformaciones que vendrían –curiosamente- propiciadas desde lugares tan lejanos como Estados Unidos y Cuba. Mucho menos deben haber imaginado que sus formas de vivir en Paine, tendrían algo que ver con la “Guerra Fría” entre la Unión Soviética y Estados Unidos que literalmente llegaba a disputarse en el espacio exterior, demasiado alejado de la tranquilidad de este armónico pueblo campesino.

### 3.5. La irrupción de la Reforma Agraria y los nuevos imaginarios sociales.

***“Venía gente de afuera y pasaba películas de... como era... como era en Cuba la cuestión, como era en Rusia... que andaban con ametralladoras y todo eso... pa meternos miedo... yo estaba cabro (...) venía gente de afuera... no sé, los traían la gente de los dueños de fundo... entonces decían... la propaganda, porque en esos tiempos ya Allende se estaba viendo que venía bien fuerte”***<sup>170</sup>

Como es sabido, tras la Revolución Cubana de 1959, América Latina y las potencias mundiales se estremecieron.<sup>171</sup> A partir de ésta, comenzaron a fortalecerse de manera significativa la izquierda latinoamericana y los movimientos revolucionarios, los que comenzaron a realizar trabajos de base con comunidades poblacionales, obreras y campesinas. A partir del triunfo de Fidel en la Habana, un nuevo mundo cultural comenzó a expandirse por América Latina, y no me refiero al comunismo, socialismo o marxismo, ideologías que ya habían constituido partidos políticos hacía decenas de años, sino a las esperanzas de un verdadero cambio social, a *imaginar* un mundo distinto en el cual el campesino fuese libre, independiente, y tuviese una mejor calidad de vida. Donde la campesina pudiese sentirse una mujer digna, y donde los hijos, no tuviesen que mirar resignados las diferencias que tenían con otros niños de su misma edad. Por primera vez, después de siglos, comenzaba a vislumbrarse un contexto en el cual el campesinado chileno podía comenzar a organizarse y a actuar por la exigencia de sus derechos y de una mejor vida.<sup>172</sup>

La acción cultural fue un eje fundamental de la expansión de estas ideas sobre el mundo rural. En ese sentido, la música o la poesía hablada, por ejemplo, se posicionaron como canales efectivos de transmisión de ideas y de conocimientos, y como una forma de sobrepasar las elevadas tasas de analfabetismo y deserción escolar que impedía que muchos campesinos se instruyeran a través de libros filosóficos o históricos. La música de Víctor Jara, es un ejemplo bastante ilustrativo sobre este proceso en el cual los campesinos comenzaron a adquirir *conciencia* de las injusticias en las que vivían.

<sup>170</sup> **Familia Pavez Henríquez. Entrevista Citada.**

<sup>171</sup> Ver contextualización histórica. “Revolución Cubana”. p. 64

<sup>172</sup>

***El arado.(Víctor Jara) “Aprieto firme mi mano y hundo el arado en la tierra hace años que llevo en ella ¿cómo no estar agotado? Vuelan mariposas, cantan grillos, la piel se me pone negra y el sol brilla, brilla, brilla. El sudor me hace surcos, yo hago surcos a la tierra sin parar. Afirmo bien la esperanza cuando pienso en la otra estrella; nunca es tarde me dice ella la paloma volará. Vuelan mariposas, cantan grillos, la piel se me pone negra y el sol brilla, brilla, brilla. Y en la tarde cuando vuelvo en el cielo apareciendo una estrella. Nunca es tarde, me dice ella, la paloma volará, volará, volará, como el yugo de apretado tengo el puño esperanzado porque todo cambiará.”***<sup>173</sup>

La poesía también tuvo mucha llegada en las zonas rurales, hablaban del amor, del campo, del trabajo, de la esperanza, conceptos que fueron símbolos de los nuevos sueños que comenzaban a articularse, tal como el papá de Luz Castro, quien era un fiel lector de

<sup>174</sup> Neruda, y también un seguidor de la música de Carlos Gardel. Es probable que las canciones populares de la época, así como la poesía que fue infiltrando la cultura rural, comenzaran a representar el contexto histórico que iniciaba. La presión sobre una transformación de realidad social, económica y cultural en las zonas rurales del país comenzó a aumentar significativamente desde el exterior (Estados Unidos)<sup>175</sup> e incluso la propia Iglesia comenzó a sostener la necesidad de realizar una reforma agraria con urgencia ante las condiciones sociales que se vivían en el campo y ante la falta de producción. Afirmaron que “... *La Reforma Agraria no se habrá conseguido, mientras no trabaje la tierra*”<sup>176</sup>  
*el mismo propietario.”*

De esta manera, las ideas de cambio social comenzaron a masificarse en las zonas rurales como Paine. También hubo gran cantidad de movimientos juveniles que realizaron un trabajo en la zona para cooperar con las incipientes organizaciones campesinas.<sup>177</sup> En este contexto, la Reforma Agraria significó una importante y trascendental transformación en la realidad de la comuna.

Héctor Pavez recuerda que gracias a la Reforma Agraria durante el período de Eduardo Frei, comenzaron a respetarse las horas de trabajo, y que una vez formados los sindicatos, el fundo empezó a funcionar mal porque el patrón no tenía para pagarles. En el asentamiento su hermano Jorge era secretario, era parte de la Directiva y llevaba la contabilidad, había sido muy activo en el fundo desde los 16 o 17 años. Manuel Flores, hijo de Alicia y sobrino de Héctor, agrega que en ese tiempo la gente comenzó a ser más independiente y que comenzaron a percibir beneficios.<sup>178</sup>

Luz Castro recuerda claramente algunos de los beneficios que tuvo la reforma agraria para los campesinos de Nuevo Sendero, donde los patrones entregaron voluntariamente la tierra, por lo que nunca hubo confrontaciones, ellos se organizaron bien y “*trabajaban todos juntos, y así fueron subiendo de a poco, porque ya de las que... ganaban con las cosechas... que ya uno se compraba un comedor, o un frigidier, eh... cocina, porque antes*

<sup>173</sup> Jara, Víctor. *El arado*. (1965)

<sup>174</sup> María Luz Castro Córdoba. *Entrevista citada*.

<sup>175</sup> Ver Contexto Histórico. “Alianza para el Progreso”.

<sup>176</sup> p.98

<sup>177</sup>

<sup>178</sup> Familia Pavez Henríquez. *Entrevista Citada*.



se cocinaba a leña y así fue subiendo... eh... más bien dicho, subiendo de categoría la familia (...) a la final mire... fue bueno y a la final fue malo el gobierno de Allende, porque si había plata, no había mercadería.” Al desabastecimiento resistieron como comunidad compartiendo lo que cada uno lograba conseguir, eso –según recuerda Luz- los acercó

179

mucho más con sus vecinos.

En ese entonces la movilización campesina comenzó a tornarse más activa y comenzaron a producirse las primeras tensiones a raíz de la resistencia conservadora a la modernización agrícola. Tal como ocurrió –según cuenta Héctor- en el fundo Rangue, el que fue tomado por los trabajadores pues los patrones no querían entregar las tierras.

180

Por otro lado, Juan Leonardo recuerda como comenzaron a producirse algunas tensiones políticas: “...cuando nosotros estábamos acá, se produjeron algunos atentados en la línea férrea, que no tenían que ver precisamente con eso [con la Reforma Agraria], pero los militares salieron a proteger algunos puentes porque se estaban generando algunos conflictos... de... como se llama... movimientos políticos, claro que ahí ya me estoy acercando, me acuerdo que en ese, parece que... no eso fue en los tiempos de

181

Frei...” En relación a la Unidad Popular, Juan Leonardo me dice “...me acuerdo del presidente Salvador Allende como candidato, y... y como se llama, recuerdo también la gente en general muy contenta, y también recuerdo digamos... de... ese gobierno querer decididamente apoyar a la gente, al obrero, al campesino, por algunas de las medidas que se tomaron como por ejemplo... que fue muy recordada, asignarle un medio litro de leche a la gente, que lo retiraban en el consultorio, cosa que antes no se daba. Recuerdo también algunos conflictos serios de desabastecimiento (...) no dejaban funcionar un gobierno que quería realmente cooperar con la gente. (...) Bueno, ahí inmediatamente se... ahí sí que se notó un cambio porque se separaron inmediatamente la gente pudiente con la gente de más escasos recursos y ahí le afectó directamente a mi papá, porque mi papá cuando llegó acá, por su negocio, se hizo amigo de toda la gente con mayores ingresos, y después el optó por el camino de la Unidad Popular o sea de apoyar al presidente Allende, y eso le significó que sus amigos lo marginaran, y el quedara apoyando a la gente común y corriente, y eso

182

le significó a él... para sus amigos... quedar marcado.”

Sergio Errázuriz también notó importantes cambios desde el inicio de la Reforma Agraria, en su testimonio resume bastante bien –desde su interpretación de los hechos- como fueron experimentándose esas transformaciones:

**“...uno lo notaba en la gente, se pusieron más exigentes, empezaron las huelgas, los paros... porque les empezaron a llenar la cabecita... de la Reforma Agraria a llenar la cabeza de que los explotaban, en circunstancias en que no había explotación... ganaban su plata. Lo que es que sí, vivían en el fundo, tenían casa y de arriendo por la casa, le exigían pagado a un 25% o 20% del salario corriente, pagaban una obligación diaria de trabajo. (...) ganaban menos pero no consideraban que tenían el beneficio de la casa (...) la cosa es que después fueron, estas odiosidades fueron cundiendo, durante Frei, Eduardo Frei**

179 María Luz Castro Córdoba. *Entrevista Citada*.

180 Familia Pavez Henríquez. *Entrevista Citada*.

181 Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada*.

182 *Ibíd.*

**Montalva, (...) perdieron ese encanto que tenían las localidades. Champa era uno de esos pueblitos super encantador donde eran todos amigos, empezaron con la política y empezaron los grupos... tu pa allá y yo pa acá...”**

En definitiva, si bien la Reforma Agraria benefició a la gran mayoría de los campesinos de Paine, quienes por primera vez pudieron independizarse y mejorar su situación económica, el contexto histórico y la polarización de ese entonces fue creando un clima de recelos mutuos. Mi interpretación acerca de esta etapa es que el *despertar* de los campesinos, estuvo seguido por una redefinición de los símbolos culturales del mundo rural. Esto es, si el patrón antes era visualizado como una figura paternalista y autoritaria, a la cual se le debía respeto y fidelidad, pasó luego a ser visualizado –por influencia de las nuevas ideas- como un enemigo de clase o como la expresión personificada de la explotación. Ello explica de alguna manera la reacción tan intensa que tuvieron los campesinos en Paine. La adquisición de una *conciencia de clase*, les permitió reconocerse como sujetos históricos capaces de transformar una realidad injusta y desigual, pero a la vez, es posible que esta redefinición simbólica y representativa del “patrón” fuese sentida como una traición, como un desmantelamiento de un engaño prolongado en el cual habían permanecido sumidos durante mucho tiempo. Por otro lado, los patrones, quienes bajo su visión paternalista identificaban a los inquilinos y campesinos como “hijos”, habrán interpretado en muchos casos, que el alzamiento de los campesinos constituía una alta traición, un acto de grave deslealtad y finalmente, una ofensa contra la tradición y contra lo que dieron por ellos.

Este inevitable choque de ideas generó fuertes tensiones culturales, entre *lo que había y hubo siempre*, y *lo que se quería hacer*. La tensión fue retroalimentándose progresivamente hacia el recelo, luego los rencores y finalmente la violencia.

### **3.6. El desarrollo de las tensiones y la violencia en la antesala del Golpe.**

Si en algo concuerdan los historiadores acerca de 1973, es que éste año fue una época de alta polarización social y actividad política, se ha escrito sobre la violencia y la tensión que se vivía en la ciudad. Paine, aún estando alejado de ese mundo urbano y frenético, no fue una excepción en cuanto a la polarización y las tensiones, muy por el contrario, probablemente el clima que se generó en la zona pudo haber sido mucho más tenso que en otros lugares del país.

No obstante, en general aunque la mayor parte de la comunidad entendía que se vivían momentos tensos, no imaginaron que la situación se pondría cada vez más complicada. Como lo recuerda Sergio Errázuriz, cuando se tomaban un camino no dejaban pasar a nadie, el ambiente era muy pesado, había muchas tomas de camino. A él no lo dejaban a veces entrar a su fundo, para él, se perdió la afinidad que había en Paine. Según él, había mucha gente que estaba en contra de lo que estaba ocurriendo. Además agrega que la gente se ‘*portó tremendo*’ (muy mal) contra los patrones, que se les pasó la mano. Él piensa que podría haber sido de otra manera, para vivir más sanamente y no con un odio tremendo que se generó en la comuna.<sup>183</sup>

Teresa Farías relata que las tensiones en la zona en que ella vivía, (sector 24 de Abril) se generaron porque unas personas querían asentamientos y otras no querían, razón

---

<sup>183</sup> Sergio Errázuriz Fernández. *Entrevista Citada*.

por la cual chocaban sus intereses<sup>184</sup>. Juan Leonardo también coincide con respecto a las tensiones “...se produce una tensión dentro del pueblo, y esa tensión comienza a aumentar aumentar aumentar, hasta que se generan pugilatos y ese tipo de cosas (...) en un momento determinado, la misma gente esta... llamémosle gente de derecha, hacía cerrar los negocios a la gente que los tenían abiertos, entonces avisaban y nosotros partíamos a ver y ahí se encontraban esos grupos, donde se armaban... como le digo... intentos de pugilatos (...) grupos bastante importantes, estoy hablando de unas cincuenta o sesenta personas por lado, se encontraban en algunos puntos del pueblo y por suerte que no prosperó porque siempre hubo algún intermediario, ahí me acuerdo que estaba mi papá que llamaba a la calma y la tranquilidad, y eso también ocurrió con los campesinos, en sus propios fundos, los dueños de los fundos llegaban a amenazarlos y también se generaban ciertos pugilatos (...) la verdad que el pueblo se comienza a tensionar muchísimo muchísimo, estos conflictos siguen prosperando y multiplicándose hasta que llega el golpe de Estado..”<sup>185</sup>

Sonia Carreño recuerda cómo sus antiguos amigos comenzaron a hablar cosas ofensivas y despectivas, de su marido René, quien era simpatizante de izquierda y participaba en la Junta de Abastecimientos y Precios, distribuyendo productos básicos para la zona de Paine, a pesar de las presiones del resto de los comerciantes y terratenientes que esperaban que cerraran el local.<sup>186</sup>

**“Recuerdo que un día René volvió de Santiago con el auto cargado de cosas para vender. Incluso en la parrilla traía todas las planchas de aislapol que pudo cargar. Pocos minutos después de entrar a la casa, llegó a vernos un amigo (...) y preguntó a René qué había traído. Mi marido le mostró todo y Guillermo comentó <sup>187</sup> ¡Que mal pensados son, me dijeron que venías cargado con armas!”**

Alicia y Héctor Pavez cuentan que llegaron personas de Santiago a adiestrar a los campesinos, para que defendieran los campos, para que supieran como defenderse. Incluso alojaron varias veces a uno de los que iban a adiestrarlos, al que después identificaron como un miembro del Ejército o la inteligencia. Ellos piensan que ese adoctrinamiento estuvo premeditado por la derecha para justificar el golpe y poder culpar a los campesinos, porque si bien antes del golpe se presentaron como de izquierda, después del golpe ellos los vieron con la derecha.

Recuerdan también que en Rangué se tomaron el fundo porque los patrones no querían entregar las tierras. Según Manuel Flores, allá si que se notaba la tensión, porque en Rangué no le estaban pagando a la gente, y a los ranguinos los organizaron todos los de la zona. “(Héctor)...parece que se habían hecho los asentamientos y Rangué parece que no estaba po... entonces empezaron a organizar a la gente de Rangué, y ahí los llevaron y parece que... me parece, no me acuerdo yo, pero parece que hasta esos mismos días del... los tenían en champa con un paro ¿te acorday? –(Alicia) claro, sí. Así que se tuvieron que

<sup>184</sup> Teresa Farías Olguín. *Entrevista Citada*.

<sup>185</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada*.

<sup>186</sup> Sonia Carreño Saldías. *Entrevista Citada*.

*devolver porque ahí les avisaron que había golpe de Estado, así que fueron a esconderse a las casas.*<sup>188</sup>

Como puede apreciarse, el clima antes del Golpe de Estado era de una tensión fuerte, donde incluso se generaron situaciones de violencia, especialmente en los campos donde ésta no necesariamente funcionó en términos de agresiones físicas, sino de la amenaza permanente de la invasión de un grupo opositor, a las tierras que defendían. No obstante, no es aventurado deducir que durante este período las tensiones facilitaron la aparición de las descalificaciones y estigmatizaciones sobre los grupos contrarios que legitimaron –para muchos– el poder agredir a otras personas o incluso pensar en eliminarlas. Fue precisamente esto último, lo que subyacía bajo las tensiones culturales, políticas, económicas y sociales que envolvieron el pueblo en este período.

---

<sup>188</sup> Familia Pavez Henríquez. *Entrevista Citada*.

## IV. Enfrentar con la vida a la muerte. Violencia cotidiana, miedo y lucha por la vida en Paine. (1973-2000)

***“Que triste vive mi gente, desde el año 73’ Que triste quedo mi gente, desde aquel año tan cruel ¡Yo no lo puedo creer! Lo que pudieron hacer ¡Yo no lo puedo creer! Que triste vive mi gente desde el año 73’... Por caminos polvorientos, ...casi arrastrando sus pasos por el peso del sufrir... ...donde iban caminando apuntados por un fusil... Se llevaron muchos hombres, ...y algunos hijos también ¡Yo no lo puedo creer! Que triste quedo mi gente, desde el año 73...’.”***

***(José Manuel Gonzáles; sobrino de Luis Gonzáles, Detenido Desaparecido.)<sup>189</sup>***

Cuando los militares tomaron el poder por la fuerza el 11 de Septiembre de 1973, la mayoría de los habitantes de Paine permanecieron realizando sus labores normales, si bien –como en todo Chile- la gente se puso alerta, en Paine nadie imaginó que se vendría una ola de violencia, represión y acciones criminales en contra de los habitantes de la zona.

Así lo recuerda Teresa Farías, “...yo nunca me metía en las cosas de los hombres... nada... yo ese día escuche en la... no yo no tenía idea, porque yo no prendía radio entonces escuche yo, llegó mi marido como a las 10 a la casa, y le digo yo qué paso tu estabas trabajando, y me dice -nooo quedo la embarrá –y que pasó le digo yo –nooo me dijo... un Golpe de Estado... Qué sabía yo lo que era un Golpe de Estado... ni idea... en mi casa nunca se hablaba de política... (...) y le digo yo ¿Y por eso se preocupa tanto? (...) yo no le di importancia...”<sup>190</sup>

El día del golpe, los militares fueron a buscar a René Maureira a su casa y le ordenaron que fuese a abrir el local comercial que tenía a unas dos cuadras de distancia. Lo aplastaron contra el suelo, allanaron todo el supermercado buscando armas sin éxito, y luego liberaron a su dueño en medio del toque de queda, para que volviera a su casa. En ese momento pensó que le llegaba un tiro por la espalda, pero llegó a su casa a salvo. La noche del 12 de Septiembre regresaron carabineros y se lo llevaron nuevamente. Esta vez no regresó la misma noche como su familia habría esperado.

Luz Castro recuerda que el once de septiembre estaba toda la gente trabajando... “los primeros disparos y todo en Santiago estaba todo saliendo por la radio, (...) nos fuimos avisando unas con otras y mandaron a avisar a la gente pa dentro, y así dejaron todos sus trabajos y entraron todos en sus casas (...) la gente empezó a pensar de otra manera porque... qué iba a pasar. (...) como andaban helicópteros para todos lados ellos no trabajaban tranquilos (...) pasaron los días... Llegó el 18, se supo que mataron a la gente de Paula, ahí estaba Carlitos Chávez, el Ramírez, donde estaba el Colorín, Orlando Pereira, Raúl Lazo... (...) la gente se asustaba y toda se preocupaba... (...) toda asustada

---

<sup>189</sup> Familia de Luis Celerino Ortiz Acevedo. Domingo, 25 de mayo de 2008. Entregado en inauguración de Memorial “Paine: un lugar para la memoria”. (Archivo del Autor)

<sup>190</sup> Teresa Farías Olguín. Entrevista Citada.

andaba la gente (...) ya nadie se juntaba en la tarde o en la calle a conversar”<sup>191</sup> Teresa Farías recuerda también que después que pasaron los días se fue escuchando que se encontraba gente muerta, frente a lo cual la gente se asustó mucho, como ocurrió en Huelquén donde encontraron cadáveres desconocidos, -según cuenta-, al parecer éstos eran de otros lugares y los lanzaban por esas alejadas zonas.

De esta manera el miedo se fue apoderando poco a poco de la zona, a raíz del terror que se ejerció con la violencia, con la amenaza, con la desaparición y con la muerte, todo para demostrar al pueblo quienes estaban al mando bajo este nuevo contexto, había una intención de recuperar el poder, de restauración del orden social trastocado que trascendía mucho más allá de desarticular y extinguir al bando opositor. Quienes asumieron esa tarea están claramente identificados y son apuntados como los responsables de los hechos que ocurrieron en Paine.

***“No existe duda, por el contrario, hay completa certeza de que los responsables de las graves violaciones a los derechos humanos cometidos en Paine son los oficiales y soldados de la Escuela de Infantería de San Bernardo. En los primeros días de ocurrido el golpe militar, actúan los funcionarios de carabineros al mando del mayor Iván Bravo Espinoza, que estaba a cargo de la Subcomisaría de Paine. En estas acciones represivas participaban matones civiles, financiados por la derecha política para actuar como informantes y en la represión misma de campesinos. Pero dura poco días, luego entran a actuar con gran violencia los efectivos del Ejército.”***<sup>192</sup>

No pretendo detenerme profundamente en los hechos de violencia que ocurrieron en Paine, en general, ya hay trabajos que han profundizado en esos aspectos, muy buenas obras que describen la crueldad de los hechos que ocurrieron en el pueblo tras el golpe militar. Sin embargo, considero necesario establecer cómo se ejecutó esta violencia y para eso será necesario repasar brevemente lo que ocurrió, las historias, el horror que se vivió, por el que Paine se ha hecho vergonzosamente tan conocido.

## 4.1. La violencia latifundista y del Estado. Las violaciones a los Derechos Humanos.

***“...desde una camioneta amarilla bajaron varios civiles armados, entre ellos Claudio Oregón, los hermanos Hugo y Fernando Aguilera y el carabinero Jorge Gonzáles. Entre todos tomaron a Pedro, lo arrojaron al suelo y lo golpearon hasta que la gente intervino pidiendo por él. -¡Ustedes no se metan si no quieren que les pase lo mismo, ahora mandamos nosotros, así que mucho cuidadito!... y lo subieron al vehículo que se perdió en dirección desconocida.”***<sup>193</sup>

<sup>191</sup> María Luz Castro Córdoba. *Entrevista Citada.*

<sup>192</sup> Pamela Pereira, *Citado en:*

<sup>193</sup> p.28. *El destacado es mío. Quise resaltar el carácter punitivo y ‘pedagógico’ de la violencia propiciada por los civiles en Paine.*

Cuando le consulto acerca de la participación de civiles, Teresa me dice que nunca ha podido dejar de pensar que las listas la hizo el patrón. Aún cuando el asentamiento se constituyó en condiciones absolutamente legales, ella recuerda que el patrón, Carlos Errázuriz les tenía mala voluntad e iba todo el tiempo, se reunían en las noches y según lo que a ella le contaban, ahí hacían las listas para llevarse a la gente, y recuerda que en la noche pasaban camiones... “...puros camiones, uno y otro, y eran puros camiones, según después decía la gente, que era gente rica que ayudaba a los militares a patrullar si encontraban a alguien en la calle... lo liquidaban.”<sup>194</sup> Juan Leonardo recuerda que en esas fechas se escuchaba decir que había algunos operativos, que habían matado gente... “la verdad es que nosotros como familia fuimos bastante ingenuos al respecto... o sea... eh... seguíamos pensando en que los militares... eh... como que ... o sea nunca pensamos que los militares iban a actuar en contra de sus propios hermanos (...) se comenzó a saber de la participación de civiles, porque en el mismo caso de mi papá las primeras veces en los mismos vehículos de los civiles fueron transportados... o sea... ellos pusieron sus vehículos a disposición y participaron también en los hechos, yo pude ver los vehículos, y pude ver a las personas en la comisaría de Paine portando armamento cuando me tocó ir a preguntar por mi padre, y también lo que comentaba otra gente pero con mucho miedo y con mucho temor (...) Bueno, eran los propios amigos anteriores de mi padre...”<sup>195</sup>

Rubi Weitzel recopiló el testimonio de un episodio en el cual asesinaron a tres jóvenes muralistas del MIR de Paine, eran de la edad de Juan Leonardo e incluso uno de ellos, “el chiricuto” era compañero del colegio. En el operativo sobrevivió Patricio, quién fue testigo de la participación y la matonería de los civiles.

**“-¿Así que vo’ soi el chorito... vo’ soi el valiente?...Ahora vai a tener que correr conch’e tu madre!... Mientras un par de hombres se empecinaban en obligarlo a mantenerse de pie, un grupo de civiles y carabineros se apostó en línea unos pasos más atrás, (...) -¡Corre, güevón, corre o te disparamos! (...) -¡Miren... se está arrancando! Como si las balas que se incrustaban en su cuerpo fueran a darle la energía que ya no tenía, el Chiricuto extendió los brazos, intentó un par de pasos y su cuerpo se desplomó sobre la tierra...”**<sup>196</sup>

Se podría decir que este carácter castigador que se arrojan los civiles con mayor poder en la zona, tenía por finalidad demostrar públicamente la violencia agresiva, física, brutal, de tal modo de causar un efecto secundario en quienes presencian la acción, desde la percepción de “violencia” de Hanna Arendt, podríamos decir que, a la pérdida del poder durante la unidad popular, al *alzamiento de los subalternos*, se debe entregar una respuesta ejemplificadora que sirva de escarmiento y que *enseñe* (en una dimensión pedagógica a partir del reconocimiento de la autoridad) quien manda. Por ello es que en Paine fue común que personas se encontraran cuerpos mutilados en quebradas, cadáveres que recorrían los ríos del pueblo y con un impacto similar, con personas golpeadas, familiares de ejecutados y mujeres que no encontraban a sus esposos o hijos que transmitían y socializaban ese escarmiento. En ese sentido, no se muestra sólo lo que *no debe hacerse* sino también a *quienes hay que obedecer*, construyendo frente a la idea de la amenaza del uso de la fuerza, figuras de autoridad completamente paralelas a las que tradicionalmente el Estado les otorga ese derecho. En contraste, los civiles de Paine no gozaban de ese privilegio, salvo

<sup>194</sup> Teresa Farías Olgúin. *Entrevista Citada*.

<sup>195</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada*.

<sup>196</sup> pp. 32-33

en la medida en que pueden haber tenido algún tipo de autoridad sobre sus subalternos (en el caso de los latifundistas), pero en este caso, esa autoridad se elevó sobre la comunidad completa, en ese contexto, todos pasan a ser subalternos de quienes pueden tener el poder de las armas y la autorización para hacer uso de la violencia. Sergio Errázuriz a pesar de que se reconoce como una persona de derecha conservadora, reconoce que en Paine hubo asesinatos y desapariciones, tal como relata:

***“...aquí en esta comuna hubieron excesos que no deberían haber sucedido, yo gracias a dios tengo la conciencia tranquila, y la tranquilidad que nunca me metí en nada, yo hasta le sacaba el quite a pasar por frente de la subcomisaría de Paine, porque adentro había gente que tenían presa hacinada en los calabozos y muchos entre los carabineros y civiles, hacían en el patio ahí, mirando a esa pobre gente, los asados y los almuerzos... eso es malo, eso yo lo encuentro malo... algunas muertes que no las justifico... la desaparición de René yo no la justifico y Andrés Pereira... se los llevaron y nunca más se supo de ellos (...) mataron al chiricuto, (...) yo los conocía nos tuteábamos con ellos, cabros jóvenes(...) ‘hola peque como estay’ me decían a mi (...) cabros simplones en ese sentido... y aquí los persiguieron pa matarlos, por qué, pa qué, por qué, ¿porque había peleado y le habían sacado la madre a un carabinero? ¿Pero eso justificaba matarlo? –pa mi no...”***

Por cierto, la violencia desatada en Paine no fue únicamente de los civiles poderosos, el Estado llevó a cabo intencionalmente su propia violencia *terrorista* a través de sus fuerzas policiales locales y las unidades más cercanas del ejército, en este caso la Escuela de Infantería de San Bernardo<sup>197</sup>. De aquella intencionalidad del Estado se desprenden los objetivos de primera prioridad del régimen, tales como la desarticulación de los partidos y activistas políticos y la neutralización de toda actividad subversiva, ya que la zona de Paine pudo haber sido considerada como estratégica desde la lógica militar “...un atentado

<sup>198</sup>*en el túnel o carretera en Angostura de Paine podía dejar al país cortado en dos.”*

Pero tampoco puede descartarse la idea, de que como en tantas otras oportunidades en la historia de Chile, el Estado sirvió a intereses particulares, poniendo a disposición el Ejército y la policía para los más poderosos. Algunos testigos de la represión en Paine, cuentan que Francisco Luzzoro se paseaba como quién mandaba en la comisaría de Paine, que el propio carabinero a cargo se vio sobrepasado y que los civiles tomaron el control del lugar manejando las primeras operaciones represivas. Como cuando fueron a detener a Andrés Pereira y gritaban en la calle ¡Vamos a buscar a Pereira!, destruyendo su casa por dentro y maltratándolo delante de sus hijas, una de ellas, Pamela, es ahora una reconocida abogada de Derechos Humanos.<sup>199</sup>

La violencia represiva y directa continuó durante todo septiembre en Paine, del 13 de septiembre al 2 de octubre de ese año, el ejército y los civiles hicieron desaparecer o asesinaron directamente a 20 personas, todos campesinos. Uno de ellos era Alberto – esposo de Juana Leyton- quién, como tantos otros, se presentó a declarar voluntariamente para evitar problemas, encontrando como respuesta la muerte.

197

198 p.23

199



**“El año 1973, fue un año muy marcado para mi. Con 29 años, cumplí tres años de feliz matrimonio, con un hombre espectacular, con una hija hermosa de 9 meses, (...) Un día 27 de septiembre a las 14:00hrs. Mi esposo se presenta a declarar a la comisaría, desde ese día nunca mas lo volvi a ver. Lo busque por muchos lugares y jamas lo halle, solo vi su nombre en el listado del “servicio medico legal”, donde me dieron el numero de la sepultura donde se encontraría su cuerpo, era en el patio 29 del cementerio general. Su certificado de defunción decía: fecha de ejecución el día 2 de octubre a las 0:00 hrs; causa herida de bala múltiple con salida proyectil, contusiones y fracturas múltiples torácicas y craneana.”<sup>200</sup>**

El 13 de octubre secuestraron a Jorge Pavez, hermano de Alicia y de Héctor “...lo vinieron a detener al trabajo, salió a trabajar el 13 de octubre y lo vinieron a buscar al trabajo, a él y a los otros que estaban en el trabajo... pero nos dijeron que los necesitaban pa que declararan, de que forma trabajaban, cómo estaban organizados, eso era la cuestión, solamente les iban a hacer unas preguntas... que no se preocuparan porque... porque iban a volver dijeron...”<sup>201</sup>

En el mes de octubre comenzaron a desatarse amplios operativos ya no únicamente entre civiles y carabineros, sino con efectivos militares y acciones premeditadas. Las detenciones que comenzaron en ese mes dan cuenta de ello, el número de militares que participaron y el número de personas que secuestraron reflejan este aumento significativo en la violencia, y la irrupción de una violencia con mayor presencia del Estado.

El 12 de octubre de 1973 René volvió a su casa, había estado detenido en el Estadio Nacional por un mes exacto, pero lo liberaron... “...estaba muy tenso, muy sensible. Había visto cosas horribles y venía emocionalmente quebrado.” Ese día René comentó a Sonia que debían seguir adelante como familia y como comerciantes, igual que siempre. Sonia estaba feliz de tenerlo de vuelta en casa e intentó que todo fuese como normalmente era, así pasaron los días hasta el 16 de octubre. Era de madrugada cuando golpearon la puerta, era el teniente Magaña a quién la familia ya lo reconocía por las misiones de vigilancia que había realizado antes del golpe en la zona, no había duda, era Magaña. Ordenaron a René vestirse y acompañarlos bajo el pretexto de que era requerido en Santiago para nuevos interrogatorios. René miró a sus hijos y a su esposa. Se fue en silencio, dejando sobre el velador su anillo de matrimonio, su reloj y su gargantilla.<sup>202</sup>

Después que detuvieron a René, pasaron también por la casa de Andrés Pereira para dirigirse al asentamiento 24 de Abril. Allí, con muchísima agresividad irrumpieron en los hogares de los campesinos, uno a uno fueron sacándolos de sus hogares. A doña Mercedes Peñaloza le arrebataron sus cuatro hijos hombres, más el esposo de su hija y el esposo de su nieta. En el mismo lugar, Pedro Cabezas Villegas, esposo de Teresa Farías fue también detenido. Más tarde, pasarían a Nuevo Sendero donde detuvieron entre otros, al papá de la Sra. Luz, don José Castro Maldonado. En total secuestraron a 22 hombres esa noche, a la mayoría de sus familias, los militares les hicieron creer que irían a declarar, que volverían pronto, que estarían en Santiago, que preguntaran por él en la comisaría. Por ello, a la

---

<sup>200</sup> Juana Leyton. “Solo un recuerdo...”. Testimonio escrito de octubre de 2005. (archivo del autor)

<sup>201</sup> Familia Pavez Henríquez. Entrevista Citada.

<sup>202</sup>

mañana siguiente, al ver que los detenidos de esa noche no llegaban, sus familiares saldrían a buscarlos, iniciando una larga lucha que hasta hoy continúa.

Gracias a las gestiones de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine, de los abogados a cargo del Caso Paine y del Juez a cargo de la investigación, en el año 2008 recién pudo establecerse la verdad de los hechos, a raíz de la confesión de Andrés Magaña, quién dirigió el operativo la madrugada del 16 de octubre. Según su relato y el de otros conscriptos confesos que participaron esa noche, luego de detener a estas 22 personas se dirigieron rumbo al poniente, viajaron por varias horas hasta llegar, -cuando ya amanecía- a una quebrada cercana al lago Rapel. Allí obligaron a bajar a los detenidos y los hicieron cavar una fosa, para inmediatamente después ejecutarlos a todos y dejarlos bajo esa tierra fría y ajena al calor de sus hogares.<sup>203</sup>

Esa noche quedó marcada con el signo de la muerte y el terror, cada 16 de octubre se realiza en Paine un acto de conmemoración de esa trágica noche para tantas familias a las que les arrebataron un esposo, un papá, un hermano, o un hijo. La muerte, el horror, y el miedo forman parte de cualquier relato asociado a esta noche, incluso -según relatan las investigaciones realizadas en la zona de la matanza- algunos habitantes cercanos a esa quebrada, identifican el lugar con la muerte y aseguran que allí las almas penan.<sup>204</sup>

En general, tras estos hechos, en Paine la actividad política y social quedó marcada con la muerte y el horror, de ello dan cuenta no sólo los testimonios que vivieron esos momentos, sino también el propio desarrollo histórico de la comuna, la falta de actividad política en la comuna, de participación cívica, de un proyecto comunal o de actividades públicas recreativas como sí existían antes. Es probable que lo que más duele a Paine además de la pérdida injustificable de setenta personas, es que quienes hayan pensado y perpetrado esas muertes, asesinatos y secuestros halla sido gente de la zona, gente conocida, que aún con diferencias sociales y políticas, se veían las caras día a día, esa impotencia de cruzarse con quienes destruyeron a las personas, a la familia, y a la comunidad, es la que impregnó de miedo y angustia a su gente, que aún sufre los efectos de esa violencia hasta el día de hoy.

Por último, la magnitud de la violencia y de la represión en Paine fue inusitada, entonces, poco después de los hechos comenzó a saberse en Santiago y en otros lugares, que en Paine se había desatado un verdadero exterminio durante los meses de septiembre y octubre. Las palabras del Abogado Andrés Aylwin son esclarecedoras en ese sentido: *“Por las denuncias que comenzamos a recibir a partir de octubre de 1973, nos dimos cuenta desde el principio que allí había un proceso de revancha en contra de los dirigentes campesinos que habían promovido la Reforma Agraria. Eran personas claramente seleccionadas y contra ellos se alzó la mano de la nueva autoridad para aplastar todo el movimiento opositor.”*<sup>205</sup> Por ello es que se conoce el proceso acontecido en Paine como una *Venganza Latifundista*, lo cual no está lejos de mi interpretación de la problemática, especialmente por los antecedentes de conflicto cultural que acontecieron en la zona antes del golpe militar. No obstante, lo que ocurre después del Golpe militar en Paine ya no tiene características de confrontación, sino de -como señala Andrés

---

<sup>203</sup> La Nación.cl. *La confesión de Andrés Magaña*. Jueves 27 de septiembre de 2007. [[http://www.lanacion.cl/prontus\\_noticias\\_v2/site/artic/20070926/pags/20070926221101.html](http://www.lanacion.cl/prontus_noticias_v2/site/artic/20070926/pags/20070926221101.html)] (Sábado 30 de septiembre de 2007).

<sup>204</sup> Esta información es la que se nos ha entregado a los familiares durante las distintas reuniones que se realizaron con abogados y otras personas involucradas en la investigación.

<sup>205</sup> p. 20

Aylwin- “revancha”. En ese afán de venganza se produjeron los más crueles crímenes destruyendo familias y una comunidad completa por los efectos psicosociales de la muerte, la desaparición, la tortura, humillaciones, agresiones sexuales o golpizas.<sup>206</sup>

## 4.2. La desintegración de la comunidad.

Desde que comenzaron las actividades represivas, los asesinatos, las torturas, reclusiones, los abusos de poder, y las desapariciones en Paine, el clima del pueblo cambió, poco a poco la gente comenzó a alejarse entre sí, ya no se hablaban. El miedo se impuso sobre la confianza y las familias se aislaron en pequeños núcleos para evitar el contacto con cualquier otra familia marcada como de izquierda. La violencia tomó otras formas durante lo que siguió a los crímenes y violaciones a los derechos humanos, ya no se encontraban cadáveres en los ríos ni en los alambrados, pero el miedo continuó, el miedo, la impotencia y la angustia.

Juan Leonardo Maureira estaba en cuarto medio en ese entonces, el recuerda que desde el momento en que se llevaron a su padre aumentó la marginación hacia su familia y en general, a todas las familias afectadas o de izquierda. No se les ayudó y tuvieron que salir solos a buscarlo a Santiago, a San Bernardo, al Estado Nacional, al SENDET<sup>207</sup>, lugares en los que comenzaron a encontrarse con más gente que estaba en la misma situación<sup>208</sup>. Luz Castro también recuerda que la gente comenzó a alejarse “...yo ayudaba a mis hermanos y.. a los hijos de la comadre Ofilia, (...) como que se distanciaron los que estaban más allá... [familias que no habían sido afectadas directamente] como que se distanciaron más (...), es que tenían miedo y el miedo los atrapó a todos.”<sup>209</sup> Sonia también recuerda que cuando estaba en las reuniones de ayuda que organizaba el FASIC<sup>210</sup> -durante una de las cuales ella y otras señoras fueron detenidas- constató una cruda realidad: “yo nunca tuve la necesidad gracias a dios de sufrir de... hambre... pero las otras gentes de los campos sí po... porque no les abrían las puertas ni los familiares por el terror que tenían, por todas las cosas que habían sabido y muchos los habían visto como esa profesora que yo digo... vio cuerpos.”<sup>211</sup>

Teresa fue una de las personas que tuvo que sortear no sólo la pérdida de su esposo, sino también una situación de pobreza extrema y abandono producto de la desaparición de un familiar.

**“...después en ese año iban a darle a cada cual una cierta cantidad de hectáreas, entonces mi hijo como tenía 15 años no podía.. era menor de edad entonces no podía tenía que ser yo, yo fui y ya todo nos entregaron la parcela y ya me**

---

<sup>206</sup> Para profundizar este apartado en relación con los hechos de violencia en Paine, recomiendo encarecidamente la lectura de la obra de Ruby Weitzel, *El callejón de las viudas*, ya citada dentro de este trabajo.

<sup>207</sup> Secretaría Nacional del Detenido.

<sup>208</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada*.

<sup>209</sup> María Luz Castro Córdoba. *Entrevista Citada*.

<sup>210</sup> Fundación Social de ayuda de las Iglesias Cristianas.

<sup>211</sup> Sonia Carreño Saldías. *Entrevista Citada*.

**dieron once hectáreas pa mi, yo llegué a mi casa contenta ‘lucía como lo vamos a trabajar’ decía ‘arrendamos una parte y con eso pagamos pa que nos trabajen la tierra pero de alguna manera’ contenta... a los 15 días me llaman y me la quitan... porque según ellos yo tenía el 2.0.8 (se lee dos cero ocho)<sup>212</sup>**

Cuando Teresa mencionó el “208” me sobresalté, había escuchado antes, con otras señoras de la agrupación, esa terminología, sabía que algo tenía que ver con una especie de marca política que recayó sobre los familiares más afectados. Corroboró mis sospechas cuando le pregunto y me responde:

**“...significaba que yo era comunista... eso nos explicaron, que el 2.0.8. era comunista, y me quitaron la parcela, le quitaron a varias, no a mi no más (...) yo creo que la Reforma Agraria tenía que ver con los ricos... total que ese era el castigo (...) sin casa sin nada quedamos... y quedamos en la calle.”<sup>213</sup>**

La familia de Jorge Pavez me cuenta que en ese entonces los carabineros se paseaban con soberbia, mostrando sus armas por el pueblo, “andaban igual que los pistoleros... (...) a la gente le meten miedo”. En una oportunidad el papá de Jorge, Héctor y Alicia preguntó a las autoridades sobre su hijo, frente a lo cual le ordenaron que no siguiera buscando o le podía pasar algo a la familia. “(Alicia) *mi mami yo creo que todavía tiene miedo... mi mami no puede ver carabineros ni militares tiene miedo* –(Héctor)*pero como te digo yo todavía sigo siendo desconfiado*”. Alicia relata que en un principio los vecinos no querían acercárseles, tenían miedo ellos, “*pueden haber dicho: ‘no seamos amigos de ellos’ porque nos dicen que somos extremistas*”<sup>214</sup>.

En la mayor parte del país, los casos de violencia extrema no afectaron únicamente a las familias de las víctimas o a las víctimas mismas (en caso de sobrevivientes) sino que también al entorno social que recibe esta violencia en forma secundaria, pero con un efecto similar. Es decir, el objetivo último de la violencia no es hacer un daño a una persona o una familia, sino desarticular la sociedad, paralizarla. De esta manera es más fácil ejercer un control sobre ella. Esta táctica para paralizar a la sociedad a través de imágenes de violencia y terror se conoce como Guerra psicológica o Guerra sucia.<sup>215</sup> Entonces, por una parte “entre ellos (familias de desaparecidos) se generaron desconfianzas mutuas que provocaron un evidente deterioro en los vínculos familiares con las consiguientes consecuencias de mayor soledad, aislamiento y sensación de pérdida y abandono”<sup>216</sup>. Se podría decir que la ruptura social comienza desde la desestabilización de la identidad propia de las víctimas y sus familiares; luego, estos efectos se reproducen hacia el entorno: “Por una parte, el contexto aísla y evita activamente a la familia estigmatizada con el sello de ‘delincuentes políticos’; y, por otra, la familia misma se encierra como una forma de protegerse, por la desconfianza, el terror, y la dificultad de establecer nuevos compromisos afectivos”<sup>217</sup>.

<sup>212</sup> Teresa Farías Olguín. *Entrevista Citada*.

<sup>213</sup> *Ibíd.*

<sup>214</sup> Familia Pavez Henríquez. *Entrevista Citada*.  
215

<sup>216</sup> p. 776, Tomo II.

<sup>217</sup> pp. 208-218

Se produce un aislamiento familiar tanto activo como pasivo, frente al cual los familiares de las víctimas deben crear nuevas estrategias de asociatividad para poder enfrentar la crisis que a nivel emocional, psíquico, económico y hasta físico les aquejará permanentemente<sup>218</sup>. Por ejemplo, la *búsqueda* de los “Desaparecidos” representaba serias dificultades, significaba movilizarse permanentemente hacia Santiago mientras otro grupo de familiares cuidaban a los niños más pequeños. Jóvenes y niños mayores abandonaron sus estudios y comenzaron a trabajar para ayudar a la familia. Había que *denunciar* lo que ocurría,<sup>219</sup> sumado a la confusión interna y el desgaste emocional, terminaron por crear –en ocasiones- realidades ficticias sobre la conciencia de los afectados, que finalmente chocaban con la dura realidad: los pasos del esposo volviendo a casa, los gritos de los hijos desaparecidos conversando en el patio, o divisarlos entre la multitud mientras los buscaban. Como la Sra. Luz Castro que recuerda que en varias ocasiones soñó con su padre, ella sentía que esos sueños le indicaban que ese día su padre sí llegaría, y así esperaba que llegara, pero no volvía, para soñar nuevamente, en otra oportunidad y volver a recobrar la esperanza<sup>220</sup>. O como Sonia Valenzuela, quien relata en *el Callejón de las viudas*, cómo creía ver a sus familiares desaparecidos en el estadio:

**“...Creyó verlos en el segundo, entre muchos rostros, (...) ¡Allá está el papá... allá está Jorge... y el Mario... y el Rosalindo!... –y brincar y correr y alborotar, para convencerse luego que todo no era más que una ilusión, que creía hacer tangible a fuerza de voluntad.”**<sup>221</sup>

Estas situaciones de confusión no solamente afectaron a los familiares de las víctimas sino también a la sociedad entera, creando imaginarios sociales sobre una realidad completamente diferente. Muchas personas creyeron al régimen aquel discurso que tildaba a algunos como *delincuentes*, o simplemente que el gobierno no estaba cometiendo ningún acto fuera de la institucionalidad. Esta estrategia tan propia del autoritarismo burocrático, hacía creer que el Estado seguía su curso normal, con civiles en las esferas de poder, economistas, jueces, abogados y muchísimos otros puestos burocráticos que siguieron funcionando, generando incluso oposición civil a aquellos que denunciaban crímenes que muchos ni siquiera habían oído. Por otra parte, generaba una colaboración por omisión por parte de toda la sociedad frente a los crímenes que se cometían. En Paine y en muchas zonas del país fueron vecinos –incluso amigos antiguos- los que se convirtieron en los principales agentes de violencia, ya sea amenazando a otros, insultándolos y humillándolos

<sup>218</sup> Es necesario señalar que los efectos de la represión no son solamente psicológicos. En el contexto rural-tradicional, la desaparición del hombre significaba la pérdida del sustento económico de la familia, mientras que –por la propia cultura patriarcal y machista de las sociedades hacendales- conseguir trabajo para la mujer era prácticamente imposible, las opciones se reducían a servicios del hogar (teniendo que abandonar a los hijos) o trabajo como temporera (que implicaba pasar por periodos en condiciones de extrema pobreza). También existen estudios que han logrado establecer una relación causal entre la *traumatización* en familiares de Detenidos Desaparecidos producto de la pérdida, con enfermedades físicas como el Cáncer. pp. 7-16. Lo descrito anteriormente es perfectamente asociable a la idea de “estado de Violencia” de Muniz Sodré pues se trata de una violencia que se manifiesta en forma permanente, de diversas formas y desde distintos canales, mientras se desarrollan otros procesos facilitadores de la misma que impiden poder enfrentarla.

<sup>219</sup> Frente a esta situación muchas organizaciones y personas prestaron ayuda a los familiares de las víctimas. En Paine es reconocida la labor colaborativa del abogado Andrés Aylwin Azócar y de la Iglesia a través de FASIC y la Vicaría de la Solidaridad. Ello contribuyó también a generar asociación entre las personas afectadas formando espacios de reunión que luego se transformarían en las Agrupaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos. *Ref.* ;

<sup>220</sup> María Luz Castro Córdoba. *Entrevista Citada*.

<sup>221</sup> *Weitzel, Ruby. Op. Cit. p. 162.*

en público, o concretamente entregándolos como sospechosos a la policía. Esta violencia cotidiana que pueden ejercer los vecinos y otros civiles (como compañeros de escuela o de trabajo) es aún más eficiente que el Estado en desarticular las relaciones sociales, el tiro de gracia en la desarticulación de la comunidad lo da ella misma, realizando un trabajo sostenido que no requirió ni de la presencia armada ni de fiscalización estatal. Tras la violencia desatada y suscitada, incluso algunas personas cercanas a los victimarios y ,colaboradores de las sucesivas matanzas de Paine, o posiblemente alguno de los mismos victimarios visualizaron la magnitud de los hechos, y comenzaron a sentirse inseguros en el Pueblo. En definitiva, fue una violencia que terminó por destruirlos a todos. Sonia Carreño lo expresa bastante claro, según como ella lo interpreta.

**“...cambió porque ...ya nadie quiere ser amigo de nadie... o sea... ehm... incluso yo escuchaba decir que la gente de derecha tenían miedo de salir y ver alguna persona viuda, vestida de negro, porque pensaban que podían ser de detenidos desaparecidos, eso lo escuché varias veces... que tenían miedo, claro, tenían**<sup>222</sup>  
**miedo porque participaron (...) en esas masacres.”**

Esto tuvo como consecuencia la desintegración y desmembramiento de la comunidad, la cual no volvió a recuperarse del golpe causado por la violencia y el terror. Como coinciden las personas entrevistadas, en primer lugar, sus familias fueron marginadas por la comunidad, aunque por otro lado también existió una necesidad de automarginación. Juan Leonardo recuerda que la comunidad nunca más volvió a ser lo que era antes:

**“... yo la comunidad... como le digo yo... quedo absolutamente quebrantada... yo creo que... cuando vino el dieciocho, por ejemplo los dieciochos iniciales eran bastante yo creo que desagradables (...) la comunidad cambió muchísimo porque no había libertad de expresión, punto uno... la gente hablaba muy poco de cosas personales... la comunidad (...) no tenía punto de comparación la alegría que**<sup>223</sup>  
**había antes, con lo que existía ahora.”**

Teresa Farías cuenta que en ese tiempo ya no se realizaban las actividades sociales y/ o religiosas que se realizaban antes en el sector, pasó mucho tiempo sin que hubiese reuniones o actividades públicas. *La gente grande tenía miedo... tenía miedo como que uno le dijera ‘¿va a atestiguar usted que me pasó esto?’ no... hasta ahí nomás llegaba la amistad, nunca quisieron apoyarnos en nada de eso... (...) me pedían testigos... tonces*<sup>224</sup>

*(...) que no, que todavía tenían miedo, entonces no...”*<sup>224</sup> Luz Castro, en relación al miedo cuenta que un hay mucha gente que aún tiene miedo, como el hijo mayor de su comadre Ofilia, quien aún tiene miedo... *“por ejemplo para hacerse el ADN... tiene miedo a ir... dice ‘no vaya a ser cosa que vuelva lo del 73’ (...) en la dictadura la gente tenía miedo a tantas cosas”*<sup>225</sup>

En la entrevista a la familia Pavez Henríquez, Manuel cuenta que su mamá se vio obligada a dejar de estudiar tras la desaparición de su tío Jorge. Ella cursaba 2do Medio y tuvo que abandonar la escuela exclusivamente por el temor de su madre. *“...no por que mi*

---

<sup>222</sup> Sonia Carreño Saldías. *Entrevista Citada.*

<sup>223</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada.*

<sup>224</sup> Teresa Farías Olguín. *Entrevista Citada.*

<sup>225</sup> María Luz Castro Córdoba. *Entrevista Citada.*

mami... dijo mi mami... yo no quiero que salgan porque un día los van a detener...”<sup>226</sup> Juan Leonardo Maureira cuenta que el también tuvo que renunciar a los estudios superiores ya que su hermano Juan René estaba estudiando en Concepción, y como familia decidieron que mientras él estudiaba, Juan Leonardo se quedaría con su madre en el local comercial. Cuando le pregunto cómo siente la dictadura, resume bastante bien lo que para mucha gente de Paine significó la realidad que vivió:

**“...la familia absolutamente quebrada, deteriorada, destrozada, porque para nada... eh, nunca había ocurrido una situación de ese tipo, entonces nos vemos enfrentados a una situación tremendamente difícil (...) ...bueno yo... primero que nada fue muy muy duro... eh... una cosa absolutamente impensada... o sea... digamos en el año 1973 que estuvieran ocurriendo cosas que ocurrieron... no sé... hace muchos muchos años atrás y que estuviera ocurriendo en ese momento era una cosa que me costaba mucho entenderlo, y más que me estuviera ocurriendo a mí, entonces consideraba que... eh... no sé a uno lo**<sup>227</sup>  
**destrozaba, lo quebraba, lo trituraba”**

Frente al sufrimiento y la soledad que sufrieron tantas familias de víctimas en Paine, comenzó a surgir una pequeña asociatividad entre quienes compartían el problema de tener un familiar desaparecido, o un familiar ejecutado. Desde esas incipientes asociaciones, la gente más afectada por la dictadura en Paine comenzó a resistir, a ayudarse, a comprenderse y a luchar por enfrentar el clima de muerte, miedo y terror que rondaba Paine por el cual mucha gente prefirió guardar silencios, silencios prolongados incluso hasta mucho después de recuperada la democracia. Sin embargo, a pesar de existir un grupo de afectados directamente, mi opinión que surge de la interpretación histórica que he intentado realizar en torno a esta problemática, es que sin lugar a dudas, en último término es la comunidad completa la que fue afectada. Este sentimiento fue transversal a todas las personas entrevistadas y creo que Juan Leonardo lo resume bastante bien, desde su perspectiva:

**“...en Paine hasta este minuto aquí en Paine se generó un quiebre... eh... bastante grande porque la vida cambió y la vida no fue nunca más la misma para mucha gente... eh ...del pueblo de ese tiempo, porque ellos vieron, escucharon y supieron como se mató, como se mató a mansalva a sus propios ...eh vecinos... entonces ellos tampoco se eh atrevieron a, a cómo se llama... ayudarlos, porque**<sup>228</sup>  
**también eran castigados.**

En general, los recuerdos de la dictadura en Paine tienen un dejo de amargura e impotencia, la mayoría de los entrevistados así lo recuerda, no únicamente por lo que les ocurrió a sus familias, sino también por la falta de libertad, por el daño que la dictadura le hizo al pueblo. La gente se escondía, había terror, había miedo... “daban ganas de no estar en este mundo, en este Chile”<sup>229</sup>

<sup>226</sup> Familia Pavez Henríquez. *Entrevista Citada.*

<sup>227</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada.*

<sup>228</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada.*

<sup>229</sup> Sonia Carreño Saldías. *Entrevista Citada.*

**“...yo creo que era lo más malo que puede existir en cualquier lado [la dictadura], ese fue un infierno una cosa que, por lo menos a mí me marcó para toda la vida...”**

**me mató la juventud, me mató la familia, terminó con toda una forma de vida.”**<sup>230</sup>

En el siguiente apartado intentaré realizar una breve reconstrucción histórica del camino recorrido por los familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados en Paine, y su lucha por la Verdad, la Justicia y la Memoria, pero también por recuperar la dignidad para Paine y su gente.

### 4.3. Vencer el miedo, el terror y la muerte.

Juan Leonardo Maureira es el actual presidente de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine, él recuerda que los familiares de las víctimas de Paine comenzaron a asociarse muy lentamente, después de que comenzaron a reconocerse y asumir que compartían una misma experiencia. *“...las señoras se empiezan a juntar en los lugares de detención, en los lugares donde iban a averiguar dónde se podía saber dónde estaba el familiar que se estaba buscando (...) conversaban, y por los recursos*

*de amparo, los abogados, las citaciones, se iban juntando...”*<sup>231</sup> Estos primeros encuentros fueron prácticamente obvios en algunos lugares, así ocurrió en asentamiento “24 de Abril” que comenzó a ser conocido como el “Callejón de las Viudas” por la cantidad de mujeres que quedaron solas después que los militares secuestraron e hicieron desaparecer sus maridos:

**“...salíamos nosotros sí, con la gente del 24 salíamos, al principio salíamos todos los días en busca, donde había gente detenida íbamos, a preguntar y nada más, en el Estadio Nacional estábamos días enteros, salía en las noticias ‘mañana salen tantos detenidos del estadio Nacional’ y ahí nos sentábamos nosotros afuera a esperar, y ahí nos sentábamos nosotros (...) no estábamos organizadas sino que nos juntábamos para ir...”**<sup>232</sup>

Sonia recuerda que la vicaría de la Solidaridad fue juntando a los familiares, algunas personas eran clientes de su local, ella no los conocía directamente. Los familiares de Paine hacían reuniones periódicas sin una organización sólida, sino más bien al alero de la Vicaría de la Solidaridad. Durante toda la dictadura, los encuentros entre familiares de víctimas en Paine fueron de muy bajo perfil, trataban de hacer todo lo posible por evitar llamar la atención. En algunas reuniones les cortaban la luz, e incluso en otra oportunidad entró Carabineros a detener a todas las mujeres que estaban reunidas, entre ellas Sonia, desatándose una histeria enorme que sólo terminó una vez que las liberaron.<sup>233</sup>

Sólo con el retorno de la democracia, los familiares en Paine comenzaron a organizarse y hacer actividades públicas “...empezamos a hacer algunas marchas en el pueblo para reclamar por la gente que faltaba, y que éramos pocos los que salíamos y se iba agrupando

<sup>230</sup> Héctor Pavez Henríquez. *Entrevista Citada.*

<sup>231</sup> Juan Leonardo Maureira. *Entrevista Citada.*

<sup>232</sup> Teresa Farías Olgún. *Entrevista Citada.*

<sup>233</sup> Sonia Carreño Saldías. *Entrevista Citada.*



la gente, se iba agrandando el grupo, se iba agrandando el grupo.”<sup>234</sup> Fue un pequeño grupo fundador que poco a poco fue convocando a más y más personas. En la agrupación, la comunidad de afectados podía informarse, establecer contactos con abogados y saber cómo evolucionaban las gestiones en materias de Justicia y Verdad. La familia de Luz Castro y de la señora Teresa se integraron a las reuniones, participando periódicamente. Luz y Teresa sienten que en la agrupación pueden informarse, que es un espacio bueno que les ha permitido lograr muchas cosas. Poco antes de los noventa, el Papá de Héctor y Alicia Pavez se contactó con la Patricia Vargas y Sonia Carreño, ambas eran dirigentas de la agrupación, gracias a lo cual también pudo informarse más directamente y contactarse con abogados que defendieran a la familia en el caso de la desaparición de Jorge<sup>235</sup>. Juana Leyton también se integró después de los noventa después de haberse puesto en contacto con la Sra. Sonia. De esta forma comenzó articularse una red de personas afectadas que con el tiempo se fortaleció.

Poco a poco el miedo comenzó a vencerse lentamente, y los familiares de las víctimas comenzaron a confeccionar pancartas con el reconocido “¿Dónde Están?”, y las sacaron a las calles, dónde se iniciaron las velaciones y marchas. La primera marcha que se realizó en Paine comenzó con muy pocas personas, he tenido la oportunidad de enterarme de ésta a través de los relatos familiares y de las señoras de la agrupación que cuentan que en esa oportunidad comenzaron marchando alrededor de seis personas por las calles de Paine, fueron presionados por Carabineros a subir a la vereda, pero siguieron, la gente comenzó a unirse como si hubiese tenido contenida, durante años, las ganas de manifestar su repudio a lo ocurrido y exigir justicia. Eran marchas que en el trayecto se tornaban masivas. (Ver fotografía 1.)



Fotografía 1. “Primera marcha de la Agrupación año 1989 por las calles de Paine”<sup>236</sup>

A partir de la democracia, Paine sufrió una nueva oleada de Terror y miedo producto del destape masivo de los hechos que habían ocurrido en la zona, se entregaron cuerpos

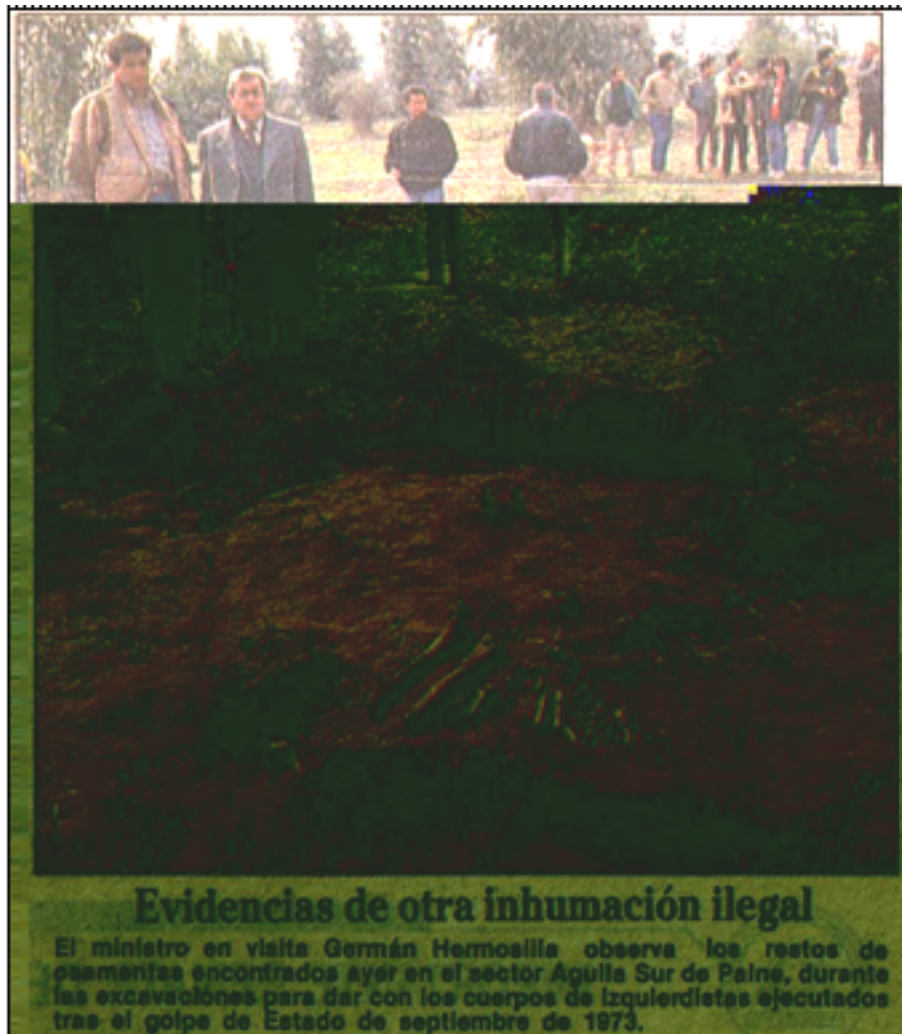
<sup>234</sup> Ibíd.

<sup>235</sup> Entrevistas Citadas de: Teresa Farías, María Luz Castro, Héctor y Alicia Pavez.

<sup>236</sup> Nota del Autor. (Archivo Sonia Carreño Saldías)

exhumados hacía diecisiete años y se hallaron otros restos óseos en otras zonas de Paine.  
<sup>237</sup>

Sonia Carreño en uno de sus testimonios relata que sólo en ese entonces, después de ver con sus propios ojos los restos óseos de otros detenidos desaparecidos pudo creer que si era posible que su esposo estuviese muerto. Durante diecisiete años nunca creyó que los militares de su país, que estaban para defender a la gente, pudiesen haber cometido tantas atrocidades.<sup>238</sup> (Ver fotografía 2)



Fotografía 2. Recorte de prensa sobre hallazgos de restos óseos  
de Ejecutados Políticos, en el sector de Águila Sur, en Paine.  
<sup>239</sup>

Fue probablemente la incipiente pero significativa organización que ya existía en ese entonces, la que permitió que los familiares de las víctimas tuviesen cómo enfrentar este contexto e informarse adecuadamente de lo que ocurría. La realidad era confusa, por ese entonces se tenía la certeza de la muerte o desaparición de no más de 50 personas, pero se

<sup>237</sup> Ver Fotografía 2.

<sup>238</sup>

<sup>239</sup> Sin información del Periódico en que apareció la fotografía. (Archivo de Sonia Carreño Saldías)

estimaba (y aún se sospecha) que las víctimas en Paine podrían ser más de 100 personas, pues muchas familias afectadas jamás denunciaron por temor a sufrir represalias.<sup>240</sup> De esta forma, en 1990 el objetivo de la aún sin personalidad jurídica, Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine, era denunciar lo que había ocurrido en Paine, hacerlo público y exigir ante Justicia y verdad respecto al paradero de sus familiares. El miedo y el dolor continuaron, pero las familias recobraron la fuerza para poder luchar por sus objetivos. En la fotografía 3, puede apreciarse una inédita e histórica “romería-rural” que se realizó en el sector de Huelquén, con motivo de los hallazgos en el cementerio “La rana”.



Fotografía 3. Romería en Huelquén, Paine por Detenidos Desaparecidos.

<sup>240</sup> Sonia Carreño Saldías. *Entrevista Citada*.





241  
Fotografía 4

En la fotografía 4, puede apreciarse cómo la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine comienza a salir a la luz pública. El niño que aparece en la foto superior, es quien escribe este trabajo. En esa oportunidad también participaron miembros de la AFDD (Agrupación Central) de Santiago, lo cual sin duda representó fuerza y apoyo para los familiares de las víctimas de Paine.<sup>242</sup> Estas actividades fueron dando mayor empuje a los familiares de Paine, al encontrar en muchas personas de la comunidad de Paine, y personas de Chile, un apoyo importante para sus demandas, fue, de alguna manera, una forma de contrarrestar la sensación de aislamiento que habían sentido durante tanto tiempo.

<sup>241</sup> Fortín Mapocho. "Campesinos de Paine exigen conocer el destino de sus familiares". Viernes 15 de Junio de 1990. (archivo de Sonia Carreño Saldías)

En general, al igual que en el resto de las agrupaciones de familiares del país, la Agrupación de Paine instituyó como parte de sus objetivos, la búsqueda de la Verdad, de la Justicia y la preservación de la memoria, como formas de lucha y resistencia<sup>243</sup>. Estos conceptos fueron adquiriendo significación y representaron la lucha que llevaron y aún llevan las agrupaciones de familiares de Detenidos Desaparecidos. Con respecto a la Verdad, todos los entrevistados señalaron que es algo necesario que se descubra, que es importante para que las familias puedan quedar tranquilas y para la comuna en la medida en que ésta asume su propia historia, y quienes perpetraron los hechos a su vez la reconozcan.<sup>244</sup> En cuanto a la justicia, también los entrevistados reconocen que es necesario que quienes cometieron crímenes en contra de los Derechos Humanos deben enfrentar a la justicia y aceptar las condenas que se les impongan. La memoria, en cambio, guarda un profundo sentido a futuro, con las personas que entrevisté conversamos acerca de la transmisión de la memoria, si sería bueno o malo que –por ejemplo- se enseñara lo que ocurrió en los colegios. Todos manifestaron que la memoria sí es necesaria para poder avanzar hacia el futuro, para el reencuentro de la comuna, pero por sobre todo, para que lo que pasó en Paine, no vuelva a ocurrir. Por lo tanto, los familiares que se organizaron en la AFDD de Paine, lo hicieron no sólo con objetivos retroactivos, sino también considerando objetivos a futuro, especialmente que nunca más vuelvan a ocurrir hechos como los que acontecieron ahí durante la dictadura.

Tal como lo plantea Elizabeth Jelin, en *“El género y las memorias”*, las memorias del terrorismo de Estado contienen una distinción por género. Mientras la memoria que se articula en torno a las imágenes de la represión tiene un fuerte contenido cultural masculino, esto es, que los militares ejercen y demuestran toda su virilidad masculina, ligada a la muerte, al autoritarismo, a la brutalidad, al orden, etc.; mientras que las imágenes de las luchas de familiares de víctimas ocupan una escena central con un fuerte contenido cultural femenino, esto es, la vida, el amor, la cultura, el cariño, la protección, etc.<sup>245</sup> En ese sentido, es importante señalar que el trabajo de la AFDD de Paine ha sido esencialmente cultural y –como lo señala Jelin- con esa apelación a los conceptos de Vida y Amor. Por ello, aunque ha habido un trabajo consistente y sostenido en torno a las materias de Verdad y de Justicia, el trabajo cultural ha sido el que probablemente tiene un mayor potencial en el caso de Paine. Ello significó revertir lentamente símbolos, estigmatizaciones, significados, representaciones culturales y discursos en torno a un problema. Además, se trató de un trabajo “hacia fuera”, es decir, intentando realizar conmemoraciones y actos de denuncia en público, demostrando de alguna manera a la comunidad la posibilidad de vencer el miedo y exigir justicia, pero aún más, dignificar a los ausentes, que quedaron estigmatizados como delincuentes políticos. Es un trabajo de años, pero que al igual que en la mayoría de las localidades del resto del país, permitió que la sociedad comenzara lentamente a asumir una verdad ya desmantelada y a posicionarse en contra de los crímenes de la dictadura. Esa fue la línea cultural que siguieron la mayoría de las agrupaciones del país durante los 90’, frente a lo cual, Paine aún siendo una localidad pequeña, no fue la excepción.

243

244 Ver entrevistas en anexo.

245



246

*Fotografía 5. Acto de conmemoración en gimnasio municipal de Paine. 1990.*

Intentando armar una relación lógica entre la reconstrucción histórica realizada, y el sustento teórico de este trabajo, yo diría que la gran tarea de las agrupaciones de familiares de detenidos desaparecidos, y en general de “Derechos Humanos”, como se les llama, ha sido la resignificación del imaginario social en torno a la dictadura y las violaciones a los Derechos Humanos. En la actualidad, es mucho más difícil que hace diez años el que alguien reconozca haber sido partidario del régimen de Pinochet, o aún más haber estado a favor de su acción criminal. En ese cambio de las formas de concebir la realidad, creo que las agrupaciones de Derechos Humanos en Chile, han sido un pilar fundamental<sup>247</sup>. El trabajo insistente y sostenido, especialmente de las mujeres que trabajan y trabajaron en las agrupaciones ha permitido que el país, aunque muy lentamente, esté comenzando a asumir su propia historia, y la muerte y desaparición de miles de compatriotas.

En Paine, una comunidad tan golpeada, el trabajo en este sentido no fue menor, creo que por el contrario, por la magnitud de los hechos, el miedo se arraigó profundamente en el entramado social y aún sigue presente. La labor de los familiares de las víctimas de Paine ha sido vencer ese miedo denunciando lo ocurrido y a los culpables, pero también intentando dismantlar el miedo, el terror, y la impotencia de tener que convivir con los victimarios. Finalmente, en la medida en que los miedos son vencidos, el signo de la muerte que quedó grabado sobre la actividad política, sobre la participación social y juvenil, o sobre la organización sindical campesina, puede comenzar a desaparecer. Sin embargo, aún durante la democracia, Paine fue un escenario complejo de disputas, de amenazas, tampoco hubo un trabajo municipal en relación a este tema en este periodo, pues el municipio fue mayoritariamente gobernado por los partidos de derecha (opositores al trabajo de la AFDD de Paine) hasta el año 2004, lo cual representó un constante obstáculo para el trabajo realizado.

<sup>246</sup> Nota del Autor: “21-X-90. 1er Homenaje público en memoria de los desaparecidos de Paine. Recitando Sra. Sonia Carreño el poema “Plegaria por la Paz” en el gimnasio municipal de Paine. (Archivo de Sonia Carreño Saldías)

<sup>247</sup> En relación a este tema recomiendo encarecidamente la lectura del trabajo de tesis:

Sólo después del año 2000<sup>248</sup>, la AFDD de Paine replanteó sus objetivos, en pos de intensificar esta actividad cultural, en vista de las dificultades para poder desmantelar el miedo en los familiares afectados. Sin duda, se constató que se requería de una acción profunda y sistemática tendiente a fortalecer los lazos sociales, la identidad y la cultura tanto en las familias de víctimas como en la comunidad completa. En esta línea, se articularon varios proyectos que revisaré en el próximo capítulo, y los cuales han tenido una importancia trascendental para Paine en la actualidad.

---

<sup>248</sup> Luego de que se realizó un catastro que arrojó que de las setenta víctimas de Paine, se desprendía una red de familiares directos de más de mil personas, contabilizando hasta la 3ra. Generación y luego de que se realizó un cambio de directiva.

## V. Paine, un lugar para la Memoria

El memorial a las víctimas de Paine y su relación actual con la comuna. (2000-2008) <sup>249</sup>

***“Es que esta agrupación como tantas otras, el dolor lo han convertido en fuerza. La injusticia de ayer la han convertido en razón de una lucha para que nunca más.***

***La necesidad de perseverar la Memoria, es para que la historia le diga a los chilenos de mañana, lo que no tiene nunca que volver a ocurrir, porque en definitiva, la cultura de la vida siempre gana y siempre triunfa, y eso es lo que ustedes han demostrado.”***

***Ricardo Lagos E., Presidente de la República de Chile.***

***(Paine, 9 de Marzo de 2006)*** <sup>250</sup>

La detención de Augusto Pinochet en Londres y su posterior regreso a Chile, amparado por el Estado, pareciera haber marcado un cambio de contexto histórico, sería un buen punto para periodizar la historia de la democracia reciente del país. La “transición a la Democracia” pierde su sentido si es ésta misma la que protege y ampara a su principal figura antagónica, al exponente de la antidemocracia, a su “Némesis”, el Dictador. Hasta el año 2000, aún con la incesante actividad de los grupos de Derechos Humanos, entre los que destacaron las “AFDDs”, la prensa aún hablaba de los “presuntos” Detenidos Desaparecidos.<sup>251</sup> En el año 2000, otro fracaso pone a tambalear el sentido de esta transición, el informe de la mesa de diálogo, el que al poco tiempo de publicado quedó desacreditado en contraste con las evidencias judiciales que aparecieron.<sup>252</sup> Este contexto obligaba a plantearse una pregunta. ¿Era suficiente la Justicia y la Verdad? ¿Qué ocurre si el Estado democrático definitivamente no estaría dispuesto a enjuiciar a los mayores culpables de las violaciones a los Derechos Humanos, haciendo oídos sordos incluso a las peticiones internacionales por juzgar a Pinochet, entre otros responsables? ¿Cómo continuar con el trabajo de las agrupaciones de familiares en este nuevo contexto?

En este sentido, a partir de esta nueva situación, comenzaron a nacer nuevas ideas y estrategias para las tareas de luchar por la Justicia, la Verdad, las medidas reparatorias, pero especialmente la Memoria y los Derechos Humanos. En ello, la memoria comenzó a constituirse como un eje de acción fundamental<sup>253</sup>, al punto de institucionalizarse como objetivo permanente de las agrupaciones. La acción cultural de la memoria y de Derechos

<sup>249</sup> Capítulo preparado para proyecto FONDECYT REGULAR 1070926, “Usos del espacio, identidades sociales y políticas del recuerdo: Análisis psicosocial de lugares de memoria de los conflictos violentos de nuestro pasado reciente”. Profesora Guía: Isabel Piper Sharif.

<sup>250</sup> ***En inauguración simbólica del Memorial “Paine, un lugar para la Memoria”, realizada por el Presidente de la República de ese entonces, Ricardo Lagos E.***

<sup>251</sup> Hoy, en pleno 2009 la prensa vuelve a dar un duro golpe hablando de los *falsos detenidos desaparecidos*. Me pregunto que será peor, si un presunto o un falso, quizás, como diría Bhabha, la negación incluye un reconocimiento y en ese sentido, tras la puesta en duda siempre hay un intento de desacreditar una realidad archiconocida.

<sup>252</sup> Para mayor información en relación a este punto, consultar:

<sup>253</sup> La aparición de nuevas interpretaciones acerca de la memoria, impregnó considerable fuerza a la institución de la “Memoria” como eje de acción de los Derechos Humanos. Ver: ; ; (Los trabajos de la Memoria);



Humanos ha comenzado a ganar cada vez más terreno en estos años, lo que ha permitido darle aún mayor sentido social al trabajo realizado, y abrir canales de identificación de las agrupaciones de víctimas, con la sociedad entera. Es esta acción cultural, social e intergeneracional de la memoria desarrollada en la comuna de Paine, a partir del trabajo de la AFDD de esta comuna, la que me convoca en este capítulo.

Por cierto, antes de comenzar con esta parte del trabajo, debo señalar que este capítulo está escrito en gran medida a partir de las experiencias de este autor como partícipe de estos procesos de resignificación cultural e intergeneracional, del cual, precisamente comencé a hacerme parte a partir del año 2000, y más formalmente a partir del año 2004, cuando comencé a trabajar como coordinador de la tercera generación<sup>254</sup>. Cómo la experiencia de Paine, es bastante inédita en ese sentido, es difícil hacerse con una gran cantidad de fuentes que corroboren este relato; no obstante, las hay, y he procurado utilizarlas lo más posible. Pero por otra parte, al ser un proceso tan reciente, creo que no requiere un obsesivo esfuerzo de verosimilitud pues es un proceso en pleno desarrollo, que cualquier persona puede presenciar hoy, y que además ha captado la atención de activistas, investigadores, artistas, prensa, entre muchas otras personas a nivel nacional e internacional que pueden dar cuenta de ello. En ese sentido, este capítulo, más que una reconstrucción histórica, es un relato acerca del trabajo que ese está realizando hoy en Paine, en relación con su pasado reciente, el que he tratado de reconstruir, describir e interpretar en los capítulos anteriores. Finalmente, este capítulo funciona también como una gran conclusión, en la cual intentaré delinear y proponer ejes de acción para la recuperación comunitaria en Paine, a partir de las experiencias recogidas y en desarrollo del memorial “Paine, un lugar para la memoria” y otros proyectos desarrollados por la AFDD de Paine, que claramente guardan una profunda relación con el proceso histórico, marcado por la violencia, el miedo y el terror que vivieron los habitantes de Paine durante el siglo XX. En definitiva, si escribo lo que ocurre hoy en Paine, en la Agrupación, es porque es la etapa más reciente de un proceso histórico de violentas transformaciones, acontecidas en Paine durante todo el siglo XX, especialmente a partir de 1960 hasta la actualidad.

## 5.1. Nuevos objetivos, nuevos proyectos.

En el año 2000, después del reconocer el contexto descrito anteriormente, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine, decidió realizar un catastro para reconocer la magnitud de alcance de la represión en Paine, esto es, conocer cuántas familias y cuántas personas tenían un grado de relación familiar directa con una o varias víctimas de la represión. El catastro arrojó resultados impresionantes: de los setenta detenidos desaparecidos y ejecutados políticos de la comuna, se desprende una red familiar que, contando desde la primera a la tercera generación involucrada (esta última, que nació después de los hechos), superaba las mil personas. Se podría pensar que mil personas no representan una cantidad muy significativa, pero para una comuna rural, pequeña, donde “todos se conocen”, hablar de mil personas, es hablar “de medio pueblo”<sup>255</sup>.

<sup>254</sup> Por lo tanto, la construcción del relato se hará principalmente desde un perfil auto etnográfico.

<sup>255</sup> Obviamente que mil personas no es igual a la mitad de habitantes de Paine, que hoy se proyecta en total hacia 60.000 habitantes. Pero desde una perspectiva cultural, mil personas “representan”, para el imaginario social, “medio pueblo”. Ocurre algo muy parecido en los funerales de una persona muy conocida, a los cuales nunca asisten más de trescientas personas, pero igualmente, representan “medio pueblo”. Es una concepción muy propia de las localidades pequeñas donde muchas personas se conocen entre sí.

Esto obligó a replantearse seriamente la labor de la agrupación, porque en definitiva era “medio pueblo” el que estaba afectado directamente por una realidad tan cruda como la pérdida forzada de uno o más familiares. Ello además permitía inferir dos cosas preocupantes: En primer lugar, que era probable que el número de “afectados” aumentara significativamente si a esas mil personas se agregaba una red de amigos, conocidos, familiares indirectos, compañeros de trabajo y escuela, y vecinos, todos cruzados por esta historia de una u otra manera. En segundo lugar, que de esas mil personas, la mayoría era de la segunda y tercera generación, lo que indicaba que muchas señoras de la agrupación se acercaban al ocaso de sus vidas, mientras sus hijos y nietos tenían que asumir la pesada carga de la lucha por la Verdad, la Justicia y la Memoria. En relación a los hijos, éstos desde un principio estuvieron de una u otra manera junto a sus madres y padres; ya sea asumiendo roles prematuramente o acompañando en búsquedas, manifestaciones, y otro tipo de actividades. Pero en relación a los nietos (o mejor dicho, a la tercera generación) se requería realizar un trabajo de integración de ésta a la agrupación o bien de apoyo a sus familiares en otras formas.

Por ello, cuando asumió la nueva directiva en el año 2000, presidida por Juan Leonardo Maureira, se mantuvieron incólumes los tres objetivos tradicionales de las agrupaciones en Chile: Justicia, Verdad, Memoria, pero además se agregaron otros, entre ellos los más fundamentales: -Construcción de un Memorial para la comuna de Paine, -Integración de la 3ra. Generación, -Integración con la comunidad, -Hacer saber en Chile y en el extranjero lo ocurrido en Paine.<sup>256</sup> Esto último es claramente una significativa apertura hacia, por una parte, las nuevas generaciones; y por otra, hacia la comunidad local, nacional e internacional, algo muy revelador para una agrupación poco conocida hasta ese entonces, y de un pueblo tan acallado.

La integración de las nuevas generaciones en la agrupación se hizo a través de un taller guiado por profesionales reconocidas en Derechos Humanos, (Elena Bergen y Sandra Palestro), con el objetivo de redefinir los fundamentos y objetivos de la agrupación, esta vez desde un consenso intergeneracional que no se logró sino hasta transcurridas varias sesiones. El taller “*Juntos Podemos*”<sup>257</sup> estuvo enfocado en capacitar al grupo de participantes en gestión de organización, de proyectos, y de planteamientos de objetivos y tareas colectivas. Estas reuniones dieron como resultado la siguiente planificación como agrupación, que definiría el futuro desarrollo de proyectos.

**Tabla 1. Matriz de Planificación AFDD Paine.**<sup>258</sup>

<sup>256</sup> Declaración de objetivos de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine. Paine, 2000. (Archivo AFDD Paine)

<sup>257</sup> Programa Taller Planificación “Juntos Podemos”. 11-18-25 de Julio y 1 de Agosto de 2004, Paine. (Archivo AFDD Paine)

<sup>258</sup> Matriz de Planificación Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine. Paine, 18 de Julio de 2004. (Archivo AFDD Paine)

Objetivos Específicos	Resultados
1. Reivindicar la memoria de las víctimas a través de la verdad, la justicia y la reparación.	1.1. La verdad es conocida en todo Chile. 1.2. La justicia castiga a los culpables. 1.3. Hay reparación moral y material para los familiares.
2. Desarrollar un Programa Artístico y Cultural	2.1. Orquesta juvenil formada. 2.2. Línea de Extensión Cultural en funcionamiento.
3. Proveer medios para la recreación y el esparcimiento.	3.1. Transporte propio adquirido. 3.2. Existe un lugar de recreación para los familiares.
4. Rescatar y difundir la memoria histórica de lo acontecido en Paine con ocasión del golpe de estado de 1973.	4.1. Memorial terminado (Entendiendo por tal un espacio físico para el desarrollo de las Artes y la Cultura) 4.2. Sede de la Agrupación terminada y habilitada con lo necesario para desarrollar actividades.
5. Crear oportunidades para la educación y capacitación.	5.1. Centro de Formación Técnica de Paine creado (incluye nivelación de estudios, preuniversitario y capacitación laboral) 5.2. Propuesta de acceso a la Educación Superior para la segunda y tercera generación diseñada.
6. Fortalecer la Agrupación a través de la integración de personas de las demás generaciones.	6.1. Equipos de trabajo formados y con representantes en la directiva central o madre. 6.2. Comunidad organizada de Paine participando en diversas actividades promovidas por la agrupación. 6.3. Comunidad de Paine reconoce y valora la historia y el aporte de la Agrupación.

Como puede desprenderse de la tabla anterior, ésta redefinición de objetivos tenía claramente una reinterpretación del rol de la agrupación para Paine. En efecto, se imaginó una agrupación que trascendiera un trabajo cerrado y retroactivo, sino, por el contrario, un trabajo abierto hacia la comunidad y a la vez con un profundo sentido a futuro, reflejado en el interés por la integración de nuevas generaciones y por una acción cultural sostenida.

Un proyecto emblemático en ese sentido, organizado por la coordinación de la 3ra. Generación de la AFDD de Paine y los estudiantes de Historia de la Universidad de Chile, fue “Testimonios para la Memoria”, implementado durante los años 2005 y 2006, que consistió en un trabajo de entrega testimonial en público como una forma de interpela a los jóvenes estudiantes de distintas facultades de la Universidad de Chile, al difundir y denunciar en público lo ocurrido en Paine, en voces de los familiares de las víctimas. Esta actividad fue ampliamente difundida y en varias oportunidades tuvo una amplia convocatoria de asistentes e incluso de prensa nacional e internacional, lo cual permitió que muchas personas que no conocían el caso Paine, pudiesen relacionar lo ocurrido en esta localidad tan afectada, con lo ocurrido en la historia de Chile en general, pero también con su propio presente, en la medida en que se plantea la necesidad de que los jóvenes no tengan que pasar en el futuro por lo que pasaron los habitantes de Paine o de Chile, asesinados o perseguidos en dictadura.<sup>259</sup>

<sup>259</sup> En relación a este proyecto: AFDD Paine, Estudiantes de Historia, Universidad de Chile. *Proyecto Testimonios para la Memoria.*; AFDD Paine, Estudiantes de Historia, Universidad de Chile. *Testimonios para la Memoria.*, registro audiovisual. AFDD Paine, Estudiantes de Historia, Universidad de Chile. Registros audiovisuales sin editar. (En archivo del autor) y AFDD Paine. *Blog AFDD Paine.* <http://afddpaine.blogspot.com/> (Enero, 2009)

Este trabajo, superando todas las expectativas planteadas inicialmente, operó como una medida de reparación, al establecer canales para que las viudas y otros familiares de las víctimas de Paine pudiesen denunciar y contar lo ocurrido a las nuevas generaciones, y en especial a sentir la retroalimentación de la comunidad estudiantil, al sentirse escuchadas y valoradas por ésta. Ello permitió que las señoras de la agrupación fuesen desarrollando mejor sus capacidades para poder relatar lo ocurrido y además, para darle un mayor sentido y valorización al relato testimonial. Como recuerda este autor, en las primeras salidas desde Paine, hubo muy pocas mujeres dispuestas a testimoniar; en las últimas salidas, hubo discusiones intensas para poder repartir los cupos en la van que las llevaba de viaje a Santiago.



*Fotografía 6. Sra. Juana Leyton contando su testimonio a estudiantes de la Universidad de Chile en Facultad de Filosofía y Humanidades. 2005.*<sup>260</sup>

En ese sentido, cabe señalar que esta apertura se corresponde con una toma de conciencia de la magnitud del impacto de la experiencia histórica marcada por la violencia, para la comunidad de Paine. Por ello es que también los nuevos objetivos que se plantearon tienden a relacionarse con uno de los mayores problemas que presenta la comuna: Los bajos niveles en educación y la poca actividad cultural.<sup>261</sup> El memorial de Paine, se planteó desde un principio en esos términos, como un “*espacio físico para el desarrollo de las Artes y la Cultura*”, en relación con la comunidad y con la memoria de lo ocurrido en Paine. Esto último es muy importante, pues ha sido la piedra angular que ha sostenido el objetivo del memorial para Paine, como un proyecto no para la agrupación de familiares de víctimas de la represión en Paine, sino como un espacio para la comunidad completa, entendiendo que

<sup>260</sup> *En archivo del autor.*

<sup>261</sup> En relación a este punto, muchas personas afirman lo contrario, sobre la base de que en Paine se realizan rodeos y se cultiva el folclore nacional. No lo niego, pero creo que la cultura trasciende mucho más allá de eso, como lo he definido en el marco teórico de este trabajo.

en última instancia esta también es afectada y requiere ser atendida con una acción cultural y social en torno a la memoria colectiva, la historia, la cultura, la identidad, su presente y su futuro, para que ésta adquiriera sentido en su propio devenir histórico.

## 5.2. Un memorial para Paine.

La idea de construir un memorial surge entonces a raíz del replanteamiento de objetivos después del cambio de directiva en el año 2000. En ese momento, el memorial se planteó como un proyecto necesario en el ámbito de la Memoria y los Derechos Humanos, para “... hacer trascender en el tiempo y en la historia los testimonios de lo que ocurrió en Paine, a través de un memorial en el cual estén todos los nombres, fecha de detención, edades

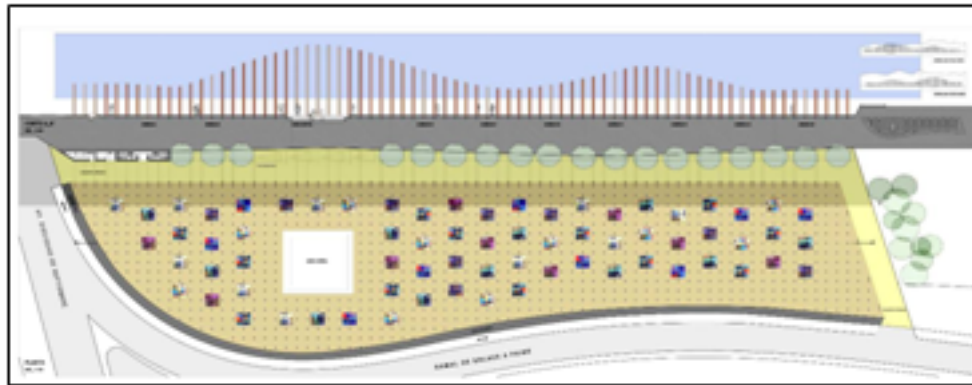
y circunstancias en las cuales fueron detenidas cada una de ellas.”<sup>262</sup> Esta concepción se correspondía con la tradicional forma de los memoriales existentes en Chile hasta ese entonces. Tras las gestiones realizadas, el Memorial fue aprobado en forma de concurso público, el que se convocó en noviembre de 2002, resultando ganador el proyecto de la firma Iglesias & Prat, a cargo de la arquitecta Alejandra Ruddoff. Fue financiado con fondos del Gobierno de Chile, Ministerios del Interior (Programa de DDHH), Ministerio de Obras Públicas (Comisión Nemesio Antúnez), y Ministerio de Salud (Apoyo psicológico y social).

En el marco de la gestión del proyecto, se determinó establecer su ubicación en el enlace Paine- Avenida 18 de Septiembre con la nueva autopista de alta velocidad de acceso sur a Santiago. El proyecto de la firma ganadora consistía en la construcción de un bosque temático de aproximadamente mil postes, (que representan a la comunidad de Paine) de los cuales son “retirados”<sup>263</sup> setenta de estos postes, que dan lugar a setenta espacios de ausencias. En los espacios de ausencia se incorporan los mosaicos, los cuales serán desarrollados por las familias de cada uno de los detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Esto último, fue una característica inédita en relación a los memoriales existentes en Chile, ya que el memorial de Paine sería intervenido por los propios familiares de las víctimas, a través de los setenta mosaicos en cerámica y otras técnicas, en los cuales cada familia representaría sus memorias en torno a su familiar ausente. Sin embargo, paralelamente apareció la necesidad de realizar capacitaciones a las familias, pues ninguna contaba con conocimientos de la técnica de trabajo en mosaicos. De esta manera se realizaron los “talleres de capacitación artística en técnica de mosaico, la que fue abordada en dos ámbitos: El de la expresión a través del arte de las memorias en torno a la represión en Paine, como forma de reparación; y por otro lado, de capacitación misma en técnicas de mosaicos.”<sup>264</sup>

<sup>262</sup> Juan Leonardo Maureira. AFDD Paine. *Memorial “Paine, un lugar para la Memoria”*. Septiembre de 2007 (archivo AFDD Paine)

<sup>263</sup> Son “retirados” simbólicamente, pues en verdad no son colocados físicamente.

<sup>264</sup> *Ibid.*



265

Fig. 3 Muestra arquitectónica del proyecto del memorial de Paine.

El espacio del memorial fue planteado como un lugar público para la reflexión, pero también para el desarrollo de actividades culturales y artísticas que contribuyan al desarrollo de la memoria en torno a los crímenes ocurridos en Paine, pero especialmente en torno a la vida de las víctimas de esos crímenes, y también de identidad local y comunitaria. Por ello cuenta con un ágora para la realización de este tipo de actividades, de conmemoraciones, entre otras actividades que hagan del memorial un espacio de memoria viva, que sea resignificado constantemente a través de su uso por la agrupación y por las distintas generaciones, de tal forma de generar una apropiación por parte de los familiares y la comunidad sobre este espacio.

Los usos del que se han desarrollado referentes al memorial los describiré en el apartado subsiguiente, luego de profundizar en la línea de enunciación de memoria de este lugar, especialmente en relación con cómo se realizan los mosaicos y qué es lo que se pretende representar en ellos, que son la esencia misma del memorial. Esta enunciación de memoria, tiene que ver con un trabajo prolongado y periódico en el cuál hubo fuertes tensiones intergeneracionales y entre las diversas formas de expresión de la memoria que se quería plasmar en ellos.

### 5.3. De la memoria del horror a la memoria del amor.

Es común escuchar a los jóvenes quejarse de que Paine es un pueblo aburrido, donde no hay discotecas y los espacios para encontrarse son mínimos. Los adultos se quejan de que es un pueblo muerto, sin vida. Los comerciantes –a menos que tengan una presencia mayor- sobreviven con dificultad de la realidad, e intentan surgir en una “comuna dormitorio.”<sup>266</sup> Por otro lado, la antigua identidad agraria está agotándose ante la presencia de grandes conglomerados de empresas agrícolas que también han significado una importante ruptura cultural al eliminar poco a poco con las tradiciones rurales<sup>267</sup>. Esta situación yo la asocio precisamente a la experiencia histórica de Paine, marcada y signada por la muerte, el miedo y el horror, cuestión que ha paralizado virtualmente al pueblo. Paine

<sup>265</sup> Archivo del autor.

<sup>266</sup> Este concepto se usa para señalar aquellos lugares en que las personas solo llegan a dormir, ya que durante el día trabajan fuera de la zona.

<sup>267</sup>

hoy sigue siendo un terreno de disputas de memorias, no sólo entre personas de distintas preferencias políticas, sino incluso entre personas de las mismas tendencias, dentro de las familias, entre generaciones, y entre vecinos en relación a este pasado común.

Tal como lo plantea Elizabeth Jelin, en *“Luchas Locales, Comunidades e Identidades”*<sup>268</sup>

donde la autora precisa que en aquellas comunidades que han pasado por experiencias de violencia, se producen abandonos y retornos, conmemoraciones, narrativas de recuerdos y silencios posteriores; también *“los actores locales estructuran sus memorias, elaboran sus dolores y sufrimientos, y en ese proceso, también se proyectan hacia el futuro.”*<sup>269</sup>

En la misma obra, Claudio Barrientos, quien se interna en el contexto de violencia (política y social) ocurrido en tres pequeños poblados rurales al sur de Chile, Neltume, Liquiñe y Chihuio, lugares con un gran número de personas asesinadas y otras desaparecidas, señala: *“Los familiares [de las víctimas] elaboran el pasado de distintas maneras, y lo ocurrido en esos eventos es ubicado y cobra sentido en la trama de los conflictos preexistentes (entre vecinos, por tierras, etc.), antes que el sentido de los conflictos políticos entre modelos de organización social que prevalecía en la confrontación política chilena de la época.”*<sup>270</sup>

Los elementos que identifica el autor son en gran medida similares a los ocurridos en Paine, especialmente en lo relativo al cómo se transforman escenarios de armonía en lugares de violencia cotidiana, y cómo dentro de ese contexto se superponen conflictos materiales, entre vecinos, clasistas, sobre lo fundamentalmente político-partidista. Tales escenarios dejan huellas permanentes que se reinterpretan, se transforman, y se traspasan tanto a los nuevos miembros de la comunidad como a las nuevas generaciones.

En Paine, los relatos en torno a las memorias de las experiencias traumáticas contenían imágenes de horror, angustia, desesperación, miedo y del terror vivido que reproducían el efecto tanto punitivo como pedagógico de la represión. O sea, *esto es lo que hicimos, esto nos pasó. Si lo hacemos de nuevo, nos pasa otra vez.* La memoria colectiva transmite estos elementos a quienes toman contacto con estas memorias, especialmente los niños y jóvenes que son hijos, sobrinos, hermanos o nietos de las familias afectadas directamente, pero también de su entorno social, impregnando tanto en los antiguos como en los nuevos miembros de la comunidad, el miedo y la sensación de amenaza que se prolongan hasta el día de hoy.

En relación a esta situación, una vez que se aprobó el proyecto de construcción del memorial, uno de los primeros desafíos fue definir cómo el futuro memorial enunciaría las memorias de los familiares, para lo cual el proyecto contemplaba que cada familia creara un mosaico en el cual representara la vida de los ausentes. Por ello el proceso de construcción de los mosaicos se realizó en un largo proceso desde el aprendizaje de la técnica, con apoyo de artistas y psicólogos.

En el aprendizaje de la técnica de mosaicos eran abundantes imágenes que fueron símbolo de la violencia y el terror<sup>271</sup>, las guadañas de la muerte, el camión en que

<sup>268</sup>

<sup>269</sup> p.8

<sup>270</sup>

<sup>271</sup>

Elizabeth Jelin plantea en *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, que la representación del horror y del trauma supone la existencia de un algo anterior y externo que será re-presentado, pero para el caso de cosas algo que ya no está o los desaparecidos ésta se hace mucho más compleja porque no hay una materialidad que la sustente directamente.

se los llevaban, siluetas de militares y cruces que señalaban muertes. Estas imágenes correspondían principalmente a los familiares de primera generación, esencialmente viudas y madres que quedaron solas con hijos y que ocupaban cualquier espacio posible para denunciar lo ocurrido mostrando y representando la crueldad que habían tenido que vivir y presenciar. Por otro lado, los familiares de segunda generación, principalmente hermanos menores, hijos o sobrinos, representaban imágenes que si bien contenían la idea de denunciar lo ocurrido, también demandaban un espacio para la representación de sus frustraciones, de la tragedia familiar, o bien de la ausencia de un padre, también apuntaban a representar a aquella persona ausente en su rol de trabajador, familiar o político, aunque muchas de éstas representaciones exaltaban a sus desaparecidos o ejecutados como héroes o mártires<sup>272</sup>. Finalmente, la *tercera generación*, es decir, los más jóvenes y niños que aún no nacían cuando ocurrieron los hechos más violentos donde desaparecieron o asesinaron a sus familiares, vivían el dilema confuso de cómo representar a una persona que no habían conocido personalmente.



Fotografías 7 y 8. Aprendizaje de técnicas de confección  
de mosaicos de las familias de las víctimas de Paine. 2006<sup>273</sup>

En este escenario se produjeron arduas discusiones entre familiares de todas las generaciones, cada uno queriendo representar “su” memoria en un mosaico que debía ser de todos. Se debía llegar a consensos, y en esa tarea colaboraron artistas, psicólogos, asistentes sociales y muchas otras personas de organismos gubernamentales y no gubernamentales así como también amigos que solidarizaron en esta tarea. En la discusión surgieron temas a los cuales los familiares no nos habíamos enfrentado antes, tales como

<sup>272</sup> Al entrar en Paine se divisa frente a la línea férrea un mural con los nombres de los setenta detenidos desaparecidos y ejecutados de la comuna. Este mural de autoría del Partido Socialista de Paine que tiene una presencia importante de afectados de la segunda generación, está encabezado por la frase “Honor y Gloria a los mártires de Paine”.

<sup>273</sup> Fotografías en archivo del Autor.



el representar, el (re)humanizar a las víctimas, el rescatar sus cualidades como “personas” y en definitiva, recordar cómo eran ellos en su vida cotidiana, familiar o su trabajo. En esto fue determinante la demanda de la tercera generación que no compartía la idea de otorgarle espacio en el memorial al horror y al miedo, o a los “milicos”, sino que preferían que se representara la vida de quienes no pudieron conocer. De una u otra forma significaba, por una parte, una oportunidad de encontrarse, a través de los relatos familiares, con quienes habían conocido casi exclusivamente como una víctima o como un héroe, concepciones que impedían la posibilidad de lograr una identificación plena con quienes ya no están.<sup>274</sup> Por otra parte, el calificar como héroe a una persona no era sino una forma de deshumanización positiva que las alejaba de lo que realmente fueron: personas comunes, como nosotros, pero que fueron asesinadas por tener ideas distintas a las de la dictadura militar.

De esta manera, se fue rescatando poco a poco memorias que tras el dolor y el miedo habían quedado cubiertas por mantos de silencio, pero que en verdad eran agradables para toda la familia: hablaban del Papá cuando cantaba mientras pasaba el arado, o del tío que reunía a la familia cuando tocaba su guitarra, o del abuelo que fue profesor y gustaba de leer libros, hablaban también de una comunidad alegre y armónica, de un lugar agradable para vivir. La experiencia fue inédita, al menos para nuestra agrupación porque permitió reconocer que era recordar sin pasar por el dolor, recordar a nuestros familiares en su dimensión más humana, apareciendo incluso en ocasiones relatos sobre sus defectos.<sup>275</sup> Sobre estas representaciones de la memoria, se fue desarrollando entonces una *Memoria de la Vida*, que se alimentaba principalmente de memorias del amor, y no del horror. Ésta forma de acercarse a la Memoria y la experiencia histórica de Paine, fue un muy bien vehículo de integración de las nuevas generaciones.<sup>276</sup>

Por otra parte, esta línea de memoria que intentaba recuperar a los desaparecidos y ejecutados en una dimensión más humana, permitiendo establecer empatías con quienes no necesariamente tenían un vínculo con ellos, representando así una denuncia que se enunciaba de otro modo, ya no desde el *esto es lo que nos hicieron*, sino de *ellos son a quienes nos quitaron*, donde ellos eran padres, hermanos, hijos; campesinos, profesores, comerciantes o industriales; cantores, ciclistas, lectores. En los mosaicos se representaba tanto una dimensión personal de las víctimas (lo que gustaban de hacer o su cotidianeidad), otra dimensión familiar de sus vidas (su rol en la familia o cómo los familiares los veían) y finalmente, una dimensión política que tiene que ver con su rol dentro de la comunidad, sus ideas y convicciones o su participación en movimientos sociales. Este rescate del *Ser Humano*, tiene una relación directa con los Derechos Humanos en el sentido en que

<sup>274</sup> En mi experiencia personal, surgieron reflexiones cómo “*Si hago algo similar a lo que hizo mi abuelo, es decir, organizarme junto a otras personas, manifestarme, exigir mayor justicia social, me van a matar como a él*” o “*Tengo un abuelo que es un Desaparecido ¿¡¡Pero cómo es eso!!? ¿Por qué? ¿solamente fue un desaparecido? ¿acaso nació desaparecido?*” o “*Si mi abuelo es un héroe, levantar un proyecto social como el que levantaron ellos para mí es imposible porque eso es cosa de «Héroes», o sea, algo supra humano*” o finalmente, “*Si mi abuelo es un mártir ¿Es que quería que lo mataran? ¿Qué no pensó en mi abuela y sus hijos?*” Compartiendo con otros muchachos familiares de mi edad nos hemos dado cuenta que coincidimos en estas reflexiones y estimamos que serían inquietudes transversales a una *Tercera Generación*.

<sup>275</sup> Una nieta de un Ejecutado Político de Paine, muy amiga mía, me confesó que mientras trabajaban en los mosaicos todos estaban alegres recordando los buenos tiempos que pasaron junto a su abuelo, pero que uno de sus tíos preguntó por qué entonces no recordaban cuando el *papá* llegaba a la casa curado (ebrio). Creo, finalmente que ese ejercicio una vez más les recordó que estaban recordando a un ser humano que evidentemente, como ninguno de nosotros, era perfecto.

<sup>276</sup> Hasta ese entonces, habían familias que no habían contado a sus nietos o sobrinos de tercera generación, lo que les había ocurrido a sus familiares ausentes, en la mayoría de los casos por temor a que “se metieran” en “eso”.

demuestra y denuncia las injusticias cometidas ya no simplemente por la crueldad de los actos, o bien por el valor de sus ideas, sino que sencillamente porque eran personas, como nosotros, como todos; y como seres humanos, merecían el respeto a su derecho más esencial, el derecho a la vida.

***“...Es una visión un poco diferente de las cosas, porque nosotros del dolor quisimos poder construir algo, o sea no quisimos poner dolor más dolor, sino construcción... visión diferente. Dolor, rabia, todo lo que usted quiere, se convierte o se reinvierte a construcción, a futuro... porque también tengo que decirle que nosotros tenemos una orquesta de nietos de detenidos desaparecidos, que también eso ayudó muchísimo a que las abuelas pudieran ver de otra manera a sus nietos, tonces también eso a colaborado en hacer una cosa diferente, y los nietos contestaron a esa petición y formaron esa orquesta... entonces... frente al dolor, y frente a esa situación, nosotros la convertimos en cosas absolutamente lo contrarias... trabajo, preocupación, vida... desde el punto de vista de lograr trabajar con la familia.”***

277



Fotografías 9 y 10. Familiares de Primera, Segunda y Tercera Generación  
278  
junto a los mosaicos terminados de sus respectivas familias.



Fotografía 11. Nietos de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine trabajando en los talleres de capacitación en técnica de mosaicos.



*Fotografía 11. Nietos de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine trabajando en los talleres de capacitación en técnica de mosaicos.*





Fig. 4 (Página siguiente) Postal con un muestreo  
<sup>279</sup>  
 general de los mosaicos del memorial de Paine.

## 5.4. Prácticas y significaciones en el Memorial.

La misma línea teórica en relación a la memoria que sigue el memorial de Paine, es la que se ha intentado plasmar en todas las conmemoraciones y actos que se han realizado en ese espacio. En la mayoría, se ha intentado trabajar con la comunidad local, nacional o internacional. Estas actividades corresponden al uso colectivo del memorial como agrupación. Es interesante observar que el uso del memorial de Paine comenzó a realizarse antes de que la “obra” del memorial estuviese terminada. En algunos registros audiovisuales de la AFDD de Paine es común observar que los familiares hablaban de

<sup>279</sup> AFDD Paine. Postal Genérica. Edición de Diseño Maché. Paine, Octubre de 2007.

“el memorial” aún, cuando éste no existía materialmente. Esto es sumamente importante porque da cuenta de un proceso de apropiación sobre un espacio físico, sin importar el detalle material de éste, y en ese sentido, es posible afirmar que el memorial de Paine se constituye como un lugar de memoria, en la medida en que es apropiado y resignificado por la agrupación que lo sostiene, pero también por la comunidad. Es probable que el tamaño y la ubicación del memorial hayan contribuido a que éste se diese a conocer en la comuna de Paine, pero tampoco puede desconocerse el trabajo de apropiación que los familiares han realizado sobre este espacio.

En esta línea, es posible hacer una breve reconstrucción cronológica de los usos públicos que se la han dado al memorial. En primer lugar, la colocación de la primera piedra el 26 de octubre de 2003. Acto en el cual se levantó simbólicamente el primer poste en un evento marcado de acción cultural y artística en el cual se convocó a toda la comunidad a participar, con gran convocatoria. En noviembre de 2005, se realizó el acto por la celebración de la memoria (Fig. 5), con mucha actividad cultural y artística en el cual igualmente se realizó una amplia convocatoria para la participación de la comunidad local y nacional. Entre tanto, se realizaron sucesivas actividades más pequeñas en el memorial, entre las que pueden mencionarse reuniones de recreación de la AFDD de Paine, encuentros con visitantes nacionales e internacionales, como la AFDD de Iquique mientras realizaba su gira en el “Bus de la Memoria”. Otra actividad destacable fue el reconocimiento realizado a los constructores y obreros del memorial de Paine en el año 2006, en el que se realizó una conmemoración con música folclórica, donde asistió gran parte de la Agrupación.

En marzo de 2006, en forma semi-privada se realiza la inauguración simbólica del memorial de Paine, por petición del Presidente de la República de ese entonces, Ricardo Lagos E., la presencia permanente del Estado en varias de las actividades ha contribuido en gran medida con los familiares en tanto es considerada como un reconocimiento público hacia las familias afectadas de la comuna.



Fig. 5. Celebración de la Memoria. Noviembre de 2005.

Mientras el memorial aún no era terminado, continuaron realizándose actividades de conmemoración, e incluso a partir del año 2007, visitas guiadas al lugar, entre las que destacan dos visitas de delegaciones universitarias de Estados Unidos y una visita de la Conferencia Internacional de Memorialización y Democracia, organizada por FLACSO Chile. Finalmente, la inauguración oficial, realizada en Mayo de 2008, contó con la asistencia de más de mil quinientas personas, con un acto inaugural con la presencia de la Presidenta de la República Michelle Bachelet y otras autoridades de Gobierno y del Estado,

lo cual sin duda se inscribió como un momento histórico para Paine, pues fue el propio Estado el que se hizo presente en el espacio del memorial para rendir un homenaje a las víctimas y a la comunidad de Paine, tan profundamente afectada. Fue una celebración que duró prácticamente todo el día empezando por el acto oficial, y seguido de un acto comunitario con gran variedad de artistas.

Pregunté a los entrevistados de esta investigación que conocían el memorial de Paine, acerca de sus interpretaciones en torno al memorial. La mayoría centraron sus respuestas en tres aspectos: Por una parte, lo positivo que es el tener un espacio para recordar al familiar desaparecido, donde poder ir a reflexionar y compartir, es decir, cumpliendo más o menos una función de duelo. El segundo aspecto, tiene que ver con la utilidad que presenta el espacio para la organización de los familiares de las víctimas de Paine, para la agrupación, mencionan que ahí debería haber una futura sede, y que es un buen lugar como para reunirse. El tercer aspecto tiene que ver con la dimensión pública y comunitaria del memorial, mencionan que deberían hacerse actividades públicas, sociales, y que debe ser un espacio para toda la comunidad y para que cualquier persona pueda entrar.<sup>280</sup>

Esta primera asociación del memorial como un lugar de reflexión, o de duelo se cumple en la medida en que los familiares identifican el espacio (particularmente los mosaicos) con la persona ausente, al igual que el efecto que provoca una lápida en un cementerio, el mosaico opera como un elemento que interpela al recuerdo y que representa la presencia de esa persona. El efecto de la *memoria de la vida*, de hecho ha sido fundamental en ese aspecto, pues al representar *la vida* del detenido desaparecido, o ejecutado, genera la sensación de que esa persona no está ausente, sino, por el contrario, es evocada a estar presente en el mosaico, a través de la representación de su persona, de su cotidianidad, de su rol familiar, de sus momentos de ocio, etc., que lo sitúan como un *ser humano*, antes que como *víctima*, o como dirigente político.

***“Yo antes no tenía donde ir a... por ejemplo a meritar o a decir algo, ahora yo siento nostalgia o algo y voy a visitar el memorial... y me... yo sé que ahí no está, pero hay un recuerdo ahí, entonces en ese recuerdo yo me aferro, que hay algo de qué tomarse... porque yo voy a un cementerio y no tengo nada de él, y eso yo sé que... eso le pertenece a él, porque eso lo hicieron mis hijos, entonces, yo me aferro a eso, que eso le pertenece a él y ahí yo digo... mi hija puso una foto adentro... que yo digo aquí está él, porque esté donde esté el de aquí nos está mirando, y sabe que nosotros vamos a ir, manejarlo limpiquito, ahora mi hija lo está recuperando otra vez, arreglándolo... tonce... para mí es mucho, significa***

<sup>281</sup> ***todo.”*** ***“...ahí estamos demostrando parte de la vida de... no sé... quienes ya no están con nosotros... es demostrar que ellos vivieron acá (...) ahí estoy viendo como fue la vida de mi papá, (...) es como que lo estuviera viendo en una grabación... en una foto (...) para mí es todo... [El memorial] es... recordar al papá y es un lugar tranquilo, un lugar que se siente la paz, se siente todo lo que es***

<sup>282</sup> ***tranquilidad, todo lo que es bueno para una persona...”***

<sup>280</sup> Entrevistas citadas de: Sonia Carreño, Juan Leonardo Maureira, María Luz Castro, Teresa Farías.

<sup>281</sup> Teresa Farías. *Entrevista Citada.*

<sup>282</sup> María Luz Castro Córdoba. *Entrevista Citada.*

Por otro lado, el memorial es asociado como un logro y como un espacio para los familiares, pero también para la comunidad. En ese sentido son los propios familiares los que no cierran en el espacio únicamente a las familias de la agrupación, sino para toda la comunidad de Paine, e incluso de Chile y del mundo. El memorial pretende establecerse como un centro cultural de la comuna de Paine, es decir, trascender incluso más allá de su condición de memorial, para erigirse como un centro de cultura de la comunidad.

**“...para mi es un homenaje a las setenta víctimas, y me gusta que sea un homenaje a las setenta (...) significa un gran logro para la agrupación haberlo construido... significa el apoyo grande que nos prestó las diferentes organizaciones (...) actividades culturales me gustaría [que se realizaran en el memorial], actividades sociales como obras teatrales, por ejemplo, de buenos contenidos, como culturales, actor culturales de estudiantes, pero me gustaría mucho que fuera siempre con un respeto extremo, para que así sea lo que se**

**construyó.”**<sup>283</sup> **“...el memorial inicialmente está pensado para las familias, pero en general par toda la comunidad nacional e internacional, así lo dicen también nuestros objetivos básicos, y creemos que la parte educativa, de la**

**comunidad escolar**<sup>284</sup>, **universitaria, el mundo entero es muy importante que**<sup>285</sup> **puedan, conocer el memorial.”**

El memorial de Paine, en la medida en que se constituye no como un fin, sino como un medio para realizar más proyectos, adquiere una significación dinámica, es decir, es mantenido como un elemento activo y no pasivo en relación al trabajo de los familiares, ello porque es a partir de la inauguración del memorial donde se plantean nuevos proyectos, (como la instalación de una sede por ejemplo) o bien que sea ocupado como un espacio educativo. En definitiva, adquiere un sentido a futuro y no únicamente retroactivo, nostálgico.

Lo anterior es especialmente importante ya que es capaz de convocar a familiares más jóvenes y niños en la medida en que se sienten identificados con el memorial, y le encuentran sentido en sus propias vidas (Algo muy similar a lo que ocurre con la orquesta, la cual también es significada por ellos cuando le dan, por iniciativa propia, el nombre de “Memoria Viva”). Ello es extremadamente importante para el futuro de la agrupación, pero también para la comuna, porque a raíz del trabajo realizado, surge la esperanza de que puede darse continuidad al trabajo realizado por más de treinta años, especialmente en relación a realizar esfuerzos por la construcción de una *memoria histórica*, que de cuenta de lo ocurrido en Paine, y del enorme y significativo trabajo que ha realizado la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine. Por último, permite que las nuevas generaciones se integren en este trabajo y aprovechen el potencial del memorial para articular nuevos proyectos que tengan que ver con Derechos Humanos, o bien con la comuna. De esta manera, el espacio Memorial, será resignificado permanentemente en la medida en que las nuevas generaciones le vayan dando sus propios sentidos, sin anular los

<sup>283</sup> Sonia Carreño Saldías. *Entrevista Citada*.

<sup>284</sup> Gracias a un estudio realizado por estudiantes de Licenciatura en Historia, se constató que el trabajo en educación con respecto a la experiencia histórica se hace urgente, ya que aunque no es abordado en la escuela, los jóvenes y niños igual se enteran de lo ocurrido a través de amigos y compañeros, creando un imaginario de tabú, en torno al tema, retroalimentando la imagen de que es algo “prohibido” o “marcado”.

<sup>285</sup> *Ibíd.*



sentidos que le dan las generaciones anteriores, por supuesto. Por ello, es que el memorial, en la medida en que es un espacio construido en un proceso intergeneracional, se proyecta también de forma intergeneracional, y por cierto, se proyecta también como un eje de acción para la comuna de Paine y a su vez, como un modelo positivo para trabajar con realidades similares en Chile y América Latina.

## A modo de conclusión: Memoria, una esperanza para Paine.

El objetivo de estas reflexiones es sugerir algunos ejes de acción que surgen a raíz del trabajo realizado aquí.

Como se entiende en este trabajo, la memoria no es estática, por el contrario, es dinámica, se elabora y reelabora, se interpreta y se reinterpreta, se resignifica, y de esta manera, va influyendo en las representaciones y en los imaginarios sociales, elementos vitales en lo que son las prácticas humanas. De esta forma, la memoria no es únicamente una mirada hacia el pasado, sino que es una mirada desde el presente al presente, en relación con el pasado y con el futuro, es un cuestionamiento a la identidad, es problematizar nuestra existencia en un sentido retroactivo, para reafirmarla y darle sentido.

Paine es una comuna que no se ha interrogado a sí misma, no se reconoce, no se auto identifica, salvo algunos símbolos que subsisten casi abstractamente e intentan darle algo de sentido a la cultura local, la sandía y su festival anual funcionan más bien como un símbolo estético que como un símbolo que otorgue de sentido a la realidad. Eso es hoy, porque ni siquiera la sandía está aislada de la historia reciente de Paine, pues en verdad era un símbolo del trabajo campesino en Paine, de la mediería. Muchos de los campesinos que sufrieron la represión y el miedo en Paine, vivían en torno a ese fruto, se alimentaban gracias a lo que ganaban con él. Puede parecer frívolo, pero incluso un fruto como la sandía contiene un profundo sentido histórico, si éste se sabe observar.

Volviendo al punto, creo que por la experiencia de violencia y terror que sufrió Paine, pero también por otros procesos como la descampesinización, el pueblo perdió mucho de su identidad, y con ello quiero decir que perdió su sentido, su rumbo, su re-conocimiento a sí mismo, a su gente, su noción de comunidad. Gran cantidad de los habitantes del Paine actual, han llegado desde Santiago y otras localidades, y encuentran un pueblo inhóspito en oportunidades y recursos, convirtiendo Paine en una ciudad dormitorio en la cuál no hay vida pública, actividad política, ni social. Lo anterior, es probable también una consecuencia de que la actividad política y social quedó marcada con el signo de la muerte y la desaparición, frente a la cual, el miedo aún funciona como amenaza y como rechazo.

La memoria, como se ha comprobado en el trabajo realizado en memorial, tiene el potencial de funcionar como un eje de acción social con sentido hacia el futuro, como un eje de liberación de la sociedad<sup>286</sup>, y en esa dirección, es factible dismantelar el miedo y el terror de una comunidad paralizada como lo es Paine. En ese sentido el memorial tiene el potencial de ser un espacio para la memoria de la comunidad, y no solamente de las víctimas y sus familiares. Pero de acuerdo a lo que es posible observar, se requiere un trabajo más profundo, sostenido, sistemático, actuar desde las diversas aristas del problema: la violencia y la muerte, la descampesinización, la precariedad del trabajo, la mala educación, entre otros.

Pero aquel trabajo debe tener, al menos desde mi interpretación, un profundo sentido histórico, es decir, recuperar o construir una memoria histórica que sea capaz de

---

<sup>286</sup> Piper, Isabel. "Memorias del pasado para el futuro". En:

identificarse o ser identificada por las nuevas generaciones, por la juventud, que es la que hoy comienza a construir Paine. Es necesario no avergonzarse de ser campesino, de ser obrero, de ser “del campo”. Es necesario no avergonzarse de su propio pueblo, pero para ello debe generarse un apego, un compromiso, un sentido.

La memoria, desde este punto de vista, puede erigirse como una verdadera esperanza para la recuperación comunitaria, social, política en Paine. Pues permite establecer una continuidad entre la generación masacrada y la generación actual, pero además permite poder sostenerse sobre un pasado firme, sobre un reconocimiento local, para poder elaborar proyectos a largo plazo que tiendan a generar desarrollo en la comuna, pero sobre todo a mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Esto último, no puede ser responsabilidad ni de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine, ni del Memorial. Es una responsabilidad colectiva, en la cuál probablemente el municipio puede jugar un rol fundamental, pero más importante aún, es la disposición que tengan sus habitantes de reencontrarse con su pueblo, con su gente. Y de la disposición que tengan los niños y jóvenes de comenzar a hallarle y/o articular sentidos de pertenencia y de participación ciudadana.<sup>287</sup> Creo que es allí donde la memoria puede “hacer magia”, con tiempo, con paciencia, en verdad la memoria puede –en la medida en que interactúa y se retroalimenta con la cultura- cambiar los imaginarios sociales, los significados, los símbolos, y finalmente, las prácticas. El trabajo realizado por este autor, de alguna manera pretende ser una contribución en ese sentido, y espero que de todo corazón que así sea.

El pasado en el Futuro.



Renato en el mosaico en homenaje a su bisabuelo René Maureira (la 4ta. generación)

<sup>287</sup> Tal como lo plantea Elizabeth Jelin, la juventud juega un papel elemental no sólo en los movimientos de Derechos Humanos, sino en la propia construcción de las sociedades en el presente y hacia el futuro. En la medida en que una sociedad permite que las juventudes exploren el pasado, mayores son las posibilidades de acción hacia el futuro.

# Bibliografía

# ANEXO: Transcripción de Entrevistas

## Nº 1 - María Luz Castro Córdoba.

Entrevistador: Juan René Maureira (JM)

Entrevistada: María Luz Castro Córdoba (LC)

Fecha: 28 de septiembre del 2008.

Nombre: María Luz Castro Córdoba.

Fecha de Nacimiento: 12-08-1946

Estado Civil: Casada.

[Primera Parte]

JM: ¿Sus nombres?

LC: María Luz Castro Córdoba.

JM: Castro...

LC: Castro Córdoba.

JM: ¿Cuándo nació usted?

LC: El 12 de agosto de 1946

JM: Es... ¿Soltera? ¿Casada?

LC: Casada

JM: Felizmente (risas)

LC: Felizmente casada

JM: ¿Su teléfono?

LC: Ay...

JM: No, pero no. Después me lo puede dar si no se acuerda. ¿Dirección?

LC: Calle Vista hermosa, número nueve...

JM: Nuevo Sendero.

LC: Nuevo Sendero.

JM: Comuna, Paine.

¿Usted es familiar de un detenido desaparecido o ejecutado?

LC: Desaparecido y ejecutado.

JM: Pero oficialmente es detenido desaparecido ¿Cierto?

LC: Detenido desaparecido

JM: ¿Cómo se llamaba su... papá? ¿Cierto?

LC: José Ignacio...

JM: José...

LC: Ignacio... Castro Maldonado.

JM: Usted es de... bueno usted pertenece a la agrupación. ¿Cierto?

LC: Claro

JM: Y qué... ¿Tiene algún cargo en la agrupación de Paine?

LC: Coordinadora.

JM: ¿De aquí de Nuevo Sendero?

LC: De Nuevo Sendero

JM: Ya ¿Usted trabaja actualmente o...?

LC: No, dueña de casa.

JM: ¿Tiene hijos?

LC: Tengo seis.

JM: ¿Y nietos?

LC: Diez y ocho. Y bisnietos tengo tres.

JM: Tres bisnietos (risas) ¡Grande la familia!

LC: Y aparte de los seis, mi marido tiene una hija y también es como mi hija.

JM: ¿Y hermanos?

LC: Hermanos me quedan cinco, y cinco por otro lado. Hermanastros.

JM: Ya, o sea ¿Cinco hermanos?

LC: Cinco hermanos.

JM: Y cinco hermanastros.

LC: Sí.

JM: ¿Sobrinos?

LC: Ahí sí que nunca he sacado la cuenta (risas)

JM: Ya, no importa.

LC: Nunca he sacado la cuenta.

JM: Ya. Vamos a empezar entonces. Bueno, la primera parte es un poco como lo que yo les mencionaba, es como más o menos, vamos a tratar de... de recordar como era Paine antes del golpe. Lo que usted se acuerda. ¿Usted nació aquí en Paine?

LC: Sí, ya estoy vieja aquí en Paine

JM: Ya (risas)¿Y qué recuerda de Paine cuando era niña, por ejemplo?

LC: Que era...

JM: Usted nació en el...

LC: 46'

JM: 46'. Ya, como en el 50', por ahí.

LC: Que era un pueblo muy tranquilo. El campo, todo era tranquilo. Y pobre, la gente campesina, era muy pobre. Vivía de.. de un mínimo salario y de un pedacito de tierra que le da el patrón pa sembrar.

JM: Usted se acuerda de eso cuando era niña.

LC: Sí.

JM: ¿Qué más... qué más se acuerda? Por ejemplo de actividades... o música que se escuchaba, no sé...

LC: De actividades. Las actividades que se hacían en la escuela. Cuando estábamos en la escuela se hacían actividades y en esas actividades participábamos.

JM: Ya

LC: Y harto al cine.

JM: ¿Iban al cine aquí en...?

LC: A Paine, o si no el dueño del fundo San Miguel, de la Hacienda San Miguel en ese entonces. Pasaba películas en [un balcón?]

JM: Y..

LC: Ahí nos sentábamos en los fardos de paja. Era la galería (risas)

JM. ¿Y ahí iba toda la comunidad? ¿Tanto la familia del patrón como ustedes?

LC: Todos. Todos los que vivíamos más cercanos.

JM: Ya

LC: Y ahí, casi al frente de la escuela. Pa atrás estaba los.. [?]. Ahí en San Miguel.

JM: ¿Y ustedes trabajaban ahí?

LC: No, nosotros vivíamos en el fundo San Francisco que queda al frente.

JM: Ah ya, ya.

LC: Entonces por eso...

JM: Se conocían. Ya.

Bueno, y música por ejemplo. ¿De qué se acuerda? Su papá por ejemplo ¿Se acuerda qué escuchaba?

LC: Música. A mi papá le gustaban los tangos, los boleros. Tenía una vitrola. Y ahí, él tenía sus discos, incluso todavía hay discos de esos de...

JM: ¿Sí? ¿Los tiene?

LC: Yo no pero la Lorena los tiene. Ella [?]

JM: De tangos y boleros.

LC: Claro. Tiene varios discos, de esos con... con... los grandes.

JM: Sí, los vinilos

¿Y él leía por ejemplo? ¿Le gustaba leer o...?

LC: Le gustaba leer los versos de Pablo Neruda o los diarios.

JM: Ya. A él le gustaba Pablo Neruda.

LC: Sí, lo que más le gustaba eran los versos de Pablo Neruda, pero siempre estaba leyendo cualquier cosa.

JM: No sé por ejemplo, por poner un nombre no más. Como se llama... Violeta Parra o Víctor Jara, no sé que era como música que se escuchaba mucho en ese tiempo.

LC: Más le gustaba a mi papá la de Carlos Gardel.

JM: Ya, tango (risas).

LC: Tango. El tango. Esa música, esa clase de música.

JM: Ya y en los '60, por ejemplo. Cuando usted estaba más grande ¿Qué se acuerda, por ejemplo, del trabajo que hacía la familia? ¿Su papá? ¿Su mamá?

LC: Mi mamá murió cuando yo tenía 10 años.

JM: Ah súper jovencita.

LC: Sí, y... murió a los 34 años. Y... mi papá se casó al año siguiente.[Silencio] Y entonces después que se casó mi papá, se vino aquí al fundo San Rafael. El dueño del fundo era don Otto Aylwin y la señora Wanda Schilling.

JM: Ya

LC: Estuvo... entró de inquilino acá, y entonces tenían dos inquilinos por casa. Obligados por la casa. Entonces mi papá era él no más por la casa. Yo estuve un año no más acá y me fui a trabajar con él. Con los dueños del fundo. Fui a acompañar a las... de compañía de las niñas de él.

JM: Ya

LC: Por que eran de mi... de mi edad pero tenía que andar acompañándolas, ayudándoles a hacer las tareas, a hacer todas sus cosas de ellas.

JM: Claro. Y eso más o menos ¿En qué año fue?

LC: En el '61, '62. '61 me fui yo a Santiago.

JM: Ah ya, ya.

LC: Y hasta '66.

JM: Por ejemplo ¿Qué cosas les gustaba hacer como familia? ¿O a usted? a usted por ejemplo ¿Qué le gustaba hacer?

LC: Bueno, la familia siempre estuvo en la casa. Como chicos jugábamos. Ya, pero des... cuando se casó mi papá, nosotros no sabíamos, debo decirle francamente, no sabíamos ni si quiera lavarnos la cara. Cuando murió mi mamá y después al año se casó mi papá y... ahí entramos de llenos a la artesa a lavar, a la cocina, al aseo. Nosotros, y sin saber nosotros. Así que hacíamos las cosas como, como quedaban no más. Pero mi papá fue estricto con nosotros pero no a la... dijera, a la manera de castigarnos con golpe, sino que nos aconsejaba duro.

JM: Ya.

LC: Pero, siempre hubo una palabra de cariño, que nos abrazaba. Conversaba con nosotros.

JM: Era como su forma de criarlos, en el fundo.

LC: Sí.



JM: Bueno ¿Cómo era la relación de su familia, de su papá por ejemplo, con los vecinos o con los compañeros de trabajo?

LC: Buena, era buena porque él nunca le gustó andar mal con la demás gente. Si había que ayudar ayudaba. Él fue así abierto a...

JM: ¿Las demás personas con él, por ejemplo?

LC: También. Le decían el [?]. Todos lo respetaban porque ya era el... como... era el mayor de todo el contorno.

JM: Y por ejemplo ¿De su papá con el patrón del fundo?

LC: Era buena la relación porque don Tito le daba la...

JM: ¿Cómo se llamaba llamaba él perdón?

LC: Otto.

JM: Otto Aylwin.

LC: Otto Aylwin, y le decían Tito.

JM: Ya.

LC: Era buena... No era [?]. Era una persona que se podía tratar con él. Nunca le insultó la gente. Yo como vivía con ellos, yo me rescataba todo lo que él hacía, igual que la señora.

JM: También. ¿Cómo eran ellos con ustedes como familia?

LC: Eran, eran cariñosos. Yo me terminé de criar con él. Porque me fui a los 11 años con ellos, y me...

JM: Bueno, en relación a lo mismo usted mencionaba, que su papá llegó ahí como inquilino ¿Cierto? ¿Era en el fundo San Miguel?

LC: San Rafael.

JM: San Rafael

LC: San Rafael

JM: Y además eran dos inquilinos por casa. Por lo tanto, uno de ustedes que eran los hijos tenía que...

LC: Claro, y me fui yo por...

JM: ¿Era la mayor?

LC: No, la segunda. La segunda, la segunda de las mayores. Es que yo era más... lo que quería hacer yo (risas). Yo no... O sea me apegaba a todo.

JM: Más aventurera.

LC: Sí, algo así. Mi hermana mayor no porque mi hermana mayor era más pituquita (risas).

JM: Ya. Bueno ¿Cómo era el patrón más o menos? Usted me mencionaba recién que era una persona amable.

LC: Era amable. Era amable él. Bueno, con toda la gente. Y si había un enfermo, él lo llevaba en el auto de él.

JM: Bueno, en relación, por ejemplo a las actividades públicas, allá como en el '60, cuando usted estaba más grande. Por ejemplo... no sé, actividades comunitarias, cosas así. ¿Usted participaba?

LC: No.

JM: ¿Nunca?

LC: No.

JM: Ya.

LC: O sea que acá en actividades públicas, nunca se hicieron actividades públicas. Lo que acá se hizo en la... por la reforma agraria fue que se trajo directiva. Mi papá era delegado, porque él fue... Lo que se hizo la reforma agraria con los asentamientos. Pero de hacer actividades nunca se hizo.

JM: O sea su papá era ¿Delegado?

LC: Delegado del...

JM: De la directiva

LC: Sí.

JM: Y el asentamiento ¿En qué año se formó? ¿Se acuerda más o menos? [Silencio] Bueno, y cómo... ¿Cómo recuerda más o menos ese periodo? En relación con la reforma agraria, que cosas cambiaron o qué cosas, por ejemplo, usted notó diferente

LC: Que los campesinos tomaban su tierra y la trabajaban todos juntos. De ahí después sacaban, vendían y tenían su salario se puede decir, su ganancia.

JM: Ya, y antes eso no... ¿No ocurría? ¿No pagaban los...?

LC: Antes no porque era tan poquito el terreno que les pasaban, le correspondía a cada trabajador, a cada inquilino que el poquito... si se vendía el maíz por ejemplo, era pa los gastos de... de algunas cosas de la casa o pa comprar los zapatos, ropas, cosas así.

JM: ¿Y por ejemplo, qué cambios se acuerda como a nivel ya más de comunidad? Porque usted recién nos mencionaba como de familia.

LC: Sí.

JM: Pero los vecinos por ejemplo, o el sector por ejemplo cómo cambio durante la.. cuando empezó la reforma agraria

LC: Como le decía que trabajaban todos juntos. Y así fueron subiendo de a poco, porque ya, que ganaban con las cosechas. Que ya uno se compraba, por ejemplo un comedor, o un frigider, cocina, porque antes se cocinaba a leña. Y así fue subiendo, más bien dicho, de categoría la familia.

JM: O sea usted cree que era como un cambio positivo.

LC: Sí

JM: Y ahora pasando ya, por ejemplo a 1970, por ahí, cuando empieza el gobierno de la Unidad Popular. ¿Cómo recuerda, más o menos eso?

Por ejemplo, Allende, no sé, los movimientos de los campesinos.

LC: Era tranquilo. Había de todo, y a la final empezó a bajar. Había harta plata.(Risas) Había plata. Y después con la... Se pierden las cosas, que no habían, o si había había que comprarlas muy caras, entonces, cómo le dijera... Y a la final fue rebueno y fue malo a la final del gobierno de Allende, porque si había plata, no había mercadería.

JM: Claro

LC: Entonces había mucho... Que había que andar mucho pa poder encontrar un kilo de azúcar. Hasta la sal costaba encontrar. Eso.

JM: Sí y por ejemplo...

LC: ¿Adecuada la respuesta o no?

JM: Sí, sí.

LC: Ya

JM: Y por ejemplo, porque usted me mencionaba los aspectos más económicos de lo que usted se acuerda, pero no sé si recuerda, por ejemplo, algo también con respecto a la vida que llevaban como familia este periodo. O lo mismo que le preguntaba hace un rato. Como el sector ¿Cambió algo cuando estaba Allende?

LC: Cambió. La gente se unió más porque la misma falta de... de alimento... estaba más unidos, porque si uno encontraba por ejemplo la azúcar, como le comentaba poco tiempo atrás, encontraba azúcar, ya, vamos a compartirlo con la vecina. La otra encontraba otra cosa, y así. Íbamos cambiando las... de a poco las cosas. Compartiendo.

JM: O sea se unieron más como comunidad.

LC: Más como vecinos. Y además que somos, aquí, todos somos compadres. Uno es padrino de los hijos de la vecina, y así. La mayoría. Y es todo un grupo más de familia acá. Es casi todo un grupo familiar, entonces se... somos más unidos.

JM: ¿Qué cambios notó por ejemplo en su vida o en las relaciones que tenía con otras personas? Por ejemplo los compañeros de trabajo, de colegio... No sé si... O por ejemplo con el patrón, o con los ex patrones, no sé en este caso.

LC: Yo por lo menos, yo nunca cambié con ellos porque ellos fueron como unos papás para mí. Yo me... Yo sin saber hacer nada, yo me fui con él yo y todo lo que aprendí, todo lo que sé, por mi modo de ser, lo aprendí de ellos.

JM: Y ellos por ejemplo ¿Usted se acuerda como reaccionaron frente a la reforma agraria o el hecho de que los campesinos se independizaran?

LC: Ellos entregaron voluntariamente la tierra. Aquí no hubo toma ni nada.

JM: O sea podríamos decir que reaccionaron bien. Nunca fue una cosa como de confrontación.

LC: No, nunca hubo confrontación con ellos, ni ellos con la gente. Entregaron voluntariamente.

JM: Bueno pero en relación a lo mismo por ejemplo ¿Usted cree que se produjeron otro tipo o algún tipo de tensiones, ya sea con ellos o con otras personas que estaban en desacuerdo?

LC: No, no. Aquí fue todo tranquilo. Fue todo normal. Incluso que los carabineros, nosotros los atendíamos acá. porque había un [hualpón?] allá en esa parte donde doblas para allá, ahí había un [hualpón?] grande. Y los carabineros ahí hicieron su cuartel. Si yo con mi marido les hacíamos la comida. Les cocinábamos a ellos.

JM: Siempre hubo como una buena relación.

LC: Sí. Y ellos, los carabineros andaban al lado de... del dueño del fundo. Recorrían todo acá y no hubo nada, nada que puedan decir que había una revoltura acá porque estaban los carabineros. No, todo tranquilo.

JM: Por ejemplo con... Lo otro que quería preguntarle era si los campesinos, usted me decía, que estaban más organizados. Se ayudaban en relación a los problemas económicos, pero políticamente, como asentamiento por ejemplo. ¿Eso generó algún tipo de problema con patrones que tenían antes o con otras personas? ¿O era algo normal que se había aceptado digamos?

LC: Bueno, con los patrones acá, nada. Mi papá fue capataz del fundo San Francisco, que los dueños eran los Tagle.

JM: Ya.

LC: Mario Tagle, Ricardo Tagle que conocieron a mi papá desde muy joven

JM: ¿Con ellos tuvo algún tipo de problema o tampoco?

LC: Que ellos anduvieron metidos, como se dice, en todos los secuestros que hubieron.

JM: ¿Pero antes del golpe militar no? ¿Con ellos no tenían... tenía algún problema?

LC: Mi madrastra era la... era empleada de Gonzalo Tagle. Ya. Mi papá se casó con ella y quedaron sin empleada, entonces, ya. Mi papá tuvo que salir al tiro del fundo San Francisco. Ahora es [?]

JM: Ah acá en... Bueno, que se acuerda en relación a esto mismo. ¿Qué se acuerda de los meses anteriores al golpe militar? Ya muy cerquita del golpe. ¿Cómo era el ambiente? ¿El sector?

LC: Fue tranquilo hasta el 11. Fue tranquilo. Ya del 11, cuando... estaba toda la gente trabajando por los asentamientos, pa dentro... y hubo los primeros disparos en Santiago y estaba todo saliendo por la radio. No teníamos tele entonces. Todo salía por la radio. Y, yo le avisé a la comadre [Ofilia?]. Vive aquí al lado mío. Y Así nos fuimos avisando una con otra, y mandaron los chiquillos más grandes a avisar a la gente pa dentro. Y así dejaron todos sus trabajos y todos en sus casas. Y... era un golpe al gobierno y... Entonces la gente empezó a pensar de otra manera porque... qué iba a pasar.

JM: ¿Por qué cree usted... por qué me mencionaba que se fueron a sus casas todos? Dejaron de trabajar y se fueron a las casas.

LC: Sí, pa estar informados de todo. Informarse ellos.

JM: Y al otro día, por ejemplo. ¿Volvieron al trabajo normalmente?

LC: Si, salieron a trabajar pero como andaban helicópteros pa todos lados, ellos no trabajaban tranquilos. Ellos no trabajaban tranquilos. Pasaron los días, llegó el 18, se supo que mataron la gente de Paula, y ahí estaba el Carlitos Chávez, Felipe, [?] Lavín, [?] Pereira... Que toda esa gente nosotros conocíamos porque también fueron de acá, y se fueron...

JM: Para allá para el...

LC: Sí.

JM: Y aparte de esto que empezó a saberse, usted ¿Se acuerda de otros cambios que hubieron en la comuna? Por ejemplo, bueno usted mencionaba los helicópteros, los militares por ejemplo

LC: Unas personas se alegraban de la muerte de... de la muerte de la gente de Paula. Mi abuela, mi abuela me dijo si yo venía de a pie con mi hijo menor, entonces... y.. me dice mi abuela " Menos mal que mataron a esos [?]" . Yo lloré, yo lloré porque cómo... sabiendo que los habían matado de la manera que los mataron, ella se alegraba. Yo lo que pa mi era

espantoso, la desgracia de una tragedia así. Y después pasaron unos días. En la noche no podíamos dormir tranquilos por la bulla. Balazos. Y encontramos... aparecieron dos hombres entre Veinticuatro y Sendero, en el canal. Era un canal grande, ahora está chiquito, era un inmenso canal. Y uno tenía un [caejo?] de pasto en la mano. Estaban baleados por la espalda. Y esos eran los de Maestranza. Los mataron ahí. Había uno con las manos amarradas atrás. Y uno que se quiso afirmar pa salir yo creo, porque estaba así aferrado a un [caejo?] de pasto. Y ahí los mataron. Entonces nosotros teníamos que ir a la escuela, a reuniones a la escuela. Y llegábamos a la escuela, las reuniones estaban supendidas. Suspendieron todo lo que era reunión.

Pero nosotros íbamos así, parece que íbamos pisando en altos y en bajos. Con un miedo espantoso, que me acuerdo que íbamos con la [comadre Ofilia ?] a la escuela. Íbamos por el medio del camino, por no ir a la orilla. Y era pura tierra, [?] y tierra el camino. Con un miedo espantoso.

JM: ¿Usted qué edad tenía en esos momentos?

LC: 27 años.

JM: Y usted individualmente ¿Fue víctima de algún tipo de abuso, humillación?

LC: No

JM: ¿Le gritaron algo alguna vez?

LC: No, acá lo único que... Todo el desastre fue cuando sacaron las víctimas y quedaron señoras solas y los niños solos. Quedaron solas las señoras. En seguida salían las señoras a buscar los maridos. Quedaban los niños chicos allá, acá, allá. En todos lados niños chicos que quedaron solos.

Y, fue un desastre pa las familias porque las familias se desintegraron por completo. Porque si quedaban tan abandonados los niños.

Mi marido me decía de que teníamos que estar pendientes de los chicos porque solos les podía pasar cualquier cosa. Se podían quemar o caer. Tantas cosas que les suceden a los niños.

JM: Y por ejemplo, con respecto a... a la desaparición de su papá ¿Usted de qué se acuerda?

LC: Mi papá estuvo una semana trabajando en Santiago. Cuando... estuvo haciéndole... ayudándole a hacer una pieza a un hermano de él. Llegó el día 15 de octubre de Santiago. Y él nunca dejaba de estar en contacto con nosotros. Mi papá vivía en el sitió de atrás, allá, y llegó mi papá el día 15 de Santiago y me vino a ver. Hacía una semana no nos veíamos. Yo sentí la moto, como le conté otras veces. Y yo salgo aquí corriendo. Y él corre hacia mí, nos abrazamos, los dos llorando y él me dice "¿Por qué llorai si todavía estoy aquí?". Y eso fue porque días antes se habían llevado al papá de los Lazo, detenido a la comisaría. Y él estaba operado, estaba operado de vesícula. Lo golpearon, después lo... lo mandaron pa la casa pero ya en malas condiciones. Y mi papá tenía miedo de que lo vinieran a recoger a él, como eran delegados del asentamiento, y por eso me dice así "si todavía estoy aquí". Y al día siguiente ya... ya no estaba. Cuando yo me levanté... me levantaba a las 7 pa mandar a mi hija a la escuela. Entonces ya, veo que lloran al lado, lloran acá, y le pregunto a la Juana, qué lo que pasaba. Me dice "los milicos se llevaron a mi papá". "¿Y a quien más llevaron?" Y hacía llorar aquí a este otro lado

También se habían llevado al compadre [Chuma?].

Y en eso me dice la comadre Ofilia "Vaya a ver si está su papá"

Yo voy corriendo y encuentro mis hermanos llorando y mi papá no estaba. Se lo habían llevado también. Y después me entero que se llevaron a los tres Lazo. Se llevaron a Lucho Gaete que vivía atrás, en los ciruelos ahí. Ahí tenía su casa. Así fue.

[silencio]

JM: Bueno ¿Y qué sabía, por ejemplo, sobre otras actividades militares o represivas que habían en la zona? ¿Usted sabía que era algo que estaba pasando en Paine o en otras partes?

LC: Yo en ese entonces, yo creí que eran los puros carabineros y los militares. Yo no sabía que había gente civil. Después me enteré que habían civiles. Pero a los muchos años después.

JM: Pero ¿Sabía, por ejemplo, que habían detenidos desaparecidos, ejecutados?

LC: No.

JM: ¿Acá en la zona?

LC: No, porque los ejecutados los entregaron, los de Paula. Ya y yo siempre tuve la esperanza de volver a ver a mi papá. Pasaron años y siempre yo soñaba, todavía sembrando, todavía regando el maíz, el maíz grande, un maíz verdecito. Pero amanecía, yo con tan... con tanta alegría, le decía yo a mi marido: "Sabí que yo soñé con mi papá que él llega, a lo mejor va a llegar". Pero siempre después que soñaba o creía que mi papá iba a llegar. Pero ya cuando entregaron las osamentas, a mi me dejaron en duda, porque yo tuve duda que realmente eran las osamentas de mi papá. Porque dijeron que habían encontrado a Adolfo, Rodolfo en el canal San Carlos. A mi papá lo habían encontrado en el Mapocho. Y al Gaete lo habían encontrado pal lado de Maipú. Entonces yo dije no puede ser, no puede ser porque si llevaron a tantos juntos, no podían haberse dado el tiempo de andarlos desparramando. Bueno y que, después yo pensaba que si trajeron esto de la Maestranza pa botarlos aquí. Pero cuantos sacaron en Maestranza de una vez. ¿Los habrán sacado esos dos o sacaron más? Entonces, y eso es lo que a mi me daban esperanzas de encontrar... de que volvía mi papá

Y cuando dijeron que lo habían encontrado tan cerca acá... [?]

Y a mi me dejaron en la duda. Yo nunca pensé que esas osamentas eran de mi papá, porque no podía... no podía ser que entregaron a cinco de acá. A ver... A tres. Si eran siete. ¿Dónde estaban los otros? ¿Por qué no los entregaron a todos juntos? Mi marido me decía "Sabí, no son los de tu papá. No son las osamentas de tu papá. Eso lo hacen pa hacerlas callar, pa que no vayan más en busca de la gente". Y yo creo que...

JM: ¿Y eso en qué año fue?

LC: El 16 de diciembre del 74. Y yo creo que fue así, para hacernos callar.

JM: Y volvieron por ejemplo cuando pasó todo esto en la dictadura. ¿Como qué cosas hicieron como familia para enfrentar esa situación?

LC: ¿Para las osamentas?

JM: No, para la... cuando su papá ya no estaba.

LC: Cuando mi papá ya no estaba, nos ayudábamos unos con otros. Por ejemplo, yo ayudaba a mis hermanos y acá los hijos de la comadre Ofilia.

JM: Con los vecinos

LC: Sí. Pucha, no tanto los demás porque ahí como que se distanciaron los que estaban más allá.

JM: ¿Como los que no le había tocado ningún familiar que haya sido víctima?

LC: Claro, como que se distanciaron más

JM: ¿Y por qué cree usted que se distanciaron?

LC: Es que... Porque tenían miedo también. El miedo nos atrapó a todos.

JM: Bueno, ya más como en el contexto de la dictadura. ¿Usted se acuerda si se volvieron a hacer actividades como las que se hacían antes?

LC: Nunca se hizo nada, hasta que ya... salió de nuevo la democracia. Entonces se empezaron a hacer ya actividades por las.. centros de madres y cosas así.

JM: ¿Qué cambios, por ejemplo económicos, notó aquí en Paine después del '73? Por ejemplo, en relación a los asentamientos ¿Eso siguió así o cambiaron algunas cosas?

LC: Lo que cambió que después de la Junta, cuando ya salió la Junta, la entrega de la... del '70... en el '72 empezaron a entregar las parcelas. Ya cada uno recibió...

JM: Tenía su propia tierra.

LC: Sí. Que yo todavía la tengo.

JM: Claro, es acá.

LC: No, al fondo. Está el sitio, al fondo de Nuevo Sendero está la parcela.

JM: Ah ya, y ahora como viéndolo más como unidad, como pueblo. ¿Qué cambios notó después del 73? ¿Cómo era el ambiente en Paine? O en la zona acá.

LC: Acá ha habido muy poco cambio, aparte de las parcelas no ha habido así cambio por nada. Cada uno quedó con su sitio. Los que tuvieron parcela, las vendieron. Como dos o tres los que quedamos con parcela [?]. Y cambio, no. Ha sido la misma rutina.

JM: Pero ¿sigue siendo una zona tranquila como decía usted?

LC: Acá es tranquilo.

JM: Por ejemplo, el miedo que usted mencionaba.

LC: El miedo como que quedó ahí. Se... hay gente todavía que tiene miedo. Por ejemplo, el hijo mayor de la comadre Ofilia tiene miedo. Lo están llamando a hacerse el ADN y todavía tiene miedo. Tiene miedo, dice: "No vaya a ser cosa que vuelvan los...

JM: Como se acuerda usted que era la vida cotidiana durante la dictadura.

¿Cambiaron algunas cosas?

LC: Como más represiva, más represiva porque en la dictadura la gente tenía miedo de... a tantas cosas. Había que andar con la boca cerrada (risas). No andar comentando nada.

JM: Ya. ¿Qué efectos cree usted que lo que usted recién me mencionada de la comuna de Paine, en la gente, en la familia, en los niños, en los jóvenes?

LC: En la comuna.. aparte del miedo...

JM: Por ejemplo, usted me mencionaba el miedo, la represión, como que esto afectó a los jóvenes, a los más niños o a la gente de acá de la zona.

LC: Acá nos afectó más a los familiares de las víctimas. Y a los demás no les afectó tanto.

JM: Ya. ¿Usted sabía que existía en ese momento la agrupación? ¿En qué momento empezó a participar?

LC: Harán unos diez años, a ver... De cuando... Como seis años que dejaron de estar acá ¿Cierto? Cuando estaban acá, en una población hacían reunión. Ahí fui dos veces.

JM: ¿Y usted antes sabía que existía la agrupación?

LC: Sí sabía, ahí nosotros no participábamos en la reunión porque la Sra. Teresa, mi madrastra decía que era ella la que tenía que estar allá, y no nosotros. Era la señora no más y no los hijos.

JM: ¿Y ella si participaba?

LC: Ella iba, ella participaba en la reunión.

JM: ¿Desde cuando más menos?

LC: Parece que del principio

JM: ¿Y que opinión tiene usted de la agrupación? ¿Qué le parece la agrupación?

LC: Yo encuentro que es bueno porque uno se entera de todo lo que está pasando. Y la persona que no va a reunión anda preguntando o anda informando mal. Entonces yo creo que todos deberíamos ir a las reuniones. Porque si uno se quiere informar, hay tanta cosa que... que la familia tiene que saber.

**[Fin primera parte]**

**[Segunda parte]**

JM: Hubo recuerdo, por ejemplo...Si yo le digo, cómo usted visualiza o piensa que fue Paine en la dictadura, después en la transición, o sea como entre los '90 y el '98, y ahora. ¿Usted nota alguna diferencia? ¿O se le viene algo a la mente en particular?

LC: Ahora yo encuentro que estamos más tranquilos. Y creo que más, más informados de... de las víctimas.

JM: Ya y ¿Qué piensa, por ejemplo usted, en rasgos generales, sobre las violaciones de los derechos humanos en la dictadura?

LC: Que fue macabro. Pa mi fue como si hubiera estado Hitler acá, Hitler número dos.

JM: Ya. ¿Y qué piensa de los movimientos que se hicieron de los familiares de las víctimas en Paine y en Chile?

LC: Qué pienso...

JM: Las agrupaciones que se formaron...

LC: Las agrupaciones yo encuentro que está bien porque o si no, sin las agrupaciones nosotros nunca hubiéramos podido informarnos qué lo que pasó con mi papá. No habríamos podido ver quien nos informara porque habríamos estado solos.

JM: ¿Y qué significan para usted los derechos humanos?

LC: Hice un [?] que debería estar en todas partes, en todas partes, para que así no vuelva a pasar lo que pasó acá, porque es un respaldo a la humanidad.

JM: ¿Cree usted que es necesario que se conozca la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos?



LC: Sí, de todas maneras.

JM: ¿Usted cree que es necesario que se haga justicia frente a la violaciones a los derechos humanos?

LC: Claro que sí.

JM: ¿Por qué?

LC: Tiene que hacerse justicia porque si no ¿Cómo la gente va a vivir tranquila?.

JM: ¿Usted cree, por ejemplo, que eso es bueno para el país o para la comuna?

LC: ¿Que hayan derechos humanos?

JM: Que se haga justicia, o que existan los derechos humanos.

LC: Sí, sí. Porque se cometen...Día a día se están cometiendo injusticias, por tantas cosas. Un asesino queda en libertad, y esa justicia no es justicia.

JM: ¿Y usted cree que es bueno recordar lo que pasó? ¿Cree que es bueno, por ejemplo, recordar a las personas que fueron víctimas de las violaciones a los derechos humanos?

LC: Sí. Hay que recordarlos y darlo a conocer al país y al mundo.

JM: ¿Por qué cree que es bueno?

LC: Para que no vuelva a suceder lo mismo, porque fue una tragedia.

JM: ¿Le gustaría por ejemplo que esto se enseñara en el colegio? ¿Que los niños sepan lo que pasó? ¿Para usted esto sería bueno o malo para la comuna?

LC: Sería bueno que se enseñaran, que salieran en la historia así como a veces salen cosas que... tan insignificantes. Y yo creo que esto es una enseñanza a la humanidad. Que no vuelva a suceder.

JM: ¿Qué significa para usted que se haga memoria?

LC: Que se haga memoria...

JM: Podríamos decir la memoria ¿Qué significa para usted?

LC: No olvidar nunca, recordar siempre cuando la persona estuvo viva y aún ahora.

JM: Ahora vamos a pasar como un poco más al contexto actual, o sea cómo usted ve hoy Paine y qué cosas siente usted hoy.

¿Cómo cree usted que está Paine actualmente?

LC: Paine...

JM: Si a usted le preguntan cómo anda Paine, usted que le diría.

LC: Cambió. Cambió. Antes era chica la población y tranquilo. Ahora es muy grande la población, trajeron mucha gente de afuera y la... uno no puede decir yo voy a andar a altas horas de la noche a pie por Paine, ahora no se puede. A mi me da miedo Paine. Los delincuentes.

JM: Y por ejemplo ¿En relación a las oportunidades para sus, por ejemplo, sus hijos sus nietos?

LC: Oportunidades, de estudio.

JM: Claro de estudio, de trabajo. ¿Cómo cree que está Paine, o en cuanto a su desarrollo por ejemplo?

LC: Ahora hay más posibilidades de trabajo y... posibilidades de trabajo. Hay más...

[Interrupción de una tercera persona]

JM: Usted me dice que hay más trabajo.

LC: Hay más posibilidades de trabajo ahora.

JM: ¿Y usted cree que la experiencia que vivió Paine influye en como está ahora?

LC: La experiencia de...

JM: La experiencia de ser una comuna tan afectada por la dictadura. Usted cree que eso influye en cómo está Paine actualmente? ¿O no tanto?

LC: Por la tragedia que hubo.. hubieron, no creo que influya tanto, porque influyeron poco y habríamos sido reconocidos muchos años antes, como familiares de víctimas, pero ha sido todo lo contrario.

JM: ¿Y usted cómo siente Paine? ¿Le gusta el pueblo o no tanto? Por ejemplo para sus hijos, o las actividades culturales que se hacen.

LC: Las actividades sí. El pueblo hasta por ahí no más porque me gusta el campo.

JM: Y la zona que le gusta igual

LC: Sí.

JM: Ya. Y como un lugar para vivir ¿Le parece, le gusta acá?

LC: Acá Paine sí.

JM: Bueno, quería preguntarle también qué actividades se realizan hoy acá en Paine, actividades comunitarias y si usted participa en ellas. Acá en Paine o acá en la zona digamos.

LC: Actividades. La orquesta me gusta. Quería se hicieran talleres pero como pa que participaran todas las personas, sobre todo la juventud, talleres pa que aprendan.

JM: ¿Cómo es la vida cotidiana en Paine hoy? ¿Que cosas hace usted normalmente?

Cuanto tiempo, por ejemplo, usted realiza actividades en la comuna digamos, por ejemplo visitar a los amigos, ir al pueblo, conversar con los vecinos, no sé...

No, pero digamos, esas cosas usted normalmente las hace? O las hace muy poco?

O sea cuando voy a reunión, que me junto con todas las señoras. O cuando salgo que me topo con alguna conocida ahí conversamos un ratito. Nos preguntamos cómo estamos y aparte de eso mi casa.

JM: ¿Cómo es su relación hoy día con los vecinos acá?

LC: Con los vecinos. Como siempre cada cual en su casa acá, si nos topamos acá en la calle "Hola, cómo está", seguimos. Acá somos así. Nunca que voy a ir donde la vecina un rato, no. Cada una en su casa, y hay veces... Aquí mismo están mis hijas solamente. Hacen como cuatro días que yo no salgo para adentro. Una que estaba saliendo pa Santiago, pero mis hijas vienen acá [?] un ratito conmigo y se van a su casa.

JM: ¿Y usted realiza por ejemplo, usted o alguien de su familia, alguna actividad política o social acá en la comuna?

LC: Mi hija mayor es la presidenta de la junta de vecinos y es bien activa.

JM: ¿Y es de acá ella o...?

LC: Sí, vive aquí.

JM: O sea aquí de la junta de Nuevo Sendero

LC: De Nuevo Sendero.

JM: Y le gusta participar en eso.

LC: Sí, si le gusta.

JM: Bueno, usted conoce el memorial de Paine... pero qué le parece que en Paine exista un memorial para las víctimas de la dictadura?

LC: Eso me pareció muy bien y estoy muy contenta. Yo cuando voy allá, yo me siento que estoy en mi casa porque es un lugar tranquilo. Un lugar de... de calma. Yo creo que, no sé como decirlo en una palabra que encierre todo lo que significa porque... Yo me siento contenta, además que es un lugar muy lindo. Yo nunca, o sea, yo miro aquí y me... Encuentro que es lindo pero si uno se para allá arriba en el memorial y mira, pero PAine es precioso... [interrupción tercera persona]

**[Fin segunda parte]**

**[Tercera parte]**

JM: Yo le preguntaba sobre el memorial de Paine. ¿Usted cree que el memorial es bueno o malo para la comuna?

LC: Bueno

JM: ¿Por qué?

LC: Porque ahí es un... Ahí estamos demostrando parte de la vida de los seres que ya no están con nosotros. Estamos demostrando que esas personas vivieron acá.

JM: Ya ¿Y qué le llama más la atención en el memorial?

LC: Todo, todo.

JM: ¿Siente algún grado de conexión con los mosaicos, con la vida suya, con su historia?

LC: Ahí, estoy viendo la... cómo fue la vida de mi papá porque el mosaico... el mosaico que hicimos es como que lo estuviera viendo en una grabación. En una foto.

JM: ¿Y qué piensa usted de las personas que están homenajeadas en el memorial? ¿Qué le parecen los mosaicos por ejemplo, que hay?

LC: Que es un homenaje a la persona, es un recuerdo, una cosa que representa cada mosaico.

JM: ¿Qué siente usted cuando los ve?

LC: Me siento triste y contenta a la vez. Triste porque ya no está mi papá con nosotros, y contenta porque ahí lo estamos representando. Que va a quedar no por un rato, sino que ojala, Dios quiera que cada generación lo vaya cuidando.

JM: ¿Qué piensa usted de las familias? ¿Conoce a las familias que representaron

LC: A varios. Casi a todos.

JM: ¿Y usted cree por ejemplo que el memorial de Paine represente también la historia que ha vivido la comuna?

LC: Sí

JM: ¿Por qué cree que sí?

LC: Porque sin el memorial, en qué otra forma representaríamos lo que pasó. Cuando muchos... mucha gente todavía no cree, o sea, o no quiere creer lo que pasó. Por... algunos dicen: ¡Ah! Se lo buscó. Mi propia hermana dice "Ah, se lo buscó, porque él, él era delegado de acá. Entonces ese era un delito."

JM: ¿Bueno, usted cree que el memorial de Paine es solo para las familias afectadas o es una obra para toda la comunidad?

LC: Eso es una representación para toda la comunidad. Y ojala que todos lo vean y respeten el lugar.

JM: ¿Usted cree que está bien ubicado el memorial?

LC: Sí, porque pasa por la carretera, ahora pasa tanta gente y además que quedó en un lugar tan lindo, encuentro precioso ese lugar.

JM: ¿Y qué actividades cree que deberían realizarse en el memorial?

LC: Qué actividades. Si tendríamos la sede, convivencias, talleres culturales porque... o el mismo memorial. Enseñarle a los niños, que participen colegios.

JM: Esta es una pregunta un poco más de lo que usted sienta ¿Qué significa para usted el memorial de Paine?

LC: Para mí es todo. En una palabra es todo. Y recordar al papá y como dije antes, un lugar tranquilo y... un lugar que se siente la paz, se siente todo lo que es tranquilidad, todo lo que es bueno para una persona, no sé que más puedo agregarle.

JM: No, no ¿Qué otras obras proyectos o actividades como el memorial, le gustaría o cree que son necesarios para la comuna?

LC: Pa la comuna más cultura, más talleres para los jóvenes porque los jóvenes, pa que no se desvíen a lo malo. Hace falta más talleres. Por ejemplo, la orquesta que se afirme y ofrezca más. Por ejemplo, en Talagante. Ante de anoche o anoche, hay cincuenta niños que venían en Santiago a tocar. Hay veinticinco niños más que están aprendiendo, más chiquitos. Entonces me gustaría que alguien más apoyara la orquesta. Sacar apoyo no sé de dónde, pero que crezca, porque es una cosa tan linda. Y si existieran más talleres así como una orquesta, talleres que le enseñen cosas buenas a los jóvenes. Eso es lo que falta... más partes.

JM: ¿Usted cree que la política es buena para la comuna? ¿Le gustaría que alguien de su familia participara?

LC: En política no.

JM: ¿Por qué?

LC: Porque no me gusta la política

JM: En actividades sociales por ejemplo.

LC: Actividades sociales sí.

JM: ¿Usted cree que en Paine hay oportunidades para los adultos, los jóvenes y los niños?

LC: No.

JM: ¿Por qué no cree?

LC: Porque no creo, porque si hubieran actividades para los jóvenes, para los niños sería de otra manera Paine.

JM: ¿Cómo ve usted el futuro de Paine? ¿Qué espera de las nuevas generaciones?

LC: Que cambien Paine por completo

JM: ¿Pero cómo le gustaría que fuera Paine?

LC: Que hubieran salones de entretenimientos sanas para la juventud, o para los niños. Que hubieran deporte. Que hubieran ya una enseñanza que no los lleve a lo malo, porque Paine era un pueblo tranquilo y ahora no es un pueblo tranquilo.

JM: Ya estamos bien. Estamos listos. Muchas gracias señora Luz...

**[Fin tercera parte]**

## Nº2 – Sonia Carreño Saldías.

Entrevistador: Juan René Maureira (JM)

Entrevistada: Sonia Carreño (SC)

Fecha: 28 de septiembre del 2008.

Nombre: Ruth Sonia Carreño Saldías.

Estado Civil: Casada. (No ha registrado muerte presunta de su esposo Detenido Desaparecido, René Maureira, por lo que permanece como casada.)

Fecha de Nacimiento: 7-12-1935.

JM: ¿Su nombre?

SC: Sonia Carreño Saldías

JM: ¿Fecha de nacimiento?

SC: El 7 de diciembre de 1935

JM: ¿Estado Civil?

SC: Casada todavía.

JM: Ya. ¿Dirección?

SC: Baquedano 868, Paine.

JM: Ya. ¿Usted tiene algún nexos con una víctima?

SC: Mi marido. René del Rosario Maureira Gajardo.

JM: ¿Pertenece a alguna organización?

SC: A la agrupación de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

JM: Ya ¿Y qué puesto tiene en esa organización?

SC: Secretaria.

JM: ¿Qué tendencia tiene usted? ¿Cómo se define políticamente?

SC: Políticamente me defino sin tendencia de partido. Eso.

JM: Actividad laboral...

SC: En este minuto dueña de casa

JM: ¿Hijos? ¿Cuántos hijos tiene?

SC: Dos hijos

JM: ¿Nietos?

SC: Cinco nietos, y un bisnieto y otro por venir.

JM: ¿Hermanos? ¿Sobrinos?

SC: Y otro por llegar era... no por venir. Otro por llegar. Sobrinos ¿Sobrinos?

JM: No... hermanos.

SC: Hermanos vivos me quedan dos hermanos.

JM: Ya, con eso basta. La primera parte, entonces, es en relación a el contexto anterior al golpe. ¿Usted nació en Paine? Si no ¿Cuándo llego?

SC: Yo nací en Parral y nos vinimos a Paine... Llegué a Paine en julio de 1965.

JM: Ya ¿Cómo era Paine en ese momento? ¿Qué recuerda?

SC: Recuerdo que toda la gente se miraba, se saludaba. Nosotros llegamos acá y la gente, sobre todo los comerciantes, porque llegamos como comerciantes acá a comprar un local, todos nos saludábamos. Todo hermandad, todos éramos amigos.

JM ¿Y qué actividad usted se acuerda que se realizaban en la comuna? Actividades culturales o públicas.

SC: Sí, habían actividades públicas que servían para la distracción de la gente, como ser domaduras de caballos, fútbol, que todavía se realiza en realidad, pero no igual, parece. Había un teatro. Había u a piscina municipal. Había un casino, pero no casino de juegos sino que se llamaba casino porque ahí estaba adjunta a la piscina y la gente se entretenía, se servía algunas cosas, compartía ahí la gente del pueblo. No del pueblo...

JM: De la zona.

SC: De la zona. Indistintamente gente del pueblo y gente más de...

JM: Del campo.

SC: Sí.

JM: ¿Cómo era su vida en ese periodo? ¿Qué se acuerda? En relación a su trabajo, el trabajo de su marido, de su familia. Las actividades de ocio que realizaban por ejemplo. La música que les gustaba escuchar...

SC: En ese tiempo yo pertenecía... o sea no per... Cuando llegué, llegamos como visitas a Paine. O sea, como visitas pero nos radicamos acá. Entonces empezamos a conocer a la gente. La gente nos empezó a abrir las puertas. Tuvimos muy buenas amistades en ese tiempo, eran buenas amistades. Y no había color político así como está ahora. Ahí era... Todos se toleraban, todos se echaban talla. Y en cuanto a lugares donde uno podía realizar una... actividades, había un... ¿Cómo se llamaría la 'Gota de Leche'?

JM: ¿Una actividad social?

SC: Una actividad social que se llamaba 'La Gota de Leche' donde uno aprendía, gente de escasos recursos, y compartía con ella alguna tarde completa. Para algunas fiestas especiales, donde se veía deseo de solidarizar con la gente. En ese tiempo,

como me pregunta ahí, yo secundaba a mi marido en el comercio porque teníamos un autoservicio. Lo pasábamos bien. Había mucha distracción. Íbamos a Santiago con mucha facilidad. Después del trabajo, siempre llegábamos atrasados a las invitaciones que nos hacían porque primero el trabajo y después la... porque era un trabajo que merecía mucho respeto el público, porque nosotros éramos nuevos acá. Teníamos que demostrar que nos queríamos ganar el respeto de la gente de Paine. Y lo logramos.

JM: ¿Y qué cosas, qué actividades les gustaba hacer como familia?

SC: Como familia hacíamos comidas donde se invitaban a los conocidos, que a su vez nos invitaban ellos, entonces teníamos como que compartir o devolver la mano. Se hacían comidas donde se pasaba bastante bien.

JM: Y en relación a esto mismo ¿Cómo era su relación con los vecinos? O con los conocidos, en este caso.

SC: Era bastante fluida, bastante solidaria, bastante fraternal. Había deseo de compartir. Había deseo de estar con el otro matrimonio. Los hijos también. A veces se juntaban todos los hijos para la fiesta de navidad, por ejemplo. Se hacían algunas fiestas donde estaban todas las familias. Mis hijos, los hijos del otro, y eran varias familias. Incluso para el 18 de septiembre se hacían competencias entre las familias pero con el único ánimo de entretenerse y hacer cosas sanas.

JM: Ya. Usted, del supermercado... ¿Eran los dueños, cierto?

SC: Sí, éramos dueños del supermercado

JM: Entonces ¿Cómo era la relación de ustedes con los trabajadores del supermercado, con los empleados?

SC: Bueno, nosotros como dueños, y como patrones por decirlo con alguna palabra, tratábamos de compartir con ellos una mesa con una parrillita de carne. Para el 18 les hacíamos algunos regalos a ellos, como ser un pollo asado, o un pollo crudo para que se lo comieran en la casa. O se les daba aguinaldo. Nosotros siempre dimos aguinaldo, quizás a lo mejor, no me acuerdo, no sería grande pero tampoco era chico y ellos se iban contentos. Trabajábamos hasta bien tarde porque había mucho público. Estábamos muy bien.

JM: Pero por lo tanto ¿Cómo era el ambiente de trabajo en resumen?

SC: Era...

JM: ¿Era grato?

SC: Era grato y ellos demostraban que estaban bien. Incluso en el trabajo nosotros nos dábamos cuenta, por lo que nos decían ellos mismos, por lo que decían los que venían, los nuevos, que los recomendaban porque, prácticamente aquí los trataban bien, se les enseñaba el respeto, a tratar bien al público y habían como... Prácticamente era como una pequeña escuela para el que entraba porque uno le enseñaba muchas cosas. No lo ponía al frente... Y se le enseñaba el respeto al público, a tratar bien y muchas cosas.

JM: ¿Qué actividades públicas recuerda que se hayan realizado en la comuna? ¿Y usted participaba en ellas?

SC: A través de la municipalidad y como era un... Se usaba en los pueblos chicos, un comerciante con buena... ¿Cómo se llama esto? Con buena...

JM: ¿Disposición?

SC: Sí. No, y un comerciante que podía hacer y tenía buena entrada por decir alguna palabra, lo invitaban de la municipalidad para los actos patrióticos por ejemplo, o para algunos actos sociales que presidía la municipalidad, y a veces, cuando no era en días claves que uno tenía que estar frente al público, nosotros asistíamos.

JM: Usted o su familiar en este caso, su esposo ¿Realizaba alguna actividad política o social acá en la comuna?

SC: Social, en el caso mío, yo pertenecía a 'La Gota de Leche' y fui presidenta y reeligida dos periodos. Eso.

JM: ¿Y su esposo?

SC: Y mi esposo, social... ¿A cual pertenecía él? Bueno, él tenía ideas políticas de izquierda pero... Cuando él se vino a dar cuenta realmente que su lado era de izquierda fue cuando había que decidirse. O izquierda o derecha.

JM: O sea digamos que durante los '60 él todavía no estaba...

SC: No, no. .

JM: ¿Cómo recuerda usted, por ejemplo el periodo de 1960 en relación con la reforma agraria?

SC: En 1960 yo estaba en Parral.

JM: No, me refiero a la década. Usted llegó en el sesenta y...

SC: Cinco

JM: ¿Cómo... o sea sabía algo de la reforma agraria en ese tiempo? ¿Sabía que estaba cambiando el campo?

SC: Sí, sabía que estaba cambiando, pero yo personalmente no le ponía atención. No, no le ponía atención yo realmente. No, no.

JM: ¿Qué cambios notó en el pueblo más o menos en la década del '60? O sea... ¿O cómo en este caso, ya que usted llegó en el 65, cómo veía el pueblo entre el 65 y el 70?

SC: Lo veía... Bueno, uno siempre habla por experiencia. Yo prácticamente con mi núcleo familiar estábamos bien. Y muchas personas también porque en local se notaba, en el supermercado. La gente entraba a comprar y con facilidad llenaba los carros con mercadería para llevar. Se llevaba toda la mercadería. Como acá la zona campesina, la gente recibía su sueldo y venía al supermercado y llevaba toda su mercadería para el mes.

JM: ¿Cómo recuerda el periodo de la Unidad Popular en Paine? Estamos hablando del '70 al '73.

SC: Al principio del '70 estaba bien, pero de a poco se fue notando una efervescencia en la gente sobre todo de derecha. La gente de derecha se daba el lujo a veces de tirar tallas en voz alta que muchas personas las sentían hiriente. Y otras veces...

JM: ¿Como por ejemplo?

SC: Por ejemplo, los de derecha que gritaban de una vereda para otra, gritaban "¡Oye upeliento tal cual!". Como que era broma, pero molestaba. Y a mi marido le gritaban a veces así. En ese tiempo, se formó la... que los momios eran de derecha y los upelientos eran de izquierda. Entonces, hasta una vez hubo un partido donde estaban todos revueltos porque René, mi marido tenía pensamientos de izquierda y tenía amigos de derecha. Entonces jugaron y decidieron ellos ponerle a uno los momios, al equipo. Primero así como broma no



más y así como broma siguió, entonces... Al principio no se tomó con la... O sea, al principio era broma pero después toda esa broma tomó otro carisma.

JM: En relación con eso mismo, más como en el ambiente del pueblo, o sea no solo en su experiencia personal ¿Usted por ejemplo, siente que cambió el ambiente del pueblo durante el periodo de la Unidad Popular?

SC: Sí. La gente se veía con plata. Había plata. La gente tenía plata, estaba contenta. Estaba... La palabra es contenta, porque yo creo que a los ricos y a los pobres les gusta tener plata porque la plata, aunque no hace la felicidad, sirve para muchas cosas.

JM: Ya. ¿Qué otro cambio por ejemplo, notó más bien...? Porque usted me mencionó recién, más bien el aspecto económico pero en lo social, en las relaciones sociales, por ejemplo.

SC: Sí. En lo social, de a poco se fue notando que había, lo que en broma antes era momio o izquierda, o upeliento o UP que se llamaba, se empezó a notar que había algo como más serio. Habían tallas feas. Ya se empezó a apartar la gente. Ya como que los que de izquierda, eran de izquierda y ya no querían andar con los de derecha. Y los de derecha ya no querían nada con los de izquierda. Eso como que se notaba, se empezó a notar de apoco y...

JM: ¿O sea que usted cree, por ejemplo, que se produjeron tensiones políticas o culturales entre las personas?

SC: Sí

JM ¿Había una tensión o confrontación?

SC: Sí, había sí. Porque los de derecha echaban los auto encima a la gente que le parecía mal. De repente ellos decían que era una broma cuando los increpaban diciéndole "Pucha echaste el auto", "No, si aquí se me fue". Pero lo echaban encima porque incluso a mí trataron de echarme el auto encima. No es una broma, fue en serio y peligroso también.

JM: ¿Y entre quienes, usted se acuerda, eran principalmente esas tensiones? Porque usted me dice entre la gente de derecha q izquierda. ¿Pero quienes eran esas personas ? ¿Quienes eran los de derecha y quienes eran los de izquierda?

SC: Los de izquierda eran lo de, los que eran socialistas por ejemplo, del Partido Socialista, del Partido Comunista. Gente que estaba de acuerdo con Allende, eso más que nada. Todos los que tenían... que estaban de acuerdo con Allende y que...

JM: ¿Y había gente de acá del pueblo, como de las zonas más... de los alrededores del pueblo? ¿Usted se acuerda, por ejemplo campesinos que participaban?

SC: O sea yo nunca vi campesinos, yo personalmente no vi campesinos. Pero se sabía que la gente de campo, de los campos era Allendista.

JM: Y los de derecha? ¿Quienes eran los de derecha?

SC: Los de derecha eran prácticamente muchos civiles, incluso amigos aquí de nosotros que siempre habían sido de derecha. Entonces estaban en contra de todo lo que fuera ideas de izquierda. O que fuera relacionado con Allende.

JM: ¿Y a qué se dedicaban ellos más o menos?

SC: Bueno ellos tenían fundos, tenían... Algunos no tenían nada casi y como que estaba mal ubicado, y también se... Ellos mismos se indicaban como de derecha pero...

JM: ¿Quienes tenían fundo? ¿Se acuerda?

SC: ¿Los nombres? Los Tagle tuvieron fundo. Yo no me acuerdo de los otros apellidos porque toda la gente yo no la conocía pero de los que sí, Tagle también fueron amigos de mi marido.

JM: ¿Y otras actividades, por ejemplo de los de derecha? ¿Sabía o..?

SC: ¿Actividades de cada uno?

JM: Sí.

SC: Bueno, algunos tenían transporte. Hasta el transporte se dividió, los de izquierda se llamaban MOPARE y los de derecha se llamaban Organismo de [?].

JM: ¿Y habían de ambos acá?

SC: Sí, sí. Y me acuerdo en una oportunidad, bueno a lo mejor después usted me hace la pregunta...

JM: Bueno, usted me comentaba de que habían tensiones entonces acá en la zona durante el periodo de la Unidad Popular ¿Cómo usted se acuerda que se fueron desarrollando esas tensiones? O sea más o menos usted me explicaba que de bromas empezaron a ser...

SC: Me acuerdo que se empezó a saber, por ejemplo, que podían hacer... Se me olvidó la palabra... Como atentado. Que podían haber atentados en las líneas férreas e incluso empezaron a mandar militares que custodiaban las estaciones de ferrocarriles. Incluso la de Paine fue custodiada en ese tiempo, la estación de ferrocarriles. Y la otra cosa que los de Círculo [?] en ese tiempo se colocaban, en ciertos momentos, cuando iba a llegar mercadería, los comerciantes de aquí de Paine por ejemplo. De Paine estoy hablando porque aquí estaba yo. Se colocaban en un lugar de San Bernardo que no estaba ni parecido como está ahora. Y quedaba como abajo de la carretera, y había como un hoyo, una cosa así y ahí se colocaban todos los del círculo [?] y lo de aquí de Paine se colocaban también allá, y le tiraban piedras y le tiraban cosas a los camiones que venían con mercadería para acá para Paine. Era bastante peligroso y riesgoso ir a buscar mercadería. Incluso también algunas mercaderías venían custodiadas por militares en ese tiempo.

JM: ¿Cómo usted cree que cambió entonces ya Paine hacia 1973? ¿Cómo usted recuerda Paine en 1973 y en el ambiente antes del Golpe militar? Los meses anteriores.

SC: Bueno lo recuerdo con todos esos hechos y también como comerciante, habían unos... Se formó una JAP que era un organismo donde...

JM: Junta de Abastecimiento y Precio.

SC: Sí, que se llamaba Junta de Abastecimiento y Precio, donde llegaban las mercaderías para la gente que... para los comerciantes que se inscribían en la JAP, llegaba mercadería y se repartía en el mismo día acá. en Paine. Por ejemplo, llegaba un tambor de aceite al Mapa, que era mi negocio, y llegaba un tambor de aceite donde otro comerciante de derecha y que estaba inscrito en la JAP. El Mapa vendía durante el día todo el tambor de aceite, porque eso si que no duraba dos días nada de lo que llegaba porque habían colas inmensas y se.. se vendía entero.

Sin embargo, los que recibían de derecha, llegaban a veces personas que ayudaban a bajar el tambor de aceite frente, en el mismo lugar de los de derecha. Les decían a sus familias que fueran allá a comprar y no vendían ni un solo litro de aceite, negando la venta. Sin embargo, se sabía que ese comerciante se lo vendía a los mismos de derecha diciendo que se lo había conseguido a mercado negro y le doblaba el precio, y eso se comprobó fehacientemente en una oportunidad que aquí en la oficina del Círculo [?], salió una persona

con una caja llena de mercadería y era... Había andado como 50 metros y la caja se le abrió y se le cayó toda la mercadería frente a todos los que estaban en la esquina de la parte donde se le abrió. Entonces tampoco fue que hubieran dicho y no se hubiera comprobado. Se comprobó.

JM: ¿Y qué otras cosas usted recuerda como a nivel más de Paine antes del '73?

SC: Eso que te digo yo, que te estoy nombrando como porque yo lo viví, lo vivió toda la gente. Porque la gente de toda la zona de aquí venía. Si había una cola acá de diez personas la gente se colocaba a la cola, a veces sin saber para que era la cola. La cosa era recibir un kilo o un litro de lo que se iba a vender. Y, voy a agregar una cosita más, porque eso también se debió a toda esta cosa que se alborotaba, porque la derecha era la instigadora en ese tiempo. Mandaban por teléfono, seguramente, porque a mi no me consta pero las razones me las da lo que voy a contar más adelante. Llegó un camión, en una oportunidad a la esquina de mi negocio, yo lo vi, que era de Rancagua cuando teníamos una cola de aceite. Se bajó harta gente, desconocida y se puso en la cola de mi negocio. Y así como desafiante quebraron botellas al frente de la gente y se instalaron con las botellas así en posición de quitar el puesto no más, y si no enterrar las... O sea con miedo porque era como un arma eso, la botella quebrada. Y así lograban de que... Espantar a la gente y hacer más alboroto. Y llamaban por teléfono. ¿Y por qué se yo que de Rancagua? Porque antes las patentes traían el nombre del pueblo. Eso lo sabe toda la gente que vivió en el tiempo que yo le estoy hablando.

JM: Usted mencionaba el contexto económico pero en el contexto social, político ¿Cómo usted recuerda que estaba Paine antes del golpe?

SC: No, ahí no... Antes del golpe pero... ¿Previo previo al golpe?

JM: Sí, digamos los meses de julio, agosto.

SC: Julio, agosto yo creo... O sea como yo no era política no capto bien todo eso, pero que había alboroto, sí había alboroto ya, porque me acuerdo que hasta el capitán de carabineros, en una oportunidad vino acá que había que vender... Ellos querían mandar, quería mandar el capitán de carabineros acá con la alcaldesa que en ese tiempo era una mujer. Y venía acá que vendiera no sé cuanto de aceite y no se cuanto de... Y venía para acá a intervenir, cuando un negocio que está trabajando bien sabe cómo tiene que vender. Entonces eso socialmente también producía algo porque no tiene por qué venir nadie si uno está atendiendo bien a sus clientes. A eso me refiero. Ellos tienen alboroto.

JM: ¿Y su marido cómo usted cree que vivió durante esa.. o sea cómo cree que él lo observaba o participaba durante esta época?

**[FIN PRIMERA PARTE]**

**[SEGUNDA PARTE]**

SC: Realmente no.. Ya fíjate que no sé como decirte. Él era tolerante, era tranquilo era... Como te dije de nante habían amigos que eran de derecha y le gritaban así por.. tandiando "¡Oh! El upeliento" así. Y él no hacía nada. A mi no me gustaba en todo caso, pero él. No él. No sé a que te refieres en la pregunta pero él no, no se molestaba. No sé realmente, ya es tanto tiempo y siempre fue un hombre tan tranquilo, tan positivo, tan bueno con la gente que no, no me acuerdo como pa decirte...

JM: No, ahora pasando ya más al contexto posterior al Golpe Militar ¿Cómo recuerda usted los hechos que ocurrieron después del 11 de septiembre de 1973? ¿Y qué cambios cree usted que produjeron estos hechos más inmediatamente en la comuna?

SC: Bueno, gente... La gente decía que estaban matando personas. La gente decía que los... Que el río Mapocho se veían. Que tal persona vio cuerpos en el Mapocho. Profesoras que trabajaban en un lugar de aquí de Paine donde tienen que atravesar un río que hay acá, entre Paine y el peaje de Angostura hacia la sur, también dijo en una oportunidad que ella había visto cuerpos en la rivera del río al atravesar y que ella había llorado. Entonces cuando ella dijo, yo... Porque yo no creía que estaban matando. Yo realmente no creía. No quería creer. No sé si sería malo de mi parte pero yo creo, es que... La verdad es que no creía que estaban matando gente. Creía yo que estaban en alguna parte. No pensé que las mataban.

JM: Y en relación a esto mismo que usted decía que se escuchaban rumores, y otro tipo de cosas ¿Cómo reaccionó su familia?

SC: Bueno mi padre, yo me acuerdo que decía que antes había pasado algo parecido aquí en Chile pero que nunca tan, tan fuerte. Y como que parece que él, como que me quería decir algo pero no se atrevía. Él me decía que tenía que esperar, que estuviera tranquila. Pero algo como que me quería decir, y él yo creo que como papá, y me veía trabajando, porque yo tuve que quedarme a cargo de todo el local. Y eso... no sé. ¿Cómo fue la pregunta?

JM: Que cómo reaccionó la familia, y ahí usted mencionó a su papá.

SC: Mi hijo mayor que estaba estudiando en la universidad en primer año, en la Universidad de Concepción, perdió el año porque de allá de Concepción se tuvo que venir. Yo no me atreví ya a volver a mandarlo por lo que estaban diciendo, porque también él estuvo detenido en la [Quiliquina?] y se notaba un ambiente tenso. La gente, alguna no quería hablar nada, andaba como miedosa. Era una cosa fea, terrible. Mejor como que uno no... Como que uno... Como yo no creía ya después no quería ni que me hablaran de que sí o que no, porque yo siempre pensé que no era verdad, todo lo contrario. Pensaba que algunos, depende quien me lo dijera, pensaba que me quería molestar, y el otro, para que tuviera cuidado. Yo no hallaba cómo hacerlo.

JM: ¿Fue usted o algún familiar, en este caso su esposo, víctima de violaciones a los derechos humanos, humillaciones, [?] o abusos? ¿Golpizas o algún otro tipo de violencia social o política?

SC: Bueno mi hijo fue detenido como dije en la Quiliquina y si... El tiene ya. A mí no me contó para no.. pero después supe que no había sido tratado bien pero... como uno también tiene que pensar, gracias a Dios que volvió. Yo fui detenida en una oportunidad cuando estaba con un grupo de señoras, que ahí vine a saber que también tenían el mismo problema mío. Porque uno no sabía que aquí había tanta gente con el mismo problema. Fue sabiendo de a poco porque la vicaría de la solidaridad que se llamó aquí en Chile, ellos mandaban a asistente social acá, y ella empezó a juntar a la gente con el motivo de ayudar a la gente, de prestarle un poco de oído, de darle atención incluso dadivosa, en... No sé... Yo nunca tuve la necesidad, gracias a Dios de sufrir de hambre pero la otra gente de los campos sí porque no les habrían las puertas ni los familiares por el terror que tenían por todas las cosas que ellos habían sabido y muchos habían visto como esa profesora que yo digo que vio el cuerpo.

JM: Y en el caso de su esposo ¿A él lo detuvieron?

SC: Ah no, a mí me detuvieron en una oportunidad, y a mí y a toda la gente que los maridos o los padres estaban detenidos. En ese minuto uno no sabía si estaban muertos o vivos, simplemente no estaban en la casa. Entonces nos llevaron a nosotros a la comisaría y

nos preguntaron después de harto rato si... Que diéramos la dirección, el número de carnet y después nos fueron soltando de a una. Pero también eso era para amedrentar.

JM: Pero usted me decía, que su familia, su hijo sufrió detención, y su esposo también, ¿Cierto? ¿Cómo fue lo de su esposo?

SC: Ah bueno, a él el 11 de septiembre lo vinieron a buscar como a las once y media con toque de queda. El toque de queda fue el día completo. A las nueve de la mañana más o menos uno ya prendió la radio, o antes de las nueve de la mañana. Prendimos la radio y en la radio se supo que estaban... que habían tomado la Moneda y después se supo que la habían bombardeado y después empezaron a dictar unos bandos, creo que se llamaban, por la radio y por la televisión que el día entero estaba, como estado de sitio. Estado de sitio que no podía salir nadie ni siquiera a la puerta porque iba a correr el riesgo de ser ejecutado, matado, o sea a mansalva lo que sea.

JM: Sí, corría la ley marcial.

SC: Entonces mi marido, estábamos mirando televisión acá como a las once de la noche, lo vinieron a buscar los carabineros, a los cuales nosotros los conocíamos tanto. Yo no les tenía miedo. Creía que ellos eran mandados solamente y que ellos tenían que cumplir una orden. Entonces salió mi marido, lo llevaron al lugar del local comercial que queda aquí como a dos cuadras, y cuando él llegó allá ya le tenían descerrajadas todas las puertas. Y... y ahí él, el militar que lo entró hacia el lugar empezó a molestarlo verbalmente. Que tenía un acaparamiento porque tenía dos kilos de azúcar en la estantería, porque tenía un kilo y medio de harina en la estantería, era acaparamiento. Porque tenía un paquete de cajetilla de cigarros en un cajón, porque él fumaba, tenía como dos cajetillas, era acaparamiento. O sea todo el rato le estuvo diciendo, cuando me contó él. Según él pensó que era para que él pudiera decirle "Pero como si yo no tengo, cómo va a ser acaparamiento". Y él con su tranquilidad como siempre, no decía nada, no decía nada. Después salió a la calle y en la calle seguramente como no tuvo la oportunidad de dar ningún culatazo porque no había motivo en ese momento, no sé, supongo yo. Con motivo o sin motivos igual hacían maldades los militares o los carabineros. Lo botaron en la vereda, lo pudieron de guata y en... y el militar le puso el pie arriba. Eso lo vine a saber al otro día porque yo le miré la chaqueta de cotelé que andaba trayendo en la noche antes, cuando salió y resulta que tenía una señal del zapato él. Un zapato grande marcado en la chaqueta y ahí yo le pregunté por qué tenía eso ahí. Y ese día a él lo soltaron, o sea le dijeron después de un rato, el capitán de carabineros de acá le dijo " Señor Maureira vaya a cerrar sus puertas por el interior del local, cierre las puertas y se va". Él las amarró con algo porque estaban los candados inservibles y cuando salió afuera ya no había nadie. Y con toque de queda tipo una de la mañana, más o menos él se vino mirando que en cualquier momento le podían disparar por donde querían porque a esa hora con razón podían pensar, o podían disculparse ellos en matarlo. Si ellos mismos lo llevaron para allá y lo dejaron solo. Entonces cuando llegó acá yo ya me había acostado, porque como para mi no había razón de estar desvelada. Cuando él llegó yo ya me estaba quedando dormida y venía pero completamente helado. Eso no se me olvida nunca porque mi marido jamás se había metido a la cama helado. Siempre era yo la friolenta y ese día yo le pregunté por qué venía tan helado. Entonces él me dijo "Pensé que me mataban Choni" dijo. Yo en mi... pensé que era un decir como cuando dicen corrí como chancho o corrí como caballo, y me quedé dormida ligerito. Ya no conversé más con él, por eso al otro día le pregunté por la señal esa que tenía en la chaqueta y resultó que había sido tal como le acabo de contar.

JM: ¿Y después que pasó?

SC: Después al otro día tampoco se podía salir para ningún lado, había que estar adentro. Otra vez estábamos mirando televisión tipo once y media de la noche y llegaron otra vez los carabineros. En el día también habían estado los carabineros, habían entrado. Bueno como yo los conocía, habían entrado igual. Incluso dijo uno "este va a ser pan de todos los días" pero yo no sabía a que se referían. Pan de todos los días entrar a revisar, revisaban el patio todo, todo, y nunca encontraban nada. No sé... Yo en ese minuto no sabía por qué habían dicho eso. Y cuando lo llevaron la segunda vez, no volvió en la noche. Y no volvió al otro día. Y yo lo fui a buscar... No, no... no fui creo, no fui a buscarlo al otro día porque yo pensaba que iba a llegar en cualquier momento. Yo creo que fui como a los dos días a la comisaría y no me dejaron entrar. Después fui otra vez y no me dejaron entrar. Como a la tercera vez que fui y yo le llevaba su ropa interior para que se cambiara, le llevaba cepillo, porque como no llevó nada, su pasta de dientes, las cosas elementales, y tampoco, todos esos días no me dejaron entrar. Y como a la tercera o cuarta vez me dejaron entrar pero no... hasta el antejardín por decir. Y ahí tenía que esperar que el carabiniere de adentro me hiciera entrar. Al rato después me hizo entrar el carabiniere y sola, porque mi hijo quedó en la esquina. Entonces llegué hasta ahí hasta el ante jardín y después un carabiniere me dijo que pasara y entré yo y le pregunté por mi marido. Le dije que yo iba a saber de mi marido porque lo habían ido a buscar en la noche los carabineros, hacía ya como dos noches atrás, o tres. Y él me dijo que ellos no sabían en este minuto, solo que los militares se lo habían llevado y para donde no sabían. Y ahí empezó el peregrinar durante todos los días o... preguntando para todos lados y no se sabía. Él estuvo un mes detenido en el Estadio Nacional. Fue llevado el 12 de septiembre y llegó el 12 de octubre aquí a Paine. Después nos acostábamos 12, 13, 14...y el 15 nos alcanzamos a acostar, nos estábamos quedando dormidos cuando golpearon la puerta pero fuerte fuerte y yo me dejé caer y abrí la puerta. Pero antes de abrirla pregunté quién era. Y me contestaron que eran militares del ejército de San Bernardo, que venían a allanar mi casa. Les abrí la puerta porque tampoco tenían... porque si los mandaban tenían que revisar. Les dije que para arriba estaba el segundo piso, y acá el living, y acá el comedor, el sitio y cuando fui a abrir la puerta para el patio o el sitio, habían como unos veinte o treinta militares ya adentro. Habían entrado por el lado de mi hermana, porque después vino ella y me dijo que ella había sentido los tacones de los milicos por el lado de la casa de ella. Así que ellos revisaron toda la casa y ahí me dijo que fuera... a un militar le dijo que fuera... Porque me preguntó donde estaba mi marido entonces yo le dije que estaba en el dormitorio, estaba acostado. Entonces, me dijo "dígame que se vista que es requerido en Santiago para nuevas interrogaciones". Y el milico entró al dormitorio y detrás lo seguí yo. Yo abrí... Mi marido ya estaba vestido. Y abrí un cajón de una cómoda y le pasé como ocho pañuelos, porque cuando había estado en el Estadio Nacional, le había sacado un pedazo grande a la camiseta de interior para tener para secarse las manos, la cara. No sé cómo se lavaba, cómo se aseaba, pero para eso me había dicho él que lo había hecho tira. Entonces yo le pasé como ocho pañuelos. Y ahí se lo llevaron y yo nunca más supe de él. Nunca más hasta todas las averiguaciones que empezamos a hacer poco a poco, poco a poco, poco a poco hasta ahora que es distinto, porque ahora ya sé qué pasó.

JM: ¿Qué sabe acerca de otras actividades represivas aquí en la comuna? Por ejemplo operativos militares, policiales o donde participaron civiles ¿Usted sabía en ese tiempo?

SC: No, yo no sabía nada. Yo, cuando entraron aquí las veces que entraron, nunca busqué mirar a ciertas personas en los uniformes. Solo me acuerdo de un militar que entró que tenía las piernas abiertas, o sea era de ese estilo, pero me fijé porque era notorio, notorio eso de las piernas abiertas. Y como entraban con la cara tiznada, y algunos con pasa montaña... posiblemente los que andaban con pasa montaña podían haber sido gente

que no era militar pero yo no pensé nada, ni me llamó la atención, pensé que era para atemorizarnos. Cosa que no me dio miedo, porque yo no les tenía miedo. No había hecho nada tampoco, ni mi marido tampoco como para estar asustada. Ya, la cosa es que después de saber... Supe que a muchas personas entraban a las casas, [?] al dueño de la casa delante de la mujer y de sus hijos. Eso yo creo que también hay mucha gente que no está desaparecida pero que sufrió esas humillaciones. Nadie tiene derecho a hacer eso, nadie, nadie tiene derecho a hacerle a alguien lo que les hicieron en esa oportunidad. También mataron, gente uniformada y gente civil mataron a gente joven de aquí de Paine y gente trabajadora y no, tampoco hay derecho que hagan eso, nunca lo tienen que hacer ¿Por qué lo va a hacer?

JM: ¿Y por qué cree que participaron civiles?

SC: ¿Por qué participaron los civiles? Porque el país se dividió en ese tiempo. Se dividió. La gente que tenía plata, o mucha gente también que no tenía plata que estaba mal ubicada como de derecha, porque se suponía que los de derecha tenían plata. Ellos posiblemente tendrían alguna envidia, tendrían alguna cosa en contra de alguno, como patrón... Yo eso no lo sé, pero que también pasó en muchas partes, también se sabe que pasó en muchas partes. Aquí fue muy notorio porque fueron muchas personas las que mataron. Muchas las que están desaparecidas y había una población de cien mil habitantes a penas y aquí, los que se descubrió eran setenta y hay muchos más que por temor nunca dijeron que había un familiar desaparecido.

JM: ¿Y qué medida tomó su familia frente a este nuevo contexto?

SC: Mi familia, bueno, yo en mi caso quedé como la que tomaba las decisiones. Yo decidí tomar el lugar de mi marido en el local comercial. De a poco fui tomando mejor las riendas sabiendo y asumiendo que en cualquier momento podía hacer una mala... un mal negocio o una equivocación o un error pero que tenía que estar lo más atenta posible para que si llegaba mi marido, encontrara el local o mejor, o por último igual pero nunca para abajo. Y me resultó. Con la ayuda y el apoyo de mi hijo menor que ese año terminó su ... Se licenció como... Se licenció de 3° medio, 2° medio... ¿Cuánto era hasta ese tiempo?

JM: De educación secundaria.

SC: De educación secundaria. Se licenció él y él se quedó conmigo trabajando sin yo decirle "mira, mientras llega tu papá", sino que automáticamente yo lo pensé y él también lo pensó sin decirme nada. Que mientras llegaba el papá, él me iba a acompañar. Y gracias yo creo, mucho de lo que me resultó fue gracias al apoyo de él en ese minuto. Sí, porque imagínese me quedé sola aquí en el local, y también los días que salía a buscar al papá, él se quedaba aquí en el local.

JM: ¿Cómo era la relación que usted tenía con los vecinos o con los trabajadores durante este periodo?

SC: Siguió siendo buena, siguió siendo buena, y Juan Leonardo que era mi hijo que me apoyaba en ese minuto ahí, porque el otro año mi otro hijo, en el 74 siguió estudiando, pero no siguió, perdió el año, y tuvo que volver a dar la prueba y se quedó acá estudiando Construcción civil y sacó, gracias a Dios su profesión más adelante ¿Cómo fue la pregunta perdón?

JM: ¿Cómo era la relación con los vecinos o con los trabajadores?

SC: Fue la relación... Ya no fue la misma con algunas personas porque yo sabía que estaban involucradas en el problema de mi marido. Por eso mismo que le gritaban cosas en broma y que al final fueron de verdad. O sea fueron de verdad porque lo hicieron

desaparecer. Ya después se supo que salió la lista con la gente porque cómo los militares iban a conocer casa por casa donde entraron a buscar la gente. Sobre todo la que se llevaron el 16 de octubre del '73, cuando se llevaron a mi marido. Y la relación con algunos, yo ya también la fui perdiendo. Lo social también, no quise ir la última vez... Fui a un día del trabajo donde le dimos un premio para una niña y un niño... pero ya no fue igual. Sí reconozco que los clientes del supermercado siguieron viniendo al supermercado. Había bastante flujo de gente y eso me dio más ánimo para seguir. Después ampliar el local, con la ayuda de los dos hijos ya, porque mi hijo ya tenía nociones de construcción. Y tuvimos muy buena venta, muy buen resultado y se lo agradezco a la gente de Paine.

JM: ¿Qué actividades públicas recuerda que se realizaron en este periodo y usted asistía a este tipo de actividades?

SC: Sí habían centros de madre donde yo participé en un centro de madres, pero para mí nunca más fue una participación llana, una participación amplia, una participación con deseo. Fue una participación, no sé como decirlo pero no fue la misma. Nunca más fue lo mismo y nunca más va a ser igual tampoco.

JM: ¿Qué cambios sociales notó después del 73, en la sociedad?

SC: Yo lo que noté que la gente no, ya no... Lo mismo que me pasaba a mí se empezó a notar. A pesar de que era la gente de derecha la que se veía participar en todo. O sea... Ellos se veían participando, haciendo participación en varias... centros así como por ejemplo, las Damas de Rojo y otras similares, que ayudaban así a la gente pero la gente que necesitaba esa ayuda la recibía no con las mismas ganas que se recibía antes. La recibían porque se las brindaban pero no con agrado.

JM: ¿Cómo usted cree que cambió la comunidad entonces después del '73?

SC: Cambió porque ya nadie quiere ser amigo de nadie. O sea... Incluso yo escuchaba decir que la gente de derecha tenían miedo de salir y ver alguna persona viuda vestida de negro porque pensaban que podía ser de detenidos desaparecidos. Eso lo escuché varias veces. Que tenían miedo, claro, tenían miedo porque participaban. Ahora sé por qué tenían miedo. Tenían miedo porque participaron en esas masacres.

JM: ¿Cómo era la vida cotidiana en Paine después del 73? ¿Qué siente usted del día a día, digamos, durante la dictadura?

SC: No sé que te refieres del día a día.

JM: ¿Cómo era el ambiente, la rutina, las cosas que se hacían, digamos, normalmente? ¿Cómo las recuerda, cómo las siente usted durante la dictadura?

SC: Después del 73, la gente de derecha fue prepotente. Se creía el hoyo del queque como se dice vulgarmente. Algunos porque habían echado abajo el gobierno, y es tan extraño que se hayan sentido así con tanta matanza que realizaron, entonces no, no... Ellos se sentían así. Y uno se sentía mal porque tenía una falencia grande en su casa. Tenía una persona que no estaba, tenía rabia, tenía temor. La mayoría de la gente tenía un temor terrible, muy grande aquí en Paine. No participaban prácticamente en nada.

JM: ¿Que efectos cree usted que provocó la dictadura en la comunidad de Paine? En su gente, en las familias, en los niños, en los jóvenes...

SC: A ver ¿Cómo es la pregunta?

JM: ¿Que efectos cree usted que provocó la dictadura, o los hechos que ocurrieron durante la dictadura en Paine, o en la comunidad de Paine? Es decir, en su gente, las familias, en los jóvenes...



SC: O sea la gente ya no tenía ganas de nada. El efecto mayor es que no se podía hablar. No es que no se podía, se podía hablar pero se sabía que si la persona hablaba, muchas veces era mal interpretada, y en la noche la sacaban de su hogar en momentos en que nadie veía, si no que después la persona simplemente no estaba. Y si volvía, volvía toda machacada, entonces se escondía. Había terror... había... Daban ganas de no estar en este mundo, en este Chile. Otra gente, era lo que uno escuchaba, porque yo siempre esperé con mucho deseo, incluso no me quise ir de Paine, porque yo soy de Parral. Podría haber vuelto a Parral donde estaba mi familia, la de mi marido, y donde me crié. Pero no quise volver pensando que mi marido podía volver cualquier día o cualquiera noche, y dónde iba a llegar mejor: a su casa. Por eso yo esperé aquí.

JM: Bueno usted me decía que participaba en la agrupación de familiares de aquí de Paine. ¿Cómo usted supo de la organización? ¿O cómo se formó? ¿Cómo participaba en ella?

SC: Bueno, las primeras reuniones, la Vicaría de la Solidaridad nos fue juntando. Ahí yo fui conociendo que clientes de mi local tenían el mismo problema mío. Yo a todos no los conocí. Los fui conociendo cuando, diría yo en el '90 cuando llegó la democracia y empezamos a hacer algunas marchas en el pueblo para reclamar por la gente que faltaba y que éramos pocos los que salíamos y se iba agrupando la gente, se iba agrandando el grupo incluso. Me acuerdo haber ido en algún momento al cementerio, donde estaban enterrado algunos jóvenes que entregaron. Pero esos jóvenes los entregaron... Los mataron por la espalda, los entregaron a sus familia pero ellos no tenían certificado de defunción, entonces aparecían en las libretas de sus padres, las libretas del civil, como que estaban vivos. Entonces igual nosotros íbamos a esas tumbas. Hacíamos algún acto sencillo y después nos veníamos a las casas. ¿Cómo fue la pregunta que yo llegué a eso, perdón?

JM: ¿Cómo usted empezó a participar en la agrupación?

SC: Así. Nos conocimos por intermedio de la Vicaría y después poco a poco se fue formando la agrupación, primero juntándonos, juntándonos. Hasta que se hizo cargo mi hijo, o poquito antes parece, no me acuerdo, se llegó a formar el..

JM: ¿Personalidad jurídica?

SC: Personalidad jurídica. Y ahí empezamos a trabajar de lleno con el directorio y a... a hacer muchas cosas. Hemos hecho muchas, muchas cosas positivas para la gente de la agrupación.

JM: Bueno ¿Cómo, muy resumido, usted cree o cómo siente usted el periodo de la dictadura? En breves palabras ¿Qué se le viene a la mente?

SC: Desastroso. Se me viene a la mente que fue desastroso, que fue abusivo, que fue trágico. Que fue hasta maldito.

JM: Ya. Vamos a pasar entonces a la tercera parte que tiene que ver más con cómo está Paine hoy. Aunque vamos a seguir primero avanzando desde la dictadura, entonces ¿Cómo recuerda Paine si yo le menciono estos tres periodos? ¿O sea qué imagen se le viene a la mente sobre Paine? La dictadura, que usted me decía recién. La transición, tomando en cuenta hasta el '98. Y la actualidad, la democratización que le llaman, es más bien desde el '98 hasta el periodo actual.

SC: La dictadura se me viene a la mente la gente con mordaza que no podía hablar nada. O sea podía hablar pero no podía expresarse, no había sinceridad en lo que se oía, no se sabía si era verdad o no. Había traición, había de todo. Todo malo, para mi fue todo malo. Lo único bueno fue, gracias a Dios, que yo pude trabajar en mi local.

JM: ¿Sobre la transición?

SC: La transición en el momento de la democracia, como que se abrió una brecha grande, grande, grande. Como que se volvió a nacer con esa palabra del NO, como que fue una... un minuto... un momento de felicidad cuando se supo eso y bueno, y después se empezó a comprobar como ya se podía decir "me falta mi marido, quiero buscarlo, vamos a buscarlo a tal parte señor juez", empezaron a buscar por ese lado de la justicia, querer justicia, querer que se sepa la verdad.

JM: ¿Y en la actualidad?

SC: Ya se han sabido hartas cosas. Se ha sabido que aquí en Paine actuaron civiles. Se logró careos con ellos. Yo tuve careo personal en 1978 donde Magaña negó que conocía Paine. Después tuve careo con él el 2003. Él dijo que yo estaba equivocada que lo había confundido. Y la ministra le dijo "¿Pero cómo? ¿Usted lleva treinta años y no ha buscado con quien lo confunde la señora?". Ya, hasta ahí todo eso fue positivo. Bueno, y finalmente él admitió que sí. Lo que le dije era verdad. Admitió que él anduvo en las personas que mataron el 3 de octubre del Escorial y de Huelquén, parece que fue. Y admitió que el 16 de octubre él andaba como teniente con una lista que le entregaron. Entonces ahora lo que falta saber es quien le entregó la lista. Nosotros, gracias a Dios queremos seguir hasta que se sepa todo porque esa es la única manera de ir sanando las mentes de la gente tanto de las buenas como de las malas, porque aquí quedó dividido el pueblo entre los buenos y los malos. Hay buenos y malos.

JM: ¿Qué piensa usted de las violaciones a los derechos humanos en la dictadura?

SC: Pienso que todos los que violaron en la dictadura tienen que ser castigados. La justicia tiene que hacer lo que le corresponde. Por algo se llama justicia, y que no tarde, como están acostumbrados, tanto, tanto, tanto para llegar a hacer la justicia.

JM: ¿Qué piensa de los movimientos de familiares de víctimas tanto de Paine como de Chile?

SC: De familiares. Pienso que las familias han luchado para saber la verdad. Han luchado para que se haga justicia. Pienso que deben seguir luchando que ha costado mucho, que sé que gente ya se ha ido sin saber mucho, sin saber lo que pasó. O sea... sin saber la verdad y que ahora hay varios que saben la verdad y... Y la familia, la mayoría está como un poco ansiosa y no está conforme con todo lo que se ha hecho. Más que con lo que se ha hecho, con lo que deberían de haber ya, tenido resultados, con tanta verdad, los resultados de justicia son los que no han llegado a su término.

JM: ¿Qué significan para usted los derechos humanos hoy?

SC: Los derechos humanos para mi son en todo el sentido de la palabra. No solamente derechos humanos por la parte política que pasó acá, si no que derechos humanos que son violados a veces en los hogares, a veces en los colegios, que son violados en muchas partes por gente a lo mejor enferma, por gente que hace uso de poder, porque eso siempre ha existido. Y que encuentro que sí, que debe lucharse porque nunca se terminen los derechos humanos.

JM: ¿Cree que es necesario que se conozca la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos?

SC: Sí, es necesario que se conozca la verdad para que nunca más vuelva a suceder. Para que la gente que actuó tan libremente y tan así, no sé, como si no tuviera mente, como que en todos esos años hubiera sido otra persona, para que tengan cuidado, para que los

hijos de las personas esas no vayan a cometer las mismas atrocidades que cometieron sus padres.

JM: Ya ¿Y cree que es necesario que se haga justicia frente a las violaciones a los derechos humanos? ¿Usted cree que eso es bueno para el país? ¿Para la comuna?

SC: Creo que es necesario que se haga porque cuando uno tiene un niño y el niño le enseña uno, cuando niño a veces tiene que pegarle una leve palmada para que no se le olvide. No hacer un [guantón?] ni hacer un... pero pienso que sí, que debe haber justicia, que debe haber castigo para esa gente para que nunca más lo vuelva a hacer. O sea yo pienso que sí, que es necesario que se haga justicia. Que la gente tiene que... ¿Cómo se llama? La gente que lo hizo tiene que aceptar que lo que hizo fue un error, que cometió un atropello. Eso.

JM: ¿Cree usted que es bueno recordar lo ocurrido? ¿Es bueno recordar a las personas víctimas de violaciones a los derechos? ¿Es bueno hacer memoria sobre estos temas?

SC: Es triste para la gente que tiene los problemas. Es muy triste. Es fuerte porque uno ha tenido que hacer mucho... Gastar muchas energías durante tantos años, y no se ha podido llegar a la verdad completa. Ha involucrado a su familia en este dolor para poder que ellos sepan, porque no... Ellos tienen que saber, nuestros hijos, nuestros nietos, y es de esperar que nunca ellos vayan a sufrir lo mismo

JM: ¿Le gustaría que esto se enseñara en el colegio? ¿Que los niños sepan lo que pasó? ¿Usted cree que eso sería bueno o malo para la comuna?

SC: Es necesario. Es necesario porque han habido familias que le han ocultado a sus hijos la verdad de lo que pasó por el temor, porque ellos piensan o pensaron que no tenían que saber aquello que les había pasado, creyendo que les podía pasar a sus hijos, y sin embargo, antes de llegar al colegio ya los hijos sabían y empezaron a preguntarles a su... Hay muchos ejemplos de cosas que se ocultaron en el lado de gente que ha tenido estos problemas y ellos se han dado cuenta que no ha sido positivo, ha sido negativo. Por eso que en el colegio tienen que enseñarles la verdad. Tienen que decir la verdad, porque la verdad es la verdad. Hay cosas malas pero es la verdad. No es una mentira.

JM: Ya, y también en resumen o lo que usted muy brevemente me podría decir ¿Qué significa para usted la memoria? ¿O que se haga memoria?

SC: Bueno es lo mismo que estábamos hablando, la memoria debe existir siempre. La memoria en todo orden de cosas, y si ha sido un atropello, la memoria sirve para que los que hicieron no lo hagan y para que respeten también al otro, al individuo porque todos somos iguales. Entonces, creo que la memoria ayudaría a todos. Nos ayuda tanto a los que cometieron, bueno y a los que no han cometido y que han recibido daños y desgracias y tristezas y pena. Lamentablemente también les sirve, porque uno cuando se le muere un familiar, uno va con respeto a una misa o hace una oración en homenaje a esa persona que ha muerto. Entonces si acá ha sido con una cosa tan fuerte como una desaparición como una muerte injusta, triste, con mayor razón uno tiene que recordarla para ayudar en su oración al que está en el otro mundo.

JM: Ya. Ahora sí vamos a pasar al contexto más actual de Paine ¿Cómo cree usted que está Paine actualmente? ¿Cree que por ejemplo, su experiencia histórica influye en el estado actual de Paine? Le pregunto por ejemplo con respecto en torno a la educación, a las oportunidades que hay para la gente.

SC: Yo creo que Paine, va a costar mucho para que este Paine sea lo que fue cuando llegué aquí en 1965 porque se ve. No hay adelantos aquí en Paine. Los adelantos que hay

son construcciones que han habido pero, el comercio está triste. No hay, no se ve que la gente que estaba en ese tiempo que tiene comercio todavía, quiera superarse. Y eso yo creo que es una parte de lo que pasó. Capaz que esa gente tenga miedo también en agrandarse y [?] tengan pensamientos negativos. Yo creo que Paine no está bien, porque no hay un lugar donde los niños se vayan a entretener, no hay gente que luce por ellos. No hay un local comercial que se preocupe el dueño, o el ejecutivo que está trabajando ahí o el empresario. No hay... Yo hayo Paine muy atrasado en algunas cosas. Sobre todo en preocuparse de la juventud. No hay nadie que se preocupe de la juventud. Los parlamentarios, los concejales, todas las personas que han podido hacer algo, no sé por qué no lo hacen. Yo creo que no lo hacen porque se encuentran con trabas en la gente se me ocurre. Que no tienen ánimo, que están... que dicen una cosa y no la cumplen a lo mejor. Hay algo aquí, algo pasa aquí. Está como latente el problema que sucedió.

JM: ¿Y cómo siente usted Paine, le gusta por ejemplo el pueblo? Usted cree...

SC: Yo encuentro que Paine, como le he oído a varios, es el dormitorio más cercano a Santiago porque mucha gente vive aquí pero trabaja en Santiago. Pienso que Paine no avanza.

JM: Pero mi pregunta va más a como lo siente usted ¿Le gusta Paine? o ¿Qué siente con Paine?

SC: No, no me gusta Paine pero igual tengo como una... simpatía. Una simpatía por Paine porque soy una mujer positiva, de las positivas antiguas. Pero ahora no sé, tendría que haber gente con mi mismo pensamiento en la municipalidad. A lo mejor yo sería más positiva, no sé, pero yo no lo siento como antes.

JM: ¿Qué actividades públicas se realizan hoy acá en Paine? ¿Si usted participa en ellas? ¿Sabe si se realizan eventos?

SC: Sí, sé que se realizan eventos pero a mi no me gusta participar.

JM: ¿Por qué?

SC: Porque yo voy a un lugar así y me da rabia. No siento a la gente... No... Yo no siento el mismo deseo de ver las personas. Siento que hay mucha falsedad en algunas. Eso.

JM: Ya. ¿Cómo usted ve la vida cotidiana en Paine hoy? Por ejemplo visitar a los amigos, no sé, ir a comprar, conversa con los vecinos, ir a la plaza. ¿Que tipo de actividades cree que se realizan? ¿Usted las realiza?

SC: No, yo no realizo.. o sea yo realizo compras porque tengo que comer. Voy aquí al supermercado que hay ahora que, entre paréntesis no está bueno. Debería estar mucho mejor porque son gente que está mucho más preparada que uno para tener su supermercado. Está más o menos este supermercado de acá. ¿Qué me dijo más perdón?

JM: ¿Cómo usted cree que es la vida cotidiana?

SC: No voy a las plazas, no, no voy a las plazas. Salgo a caminar si porque necesito por mi edad caminar. Pero salgo a caminar ojala a la hora que salgan los colegios para no andar sola, porque tampoco le dan ganas a una de andar sola por aquí porque trajeron gente de Santiago entonces hay gente que uno no las conoce y que tampoco la conocen a uno y que le tiene como temor a esa gente, por lo desconocido.

JM: ¿Cómo es su relación con los vecinos hoy? Con las personas de aquí de al rededor o con los que habían.

SC: Yo con mis vecinos no tengo problemas. Nos saludamos, nos preguntamos como están, como está la familia. En el supermercado igual, me encuentro con mucha gente que me conoce por mi local comercial. Estoy siempre pendiente de algunas personas. Tengo buenas relaciones con la gente y hay muchas personas que les tengo mucha estimación, pero a lo que si realmente encuentro que no he ido a cosas sociales. Yo no practico en ese sentido, lo mismo que antes.

JM: ¿Realiza usted o alguien de su familia actividades políticas o sociales en la comuna?

SC: Bueno yo no participo en la política. No soy política. No participo. Tengo un hijo que pertenece al PPD y va a candidato ahora a concejal y sí lo voy a apoyar y sí voy a hacer campaña todo lo que pueda, porque en ese sentido todavía tengo un poco de ánimo para él porque es un familiar directo.

JM: Bueno, ¿Usted conoce el memorial de Paine verdad?

SC: Sí.

JM: ¿Qué le parece que en Paine exista un memorial para las víctimas de la dictadura?

SC: Me parece fabuloso. Considero que ese memorial es la muestra de la gran tragedia que pasó en Paine. Considero que para los familiares es algo elemental, es necesario. Considero que para la Agrupación de familiares de detenidos desaparecido y ejecutados de Paine es un logro muy importante, porque a través del memorial la misma Agrupación siente un respaldo. Siente que puede ir porque además fue construido por nuestras mismas manos. Visitarlo y entregar sus oraciones internas, como mirarlo y ver el fruto de su trabajo y también pensar en su ser querido que no está y que es un homenaje muy lindo, muy fuerte para las familias, pero hecho por los propios familiares, llámese esposa, madre, hijo, nieto, sobrino.

JM: Entonces ¿Usted cree que el memorial es bueno o malo para el futuro de la comuna?

SC: Creo que es bueno porque fue algo que pasó. Una verdad que todavía no ha tenido justicia pero que se supone que habrá una justicia completa, porque eso sería ya como, como el broche de oro para comenzar una vida mejor. Sabiendo que hay culpables y que son castigados porque yo creo... Yo siempre he pensado, cuando ya supe que habían tantos muertos, pienso que si esto hubiera... Que si se hubiera sabido la verdad pongámosle, por decir, a los diez años de transcurrido, ya llevaríamos 25 años de cicatrización. Y a lo mejor los que hubieran sido castigados en ese tiempo, ya estarían afuera con el castigo y con haber pagado lo que hicieron, porque tienen que pagarlo con cárcel, con justicia.

JM: ¿Qué es lo que le llama la atención en el memorial? ¿Qué interpreta, por ejemplo usted de los mosaicos? ¿Siente algún grado de conexión con lo que ahí se representa también?

SC: Sí, y bueno, en algunos me veo como más interpretada que en otros.

JM: Identificada

SC: Identificada, perdón, identificada. O sea yo quiero decir que algunos como que los entiendo porque como es mosaico, cada familia llevó su idea ahí, tratando de homenajear a su ser querido, entonces a veces como conozco un poco las historias sé interpretarlos, pero en algunas no se me hace fácil interpretarlos. Y hay algunos que a pesar de no estar el homenaje tan directo a la persona, porque salen militares ahí, me gusta eso. Me gusta porque pienso que a través de esos mosaicos están acusando lo que pasó porque en la

mayoría no se ve eso. Ni en el mío tampoco. A lo mejor... O sea, como nos decían los profesores que teníamos que homenajear a nuestro ser querido y poner cosas que a ellos les hubiese gustado, que ellos hubieran disfrutado, lo que ellos hubieran sido antes. Cosas que los interpreten simbólicamente o con algún instrumento o cosa así que ellos hubieran usado, y eso hizo la mayoría pero algunos no y igual me gustan.

JM: ¿Qué piensa usted de las personas que están ahí homenajeadas?

SC: ¿Pero qué pienso con respecto a qué?

JM: A las personas, a cada una de las personas que están homenajeadas en los mosaicos.

SC: Que en algunas se interpreta bien.

JM: No, pero no estamos hablando de los mosaicos, estamos hablando de las personas, los nombres digamos. Por ejemplo en este caso René Maureira.

SC: ¿Quién fue? No sé, no le entiendo.

JM: ¿Qué piensa de las personas que están ahí homenajeadas? ¿Entiende?

SC: No sé cómo responderle porque no sé cómo decirlo.

JM: ¿Qué piensa de las personas que están ahí representadas? Por ejemplo de los campesinos...

SC: Que sufrieron, o sea que ellos no merecían ninguno que hubieran sido ejecutados en esa forma. Y pienso que ellos necesitan justicia, necesitan que el país conozca lo que les pasó. No que queden ignorados como si hubieran sido un animalito. Aunque también a los animalitos ahora los están interpretando mucho mejor que antes. Entonces se supone que un ser humano que tiene la cabeza mejor puesta que un animal, que Dios les dio pensamientos, les dio inteligencia y le dio tantos poderes para ocuparlos, boca para hablar, oído para oír. Tantas cosas... No deberían de estar así ignorados. Deberían de tener justicia en primer lugar.

JM: ¿Y qué piensa de las familias que trabajaron en el memorial... ?

SC: Algunas familias pienso que sí lo hicieron bien, trabajaron con mucho ahínco, con mucho respeto y con mucho dolor. La mayoría trabajó con mucho dolor. Como también se ve que algunas no eran ni si quiera familia y trabajaron en eso por pura amistad. Por eso pienso que si mañana o pasado podría volver a ser lo que pasó, aunque maten los que maten, siempre va a haber gente que va a defender los derechos humanos, sí o sí.

JM: ¿Qué piensa de la agrupación en relación al memorial?

SC: Pienso que la agrupación se organizó bien para terminar, para llegar a realizar el... construir el memorial, porque nos organizamos por grupos. Se organizaron grupos que represen... Se organizaron cuatro grupos. Un grupo que representaba a Aculeo, Rangué... [?]. El otro grupo que representaba a Huelquén y Escorial. El otro grupo que representaba 24 de abril y Nuevo Sendero. Y el cuarto grupo que representaba Paine centro. Y gracias a que se pudo organizar así, cada grupo trabajó con un profesor de arte, que sabía todo el sistema y el proceso, cómo realizar, cómo hacer los mosaicos y nos enseñaron a nosotros a trabajar porque nadie sabía trabajar con esta cerámica, ni sabían que lo que era el fragüe y gracias a esa organización que logramos pudimos llegar a construir nuestro cuadrado con nuestra familia.

JM: Ahora una pregunta en relación también al memorial ¿Usted cree que el memorial de Paine representa de alguna forma la historia reciente que vivió la comuna?

SC: ¿Cómo?

JM: ¿Usted cree que el memorial de Paine representa de alguna forma la historia reciente de la comuna? O sea digamos la historia durante el '73, o antes, después.

SC: Bueno el memorial con sus postes que tiene pasa la superficie de la tierra y se ve de lejos, pero yo creo que a nosotros, a la agrupación le falta mucho todavía para que quede un memorial...

JM: Sí pero yo la entiendo, pero en relación a la historia ¿Usted cree que el memorial representa la historia de Paine?

SC: Ah, si pues, sí. De todas maneras representa la historia de Paine porque son setenta mosaicos que representan a setenta personas que faltan acá. Lo que nos falta para eso es que tenemos que poner a la entrada un escrito donde diga lo que va a ver la gente. Y resumido. Nos falta eso. Una placa grande con letra clara donde diga lo que va a ver la gente y un lienzo donde diga "Aquí memorial de Paine, pase usted" no sé, algo así.

JM: ¿Para qué o quienes cree usted que se construyó el memorial de Paine? ¿Cree que es para las familias afectadas o para toda la comunidad?

SC: Bueno, en primer lugar se construyó pensando en la familia de cada persona, pero después cuando ya se concretó todo, ha sido la idea de que todo el pueblo y todo el que quiera ir a visitarlo lo visite. Sin color político, sin color religioso, el que quiera. Chicos y grandes.

JM: ¿Cree que está bien la ubicación del memorial?

SC: O sea la idea hubiera sido que hubiera quedado más central, pero ahí tampoco quedó mal porque el que quiera ir va a ir a verlo. Va expresamente a verlo. Sí.

JM: Y qué actividades cree que deberían realizarse en este espacio

Actividades culturales me gustaría. Actividades sociales, como obras teatrales por ejemplo, de buenos contenidos, como culturales, actos culturales de estudiantes, pero me gustaría mucho que fuera siempre con un respeto extremo para que así sea lo que se construyó.

JM: ¿Qué significa para usted el memorial de Paine? De nuevo este tipo de pregunta que en resumidas palabras, ¿Qué significa para usted?

SC: Para mi significa un gran homenaje a las setenta víctimas de Paine y me gusta que sea a las setenta víctimas, que no hayan quedado.. Como no fueron en la misma fecha... ejecutados... Que hayan quedado todos juntos, porque en realidad fue doloroso para todas las familias, fue triste. Significa un gran logro para la agrupación haberlo construido. Significa el apoyo grande que nos prestó las diferentes ¿Cómo se llama esto?

JM: Organizaciones.

SC: Organizaciones, porque tampoco, sola no habríamos podido llegar. Incluso hasta los artistas que nos apoyaron, ha sido para nosotros una gran ayuda.

JM: ¿Qué obras, proyecto o actividades así como el memorial cree que son necesarios para la comuna?

SC: ¿Obras? ¿Qué más me dice?

JM: Así como el proyecto del memorial ¿Usted cree que deberían haber otros proyectos? Para la comuna, para el desarrollo...

SC: ¿Pero en términos general o que tengan que ver con los derechos humanos?

JM: En general, para la comuna.

SC: Ah para la comuna me gustaría que hubieran centros donde se practiquen deportes, donde puedan asistir la juventud, donde pueda asistir incluso, bueno.. Lugares donde se pueda distraer la gente sanamente. Lugares de cultura general. Incluso teatros, teatros donde representen obras. No necesariamente que sea gente que venga de Santiago a dar las obras, gente de aquí mismo, de los escolares que se sabe que realizan obras, obras teatrales me refiero. A eso.

JM: ¿Usted cree que la política...?

SC: ¿Puedo agregar algo más a eso?

JM: Sí.

SC: Falta también una piscina aquí en Paine. Una piscina en el verano donde pueda ir toda la gente que no tiene su piscina en la casa. Eso.

JM: ¿Usted cree que la política es buena para la comuna?

SC: Yo creo que, he aprendido ahora que la política no es... No es lo que uno cree que es. En realidad la política es toda la gente que realiza actividades sociales. Gente que se dedica a hacer actos de fraternidad con su coterráneos por decir así. Todo eso es política. Uno equivocadamente, como la vino a conocer con tragedias, con masacres, con eso, piensa que la política es mala. Además que como también los políticos dicen muchas mentiras la mayoría, o prometen mucho y no se puede realizar por lo que sea. Entonces la gente tiene poca fe en ellos. ¿Cómo era la pregunta?

JM: En ese mismo sentido ¿Usted cree que la política es buena o mala para la comuna?

SC: Creo que la política es buena pero bien realizada, o sea que la gente no crea que tener un puesto político sea puro ir a los actos culturales y a los actos sociales, y que lo vean en las autoridades. No es eso no más.

JM: ¿Usted cree que hay oportunidades en Paine para los adultos, los jóvenes y los niños?

SC: No, yo pienso.. O sea lo que he visto que no hay en realidad. No hay así como abiertamente lugares donde pueda ir la persona que quiera. No hay aquí en Paine lugares para adultos mayores. A lo mejor la municipalidad puede tener alguno por ahí. Pero no es un lugar donde sea así como abierto, o que uno vaya pasando y diga " Mire aquí hay un lugar donde se puede venir. No, no hay así aquí en Paine. No hay un lugar para los niños por ejemplo, que practican la bicicleta porque aquí mismo en mi local donde tengo una bajadita yo, se vienen los niños y me han roto varias baldosas y yo he tenido que decirles que no por favor porque me las rompen, y yo no voy a estar arreglando eso. No hay lugares para eso. No hay lugares para los que practican el skate o para los que practican diferentes deportes. Un lugar para todo eso sería muy lindo. Yo creo que los saca a los niños de los malos pensamientos, de los malos.. porque a lo mejor se desbandan los niños así. No tienen dónde ir, dónde juntarse.

JM: ¿Cómo ve usted el futuro de Paine? ¿Qué espera por ejemplo, de las nuevas generaciones?

SC: O sea yo no puedo decir qué espero del futuro de Paine. No, yo creo que le corresponde más a la gente no como yo. A mi me gustaría que Paine tuviera todo eso que le acabo de decir, centros culturales, centros sociales donde pudieran ir a bailar por ejemplo. No como van de 11 a 4 de la mañana. No, que sea una cosa más... donde vaya cualquier



niño a bailar, póngale usted de las 7 de la tarde hasta las 11 de la noche. Eso digo yo que es sano. Y cuestión que alguien empiece a frecuentarlo con otras cosas en el mismo lugar, conversación con los niños. Que tomen su bebida, no sé... pero no que sea trago, siempre trago ¿Por qué tiene que ser siempre trago? Para ser alegre feliz no tiene que ser con trago tiene que ser normal, del espíritu del alma. Bailar sanamente, sin trago. O con una pizca de trago ya. Pizca también se puede

JM: ¿Cómo le gustaría que fuera Paine entonces? No solamente en relación a los jóvenes, sino en general, para toda la gente.

SC: Que hubieran lugares, porque lo he escuchado, donde pudiera ir el adulto mayor durante la semana, puede ser durante una semana que hubiera un lugar donde los adultos mayores se reunieran, no sé, a comer, a servirse alguna cosita. Un lugar donde realicen talleres, pintura. Que los niños desarrollen sus actitudes que tienen porque siempre van a haber niños que les va a gusta la pintura, a otros les va a gustar la artesanía, otros les va a gustar cosas así. Y que hayan partes así que los enseñen. Que hayan profesores para eso. Monitores como se llaman ahora parece.

JM: Muchas gracias...

**[FIN SEGUNDA PARTE]**

### **Nº 3 – Sergio Errázuriz Fernández.**

Entrevistador: Juan René Maureira (JM)

Entrevistada: Sergio Errázuriz (SE)

Fecha: 02 de enero del 2009.

Duración total: 45 min. 11 seg.

Nombre: Sergio Errázuriz Fernández.

Estado Civil: Casado.

Fecha de Nacimiento: 15-4-1925

SE: Si hablamos de Paine Paine. Yo llegué aquí, por primera vez pisé Paine, cuando estudiando en la universidad Católica agronomía. Primer año el verano del año '44. Vine a trabajar todo el verano a la Hacienda Grande, camino a Aculeo. [?] estaba estudiando agronomía y repetí después el '45, el '46. Y el primero de enero del año 1947 yo egresé de la universidad y me vine a hacer la práctica acá y contratado acá y no me moví más de Paine.

JM: Y ahí usted estaba en un puesto como profesional ¿Verdad?

SE: Claro ahí yo me recibí de Ingeniero Agrónomo. A fines del año 47, di mi examen de grado, mi tesis, mis memorias. Todo aprobado y título en mano, pero ya estaba trabajando ahí contratado. Ahora tu me dices que hablemos de las diferencias. En esos años estamos hablando de siete o diez mil personas hoy tenemos sobre sesenta mil. Nosotros si comparamos con Paine en aquellos años, competíamos con Paine a pesar que... Buin, competíamos con Buin porque Buin era la capital del departamento Maipo que se componía de dos comunas. Buin y Paine. Entonces tenía la gobernación allá, estaba la gobernación, estaba el servicio del seguro social, estaba impuestos internos, estaba el banco del Estado.

Tenía todo lo que nosotros acá en Paine no lo teníamos. Pero sin embargo teníamos una riqueza humana que no la tenía Buin.

Esta es una comuna muy extensa. Son poco más de setecientos kilómetros cuadrados de extensión tiene la comuna de Paine y va desde Rangué hasta [Chada?] que es más de ochenta kilómetros de travesía.

Entonces teníamos una gente muy acogedora. Estupendo. Bien, siempre ha sido muy agradable. Pero con el caminar de los años empezaron a llegar gentes de afuera y vinieron las villas, no me gusta decirles poblaciones a mí. Antes fueron la población [?]. Y así empezaron, venía gente de afuera. No hubo, no hay una ley que proteja la construcción de las villas en las comunas y que digan : mire, primero que nada por ley, se da la preferencia a todos los que postulan de la comuna. Si son cien casas y las copan las cien gente de la comuna, no viene nadie de afuera. Pero si de las cien casas sobran cincuenta, cincuenta de afuera. Entonces así llegó mucha gente de afuera.

JM: ¿Y eso más o menos en qué año se dio?

SE: Fue continuado. Empezó de a poco en la década del '50, pero ya en la década del '60 fue ya... Fue más grueso y siguió y hasta hoy día.

JM: ¿Y cuando usted trabajaba como agrónomo, más o menos, a qué se dedicaba, cómo eran las relaciones...?

SE: No... fundo laboral estupenda, con mi patrón, que en paz descansa, don [?] Cerda. Consuegro mío. Un hijo de él, el menor se casó con mi hija mayor. Trabajamos muy bien, se venía mucho con la gente. La gente estaba muy bien en los campos antes de que entrara la famosa reforma agraria y [?] la cabeza a costa de los patrones. Estaban muy bien. La gente ganaba plata, se sembraban tierras. Tenían casas los campos, los fundos tenían casa. Casas como había en otras partes, que las casas eran una vergüenza, unas cocinas que eran de paja y pasadas a humo y piso de tierra. pero los más progresistas como son la Familia Sánchez Cerda, tenían muy buenas casas, con buenas cocinas. La gente vivía bien. Y para Aculeo se sembraba mucho el maíz, sandía. La gente ganaba plata.

JM: Y otra cosa que quería preguntarle, por ejemplo, en relación a esto mismo, la comunidad ¿Usted recuerda actividades públicas que se realizaran? Así, ya sean culturales, religiosas, musicales.

SE: Actividades se hacía, bueno... Está el 18 con sus típicas ramadas en todos los sectores. Además nosotros organizábamos... Yo entré a muy temprana edad, el año '53 entré al Partido Conservador. Como militante del Partido Conservador fui candidato y salí con la primera mayoría y fui alcalde de Paine. Entre el '53 y el '60, fui cuatro años alcalde, y después del '60. Yo me casé el año '60 y [?] condiciones me puso mi patrón [?] mi señora y mi novia, que yo dejara la actividad política. ¿Qué pasaba? Yo era presidente de la Asociación de fútbol de Paine, presidente del club de rodeo chilenos de rodeo de Aculeo, presidente de la asamblea del Partido Conservador, presidente honorario de 'La gota de leche', presidente de... Tenía mucha actividad fuera de la casa, me gustaba. Entonces me dijeron: O te casas, usted deja la política. Estuve siete años. Hasta el año 67 que repostulé porque se estaba perdiendo la mayoría del partido conservador que la tenía [?]. Volvimos a afirmarnos y ahí fui regidor hasta el pronunciamiento del 73. Ahí nos mandaron para la casa a los políticos hasta el '92, 1992, que fueron las primeras elecciones democráticas nuevamente. Y yo salí con la tercera mayoría y fui concejal hasta la fecha. Los cinco periodos concejal. Ahora hacemos tipo fiesta de la primavera en esos años. En la década del '50. Claro incluso hacíamos desfile de carruajes y de coches en Aculeo, yo como estaba en ese sector yo me preocupaba de allá. Hacíamos concursos de cual era el carro más bonito. Y en Paine

igual, en todos los sectores. En ese sentido respondía la comunidad. Rodeo, rodeo. Habían rodeos en Aculeo, en Hospital, en Chada y en Huelquén habían media luna, y siempre habían en el año sus diez rodeos en total.

JM: ¿Esas actividades convocaban?

SE: Convocaban a la gente, sí. Esta comuna ha sido tremendamente admiradora de nuestro folklore y costumbres chilenas nacionales. Hablando del rodeo, de la cueca, los conjuntos folklóricos, siempre desde el colegio. Muchas actividades de campeonatos de cueca, todo eso, en todos los sectores. El festival de la música tiene como treinta años no más, está nuevo, como en mil novecientos setenta y tanto... Antes no había.

JM: Y usted me contaba que era presidente de la Asociación de fútbol de Paine...

SE: Todos los domingos fútbol en todos los sectores. Era una, en esa época era una pura asociación de futbol. Ahora hay dos, la de Paine y la de Huelquén. La de Huelquén tiene todos los clubes de ese sector, más cerca de la cordillera digamos, de oriente. Y la de Paine, todo Paine centro y el sector poniente.

JM: Ahora bien... usted...

ES: Y eso significan treinta clubes de fútbol, así a vuelo de pájaro, más o menos en toda la comuna. Entre niños y todo, lo que es bueno.

JM: Sí, usted mencionaba también, bueno que en el periodo de la reforma agraria cambiaron un poco las cosas. ¿Qué recuerda usted de esos cambios?

SC: Bueno, uno notaba en la gente que se pusieron más exigentes, empezaron las huelgas los paros, porque les empezaron a llenar la cabecita. Les empezaron a llenar la cabeza de que los explotaban. Si ganaban su plata. O sea que si vivían en el fundo, tenían casa y de arriendo por las casas, exigían pero a un 25% del salario corriente, de pagar una obligación diaria de trabajo. Claro, había que regar, se necesitaban las gente para los riegos. Pero eso, entonces claro, como ganaban menos pero no consideraban que tenían el beneficio de la casa, y del centro que era a una cuadra en ese entonces. No se trabajaba [?]. Y la otra que fueron estas odiosidades [?] de Frei, de Eduardo Frei Montalva. Aquí empezaron a aparecer más los demócrata cristianos. Y entonces se armaron las diferencias. Se perdieron los encantos que tenían las localidades, porque hasta ese entonces éramos todos amigos. Y con la política empezaron los grupos. Tú para acá yo pa allá. Con descalificaciones, pero fueron pasando.

JM: Yo quería preguntarle también, ahora que me recordaba... ¿Cómo era la vida dentro del fundo?

SE: Bien, con mucho movimiento. Se hacían fiestas de fin de año. De fin de temporada. La fiesta de la Trilla. Participábamos todos juntos. Teníamos una regia convivencia. la gente recuerda todavía, la gente mayor se acuerda, de lo bien que lo pasábamos. Se trabajaba hartito más, porque se trabajaba de sol a sol en ese tiempo. No ocho horas como hoy. Entonces en verano la gente a las seis ya estaba en la [gradería?] tomaba desayuno. Se trabajaba hasta las ocho que se entraba al sol, los rayos ya no se veían en el cerro. Era entretenido, la gente lo hacía feliz. No había odio en la gente. Contenta. Yo siempre la noté contenta.

JM: ¿Y qué ocurrió después cuando empieza este proceso de la reforma agraria?

SE: Empezaron por debajo y en silencio, los políticos, los agitadores... Y ahí sublevando la gente contra los patrones, hasta que terminó todo políticamente con el gobierno Allende que fue un caos, porque no sacamos nada en limpio al fin. Ni en la agricultura ni nada. La

gente se [?]. . . muchos asentamientos tuvieron que cambiar la directiva, echar a la gente No trabajaban. Creían que el gobierno les iba a dar todo. No. Tenían que organizarse.

JM: ¿Y cómo recuerda usted más o menos también, cómo reaccionó el patrón del fundo frente a este contexto?

SE: La gente muy desagradada, muy desagradada. Suspendieron los beneficios que ellos daban fuera de la ley, como eran las misiones. Habían misiones que venían curas capuchinos, en una semana de misiones. Hacía llegar regalos, de ropa para la casa, cocina. Las casas tenían pan, tenían agua potable, buenas cocinas, refrigerador. Todo esto se los iban regalando. Entonces qué les iban a regalar después. Nada poh. Entonces la gente, a mi modo de ver, no avanzaba. Mucho odio en la gente, odio, realmente odio.

JM: ¿Qué pasó por ejemplo, con las expropiaciones que también se intensificaron?

SE: Bueno expropiaron a gusto y gana, porque algunas eran por extensión, porque se pasaban de las 80 hectáreas básicas. Las otras que no se pasaban, era porque estaban mal trabajadas. Y ellos mismo las evaluaban entonces así era fácil, conseguir condiciones para liquidarlos y sacar expropiaciones y hacían la... la reforma agraria la CORA, la Corporación de Reforma Agraria, hacían las divisiones de los fundos y entregaban las tierra a gente que... Pedro Anguita usted se hace caro de este... Aquí se arma una directiva para este asentamiento. Pero ningún resultado positivo. Fueron un desastre. Eso toda la gente lo puede decir.

JM: ¿Y qué significó esto, por ejemplo de que hayan expropiado muchas tierras? ¿Cómo lo interpreta?

SE: No... La gente lo aceptó. Sufrieron. Mucha gente salió muerta por infartos aquí. No aquí pero en Chile por esto que les quitaban las tierras. Y era... Las quitaban y ni las pagaban, porque daban unos bonos. Las usurpaban en el fondo. No fue una cosa limpia como podría haber sido. Bueno, yo le expropio conforme, pero bueno nombremos una comisión pongámonos de acuerdo y tantas hectáreas valen tal cantidad de dinero, y ya pongámonos de acuerdo y aquí está su plata. Pero no poh, era con bono. Bono del Estado que no tenían ningún valor. ¿Dónde los tomaban? ¿Quién los tenía? No los tomaba ni el banco central, nadie.

JM: Y eso lo que usted me contaba también, que empezó a cambiar el ambiente...

SE: O sea yo nunca tuve problema para desplazarme en la comuna. yo supe convivir con la gente. Me mantenía en la política y siguió votando la gente por mi continuamente. Estaba con todos los sectores, no entré en la pelea descalificadora. Pero muchos entraron en esa pelea, no... Y se tomaban un camino y no dejaban pasar a nadie. Yo nunca tuve problemas, me dejaban pasar gracias a Dios. Usted ve que me mantuve aquí con familia y todo. Nacieron mis hijos aquí en la comuna, y sigo aquí feliz.

JM: Y bueno, ya más cerca del 73 ¿Cómo estaba el ambiente?

SE: Muy pesado, muy pesado. Muchas tomas de camino, muchas tomas de fundo. A mi me tomaron mi fundo. Y no me dejaban entrar a mi casa. Me pararon como quinientos metros antes porque era una puerta en el camino en San Miguel pa dentro y yo podía llegar hasta ahí. El auto no podía entrar. Yo quería convidarlos a ustedes a comer, a almorzar, yo tenía que ir al comité y preguntar "¿Puedo invitar a Juan René Maureira, carnet de identidad tanto, a venir a comer, a almorzar con su familia?". Y ahí me autorizaban o decían que no simplemente porque no no más. Eran los ueños y señores de todo.

JM: Bueno y ¿Cómo sintió...?

SE: Se perdió esa gran afinidad que había entre toda la gente. Porque no todos pensaban... Mucha gente, familias que estaban viviendo acá en Paine estaban en contra de toda esta... En contra las tomas, en contra todo. Y ya después vino... Cuando entró la UP, estaba toda la alimentación en manos de ellos. Había que tener tarjeta. Los pollos no llegaban a todos, el aceite tampoco. era nada más que para ellos. Una discriminación tremenda.

JM: Bueno, antes de que se me vaya el dato, quería preguntarle ¿Cuándo usted fue expropiado?

SE: En el periodo de Allende. El año '71, '72. No me expropiaron entero a mi. Me dejaron las casas. Tuve que rogar y arrodillarme, y rogar a los dirigentes que por favor me dejaran las casas que yo no había heredado nada de nadie. Fue mi trabajo no más. Yo trabajando me gané unos pesos, ahorré y me compré este campo, que gracias a Dios hasta el día de hoy lo tengo.

JM: Bueno, y ya cerca del 11 de septiembre del '73. ¿Cómo era el ambiente acá?

SE: Era muy pesado porque se oía y se palpaba que iba a venir una reacción de parte del ejército pero no teníamos idea. No llegaba a nosotros. Se formaron algunas guardias en los fundos que no estaban tomados, para defender las casas. Porque la gente se portó tremendo contra los fundos. Tremendo, tremendo. Pudo haber sido de otra manera y se habría convivido, se podría haber estado más sanamente viviendo, pero no con este odio.

JM: bueno y ¿Cómo cambió la comuna después del 11 de septiembre?

SE: Cambió porque se relajó la gente, no se... A mi no se me ocurrió desquitarme con nadie. Sí la gente que fue desleal conmigo... Esa gente sola se fue. Se fueron solos porque se dieron cuenta que habían metidos los pies.

JM: Bueno ¿Y cómo reaccionó su familia en este nuevo contexto?

SE: Tranquila, absolutamente tranquila. Convivíamos con todos. Yo tenía amistad en absolutamente todos los sectores, con René, con Andrés Pereira, con toda la gente de los asentamientos. Con la gente que quedó en mi predio y que eran de asentamiento, borrón y cuenta nueva. Se convivió con la gente, que era lo lógico. Y vamos tomando las herramientas y vamos trabajando. El Estado se portó bien. Nos dio crédito, porque quedamos pelados y todos los campos quedaron botados.

JM: Y en relación a esto mismo ¿Cómo se mantuvo la relación en la comunidad entre las personas?

SE: Empezó a haber reencuentro, pero sí grupos separados. Todas aquellas familias que sufrieron la desaparición o la muerte de alguien de la familia, claro que no estaban contentos. Y yo personalmente les encuentro razón, porque aquí en esta comuna hubieron excesos que no debieron de haber sucedido. Yo gracias a Dios, tengo mi conciencia, y la tranquilidad de que nunca me metí en nada. Yo hasta desde acá [?] frente la comisaría de Paine, porque adentro había gente que tenían hacinadas en los calabozos. Y muchos, entre los carabineros y civiles hacían en el patio ahí, mirando la otra pobre gente, los asados y los tragos y todo eso. Eso es malo, eso yo lo critico mal. Algunas muertes yo no las justifico. La desaparición de don René, yo no la justifico. Se los llevaron y nunca más se supo de ellos ¿Por qué? Un ajusticiamiento por último, y que le devuelvan a las familias la documentación y la ropa, y el cuerpo por último para darle santa sepultura, pero no pasó. Mataron a [?] el cabro... Yo los conocía, nos tuteábamos "Hola peque". Qué mas me daba que me tutearan. Nada. Cabros simplones, y los perseguían para matarlos. ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Porque

habían peleado y le habían sacado la madre a los carabineros? ¿Eso justificaba matar? Para mí, no.

JM: ¿En ese tiempo usted sabía que estas cosas que usted me comenta estaban ocurriendo?

SE: Claro porque [?] se supo en Escorial que había aparecido muerto, que lo andaban buscando. El otro niño ahí en San Miguel, en Santa Rosa, a 500 metros o mil metros de mi casa, donde sentimos un tiroteo nosotros. andaban ala cacería... No puede ser. Buscaban como desquite porque cuando estuvieron ellos en el poder, lo poco que estuvieron también harían excesos en tratos a los civiles y a los carabineros. Pero no se puede jugar a...

JM: ¿Y sabía también... ? Bueno usted me comentaba... La participación de civiles...

SE: Habían porque andaban camiones de civiles. Yo nunca me metí ni sé quienes manejaban pero que andaban, andaban pero nunca me metí ni sé quienes fueron, cuántos estuvieron o si estuvieron o no estuvieron. Nada más lo que uno veía por fuera. Y como no tengo la seguridad no puedo repetir porque yo no los vi.

JM: Bueno, usted me comentaba que sin embargo su familia no tuvo ningún problema...

SE: No, no mis hijos no tienen ni odio ni nada porque yo no recibí maltrato de nadie. Yo no, personalmente, o sea fuera de lo que me expropiaron, que me controlaban la entrada a la casa, que no me dejaban entrar, cosas del momento.

JM: ¿Y se realizaban actividades públicas en este periodo?

SE: Ellos tenían muchas en la época que estuvo Allende. Claro que venían dirigentes y se juntaba la gente y cantaban y andaban con orquesta... Contra los patronos, pero bueno. Estaba así la cosa. Era cuestión de ser prudente y para que se iba a ir a meter al medio. Quedarse en la casita calladito no más.

JM: Ya, sí... y después del...

SE: Ya lo que vino, no, ahí se simplificaron las cosas.

JM : ¿Ya pero ahí se hacían actividades? Me refiero como a las que me mencionaba usted donde se reunía la comunidad.

SE: No porque eran los milicos los que dirigían todo el cuento. A nosotros no nos dieron... A mi ni aunque hubiese sido alcalde, no me dieron ni la hora para ningún cuento. En ese momento me sentía mal ¿Cómo no le oyen a uno que vivió el problema? ¿Y nada? Después a la larga feliz de no haber actuado nada porque así no quedo marcado. Y la gente conmigo conversa. Con Juan Leonardo conversamos mucho, siempre hemos conversado mucho... Nunca tuve problemas, y justamente fue porque no tomé responsabilidades. No me interesaba. Yo vivía con el recuerdo de la gente que conmigo siempre fueron tan buena persona.

JM: Y, bueno ¿Cómo usted cree que cambió o se transformó un poco la comunidad después de todas estas cosas que pasaron?

SE: Volvió a tomar su vida normal. Venían los bailes de La Gota de Leche y se hacían para el 18 de septiembre. LA gente estaban ahí. [?] con algún recelo, o salían a este lado un grupito, el otro grupito para el otro lado pero no peleas, ninguna cosa que a uno le llamar ala atención no... Creo que de apoco nos fuimos siendo bueno cristianos y conviviendo. Y hoy día es menos. Cuando más se juntan es cuando todo esto de los derechos humanos y hacen esas reuniones. Lo que hicieron en el campo, el monumento ahí.

JM: El memorial.

SE: Sí. En la carretera el memorial. Que vinieron los dirigentes... los discursos... Serán siempre así, y en todo el mundo han sido así, que recriminan. La gente todavía dolida y van a pasar un par de generaciones para que nos reencontremos 100%.

JM: ¿Qué efectos cree usted que produjo la violencia que se vivió antes del golpe y después del golpe en la comunidad? Pero también pensando en los más jóvenes o en los niños de la época.

SE: Los jóvenes fueron creciendo, los que pasaron, los que vivieron el momento, se quedaron con la idea de que Allende era el gobierno bueno digamos, que debió haber seguido y que los milicos con las armas les tomaron las cosas. Como una idea así que hay que respetárselas, pero yo creo que se a poco se va a diluyendo. Porque ya son generaciones que... muchos jóvenes que ahora pueden tener veinte años, nacieron diez años después de que había pasado todo.

JM: ¿Y cómo, en sus propias palabras, siente usted el periodo del gobierno militar?

SE: Hay diferentes maneras... A ver, socialmente sería un punto de vista, y económicamente el otro. Económicamente, el gobierno militar fue un éxito porque introdujo la economía de libre mercado, que no la aceptaban los socialistas y hoy lo aceptan los socialistas, están de acuerdo. Han trabajado. Los cuatro gobiernos han sido con la ideología del libre mercado, y vamos viento en popa muy bien y es la misma política económica que tenían los milicos. Así es que en ese sentido, ordenaron al país, las producciones anduvieron bien, y se recuperó. Con lo que sufrió y dejó d eproducir el país... Además nos aislaron al principio un poco, políticamente mundialmente. No había como entrar a Estados Unidos, las exportaciones. Todos los países son así, toman partido los países como le pasa a Cuba con Estados Unidos. Una política que desarrolla cada uno. Pero yo... Las pautas que fueron positivas para el orden social, yo creo que se va de apoco terminando. Y está trabajando bien hoy el país. La CUT defiende a su gente, y de repente los empresario andan de la mano con los dirigentes de la CUT y están de acuerdo. Se juntan... Yo creo que es bueno para el país que cada día debemos tener más cultura económica, en ese sentido ser y tener lo más óptimos para el país por el bien de la gente porque la gente gane más, reciba más beneficios, viva mejor, vivan como seres humanos, que se termine la extrema pobreza. Es lo que queremos todos, que se acabe la extrema pobreza, que no sufra la gente. Y hay... uno anda por los rincones aquí. Sabe que hay gente que no tiene cómo comer. Unos por flojera, que no le gusta trabajar entonces se dedican a pedir, y otros que no tienen cabida. Y hay vicio, hay drogas, alcoholismo. Cosas que hay que tratar de controlarlas lo más posible.

JM: Bueno, estas otras preguntas que le voy a hacer son más rápidas y son más actuales también ¿Qué piensa de las violaciones a los derechos humanos?

ES: Yo creo que los derechos humanos hay que respetarlos hacia todos lados. Aquí los derechos humanos, tenemos que ser consecuentes, que también los sufrieron la parte del gobierno militar. Hubo muchos carabineros que los mataron, militares, civiles de mano de la gente de la UP o no sé cómo lo queramos llamar, de ese sector. Entonces ojala que todo eso se termine, que podamos convivir juntos. Todo lo que ha sufrido la gente de los derechos humanos. Tanta familia que sufrió porque perdieron a su gente. Los dueños de casa, los que producían. Está bien que se les ayude.

JM: En relación a esto mismo ¿Qué piensa usted de los familiares de las víctimas?

SE: Que yo creo que ha habido... Hay gente que realmente ha sabido recibir el beneficio que les ha dado el gobierno a ellos, pero hay otros que se han aprovechado enormemente de abusar y ha recibido gente que ha estado a sueldo con platas extranjeras y todo. Y siguen sembrando el odio y lo malo en la nueva generación y eso no es bueno, eso debería

terminarse. Que no haya más ese tipo de ayuda, que la gente... Tratemos de arreglar nuestros problemas pero no con gente que es pagada de afuera... les pagan. Cuánta gente de afuera llegó a sembrar odio, que no es bueno. Eso en este momento, es un comentario que me gustaría que se enfocara bien y que pudiéramos reencontrarnos, pero en base a que no ande la gente de afuera, ni gente de aquí para que vivan agitando. Son agitadores profesionales que les pagan. Si es cierto.

JM: ¿Y qué significan para usted los derechos humanos en el sentido amplio que usted comentaba?

SE: La defensa de cualquier núcleo familia, o de cualquiera sociedad, de los excesos que pueda producir el que está mandando. Sea quien sea. Porque si uno mira Cuba ¿Qué derechos humanos hay en Cuba? Ninguno. Una obligación de ser así, así y asá. Tenemos que tener espacio todos para pensar libremente.

JM: ¿Cree usted que es necesario que se conozca la verdad sobre lo que ocurrió?

SE: Sí pero no darle más vuelta eternamente. Yo creo que ya se sabe toda la verdad . Se hicieron esas dos investigaciones, la investigación sobre los derechos humanos. Yo creo que para qué más. Porque seguimos haciendo y seguimos separados. No avanzamos hacia el centro. Lo que me gustaría avanzar hacia el centro. Me gustaría que no hubiera más odio, que la gente quedara tranquila, contenta.

JM: Una pregunta muy parecida ¿Cree que es necesario que se haga justicia? Pero en relación a lo que usted me comentaba, si usted cree que es bueno o es malo.

ES: Yo creo que los excesos que hubieron, excesos que hubieron, y que para mi modo, los hubieron. Eso merece que se castiguen porque de repente como le digo, los casos para mí que no tienen justificación. La gente que intervino en eso, que se sepa y que paguen. Ahora mucho militar que uno lo lee y que no teían parece corazón, no tenían nada a dentro sino que... No eso no puede ser. Entonces es agente que reciba su castigo. Todos esos nombres que andan dando vuelta por ahí de militares que participaron en la caravana de esto y la caravana de lo otro, no puede ser. Yo encuentro que no puede ser. No puede ser. Somos todos seres humanos, todos tenemos derecho a vivir.

JM: ¿Cree usted que es bueno recordar lo ocurrido?

SE: Está bien, a medida de la sencillez. Sin exaltar, sin llamar a la venganza. Sino que hacer el recuerdo sano de amor por aquellos que cayeron, tanto de un lado...

Por ejemplo, los que cayeron, por nombrar algún caso, cuando fue el atentado contra Pinochet. Murieron algunos que nada que ver. O sea la gente merece que se los recuerde. Que sea con amor, de que nos perdone, que nos reencontremos para tener finalmente un país rico agradable, cariñoso. Que todos nos queramos, que todos nos sintamos orgullosos de ser todos chilenos, no de categoría, sino que todos. Yo creo que eso sería lindo. Y yo, yo, cuando hubo esto del memorial yo lo aprobé conforme. Ahora el nombre de las calles, esa villa nueva ahí que se hicieron, yo lo aprobé porque encuentro que toda esa gente merece un recuerdo que esté vigente en la calle. Calle Juan Pérez. Juan Pérez lo mataron... murió, desapareció. Que esté en una calle de por vida. Está bien.

JM: ¿Y usted cree que esto sería bueno o malo que se enseñara en el colegio?

ES: Yo creo que la historia tiene que enseñarlo. Un buen historiador tiene que enseñarlo pero con inteligencia para no seguir ahondando. Y que la juventud nazca y vaya a prendiendo pero en forma sana. Que puedan entender y perdonar. Decir mira, esto tuvo su razón pero esto tuvo castigo, aquí allá. Así que esto se terminó...pero en esa forma.



JM: Bueno, las última preguntas ¿Cómo cree usted que está Paine actualmente en relación a la educación, a las oportunidades?

SE: Yo creo que estamos avanzando pero falta mucho. Podemos mejorar más todavía la educación. Yo creo que aquí nos falta en la educación municipal plata. Que el gobierno no entrega los recursos. Hicieron el traspaso de la educación con financiamiento, pero el financiamiento no se cumple entonces se perjudica la municipalidad que tiene que ocupar sus propios recursos para completar y no alcanza. Entonces no avanza Paine. Una ciudad que podría mantenerse mejor, con las plazas más bonitas, buenas veredas, buenas plantaciones. Pero estamos llevando esa plata a salud y educación. Y educación es pesada. Tenemos que darle recursos, cómo le vamos a quitar. Pero vamos todos en esa dirección. Estamos todos tratando de mejorar el gobierno. Todos.

JM: ¿Y cómo siente Paine? ¿Le gusta el pueblo de Paine?

SE: Yo lo quiero mucho. Yo lo quiero mucho. Creo que tenemos muy buena gente de todos los sectores. Yo conozco tanto todos los sectores y lo quiero. siento todo lo que les pasó, una pena. Ojala no hubiera existido nunca, pero alguien dijo "nunca más" y espero que se cumpla el "nunca más". No merecemos una cosa así.

JM: Bueno ¿Y qué actividades públicas se realizan hoy? ¿A usted se le vienen a la mente?

SE: Bueno, actividades públicas tenemos todo lo que es los concursos de cueca por todos los sectores porque aquí hay un gran culto a todo lo que es nuestro folklore nacional. El baile, el rodeo, las costumbres y... baile, la cueca los rodeos. Eso mantenerlo. Ojala que cada día hayan más. Yo creo que hay que retomar de nuevo las fiestas primaverales. Hacer una semana en los diferentes sectores, construir los carruajes, con premios con disfraces. Esa es convivencia. Eso ayuda a la convivencia y a reencontrarnos.

Y que venga la fiesta... El festival de la Sandía con todos sus festivales chicos en todos los sectores para seleccionar y concursar a las finales. Eso que sea...que se haga. Preocuparnos, ayudar nosotros los municipios. Ayudarlo para que sea bien organizado y el día de concurso de la sandía que va a ser el día 10 de enero en el estadio de Paine, no va a ser en Hospital. Se va a hacer en el estadio de Paine. Donde esperamos que vengan al menos unas diez mil personas ahí afuera. Dos días se va a hacer.

JM: Usted es concejal, realiza actividad políticas ¿Alguien más de su familia participa en actividades políticas o sociales?

ES: No, soy yo no más. Mis hijos ayudan en lo social en los diferentes centros que hay sociales, en los colegios que hacen estas... Van a visitar gente. Tienen su movimiento en ese sentido. Y mis hijos por la Iglesia, también, bastante.

JM: Le voy a hacer dos preguntas más para no quitarle más tiempo. ¿Qué opina del memorial de Paine?

ES: Bien, bien merecido. Que lo cuiden. Que lo respetos todos para que veneren a su gente desaparecida, a sus familiares. Lo encuentro que está bien.

JM:¿Usted lo conoce o no?

ES: Por fuera-

JM: Ah ya. No ha entrado.

ES: Solo por fuera, no lo he mirado detenidamente.

JM: Y esta otra pregunta ¿Cómo ve el futuro de Paine o cómo le gustaría que fuese Paine?

ES: Que digamos, reencontrarnos. Reencontrarnos un Paine rural, tradicional, de la cultura chilena, con una ciudad limpia bien organizada y convivir en eventos con toda la gente de todos los sectores. Un reencuentro de la sociedad painina. Yo creo que se puede y cada día estamos, parece cada vez más cerca de eso. Y espero terminarlo de ver antes de dejar de estar en esta tierra. Porque los quiero mucho a todos. Los quiero a ustedes ya toda la familia de ustedes.

JM Terminamos, no sé si le gustaría agregar algo más?

SE: Feliz de ayudar.

**[FIN ENTREVISTA]**